



UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

RECTORADO - VICERRECTORADO
DERECCIÓN DE INVESTIGACIÓN CIENCIA Y TECNOLOGÍA



REVISTA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA N° 8 - 2022

Vati Amazut'a

Conocimientos y saber de los sabios

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y POSGRADO

"PABLO ZARATE WILLKA"

CARRERA DE SOCIOLOGÍA



**EL ALTO - BOLIVIA
2022**

20 años
Produciendo Conocimiento

**UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO
CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

**“INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
SOCIALES Y POSGRADO**

“PABLO ZARATE WILLKA”

**REVISTA YATI AMAWT'A
COMOCIMIENTO Y SABER
DE LOS SABIOS
Nº 8/2022**

El Alto - Bolivia
2022

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

Dr. Carlos Condori Titirico

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

Dr. Efraín Chambi Vargas

VICERRECTOR DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

Dr. Antonio López Andrade

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Lic. Adrián Huanca Laura

DECANO DEL ÁREA CIENCIAS SOCIALES

Lic. David Alí Condori

DIRECTOR DE CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Lic. Secundino Conde López

**COORDINADOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y POSGRADO
“PABLO ZARATE WILLKA” DE SOCIOLOGÍA**

COMITÉ DE PRODUCCIÓN INTELECTUAL

Lic. Tania Quilali Erazo

Lic. Javier J. Carrillo Chambi

Lic. Edgar Teodoro Cala Chambi

Depósito Legal: 4-3-89-12

IMPRESIÓN Y DISEÑO: Creaciones Prografic

Cel.: 670666879

creaciones:prografic@hotmail.com

El Alto, diciembre 2022

CONTENIDO

Presentación.....	5
Nuevas subjetividades sociales en el conflicto poselectoral en El Alto, 2019	
Pablo Mamani	
Ramírez.....	6
Multilocalidad y riesgo climático	
Víctor Hugo Perales Miranda.....	32
¡Vecinos en alerta! El Alto ciudad insegura	
Juan Jhonny Mollericona Pajarito.	65
“Así se vive en Calacoto y en Alto Lima”	
Reynaldo Trigidio Tola Mendoza.	81
Educación en tiempos de pandemia en el nivel secundario de la ciudad de El Alto (2020-2021)	
Jesús Humérez Oscori.	95
Estudio de la desigualdad desde la sociología alteña	
Gonzalo Gosálvez S.	124
Indianismo y katarismo en Bolivia	
Simón Cahuasa.	137
Fiebre por el metal del diablo. Enfrentamientos y avasallamientos mineros en el norte paceño	
Bernardo Huanca Condori. 151.	
Los factores sociales vinculados al embarazo adolescente en El Alto	
Brígida Zarate Choquevillca. 163.	
Procedimiento para la operacionalización de conceptos en la investigación social	
Rigoberto Espejo Uscamaita.	181

PRESENTACIÓN

La Dirección de Investigación, Ciencia y Tecnología (DICyT) es un ente que monitorea y lleva adelante las políticas institucionales de la investigación científica de la Universidad Pública de El Alto. A su vez, tiene la facultad de coadyuvar en las publicaciones de las revistas científicas con distintas carreras, las cuales cuentan con sus Institutos de Investigación y Posgrado.

En el marco de las normativas vigentes de la investigación científica y tecnológica de la Universidad, cada Instituto se encarga de coordinar, dirigir y llevar adelante las publicaciones de los artículos científicos en las revistas de sus carreras. Dentro de ese contexto, la Carrera de Sociología publica sus artículos científicos cada año en la Revista Ciencia y Tecnología en coordinación con la DICyT.

En la presente gestión académica 2022, tenemos el placer de presentar la Revista de Ciencia y Tecnología Yati Amawt'a Nº 8 de la Carrera de Sociología, en la cual se incluyen artículos científicos de distintos autores y sobre diferentes temas que atingen a la sociedad de El Alto y la población en general.

De tal modo, nuestro agradecimiento y felicitaciones a los autores que hacen posible la producción de nuevos conocimientos sobre distintos temas de interés social, académico y científico. Es un aporte importante de la Carrera de Sociología en sus veinte años de vida institucional en la Universidad Pública de El Alto.

Dr. Antonio S. López Andrade Ph. D.
DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA
UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

NUEVAS SUBJETIVIDADES SOCIALES EN EL CONFLICTO POSELECTORAL EN EL ALTO, 2019

New social subjectivities in the post-election conflict in El Alto,
2019

Pablo Mamani Ramírez

Sociólogo con maestría por la FLACSO-Ecuador y doctorado por la UNAM-México. Es docente de Sociología de la Universidad Pública de El Alto.

Email: pwillkaa@gmail.com

RESUMEN

El objetivo del trabajo es mostrar los nuevos sentidos de lo social y lo político dada en las nuevas subjetividades sociales; hecho que ha sido expuesto en el conflicto poselectoral de 2019 en la ciudad de El Alto desde Senkata o sector Sur y sector de Río Seco y otros del sector Norte de esta ciudad. Allí se produjo un profuso tramado de relaciones sociales y sentidos de la lucha social que se expresa como una nueva realidad social. Dado que la gente ha expuesto sus formas de habla, sus formas de ver el mundo del poder y las propias relaciones sociales mediante la significación de los símbolos: la wiphala, la muerte y la violencia estatal y la acción colectiva. Allí se hizo evidente las nuevas subjetividades sociales que desde luego viene desde un tiempo atrás.

Palabras claves: Nuevas subjetividades sociales, lenguajes de habla, sentidos, poder, lucha social, wiphala, símbolos y microgobiernos barriales.

ABSTRACT

The objective of the work is to show the new senses of the social and the political given in the new social subjectivities; a fact that has been exposed in the post-electoral conflict of 2019 in the city of El Alto from Senkata or the South sector and the Río Seco sector and others from the North sector of this city. There a profuse network of social relations and senses of social struggle that is expressed as a new social reality was produced. Given that people have exposed their ways of speaking, their ways of seeing the world of power and their own social relations through the significance of symbols: wiphala, death and state violence and collective action. There, the new social subjectivities that of course come from a while ago became evident.

Keywords: New social subjectivities, languages of speech, meanings, power, social struggle, wiphala, symbols and neighborhood micro-governments.

INTRODUCCIÓN

“[L]o que más ha movilizado y molestado a la gente es que la wiphala lo hayan quemado y pisoteado como si fuera cualquier trapo; eso ha sido algo que nos ha molestado, realmente, creo que ni el trapo de la cocina lo hacemos así ¿no?; eso ha sido algo mal que han hecho y nos ha molestado realmente” (María Huanca, 16/09/2021. Zona: Extranka de Senkata. (Comerciante de feria de Senkata).

El 10 de noviembre de 2019 Bolivia se enfrenta a su vieja historia que es la violencia civil y estatal repetida muchas veces y con masacre de por medio de los “indios”. Aquel día Evo Morales renuncia a la presidencia del Estado Plurinacional, acorralado por las protestas de los Comités Cívicos de Bolivia, y se suelta los viejos demonios de uno y del otro lado. El gobierno de Morales no había acatado el referéndum de 2016 en la que gana el No a la repostulación del presidente o vicepresidente. Lo cual fue el pábulo para lo que vino luego como es el golpe de estado blando-duro (Mamani, 2020). La ciudad de El Alto vive ese hecho de modo particular dada al principio entre la división en la gente para defender al gobierno de Evo o no por las fracturas que había provocado el mismo gobierno. Y luego viene un segundo momento que es la rearticulación de la lucha en la

ciudad de El Alto y las provincias bajo la égida del mundo aymara.

En ese escenario nace, o se hace visible lo que aquí llamamos nuevas subjetividades sociales con alta carga política e identitaria del mundo aymara y de la ciudad de El Alto. Estas subjetividades se expresan en lenguaje corporales, en la forma de habla de la gente, en el enarbolamiento de la wiphala (que había sido quemada ese día en Cochabamba y La Paz). Así se dio un marco de defensa de la wiphala de parte de los jóvenes del sector Norte y a la vez de que se reorganiza la lucha social desde los microgobiernos barriales. Después de la división en la gente, y después de la quema de la wiphala, El Alto se moviliza desde los dos grandes territorios: la del Norte y del Sur. En uno y otro lado hay consignas y nuevas formas de pensar la política nacional y el de ser boliviano o no ya no como minorías o los oprimidos, sino con alto tono de orgullo y de identidad social y político. Esas identidades se exponen como subversivas.

Ahora bien, la nueva subjetividad social se expresa en lo que la gente piensa sobre la política y lo social de modo diferente a la histórica forma de sentirse como ajenos a la historia del país o ser los “ningunos”. Se nota una clara apuesta para disputar el de ser o no el centro de la historicidad del poder (Mamani, 2022a, en imprenta) y por la nueva

narrativa del país, la forma de sentirla y pensar una Bolivia diferente o más propio definido en su condición de mayoría en el país negada pese a que este país cumplirá los 200 años de su existencia.

Aquí expondremos brevemente algunos detalles de esas subjetividades sociales que vienen desde hace un buen tiempo en el mundo aymara y que en 2019 se expone como un nuevo sentido multitudinario de la política y del poder. Claro, reconociendo sus contradicciones como lo es toda construcción de lo social y de lo político. Esto es que toda construcción social no está exenta de contradicciones como el hecho de que luego de retomar el poder, se haya vuelto a dejar de luchar por algo más amplio, propio e histórico.

MÉTODOS Y MATERIALES

El trabajo de investigación y el análisis de datos está basado en el método cualitativo en la perspectiva de la escuela de Uwe Flick (2015) y Kvale (2011), un enfoque no solo está dada en el campo de las ciencias sociales y sociología de modo propio, sino ha sido aplicado en otros campos del saber académico como la medicina y en las formas de saber social. En ese sentido, lo cualitativo no solo es aquello no numérico (como normalmente se entiendes) sino esta corriente ha logrado una personalidad propia para la investigación social por su amplitud de enfoque, por la manera de construir los datos combinados entre lo cualitativo y lo cuantitativo o mixto y también porque se acerca al enfoque fenomenológico y crítico como es la manera de entender la construcción de lo

social y su relación con otros campos del saber.

Se pretende exponer a partir de ello las formas de habla o sentido de la gente mediante entrevistas semiestructuradas y observada (los movimientos quinésicas del cuerpo de los jóvenes del sector Norte), la lucha social desde los microgobiernos barriales, recopilación documental, etc. Esta perspectiva nos ha permitido entender, reflejar y analizar ese entramado de acciones colectivas, discursos, imágenes en símbolos y actos de habla que son complejas y entreveradas. Toda investigación social pretende aclarar un enmarañado conjunto de hechos o acciones y de habla. Entonces esto nos derivó en la forma de pensar el problema, o más propiamente, como metodología. Es decir, del método cualitativo que ese proceso operativo y práctico de trabajo, se combinó con la forma de pensar el problema en su sustancialidad como son las subjetividades sociales ancladas en la teoría.

En esa línea hay que preguntarse ¿cómo pensar lo que la gente habla y lucha? Pensar en un empirismo dada en recoger los datos sin pensar en el proceso crítico, es algo que se trató de superar, aunque con evidentes falencias porque los equipos de sociología y de ciencias políticas no estábamos preparados para un trabajo de esta magnitud y menos para un enfoque interdisciplinario (el proyecto fue formulado como una investigación interdisciplinaria). En ese marco se recogió los datos vía las entrevistas semiestructuradas, luego ordenadas en la transcripción por niveles de importancia entre el contexto, lo

específico y lo complementario en formas de cuadros de análisis y discurso.

Bajo ese enfoque se aplicó tres técnicas para el acopio de la información. Estos son: la entrevista semiestructurada en la línea de Taylor y Bogdan (Taylor y Bogdan, 1987) y luego transcrita literalmente (se hizo 21 entrevistas entre varones y mujeres de sector Norte y Sur de la ciudad de El Alto), la observación participante en la perspectiva de Androsino (Androsino, 2012) definida en nuestro caso como la observación atenta a la entrevista porque es posible observar gestos, forma de habla de la gente, estados de ánimos que en varios casos fue anotados en cuaderno de nota de campo y la técnica de revisión documental dadas en periódicos y en forma digital, acopio de imágenes en redes sociales (especialmente la masacre del 19 de noviembre en Senkata) y recopilación de documentos de organismos internacionales (GEIBolivia y otros) y nacionales (Defensoría del Pueblo). **Aproximación teórica y conceptual sobre la subjetividad**

Las subjetividades sociales en ciencias sociales y humanas han sido trabajados desde dos lugares metodológicos y teóricos fundamentales. Esto son las estructuras sociales y el sujeto. Desde ambos lugares ¿cómo interpretar las subjetividades? ¿en qué medida las estructuras sociales nos ayudan y también el enfoque dada desde los individuos? Consideramos que es importante estudiar las subjetividades entre la estructura y en la acción de los actores o los individuos que producen

realidades sociales. Esto es entender la producción de las subjetividades desde esa relación.

Dado que el sujeto (algunas otras corrientes lo llaman agencia) es el actor de las relaciones sociales y produce realidad social en tanto individuos. Desde su condición de individuos se entiende que tiene capacidades propias, lenguajes, imágenes, actos y un conjunto de atributos. Así el sujeto es productor de las relaciones sociales y de su propia realidad que para las ciencias sociales o humanas llamaríamos el sujeto productor de la realidad. De su parte las estructuras juegan otro papel importante porque éstas existen como realidades antes que los individuos o los actos de los actores en las relaciones sociales.

No nos concentraremos en este debate (entre estructura-sujeto), sino en las subjetividades y las diversas corrientes que trabajan el tema. Primero apreciaremos desde las perspectivas más filosófica y luego trabajar desde el campo sociopolítico. Veamos.

Michel Foucault (1975) y Félix Guatari cada uno desde sus propios campos de estudio han abordado, aunque no explícitamente la subjetividad como categoría analítica, pero han hecho referencia a la subjetividad de manera amplia y compleja. Foucault abordó el tema como un hecho que tiene que ser entendido en que el sujeto ya no es el sujeto moderno universal concebida como monolítico y productor de ese mundo. Esto es el sujeto de las grandes narrativas universales de la era moderna. Foucault pone acento en que el sujeto es

más complejo que aquella porque está constituido por factores múltiples de lo que nosotros llamaríamos su propia historicidad. Así la realidad ya no es una única sino hay diferentes realidades producto de las luchas y conflictos en que vive el sujeto y las sociedades. Por lo que podemos decir que el sujeto es producto histórico. Dentro de esa realidad ahora el sujeto tiene la necesidad de emanciparse de las estructuras que lo oprimen para ser realmente un sujeto histórico mediante sus propias capacidades humanas y sociales.

Félix Guatari (1996) de su parte hace referencia a que el sujeto es el espacio o el lugar de la incorporación de las subjetividades dominantes. Es el caso de cómo el capitalismo ha logrado uno de los grandes éxitos como el haber producido una subjetividad social que la sustenta. El autor sostiene que éste es una producción maquínica dada en: “la irrupción de los factores subjetivos en el primer plano de la actualidad, el desarrollo masivo de las producciones maquínicas de subjetividad y, en último lugar, la reciente acentuación de aspectos etológicos y ecológicos relativos a la subjetividad humana” (Guatari, 1996, p. 12).

Esta subjetividad producida por el sistema es quien se hace “carga” del resto de las condiciones de acatamiento a ordenes sociales, sistemas jurídicos, comportamientos y reglas generales del sistema social y también de los cuerpos. Expliquemos mejor este detalle. El autor sostiene que el capitalismo, y para nosotros el neocolonialismo y el racismo, han tenido una gran capacidad

de producir una subjetividad social capaz de expresar o ser referente de ese sistema. Aquí el sujeto es la expresión de esas subjetividades. Para aquel sistema y el neocolonialismo éste es un gran logro porque no requiere del ejercicio de la violencia física, sino que éste, en lenguaje de Bourdieu (2012), se produce mediante la violencia simbólica. Así este autor lo ubica a la producción de la subjetividad como un tema de mucha relevancia. Aunque no trabajó exactamente la subjetividad, sino estudió las maneras de cómo funciona un sistema dentro de las relaciones maquinales de lo social y sus efectos. Lo cual es importante para nuestro tema.

A partir de estas primeras consideraciones ahora podemos abocarnos al enfoque de las subjetividades propiamente dicha dada desde distintas corrientes disciplinares y autores con el objetivo de tener un mejor abordaje o precisión teórica y metodológica. Estos son: los estudios culturales, la sociología, la antropología cultural, estudios feministas y los llamados estudios poscoloniales.

Estudios culturales. Desde esta corriente se ha abordado hechos relacionados con las formas de producción de sentido, sistema de creación de imágenes y lo fundamental que es la distribución de significados en las sociedades (Aquino, 2013). Esto se observó en la ciudad de El Alto entre 2003 y 2019. Desde Birmingham, (Inglaterra) los impulsores de los estudios culturales se han basado en los clásicos trabajos de Edward Said (el orientalismo) y otros, para tratar de entender los significados dadas en la cultura que según esta corriente es la

fuerza más importante de la dominación de clase o de otros tipos. Esto es que la cultura es un hecho que produce diferencias a la vez que es producto de las subjetividades dominantes. Así la cultura es un artefacto para la dominación porque mediante ella se produce clasificaciones entre las culturas de los grupos o clases dominantes y la cultura de las sociedades o pueblos dominados étnicamente. La diferencia cultural es un elemento constituyente de la dominación, aunque también es de resistencia.

En un primer caso, la cultura de los dominados es la referencia de la producción cultural de los dominantes, y en segundo sentido, porque la cultura no es una cosa plana y simple porque es complejo. Pues los dominados responden y resisten a la cultura dominante, por ejemplo, en la “cultura popular” o los indios en América. Desde esta disposición contraria se apropian de la cultura dominante para darle vuelta y ahora en contra de las propias dominantes. Así los usuarios o los dominados “trabajan artesanalmente con la economía cultural dominante y dentro de ella-las innumerables e infinitesimales metamorfosis de su autoridad para transformarla de acuerdo con sus intereses y sus reglas propias” (De Certeau, 1996, p. XLIV). Esto es muy propio de toda sociedad humana y también de lo nuestro.

De ese modo desde las culturas dominadas existe todo un conjunto de respuestas y la producción de otros sentidos para hacer de la cultura

dominante una cultura posible de ser negociada y de descontextualizada para así tener mejor control. Lo cual quiere decir que la cultura es un campo de lucha y de producción y contra-producción de sentidos que aquí lo llamamos subjetividades. Así éste es un campo denso y rico para el análisis y el debate.

Uno de los importantes miembros de los estudios culturales es Stuart Hall (2002), de origen jamaicano y habitado en Inglaterra. El autor entra al tema que aquí nos interesa desde dos lugares o conceptos. La experiencia y la cultura. Desde el enfoque construccionista de la representación Hall refiere que la representación pasa por la experiencia, el sujeto y la cultura porque mediante ellos se produce sentidos que ofrece vínculos entre diferentes órdenes. “[L]o que denominamos el mundo de las cosas la gente, los eventos y las experiencias; el mundo conceptual- los conceptos mentales que llevamos en nuestras cabezas; y los signos, organizados en lenguajes, que, ‘están por’ o comunican estos conceptos” (Hall, 2002, p. 42).

La experiencia individual es un acontecimiento que devela este proceso de significación de las cosas o de las relaciones sociales y a la vez que es el referente de la interpretación de nuevas vivencias que pueden ser personales como colectivas. Así lo expresaron las señoras en Senkata. Experiencia en ese sentido es lo que se vive y a partir de ello se significa los hechos o propiamente los signos y los símbolos. Dado que los seres humanos no podemos vivir sin significar las cosas porque con ellos vivimos y pensamos como totalidad y a la vez

como especificad. Ese detalle es importante porque hace referencia a la producción de la subjetividad establecido entre el actor y la estructura. Así la cultura, pues, es ese proceso de sentidos y formas de apreciación y de diferenciación de grupos y gentes. En tanto así también éste es un campo de lucha y producción alterna frente a la cultura dominante o de la cultura dominante frente a la dominada. Por ejemplo, la lengua y su sistema de significaciones y todo ese proceso es parte de la producción de sentidos (Bruner, 1991).

Desde sociología. Desde sociología se entiende que el sujeto ya no solo sería el sujeto que transforma las relaciones del poder (en la forma de Carlos Marx y el marxismo), sino a su vez como productor de significados que están dadas en las estructuras sociales que, según qué perspectiva se tenga, están dados y producidos. En ese proceso se produce la subjetividad que es la subjetivación. Sobre este último, según Weiss (2012), éste es el proceso de reflexibilidad. La reflexibilidad es un proceso de producción de sentidos. Ello dado en la experiencia y la subjetivación porque esto es la “noción de que, en paralelo a los procesos de socialización, se desarrolla el proceso de subjetivación” (Weiss, 2012, p. 138). Lo cual está dada entre lo individual y lo social. “Esta subjetividad se desarrolla y se vuelve observable, no de manera introspectiva, sino en las interacciones de los sujetos, en las prácticas en las que participan las personas y en la forma de como hablan sobre ellas y sobre si mismas” (Hernández en Weiss, 2012, p. 139). Lo

cual hace de la subjetividad como reflexividad. Y ahí su importancia.

Se observa aquí nuevamente que la producción de sentidos es un hecho que se da desde las subjetividades que puede ser colectivas o individuales y a la vez que es producto de las propias estructuras sociales. Producir sentido es como producir un objeto, pero dado dentro y desde la percepción y la experiencia de los actores sociales. Aquí por si hubiera duda, no estamos hablando de la psicología (solo dado en lo mental). Así éste posiblemente sea un detalle a ser abordado con mucha más profundidad. Dado que la sociedad y los hombres y mujeres vivimos en medio de los sentidos que la sociedad otorga a las cosas o le damos nosotros desde nuestro lugar social distintos sentidos a esas cosas o relaciones sociales. En Senkata y Rio Seco en nuestro caso se produjo densos sentidos a las relaciones de lucha y del símbolo wiphala frente al gobierno transitorio de Añez.

De su parte, el sociólogo francés Pierre Bourdieu (también se puede nombrar a Habermas y Giddens) es uno de los que hace referencia a la subjetividad, aunque sin trabajarla explícitamente. Para él las prácticas o sus sentidos no pertenecen, en una parte, al sujeto, sino al sistema de relaciones donde están insertos tales sentidos. Lo cual tiene que ver con el concepto de habitus y campos. El habitus, ese hecho estructurado y estructurante, que funciona como algo dado e inconscientemente para hacer de las actitudes, las opiniones o aspiraciones, que no sean exactamente del sujeto (el autor lo trabaja como agente), sino dado por las estructuras que

internalizan los actores o agentes. Por lo que el *habitus* es una especie de “sentimiento” internalizado y hecho cuerpo en los sujetos actuantes de esas estructuras (Bourdieu, 2012). “(U) na relación inteligible gracias a la construcción del *habitus* como fórmula generadora que permite justificar simultáneamente las prácticas y los productos enclasables, y los juicios, a su vez enclasados, que constituyen a estas prácticas y a estas obras en un sistema de *signos distintivos*” (Bourdieu, 2012, p. 200. Resaltado en el original). Lo cual no niega la importancia de la actuación del sujeto.

El campo son esas relaciones de fuerza tanto físicas como simbólicas. En otros términos, es el ejercicio del poder o la negociación entre uno y otro. Aquí hay que decir para nuestro beneficio y nuestra interpretación en que los actores sin bien están dados por la estructura, también son quienes producen estructura. Es decir, son actores productores del campo. Y esto para nosotros son las subjetividades.

Sherry Ortner (2016) es otra de las autoras que nos da pie al tema de las subjetividades en Senkata y Rio Seco y en la ciudad de El Alto. Define la subjetividad como “el conjunto de modos de percepción, afecto, pensamiento, deseo y temor que animan a los sujetos actuantes. Pero también me refiero a las formaciones culturales y sociales que dan forma, organizan y generan esos modos de afecto, pensamiento, etcétera” (Ortner, 2016, p. 127). Esto entre formaciones culturales y estados internos de los “sujetos

actuantes” hubo, sostiene en relación a Bourdieu y Giddens, “una tendencia a minimizar la importancia de la subjetividad, es decir, la concepción del sujeto como un ser existencialmente complejo que siente, piensa y reflexiona, que da y busca sentido” (Ortner, 2016, p. 130). De este modo la subjetividad es la base de la “agencia” que nos ilustra para saber de cómo los hombres obran en el mundo social.

En ese sentido según Ortner la subjetividad está profundamente relacionado con el sujeto. Pues, el sujeto es complejo y existencialmente aún más complejo. Porque el sujeto es aquel que siente, piensa y reflexiona para dar sentido a las cosas. Es productor de sí y de la sociedad. En razón de ello dejar de lado las subjetividades o la subjetivación del sujeto es dejar la condición humana de las ciencias sociales u otras, afirma. Metodológicamente esto nos permite entender que lo que la gente vive o dice no es sin sentido, sino está dado en que es el actor social y actor de lucha, porque tiene elementos que la constituyen como son sus subjetividades. Esto para nosotros produce realidad. Y para nuestro caso se produjo lo que podemos llamar la crítica de lo político. Pues lo político es no solo del político profesional de lenguajes envolventes y confusas según el sentido práctico de la gente. Sino aquí lo político es visión de algo que se quiere y se disputa, a la vez de la acción concreta en situación concreta porque produce y se disputa los sentidos del discurso y de las acciones frente a los poderes estatales o gubernamentales. Si produce realidad

social entonces es un sujeto que ha ido más allá de las subjetividades dominantes. Este es importante para nosotros y ahí se funda las nuevas subjetividades sociales en El Alto.

Antropología cultural. Clifford Geertz (2001) es uno de los antropólogos reconocidos que ha definido a la cultura como un sistema simbólico. Lo cual es un dato teórico importante. Si la cultura es un sistema simbólico esto significa entonces que las relaciones sociales o el conflicto esta mediado por elementos simbólicos porque tiene significados. O un valor sustancial de la vida social o de las luchas políticas. Por ejemplo, la wiphala. Así los símbolos se convierten en expresiones de sentidos y de apreciaciones de las cosas y de los propios actos y del habla, etc. Este último nos da para hablar de la violencia y el sentido. Dos palabras también claves para nuestro propósito.

Entremos a mayor detalle del estudio de las subjetividades a partir de los estudios feministas, la antropología crítica y los llamados estudios postcoloniales. En efecto. Veena Das (2008) una antropóloga hindú desde los estudios poscoloniales trabaja las subjetividades dentro, desde la violencia y el dolor. Y lo que se vivió en Senkata y Rio Seco en 2019 fue violencia física (incluido muertos y heridos) y violencia simbólica (dada en lenguajes de salvajización de los alteños o el estigma) y todo ello como dolor social. Para Das la violencia es ese hecho que produce efectos, sentidos y percepciones tanto colectivas e individuales porque la violencia es aquello que está íntimamente relacionado con la vida-muerte física y

social. Aquí están dados los sentidos más profundos y humanos. Lo cual no es poco. Así la violencia tiene relevancia intelectual y político. Sobre el caso de la violencia de la partición de India y Pakistan en 1947 que la autora trabaja, se observa una trama y drama de relaciones sociales de violencia de todos los signos contra la sociedad y la mujer.

Ahí se ha construido las subjetividades. Afirma que el sujeto en: “la profundidad temporal...construye su subjetividad”. [L]o cual “muestra cómo podemos ocupar los signos mismos de la herida y conferirles un significado, tanto a través de actos narrativos como del trabajo de reparar relaciones y de dar reconocimiento a quienes las normas oficiales habían condenado” (Das, 2008, p. 147-148).

Aquí para nuestro propósito es entender sustancialmente de cómo la violencia configura la subjetividad y que a la vez la violencia es configurado. Esto es que, así como se vive la violencia, esto es posible de ser transmitido por acciones tantos individuales y colectivas. Y todo ello produce lenguaje de diversas formas: las habladas, los símbolos, los cuerpos y las acciones colectivas. Pues bien, ahora la violencia de quienes padecen no solo es algo lineal. O se lo recibe pasivamente. Sino que es la oportunidad social o colectiva de negociar, resistir, cuestionar los discurso oficiales o hegemónicas para desde esto entonces reconstruir las relaciones sociales cotidianas y el propio conflicto. Porque por medio esta la dignidad que es aquella fuerza del ser humano que se resiste o se niega a ser humillado y por lo mismo provoca la indignación. Ahora

bien, esto a su vez nos permite sobrellevar la huella de la violencia. Diríamos nosotros que la violencia queda marcada en las subjetividades colectivas e individuales a la vez que deja una profunda huella en la vida de los que han sufrido la violencia. Estos conceptos son importantes para nuestro propósito como es la teorización y conceptualización de las subjetividades.

Metodológicamente desde este lugar es posible encontrar relatos de la experiencia y la producción de lo político y la subjetividad. Dado que aquí hay cogniciones que impregnan el sentido y eso es experiencia. Importante. Esto es la experiencia. De manera simple se puede definir la experiencia como ese algo que se vive. No es un relato de alguien que nos da su experiencia. En este caso estamos diciendo que la experiencia está ligado a la vida concreta de un individuo o una colectividad. Eso hace que tanto el individuo como la colectividad tenga aprendido lo vivido y entonces la gente responde en un próximo evento desde esa experiencia y además proyectar de cómo hacer frente, por ejemplo, a nuevas violencias.

Desde ese lugar la subjetividad es operativa porque está dado en un conjunto de maneras de percepción, afecto, pensamiento, deseo, temor, entre otros elementos. Esos elementos hacen del sujeto que se actualice y se re-nueva de modo individual como colectivo. Esto es importante. El actualizarse y renovarse es parte de la vida de todo ser humano o incluso de la naturaleza. Aquí los sujetos actuantes si es pensado que tienen esas cualidades, pues, entonces

son profundamente dados en lo político. En otro sentido, lo social se convierte en lo político. Y lo político es la disputa real y práctica de las cosas o de las relaciones de poder y de la política (en sentido más operativo). Así según Ortner los sujetos estructuran redes de sentimientos y afectos. Lo cual es inherente a la lucha y a la vida de una sociedad o individuo porque estos proyectan un horizonte de vida social nueva o sirve para contener la arremetida de un poder eventual.

Para nuestro caso el sujeto es entendido como aquel actor que tiene las cualidades de productor de la realidad social y además de la producción de nuevas subjetividades sociales. Esto, desde nuestro punto de vista, pese a que el sujeto “latinoamericano” reflexionando por Valeria Añon (2009), es un sujeto sumamente complejo hasta contradictorio por la historia de la colonización, la violencia colonial y la dominación en varios de sus sentidos. Vive entre dos mundos, pero a la vez quiere afirmarse como blanco, pero no puede. Y desde el otro lado mediante la negación, los indígenas, se han convertido en algo así como vacío y alejado de la realidad política y muchas veces tiene sentimientos encontrados.

Sin embargo, de ello aquí sugerimos entender al sujeto “latinoamericano” a partir de los presupuestos anteriores y pese a ese dolor vivido como sociedades tienen capacidades para enfrentar y de producir sentidos, realidades sociales y políticos. Esto se observa especialmente en el mundo aymara en Bolivia, mapuche en Chile o kichua del Ecuador que tienen un largo legado de luchas

históricas y líderes que han proyectado un devenir posible. Algo que hay que considerar de importancia.

Entonces por lo anterior los actores colectivos e individuales son entendidos como productores de la realidad y con capacidades iguales que al resto de los grupos sociales no definidos aquí. Dado que producen acciones colectivas, sentidos sociales estructurantes de su vida social en unos casos desde las historias sufridas y en otros como historias de resistencia y victoria. Estos presupuestos hacen de los actores alteños y aymaras sean considerados como sujetos con amplias sensibilidades sociales como munido de extensas experiencias y estrategias de vida y lucha. Lo cual los convierte en actores históricos que producen sus sentidos, sus símbolos, sus prácticas, su discurso para expresar verbalmente como la práctica de la vida social y de lucha con dignidad.

Ahí la importancia de los símbolos. ¿Qué sentido tiene para la gente los símbolos en tiempos de lucha?

En estos hechos los símbolos como algo dados al grupo de los movilizados, le otorga sentido y justifica la lucha. Por eso es que cientos de hombres y mujeres sea posible y que lleven o levanten insignias con las que se identifican o que los dignifique para ser parte de la lucha por la historia social o político. En ese detalle es que es importante los símbolos y los cuerpos que es parte de todo un proceso de producción de lo social y lo político. Ahora bien, los símbolos cumplen diversas funciones, o mejor es parte de la constitución de las subjetividades. Primero que nada, los hace parte de lo “cósmico”, lo “onírico”

y lo “poético” (Durand, 2000). ¿Qué significa ello? Según Durand lo cósmico se refiere a la forma de la vida social y el orden de las cosas en ese mundo social. Ese orden de las cosas les da a los actores su marco de interpretación y acción. Lo onírico se refiere a que los símbolos hacen referencia a los sueños, ideales o las maneras de imaginar un devenir y a la vez de un presente. En ese sentido el ideal de justicia social, por ejemplo, es un hecho que moviliza y el símbolo es la referencia expresiva de ello. Y el símbolo es poético “porque contiene y emana lenguajes, estética, idealidades más íntimas” (Mamani, 2020, p. 92). La misma se puede expresar de diversa manera como la música, las canciones y las poesías propiamente dicha con las que la gente construye un sentido de nosotros.

De este modo los símbolos como la wiphala o la pollera de la mujer aymara en noviembre de 2019 condesó socialmente su significado porque se convirtió en el referente para todos los movilizados y a la vez que produjo unificación dentro de la sociedad al convertirse en un símbolo mayor. Con esos argumentos las acciones colectivas tienen sentido y por eso se ha demostrado las mismas como actos y en habla. En ese proceso es posible observar que las subjetividades movilizadas y la lucha es por algo que la gente considera injusto y además de la condena las muertes y la violencia estatal.

RESULTADOS

Contexto sociodemográfico y organizativo de El Alto

La ciudad de El Alto en 2022 cumplió 37 años de su elevación a rango de ciudad (desde 1988). Es la segunda ciudad más poblada de Bolivia con 1.089.100 habitantes según proyección del Instituto Nacional de Estadística al marzo de 2021 (INE, 2021), aunque consideramos que alcanzó los 1.200.000 habitantes a ese año. Su población es joven porque cerca del 60,3 por ciento es menor a 30 años (INE, 2021).

Territorialmente está organizado entre el sector Norte y sector Sur (parecido al sistema dual de los ayllus andinos), misma que comprende a los 14 Distritos municipales con diferentes densidades poblacionales y sistemas de organización como las Juntas Vecinales, Asociación de comerciantes, clubes deportivos, etc. De estos, 10 Distritos son urbanos y 4 rurales. En 2017 contaba con 808 urbanizaciones (GMEDA, 2017) y hoy cuenta aproximadamente con 1.200 Juntas Vecinales (según el dirigente Loza del Distrito 1) afiliados a la Federación de Juntas Vecinales de El Alto (FEJUVE).

En 2003 ha sido el centro del levantamiento social en contra del modelo neoliberal imperante de ese entonces y ha sido el factor de la caída del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). En 2019 nuevamente ha sido factor de desequilibrio como resistencia social en contra del gobierno transitorio de Jeanine Añez surgido la noche del 12 de noviembre de 2019 producto del golpe de Estado blando-duro (Mamani, 2020).

Aunque al principio hubo varios sectores que se encontraban casi divididos entre quienes apoyaban al gobierno caído de Evo Morales y quienes no lo apoyaban. Hecho que al final tiene su propio sentido en una reunificación después de la masacre de Senkata y la estigmatización en pleno pandemia Covid-19 de parte de grupos de poder y las clases medias altas de La Paz y del país. Misma que tuvo efecto en la nueva elección del candidato del Movimiento Al Socialismo (MAS) donde El Alto aportó con el 76% en las elecciones presidenciales de 2020 y paradójicamente luego este partido fue derrotado por Eva Copa (exPresidenta del Senado de Bolivia por el MAS) en las elecciones subnacionales de 2021 (Mamani, 2021).

En resumen, la ciudad de El Alto tiene condiciones organizativas y poblaciones de relevancia para la dinámica, la lucha social y político en la región norte de Bolivia y del país en general. Su población de mayoría aymara es una población que se podría catalogarse de rebelde y políticamente desequilibrante como es la propia dinámica urbana de esta joven ciudad, después de Santa Cruz. Datos que han sido importante como contexto de lo que significa explícitamente entender el sector de Río Seco (al Norte) y Senkata (al Sur) para nuestro estudio.

Acción y lucha social

La gente se moviliza y habla; y habla fuerte. ¿Qué sentidos y cómo se dio según la gente los hechos en noviembre de 2019? En principio vamos a mostrar

de cómo se movilizan y qué hechos son los más importantes para la producción, o hacer visible las nuevas subjetividades sociales aymaras o alteñas.

El 19 de noviembre es un día de violencia estatal en su forma policial y militar. El estado boliviano vuelve a escribir en sus anales otra masacre, actuada según reglas internas del ejercito como se puede leer en Informe del grupo operativo militar de ese día (Comando en Jefe de las FFAA, 2019). A ese hecho se suma todo un proceso de estigmatización de las poblaciones nacionales que es también parte de su historia. Porque allí se produce la muerte y los heridos son con armas de juego letal. Brígida, una joven mujer, ese día se dirigían a su trabajo y el cielo de pronto se ha vuelto oscuro y la Avenida 6 de marzo intransitable. Cuenta:

“Porque yo en dos oportunidades me dirigí a mi trabajo y tú ves aquí el cielo todo es clarito ¿no?... Los gases volaban de aquí para allá como si fuera, no sé, como petardos y eso era demasiado, era muy feo; por eso muchas señoras han fallecido, jóvenes que estaban yendo para sus trabajos han muerto, hay personas que estaban escapándose metidos una bala en el pie corrían desangrándose. Y quizás Dios quiso que no fuera más allá yo ¿no? porque quizás estaba en esa situación, quizás no te estaría contando esto porque ese día fue la gran matanza como se podría decir; yo estaba camino a mi trabajo como te digo, pero hubo así el gas vino de todos lados y se pintó todo oscuro, todo negro y la gente empezaba a correr para regresarse hacia el lado de Senkata...habido mucho dolor porque las personas que han

fallecido justamente eran aquellas personas que se estaban dirigiendo a sus fuentes laborales o estaban yendo a comprar algún sustento para su familia ¿no? porque los que han muerto también la gran mayoría son jóvenes y no son personas mayores” (Brígida Zarate, 10/09/ 2021. Zona: Senkata 79. Vecina de base).

Es un momento de dolor y de sobresalto según se lee en el relato porque justamente se vuelve a vivir días parecidos al de octubre de 2003. Según nuestro entrevistada ese día se observa gente herido, gases lacrimógenos, sangre y el tiempo que se nubla nuevamente para la joven ciudad. El estado actúa con la mayor diligencia en contra de los “otros” que vuelven a vivir dura violencia estatal. Éste es un dato histórico central del estado, dato que se ha repetido muchas veces en Bolivia.

Aunque los hechos son complejos, sin embargo, lo evidente es la manera de actuar de los agentes del nuevo gobierno (Añez-presidenta, Murillo-Ministro de gobierno, López-Ministro de Defensa, etc.) quienes habían asumido el gobierno la noche del 12 de noviembre de aquel año. Es una historia que vuelve a provocar la muerte, la violencia en el espacio público y se actualiza la memoria de 2003 para volver a vivir días de contrasentido histórico. La división inicial en la gente se convierte en una nueva unidad social. Lo cual ha sido importante para lo que es el surgimiento de las nuevas subjetividades.

Barrios y formas de movilización

¿Cómo se expresan las subjetividades sociales dentro del nuevo contexto político y social? Aquí encontramos las formas de habla, el sentido, la lucha y el territorio como es el barrio y los símbolos.

El lugar de esas acciones y forma de habla ha sido nuevamente los barrios o lo que nosotros llamado los microgobiernos barriales entre levantamiento y resistencia (Mamani, 2022b, inédito). El barrio mediante las Juntas Vecinales vuelve a ser el centro de la organización y de la lucha social de la ciudad. Dado que éste es un territorio propio y de control del movimiento de los otros que no son de la ciudad o del barrio.

“entonces habido un gran apoyo en eso porque ellos son los que han mandado citaciones, los que han hecho levantar a las zonas Anexas del Distrito 8, igual a la zona Senkata específicamente ¿no? Entonces de esa manera se han podido hacer este levantamiento o este tema de las marchas se podría decir y no ha sido tanto como marcha, sino que estábamos en los lugares sentados y cada zona tenía que ir al lugar donde (corresponde), pero toditos teníamos que estar trancando la vía de la carretera” (Brígida Zarate, 10/09/ 2021. Zona: Senkata 79. Vecina de base).

Hay que estar en ese lugar y sentado, pero “toditos” para tener una sola lucha. La joven Zarate lo expresa de un modo elocuente. Ese toditos es un nosotros que debe actuar en sintonía con el resto de los

actores del sector Sur y a la vez en sintonía del sector Norte de la ciudad. Dado que ésta es la única manera de luchar y poner los tiempos ilusorios en tiempos reales. De este modo se pudo observar que las Juntas Vecinales actuaban de modo abierto en un caso y en otro de modo encubierto porque también se temía que los agentes del gobierno entraran a los barrios como en 2003. Eugenio, otro actor, habla de la actuación de la gran mayoría en las líneas descritas arriba.

“Bueno, de un cien por cien de zonas que está compuesto este sector, me atrevería a decir que por lo menos ha estado presente un 80% ya que no siempre en la guerra todos están de acuerdo con ella; había algunos que estaban en total rechazo y otros que estaban a favor, pero si una gran mayoría de zonas estuvieron presentes por eso los cabildos o asambleas estuvieron repletos de personas escuchando atentamente; la organización era unánime” (Eugenio Quispe, 16/09/ 2021. Zona: Pucarani III. Exdirigente de Pucarani III).

De ese modo el barrio es un territorio propio y a la vez es el espacio del debate porque no siempre todos están de acuerdo con las acciones que decide la mayoría de la gente. Sino que existe disidencia, aunque al final todos actúan en una misma línea. Eso pasó en noviembre de 2019 como lo fue en 2003.

Identidad y ser alguien en la vida

Dentro de este marco las mujeres, jóvenes y todos encuentran en su propia historia y del mundo aymara, su sentido

de lucha y de vida. Don Efraín lo expresa de modo abierto y claro ese dato. Ser aymara es un hecho importante porque es la raíz histórico-cultural de la gente que ahora lucha y habla.

“Ser aymarás (es) lo más importante, porque es nuestra raíz. No hay donde ocultar, es nuestra identidad, entonces hay que decir con orgullo ser aymara, entonces no hay que alinearse a otras culturas ¿no?, pero hay otros que se olvidan, quieren aliarse a otras culturas digamos, mientras ser alteño lo mismo ser alteño de pie son de lucha ¿no? Eso hay que decir con orgullo también ser alteño porque gracias a El Alto también Bolivia está un poco mejor en caso de gas, es gracias a la lucha de El Alto ¿no?” (Efraín Achu, 11/09/ 2021. Zona: 14 de septiembre. Comerciante (ferretería).

La identidad es un dato no menor. “Ser alteño de pie”. Y éste es el lugar de habla de la gente. El hablar como el hacer es un hecho que expresa propiamente ese sentido de pertenencia y del lugar histórico para entonces ser coherente y estar en las calles y ser parte de la gente que se moviliza en sus diferentes niveles. Hablar es expresar lo que uno ve o siente. Además, hablar es un acto humano como de sentido de lo que se hace o se piensa. Allí existe el sentido. Y ese sentido es la identidad y su historia.

Doña Flora, una mujer comerciante del sector Sur de la ciudad de El Alto, también expresa ese hecho como sentido de pertenencia a la ciudad de El Alto. Afirma: “me siento orgullosa de pertenecer a la ciudad de El Alto”.

“Yo me siento orgullosa de pertenecer a El Alto, y además de ser aymar parliri (hablante aymara). Yo desde pequeña me vine a vivir aquí y no me olvido de donde estoy viniendo, por eso, así como eh visto crecer a mi ciudad; así también la voy a defender, aunque mal o bien joven, porque es para nuestros hijos en el futuro” (Flora Choque, 16/09/2021.

Zona: Chijimarca. Vecina de base).

En esa relación la identidad también es un arma de posicionamiento y a la vez de ver el mundo de la política y lo social. En ese sentido, el ser aymara es un hecho importante porque es la condición que marca el sentido de la vida y de la lucha. Por eso, pues, hay que defender “aunque mal o bien joven” la ciudad, dice. Esa referencia a la vez anuncia el sentido de vivir en esta ciudad. Y todo sentido es una cosmovisión en producción o reproducción. La ciudad de El Alto es un mundo porque es el sentido de la vida social urbana o rural y su conexión con el resto del mundo como Asia o Chile, etc.

En ese sentido, la wiphala se ha convertido en un símbolo mayor dada como la representación real y simbólica de lucha y de sentido de lo público y posiblemente de lo privado. Se enarbola la wiphala como el símbolo que se dice ‘no solo es un partido político’, sino de un pueblo. El símbolo al igual el habla es un lugar de enunciación del mundo para entonces dar sentido a ese mundo. En otros términos, el símbolo es la expresión de lo “cósmico”, de lo “onírico”, de lo “poético” (Durand, 2000). Es decir, lo cósmico es la manera de ver el orden del mundo, lo onírico es la manera de expresar los sueños, ideas y

las maneras de imaginar un posible devenir y lo poético es la manera de expresar el lenguaje, los ideales y las maneras de imaginar. La gente habla mediante su propio lenguaje como el cuerpo y lengua ya sea en aymara o en español. Y eso es un mundo de sentidos.

Así a su turno expresa David, un joven estudiante de la Universidad Pública de El Alto. La wiphala es el símbolo mayor y ante su quema se tuvo que actuar y significarla en el territorio. O, mejor anclarlo en ese territorio como algo que define la lucha y la vida social o político.

“La quema de la wiphala (fue) muy importante... Yo he visto, todos hasta yo, voz, todos ¿no? Es como nos estuviera dando un separatismo hacia nosotros, queriéndonos a nosotros tal vez empujarnos o discriminarnos, así se sentía. Entonces se veía en la TV o sea la comunicación ha sido muy clave, la comunicación (en) las redes, ATB, UNITEL, todos hablaban como si ellos fueran justos, justificando así y eso peor ha dado rabia, peor ha impulsado. Claro por la wiphala, ha sido, pero yo quiero decir esta parte hermano. La wiphala ha sido clave. Casa por casa sabemos ir. “Saquen wiphala, saquen wiphala”; abajo igual bandera blanco saben estar agarrando: “boten esa bandera debe ser pitita” diciendo” (David Vargas, 3/08/2021. Zona: Nuevo Amanecer (camino a Laja). Strio. de medio ambiente).

Se afirma que la quema de la wiphala fue como “un separatismo hacia nosotros” que sería el retorno de los viejos tiempos. O, en otros términos, sería el retorno de

la discriminación, el racismo y la humillación, hecho que constituye el Yo de los poderosos. Dado que los poderosos, en este caso, casi siempre han visto e imaginado en este país de modo radicalmente “otro”. Nos referimos al mundo del poder criollo. Más de uno ha dicho que con ese acto es “como nos estuvieran quemando” (Apaza, 2020).

Por lo que la gente actuó y también se imaginó lo que ya no es posible que vuelva a existir como una vieja realidad: la discriminación. La discriminación es un dato no menor en este país y en el resto de los países llamados latinoamericanos.

Es el dato estructurante de la vida social y del poder. Discriminar por diferencia cultural o por racismo biológico.

La wiphala y nuevas formas de pensar la política

Entonces la política se lo piensa no como algo ajeno al mundo alteño o aymara sino como inherente a la propia historia y de la nueva realidad social. En esa relación los lugares adquieren sentido de territorio y la de nombrar los hechos porque es la forma de pensar las relaciones sociales dentro de sí y en diferencia con los otros.

“Ese lugarcito ya estaba fichado porque ese lugarcito (se llama) “ahora sí guerra civil”; nosotros hemos inventado; haigas visto ¿no ve? con ponchos wayrurus, con wit'utas. Nosotros hemos sido ‘ahora sí guerra civil’ porque por la wiphala, o sea había un entusiasmo de los jóvenes, las señoras tan viejitas mismas corrían

hermano, todo, o sea, para nosotros es nuestra sangre; todos somos hermanos. Por eso todos salían también hermano ¿no? ya era pues; cuestión ya de política, ya no eran nada eso pues hermano, ya había siempre, ya había una conciencia de sangre, conciencia de decirte de raza había eso hermano. “La sangre te llamaba” te decía “como pueden hacernos eso, qué cosa somos nosotros pues, eso era hermano” (David Vargas, 4. 3/08/2021. Zona: Nuevo amanecer (camino a Laja). Strio. de medio ambiente de Nuevo Amanecer).

Por ello la wiphala era un hecho de multitudes porque mujeres de diferentes edades, hombres y jóvenes también de distintas edades han sido parte de ello y además de actor en la avenida Juan Pablo II el día 11 de noviembre como en el resto de la ciudad.

Otra mujer del sector de Puente Rio Seco lo expresa de modo claro qué es lo que significaba la wiphala. Aquí queda claro que esto no es solo para una persona, sino para el resto de la gente que estaba movilizado y en franco proceso de levantamiento de la ciudad de El Alto.

“En aymara decía la señora em... jiska wipalanaka ch'ujthapiphañani... jach'a, jach'astasisaw saitayañani (de pequeñas wiphalas construyamos una gran wiphala y eso vamos a hacer parar o flamear). Así decía la abuelita, entonces se ha comprendido. Mucha gente a comenzando a disipar ¿no?, tal vez muchos no conocían y ahí se ha transmitido; yo creo que ha significado bastante, el dolor que sentíamos ¿no? Particularmente para mi si eh sentido tremendo dolor, impotencia, rabia; para

mí la wiphala significa digamos el rostro de nuestros aymaras” (Mónica Huanto, 1/09/2021. Zona: Villa Esperanza. Vecina de base).

Si tal vez no se conocía la historia de la wiphala, allí en el territorio del barrio se amplificó su historia y la nueva significancia como relaciones sociales y de lucha de la ciudad de El Alto. Es parte de esa nueva subjetividad social porque es una manera de sentir, una manera ver y diferente referencia de lo nacional. O, si se prefiere de ser aymara urbano o rural.

“En ese sentido se han autoconvocados, los dirigentes nada, entonces hasta yo mismo un ratito eh salido, pero ya me entrado nomás también, pero estaban quemando llantas en todas las esquinas posibles, pero para la mañana eh... por San Roque ¿no? Claro, como otros han pensado que es como otro día más ¿no? Nuestras movilidades estaban saliendo, estaban comenzando a circular, pero había otra gente que estaban así totalmente enojados, enfurecido, pero ‘cómo van a quemar nuestras wiphalas’ ¿no?” (Jaime Castaya, 1/09/2021. Zona: 14 de Enero-Laguna, exdirigente vecinal).

Aquí se expuso lo sensible como un hecho importante de lo político según Ranciere (Ranciere, 1996) que tiene como factor la unificación a la vez de autoreferencia de un Nosotros frente a un Otros. Las relaciones se diferencian radicalmente como antagonismo radical entre “indios” y “blancos” porque esa es la línea de diferencia y a la vez de unidad en un lado y en otro lado. La zona sur de la ciudad de La Paz fue desde este lugar

imaginada como el otro lugar donde viven los descendientes de los españoles con fuerte, se diría, de carga de colonialismo interno.

La masacre y la nueva realidad

La masacre ha sido definida por el Grupo Interdisciplinario de Expertos de la Organización de Estado Americanos (GIE, 2021) como un acto dado en un mismo tiempo y lugar y con las mismas consecuencias. Ese acto es un hecho que esta además dado en el uso definido de la violencia y que tiene la estrategia de escarmentar a un grupo humano o social. Ante esa realidad se expone la vida de modo radical porque es la única diferencia de la muerte y de la no dignidad.

Pese a ese detalle aquí se expresa de cómo se siente el trato que se recibe de parte de los grupos de poder criollo o blanco en el país. Por ser alteños “nos tratan mal” se afirma como una forma de pensar o sentir las nuevas relaciones sociales.

“Yo soy aymara, me vine de la provincia Aroma el 2002, y para mí me siento a veces contenta, a veces triste porque nos tratan mal, nos discriminan por ser alteños o del pueblo, por ese motivo me siento fortalecida también porque por lo que hemos luchado estamos bien, no tenemos hambre además ya entro Arce; entonces casi ya no nos vamos a preocupar, pero hay que seguir, así como dice nuestro lema: El Alto de pie nunca de rodillas; así debe ser” (María Huanca, 1/09/2021. Zona: Extranca de Senkata. Vecina de base).

El hecho violento como en toda sociedad e historia es algo que marca un antes y un después. Después de la masacre la gente se unifica y se empieza a jugar con la experiencia de la vida y formas de saber que es la ocupación territorial desde el barrio y el sentido subvertido del sentido anteriormente en letargo. Aquí se deja notar una vez más el ser aymara y sentir tristeza por lo ocurrido.

Subjetividades y relaciones sociales

Veena Das, investigadora hindú, define el contexto y lo que puede ser entendida la subjetividad. Sostiene que el sujeto en “la profundidad temporal...construye su subjetividad”. [L]o cual “muestra cómo podemos ocupar los signos mismos de la herida y conferirles un significado, tanto a través de actos narrativos como del trabajo de reparar relaciones y de dar reconocimiento a quienes las normas oficiales habían condenado” (Das, 2008, p. 147-148).

La profundidad temporal del tiempoespacio se convierte en la constitución de la subjetividad social. En ese lugar histórico se otorgan significados a los hechos, a las heridas, a las palabras que justamente narran las relaciones de violencia. Las maneras de ver, sentir y actuar, están entonces causalmente expresadas en las nuevas relaciones sociales y que además expresa su diferencia con el mundo criollo o blanco o sus descendientes.

“A no pues, estos son sangres azules ¿no? Realmente; claro hay que aprender de ellos también (de) como lo hacen ¿no? hay que aprender, hay que hacer un

estudio ¿no? Haber, abríamos que preparar tesis ¿no? deben ser investigando también ellos, porque ellos siempre nos investigan de la cultura aymara, de la cultura quechua mayor parte y siempre nos están involucrando de la pobreza, el índice de la pobreza; ¿quién saca esos datos? Pues, entonces a partir de eso lo que yo digo es así como ahora mismo o cuando el Evo ha tomado poder uno por uno se van saliendo también del país ¿no? Porque ellos son ciudadanos pues ¿no? O sea que tienen una casita ¿no?, pueden llegar a Francia, pueden llegar a EE.UU., pueden llegar a Europa donde son sus abuelos” (Elias Hilari, 1/08/2021. Zona: Complemento Yunguyo. Strio de deportes de Complemento de Yunguyo).

Las nuevas subjetividades sociales están dadas en esa diferencia para entonces asumir lo existente como algo nuevo y propio. Posiblemente esta es la novedad del hecho y que el estudio trato de descifrar para mostrar tales hechos como una nueva realidad. El señor Hilari, muestra esa diferencia porque los ve como de “sangre azul” y esa significación define finalmente el sentido del mundo y de las relaciones sociales. Hasta Evo puede ser parte de esa extrañeza al país porque se van a otros lugares porque allí tiene sus casas o que ahí están mejor. En el epígrafe (que esta al inicio de este artículo) se muestra en lo que la gente no acepta de cómo se haya tratado a la wiphala: “ni el trapo de la cocina lo hacemos así ¿no?”. dice doña María. Ahí el detalle de esas nuevas subjetividades sociales. Se diferencia claramente de lo que es un trapo de la cocina del símbolo como es la wiphala.

En este sentido, las nuevas subjetividades sociales es otra manera de entender el mundo social y sus relaciones a la vez de ver o sentir el país con otros cánones y sentidos en diferencia con la vieja historia de las subjetividades coloniales que han sido parte constituyente de la autonegación de sí mismo. En noviembre de 2019, luego en 2020 y 2022, ese hecho se marcó en la elección de nuevas autoridades políticas nacionales, en las formas de actuar y sus nuevos sentidos, aunque con contrasentidos a la propia dinámica del hecho registrado. Esto es que se deja, después de lograr constituirse como nuevos sujetos, a los viejos actores del poder para que entonces sigan jugando con las reglas del poder colonial o neocolonial.

DISCUSIÓN

Abordar el problema desde nuevas subjetividades sociales es importante a la vez de ser polémico. Es importante porque es un descubrimiento de la manera de como siente la gente o ve lo político o lo social. Y es polémico porque provoca reacciones y apreciaciones que pueden considerarlo de que esto no es cierto, sino es un momento más de la lucha social. Sin duda, según lo expuesto aquí, hablar de esas subjetividades es un potente lenguaje para el cuestionamiento de las subjetividades dominantes al que nosotros llamamos neocoloniales, hasta incluso coloniales. Dado que éstas han logrado que la gente todavía piense, viva o actúen desde la minoridad. Y las nuevas subjetividades nos permite hablar desde la nueva totalidad social. Lo cual sin duda es importante a la vez de

develador de la nueva realidad social y sociológica.

Dicha de este modo el tema aquí abordado es revelador como complejo, reitero. La gente ya no piensa las cosas de la vida pública de modo que la hacía hace 20 o 30 años tras. En aquel tiempo la gente decía que 'la política no es para mí'. La 'política es para los profesionales y los expertos en saber de lo público estatal'. Ahora la gente piensa y actúan que también la 'política es para que nosotros mismos nos gobernemos'. Es decir, en esa frase hay un explícito reconocimiento de las propias capacidades del ejercicio del poder público y social. Ya en términos más académicos esto es la disputa por el sentido del país y su narrativa. Esto es que no solo puede ser nombrado y gobernado por los criollos o "blancos", sino también por los "indios" porque son mayoría o son la nueva referencia del poder. Lo cual enoja enormemente a los grupos de poder establecido, incluido la izquierda blanca. Así la ciudad de El Alto y el mundo aymara de modo especial ha configurado nuevos sentidos de la política y del mundo del poder.

CONCLUSIONES

La lucha social vista desde las teorías de las subjetividades sociales nos muestra con evidencia clara nuevos aspectos de esa lucha social y más específicamente la forma de entender las nuevas dimensiones de las relaciones sociales. Esto es la producción de nuevas subjetividades sociales.

Desde El Alto y las provincias de la región andina se ha producido, pues, nuevos sentidos o subjetividades sociales que tienen que ver con nuevas formas de ver la política y el poder. El poder no solo como forma exclusiva de gente criolla o blanco-mestizo, sino como parte del nuevo sentido del mundo social que lo llamaríamos lo propio. Lo cual ha provocado un profundo remezón en las subjetividades de las elites bolivianas de izquierda y las derechas.

Así las subjetividades son ahora esas formas de reproducción de lo social y más propio aymara para de ese modo establecer nuevas condiciones de lo social. Esto es importante para la sociología que requiere nuevos enfoques y debatir nuevos problemas que vayan más allá de la propia ciudad de El Alto. Esa manera de exponer los hechos de parte de los actores sociales es importante porque nos muestra en los hechos nuevas maneras de percibir o de cognición o de vivir lo social. Los barrios o los microgobiernos barriales junto con las estrategias de la gente han vuelto a ser el centro de esta nueva realidad social.

En razón de lo expuesto aquí se puede decir que la ciudad de El Alto se ha convertido nuevamente en el nuevo eje político de la Bolivia del siglo XXI. Lo cual es importante a la vez de complejo por sus implicancias y hay ratos de sus contrasentidos sociales y políticos.

BIBLIOGRAFÍA

Androsino, M. (2012). *Etnografía y observación participante*

en investigación cualitativa.
Madrid: Morata.

Apaza, I. (2020). "La crisis política y la revuelta aymara". En: AA.VVV. *Wiphala, crisis y memoria. Senkata, no te merecen*. El Alto: Jichha, pp. 62-66 (escrito el 18/11/2019).

Aquino, A. (2013). *La subjetividad a debate*. Sociológica, año 28, número 80, pp. 259-278.

Añon, V. (2009). "Subjetividades". En: Mónica Szurmuk y Robert McKee Irwin; colaboradores, Silvana Rabinovich [et al.] (Coordinación). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México: Siglo XXI Editores: Instituto Mora. pp. 260- 265.

Bourdieu, P. (2012). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. México D.F.: Taurus.

_____. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza editorial

Comando en Jefe de las FF.AA. del Estado Mayor General, (2019). *Informe operativo*, 23 de noviembre de 2019.

Das, V. (2008). *Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. ed.

Francisco A. Ortega. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas: Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Pensar.

De Certeau (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de*

hacer. México: Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, Centro de Información Académica.

Defensoría del Pueblo (2020). *Crisis de Estado. Violación de los derechos humanos en Bolivia*. octubre - diciembre 2019. Disponible en: Chrome extension://efaidnbnmninnibpcajpcgllfeindmkaj/viewer.html?pdfurl=htts%3A%2F%2Fwww.defensoria.goFuploads%2Ffiles%2Fviolacion-de-los-derechos-humanos-posterior-al-proceso-electoral-2019-resumen-ejecutivo.pdf&clen=12487681&ch nk=true (20/10/2020).

Durand, G. (2000). *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu ediciones.

Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

_____. (2011). "Introducción editorial". En: Steiner Kvale. *Las entrevistas en investigación*

- cualitativa*. Madrid: Morata. pp. 16.
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa editorial.
- GIEI Bolivia (2021). *Informe sobre los hechos de violencia y vulneración de los derechos humanos ocurridos entre el 1 de septiembre y el 31 de diciembre de 2019*. Disponible en: chromeextension://idnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/pdf?url=https%3A%2F%2Fwww.embaassyofbolivia.plloads%2F2021%2F08%2F2021-GIEI-Bolivia-informe-final.pdf&clen=6196474&chunk=true (20/09/2021).
- Guatari, F. (1996). *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Gobierno Municipal Autónomo de El Alto (GMAEA), (2017). *Plan territorial de Desarrollo Integral*. El Alto.
- Hall, S. (2002). *El trabajo de la representación. Módulo: Aproximaciones teóricas, nociones de prácticas y representaciones. Sesión 2, lectura No. 4*. Lima: IEP (traducido por Elías Sevilla Casas).
- Kvale, S. (2011b). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Mamani, P. (2022a). “Bolivia del siglo XXI desde la nueva subjetividad social y poblacional” (ponencia presentado al 1ro. Encuentro de intelectuales indígenas organizado por la Vicepresidencia del estado de Bolivia. En imprenta).
- _____ (2022b). *Microgobiernos barriales. Levantamiento y resistencia de la ciudad de El Alto (octubre 2003 y noviembre 2019)*. La Paz: FES (en imprenta).
- _____ (2021). “Subjetividades sociales: Ciudad de El Alto y elecciones 2019-2020”. En: PNUD. *Democracia en vilo. Elecciones, pandemia y gobernanza política en Bolivia*. La Paz: Sverige, Unión Europea, Embajada británica, D. Pp. 239-273.
- _____ 2020. “La wiphala que nacionalizó la nación”. En: Pablo Mamani Ramirez (coord.). *Wiphalas, luchas y la nueva nación*. La Paz: FES. p. 74-97.
- INE (2021). *El Alto en cifras. Marzo 2021*. Boletín informativo producido y publicado por el

Instituto Nacional de Estadística (INE) para cada aniversario cívico, con estadísticas e indicadores de la ciudad de El Alto.

Ortner, S. (2016). *Antropología y teoría social: Cultura, poder y agencia*. Argentina: UNSAN edita.

Ranciere, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: ediciones Nueva visión.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, Trad. (inglés): Eva Zimmerman.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.

La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.

Weiss, E. (2012). “Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación”. En: *Perfiles Educativos*, vol. XXXIV, núm. 135, Distrito Federal, México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. pp. 134-148.

MULTILOCALIDAD Y RIESGO CLIMÁTICO

Multilocality and climate risk

Víctor Hugo Perales Miranda

Sociólogo, magíster y docente de la Carrera de Sociología de la Universidad

Pública de El Alto

Email: victorhugo76@gmail.com

RESUMEN

En el presente trabajo se analizan los movimientos diásporos en distintos pisos socioeconómicos y ecológicos que tienen una estrecha relación a la configuración de estrategias familiares para manejar los riesgos devinientes del cambio y variación climática. De esta manera, este fenómeno plantea retos que van mucho más allá del rótulo o concepto de simple migración. La *doble residencia* entraña —en sí misma— estrategias mediante las cuales familias ocupan espacios de manera escalonada y simultánea en distintas localidades. En muchas ocasiones, estas estrategias se expresan en una vasta distribución territorial en distintos pisos ecológicos para hacer frente a los riesgos derivados del cambio climático. Para tal efecto, el diseño de la investigación es de tipo no experimental. Asimismo, se recogieron elementos empíricos los mismos que se emplearon en función a la reflexión de la teoría del archipiélago vertical, también denominada como simbiosis interzonal, pero inserta en el contexto actual; desgajándose la discusión de sus aspectos meramente etnohistóricos que se evidenciaron en los aportes de John Murra y Ramiro Condarco. La investigación se trata de una investigación básica o pura.

Palabras clave: cambio climático, multilocalidad, estrategias familiares, riesgo climático, archipiélago vertical.

ABSTRACT

In the present work, diasporic movements are analyzed in different socioeconomic and ecological levels that are closely related to the configuration of family strategies to manage the risks deriving from climate change and variation. In this way, this phenomenon poses challenges that go far beyond the label or concept of simple migration. The double residence entails —in itself— strategies through which families occupy spaces in a staggered and simultaneous manner in different localities. On many occasions, these strategies are expressed in a vast territorial distribution in different ecological levels to face the risks derived from climate change. For this purpose, the research design is non-experimental. Likewise, empirical elements were collected, the same ones that were used based on the reflection of the vertical archipelago theory, also known as interzonal symbiosis, but inserted in the current context; breaking off the discussion of its merely

ethnohistorical aspects that were evidenced in the contributions of John Murra and Ramiro Condarco. The investigation is a basic or pure investigation.

Keywords: climate change, multi-location, family strategies, climate risk, vertical archipelago.

INTRODUCCIÓN

Se parte por señalar que los movimientos diásporos—de muchas personas en los Andes— tienen una estrecha relación a la configuración de estrategias familiares para manejar los riesgos devinientes del cambio y variación climática. De esta manera, este fenómeno plantea retos que van mucho más allá del rótulo o concepto de simple migración. Fenómenos como la *doble residencia* o la *residencia múltiple* entrañan en sí mismos estrategias mediante las cuales muchas familias ocupan espacios de manera escalonada y simultáneamente en distintas localidades. De hecho, en muchas ocasiones se expresan en una vasta distribución territorial en distintos pisos ecológicos para hacer frente a los riesgos derivados del cambio climático. Esta situación nos lleva a revisar el concepto del «archipiélago vertical», que implica el control territorial estrechamente ligado a la producción agrícola y pecuaria, aunque hoy en día no de manera exclusiva pues se imbrican también otras actividades. En el que también cabe la diversificación de actividades económicas, políticas y sociales de los distintos miembros de la familia. Al respecto, Nelson Antequera y Cristina Cielo —observando la continuidad histórica pero también advirtiendo las diferencias con las expresiones contemporáneas de la multilocalidad — señalaban que ya no

solo se trataba de un control de pisos ecológicos sino también de pisos socioeconómicos (Antequera Durán, 2010; Cielo & Antequera Durán, 2012).

Se plantea como objetivo general: caracterizar y analizar el desarrollo de la estrategia del «archipiélago vertical» practicadas por familias de origen del Altiplano paceño, mismas que desenvuelven múltiples actividades económicas, sociales y culturales en distintos espacios e incluso en diferentes pisos ecológicos como forma de manejar los riesgos económicos y climáticos, entre otras cosas. El tema resulta relevante desde la perspectiva científica social, pues se trata de contextualizar una vieja definición conceptualización —la del «archipiélago vertical»— que en la década de 1970 causó revuelo, al hacerse conocido el trabajo de John Murra (1975), aunque el boliviano Ramiro Condarco (1987) fuera quien hiciera por primera vez este planteamiento. Y que sistemáticamente ha sido empleada durante las décadas de 1980 a la actualidad (Golte, 2001; Larson, 1992); aunque siempre para referirse a dinámicas prehispánicas. En el presente trabajo se intenta remozar el debate para insertarlo a tiempos actuales; obviamente, contextualizándose e interpretándose los condicionamientos sociales, geográficos, políticos y económicos actuales. De otro lado, se

trata de un problema práctico y real, que vale la pena ser tomado en cuenta por los estadísticos, demógrafos, proponentes de políticas públicas y ejecutores de las mismas; pues este fenómeno es un factor de distorsión de los censos demográficos de Bolivia.

La movilidad humana interna en los Andes: trayectorias históricas de la itinerancia en el espacio andino

Con respecto a la movilidad humana en las épocas prehispánicas, en el territorio andino existen profusos trabajos que se hicieron a partir de la propuesta de la teoría del «archipiélago vertical» o del «control de los pisos ecológicos» — como le llamó John Murra (1975)— o de la «simbiosis interzonal» como le llamo Ramiro Condarco (1987). Se trata de un control espacial, pero no de un vasto territorio continuo, sino que dentro de una extensión territorial se tienen bases o áreas de acción en puntos intermedios o segmentos en los que grupos étnicos o pueblos prehispánicos desplegaban diversas actividades económicas, imbricándose e interactuando dichas actividades en cada uno de los segmentos o puntos. En parte, se trata de una diversificación de actividades económicas, de la producción agrícola, pero también considerándose el intercambio, la interrelación y abastecimiento de los productos para cada uno de los puntos o segmentos archipelágicos, donde se desplegaban actividades (Antequera Durán, 2010; Tassi & Canedo, 2019).

La movilidad humana o migración interna entre pueblos andinos no cesó durante de la colonia. Las encomiendas y luego las reducciones fueron un serio

control demográfico sobre el trabajo y la mano de obra, así como una ingeniería administrativa tendiente para garantizar el pago de tributos. Sin embargo, la mayor de las veces, dicho control fue perforado por un incontrolable proceso de migración interna de los pueblos indígenas, como lo remarcen los trabajos de Nicolás Sánchez-Albornoz (2020), Glave y David Noble Cook. En esos trabajos se aprecian pueblos con una caída de su población originaria, en la que aparecen yanaconas, forasteros o mitimaes, estas tres últimas categorías que responden a pobladores que se eximen al pago de tributos por no encontrarse en su territorio. De todas maneras, estos trabajos ya no detallan el control vertical de pisos ecológicos, empleado como criterio de migración interna, sino como una fuerte movilización humana como mecanismo estratégico para eludir el pago tributario. Aunque vale la pena resaltar que Sánchez-Albornoz (2020) indica que en San José de Oruro u Orurillo—ubicado en lo que hoy es el altiplano sur peruano— en los trabajos realizados a partir del análisis archivístico de documentos de los siglos XVII y XVIII, evidencia que en esas áreas altiplánicas se podía encontrar coca y maíz; productos que no crecen en el altiplano.

Durante los albores de la república, las dinámicas migratorias internas no variaron de manera sustancial a la que se pudo apreciar en la colonia— aunque gradualmente esta situación fue reconfigurándose con la migración a los campamentos mineros estanníferos situados en la parte oriental del departamento de Oruro y el Norte de Potosí (Balderrama Mariscal, Tassi,

Rubena Miranda, Aramayo Canedo, & Cazorla, 2011). Si bien responden a dos departamentos diferentes, cualquier revisión del mapa permite detectar que responden al mismo continuo territorial. Asimismo, también hay evidencia de cierto movimiento migratorio transfronterizo de bolivianos hacia Argentina y Chile, entre el siglo XIX e inicios del siglo XX durante el periodo salitrero que se prolongó hasta 1930, donde se evidenció no solo de la movilidad de personas, sino también de sus productos de consumo alimenticio y recreacional, entre ellos la hoja de coca (González Miranda, 2016).

De otro lado, el desbaratamiento de las comunidades andinas—los ayllus— se produjo a través de una serie de medidas de despojo de tierras comunales indígenas en favor de elites minerashacendatarias. Esta situación ocurrió durante las décadas que van desde la ley de ex vinculación hasta la aplicación efectiva que se dio a comienzos del siglo XX, luego de la conclusión de la llamada Guerra Federal, cuando también se introdujeron patrones o posibilidades de migración interna en los Andes. Ya sea como expresión de resistencia al trabajo servil o como desplazamiento de la mano de obra del área rural, de eminente producción agrícola, hacia los campamentos mineros. La distribución de productos de distintos pisos ecológicos también fluyó como una necesidad. Máxime si el testimonio de ello ha sido la presencia de la hoja de coca en campamentos mineros y también en las distintas haciendas del altiplano y valles bolivianos, donde el

consumo de hoja de coca ha sido persistente y nunca faltó.

En la actualidad, los movimientos diásporos—de muchas personas en los Andes— tienen una estrecha relación a la configuración de estrategias familiares para manejar los riesgos devinientes del cambio y variación climática. De esta manera, este fenómeno plantea retos que van mucho más allá del rótulo o concepto de simple migración. Fenómenos como la *doble residencia* (Quispe López, y otros, 2002; Spedding & Llanos Layme, 1999) entrañan en sí mismos estrategias mediante las cuales muchas familias ocupan espacios, de manera escalonada y simultáneamente en distintas localidades. En muchas ocasiones se expresan en una vasta distribución territorial en distintos pisos ecológicos para hacer frente a los riesgos derivados del cambio climático. Esta situación nos lleva a revisar el concepto del «archipiélago vertical», que implica el control territorial estrechamente ligado a la producción agrícola y pecuaria, pero en el que también cabe la diversificación de actividades económicas, políticas y sociales de los distintos miembros de la familia.

En muchas comunidades rurales del Altiplano y de los valles interandinos paceños, le llaman *doble residencia* a vivir de manera paralela en dos lugares, uno puede ser del campo y el otro de la ciudad, aunque como indica el colega docente de Sociología de la UPEA Bernardo Huanca Condori (2018), también hay casos de migración de zonas

rurales a otras zonas rurales. De otro lado, la multilocalidad que es una de las formas, de enfrentar los riesgos climáticos, se expresa en el fenómeno de la *doble residencia* ha sido trabajado o mencionado en algunos trabajos puntuales en Bolivia (Spedding y Llanos Layme, 1999; Jorgensen, 2011; Perales Miranda, 2019; Perales Miranda, Montes Aliaga y Quispe Quispe, 2016; Villegas Gálvez, 2012; Spedding Pallet, 2012). Incluso existen trabajos que no solo consideran a la multilocalidad como un mero desplazamiento diásporo por lo que se ha asumido manejar simultáneamente dos territorios distantes, en el fondo podría entrañar, por momentos, un control vertical de pisos ecológicos, en la modalidad del «archipiélago vertical» (Antequera Durán, 2010; Cielo & Vásquez, 2010; Cielo & Antequera Durán, 2012).

Al explorar la estrategia del archipiélago vertical en el mundo contemporáneo, Jorgensen(2011) incorpora elementos como la migración por estrategia familiar y comunal. De esta manera, se sortean momentos de giros traumáticos en lo político y medio ambiental. Estrategias que cobran sentido solo ubicándolas en el actual contexto. Para los efectos conceptuales, se asume que la situación de la migración de campo a ciudad—sin desprenderse de los vínculos con las áreas de origen— se trata de una forma de gestionar riesgos, en muchos casos se trata de riesgos climáticos, aunque no necesariamente de manera exclusiva. Se hace el énfasis de que se trata de estrategias familiares no precisamente comunales; aunque hay que admitir que en el trabajo de campo se encontró la construcción de una red

social a través de la migración, o la multilocalidad, que facilita las cosas entre una familia de carácter extendida y algunas personas afines de la comunidad; tal como se han visto al estudiarse las economías populares (Arbona, Canedo, Medeiros y Tassi, 2016; Tassi, Medeiros, RodríguezCarmona y Ferrufino, 2013).

Sobre la migración y la multilocalidad del archipiélago vertical

El trabajo realizado por la UDAPE, OIM, IDIS-UMSA e INE recoge la definición conceptual de migración de la CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) de la siguiente manera: “Se da el nombre migración o movimiento migratorio, al desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica” (CELADE en Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE); Instituto Nacional de Estadística (INE), 2018, pág.

21). A partir de esa definición genérica dicho trabajo sobre migración interna se mueve, además, bajo los criterios de migración reciente y migración absoluta, y en algunos pequeños tramos hace la explicación de lo que implica la migración de toda la vida.

Aunque dichos indicadores de movilidad —así como dichos criterios conceptuales— gozan de un consenso inobjetable por los estudios demográficos en la región

latinoamericana y el mundo. Sin embargo, no toman en cuenta una forma sui generis de migración o de movilidad humana que es la estrategia de la multilocalidad, con la que se denomina a la estrategia de movilidad humana por la cual familias extensas despliegan su presencia en un territorio discontinuo. Es decir en archipiélagos territoriales, mismos que muchas veces se encuentran en distintos pisos ecológicos, aunque la discontinuidad espacial también puede darse en diferentes territorios pero que responderían a un mismo piso ecológico con distintos niveles de concentración demográfica (por ejemplo: multilocalidad entre comunidades rurales, pueblos y/o ciudades pequeñas o intermedias del altiplano paceño con la ciudad de El Alto). Además, donde se desarrollan actividades económicas diferentes, algunas de ellas que implican la venta de la fuerza de trabajo en ciudades y otras siguen implicando el despliegue de estrategias familiares para encarar la autogeneración de empleo en servicios y comercio (Antequera Durán, 2010).

Cuando se habla del control vertical de pisos ecológicos, la teoría del archipiélago vertical, la simbiosis interzonal, migraciones interecológicas, doble o múltiple residencia o multilocalidad, se está hablando de un mismo fenómeno captado desde distintas aristas y que no se ha evidenciado solo en tiempos prehispánicos, sino que también en la misma colonia, así como en el periodo republicano y hasta nuestros días. La lógica de la multilocalidad ha funcionado antes y

sigue funcionando ahora, no obstante que ha tenido que ir adaptándose a los tiempos, a los giros y cambios de las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas. Así como ha sido útil, para que las poblaciones asentadas en lugares de topografía y contexto climatológico difíciles puedan hacer llevadera sus existencia. Lo que explica que pese a las dificultades y variaciones climáticas y las consecuencias en la productividad del clima, siempre han existido asentamientos o poblados en el altiplano con importantes concentraciones sociodemográficas. En los siguientes párrafos, se abundan detalles sobre el tratamiento conceptual: **Multilocalidad**

Aquí se toma en cuenta la territorialización que hacen ciertas familias de puntos geográficos discontinuos, por momentos alternando su presencia en áreas rurales y áreas urbanas. Entendiéndose que la ubicuidad en distintos puntos geográficos tiene su condición de posibilidad en el despliegue de un conjunto de personas, entrelazadas por vínculos familiares (familias extensas y nucleares). Para estos efectos, hay que diferenciar lo que es territorio de espacio. Entendiéndose al territorio como un espacio en el que existen una intervención social no se trata de un espacio en el vacío o visto desde una mera visión geográfica; sino de un espacio que no solo recibe y cobija a un cuerpo social sino que es susceptible de cambios y transformaciones derivadas de las acciones que efectúe ese cuerpo social (Mazurek, 2012). En los casos bajo seguimiento, la

territorialización está efectuada por familias, entendidas como familias extendidas, en las que complejamente se desenvuelven también familiares nucleares, como se explica en las líneas siguientes.

Estrategias familiares

Aquí se habla de un despliegue estratégico de una familia extensa que de manera compleja desarrolla dinámicas entre las familiares nucleares que forman parte de ella. En otras, hay una repartición de tareas todos los integrantes de la familia extensa, y por momentos estas tareas se acotan. Lo cierto es que estas actividades se evidencian en la conducción de la propiedad en un territorio discontinuo, en el desarrollo de las actividades productivas, el transporte, la circulación, la comercialización, el tendido de las redes familiares que en momentos apelan a la extensión de todas las redes sociales, culturales, laborales y políticas que poseen cada uno de los integrantes de la familia extensa. Esta red se emplea para apoyar a las familias nucleares que forman parte de la gran familia, desde la consecución de empleos remunerados en las urbes, el apoyo en la construcción o ampliación de las viviendas en todos los puntos territoriales, hasta un simple aviso desde las áreas rurales de los comportamientos climáticos inusitados; también se entremezclan las prestaciones de servicios y otras dinámicas.

Riesgo climático

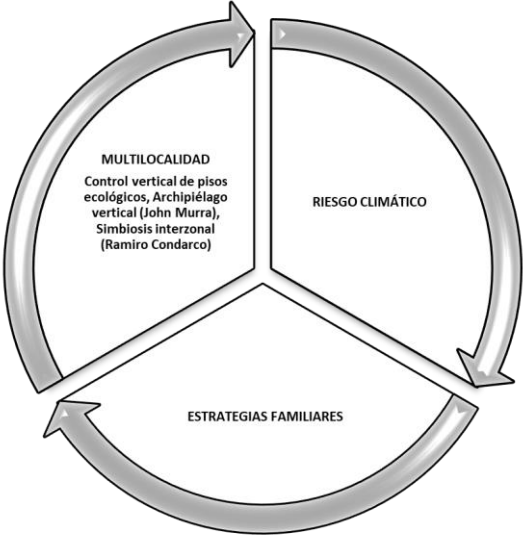
La imbricación de actividades que se extienden por un territorio discontinuo tiene muy presente los ciclos productivos, ya sean agrícolas,

ganaderos o pesqueros; cosa que está muy ligada al comportamiento climático, a la asunción y enfrentamiento a los riesgos subsecuentes de las variaciones climáticas. Si bien es cierto, no todas las actividades que desarrolla la familia extensa, ni las familias nucleares que forman parte de la primera, dependen del comportamiento climático; en particular, aquellas que se desenvuelven en espacios urbanos. Las estrategias familiares que se extienden por un vasto territorio discontinuo implican una serie de acciones que toman en cuenta el comportamiento climático de cada uno de los espacios que forman parte del territorio discontinuo en el que se extienden sus actividades y dinámicas socioeconómicas.

Para ello, la relación histórica de las familias estudiadas con el espacio es muy importante. Pues, los espacios vistos desde la ecología y su climatología deben ser tomadas muy en cuenta, con la finalidad de sortear las dificultades del errático comportamiento climático con el que históricamente las

como los Himalayas que es un área fronteriza que divide países como China, India y Nepal; así como en otro trabajo, se han detectado en muchas partes del mundo formas de despliegue multilocal, aunque con otras características (Perales Miranda, Párraga Guachalla, & Usnayo Sirpa, 2021).

Figura 1 Articulaciones temáticas y conceptuales de la investigación.



Fuente: Elaboración propia

personas de las zonas andinas se han visto obligadas a lidiar, para contrarrestar y manejar los riesgos climáticos. En ese sentido, el fenómeno estudiado no solo tiene una importancia de ser captado en sus dinámicas observables y empíricas, sino que exige el reto de elevar la reflexión conceptual; dado que se está estudiando fenómenos que no necesariamente son vistos en toda Bolivia, ni en el mundo, aunque vale pena advertir que en la bibliografía explorada se encuentran algunos ejemplos observados en la región andina del Perú y en áreas tan alejadas del Ande

MÉTODOS Y MATERIALES

El enfoque de la presente investigación es predominantemente cualitativo, aunque no necesariamente a exclusividad, en tal sentido, la investigación comprende la descripción del fenómeno en sí, así como se hacen esfuerzos para desarrollar la comprensión del fenómeno como descubrimiento que aporta al conocimiento a través de la interpretación de eventos; encontrando la perspectiva de los sujetos investigados. Por ello, se circunscribe en

el ámbito microsocioal, aunque no renunciándose a la inmersión de los aspectos macrosociales de la problemática; máxime si se tiene que contextualizar las intervenciones de los actores involucrados.

En lo que se refiere al diseño de la investigación, se ha planteado que la investigación es de tipo no experimental; pues si bien recoge elementos empíricos, los mismos se emplearán en función a la discusión de la teoría del archipiélago vertical, también denominada como simbiosis interzonal, pero inserta en el contexto actual. Para ello, se desgaja de sus aspectos meramente etnohistóricos que se evidenciaron en los aportes de John Murra (1975) y Ramiro Condarco (1987). En tal sentido, por la finalidad de la investigación se puede también catalogarla de investigación básica o pura. Si bien el trabajo de investigación tiene un principal rasgo cualitativo; también se han empleado algunas herramientas de carácter cuantitativo, en particular, el uso de datos oficiales sobre migración interna, los mismos que han servido para desarrollar las situaciones contextuales pertinentes al tema investigado.

El concepto de multilocalidad remite de inmediato a varios escenarios; de tal manera que este trabajo empieza desde la Universidad Pública de El Alto, puesto que esta casa superior de estudios es el espacio donde se ha podido identificar este tipo de dinámicas sociales. Valgan verdades, el fenómeno de la multilocalidad se evidenció al atestiguar ciertas colisiones del calendario académico con el calendario de actividades agrícolas —y otras

actividades laborales y rituales— que obligan a ciertos estudiantes a retornar a sus comunidades de origen o a las comunidades de origen de sus padres, en el marco de estrategias familiares que entrañan el desplazamiento a múltiples localidades en todo el año.

En tal sentido las técnicas de investigación que fueron empleadas son las siguientes:

- Mobility stories: historias de movilidad: género narrativo en el que se relatan los momentos clave en la vida de las personas con atención a cómo y dónde se mueven (Hirsch, 2017, pág. 1).
- Estudios de casos de familias multilocales desplegando la estrategia del «archipiélago vertical». Aunque en el presente trabajo solo se presenta uno, el de Bertha Quecaña, dado a las restricciones en el tamaño del presente texto.
- Mapas temáticos
- Datos estadísticos oficiales sobre migración interna.
- Asimismo, las categorías de análisis e interpretación han sido:
- Procesos de movilización humana y doble residencia,

- Multilocalidad. • Ciclos temporales de movilización humana de personas o familia
- Actividades laborales que desarrollan provenientes del Altiplano paceño. las personas o familias.

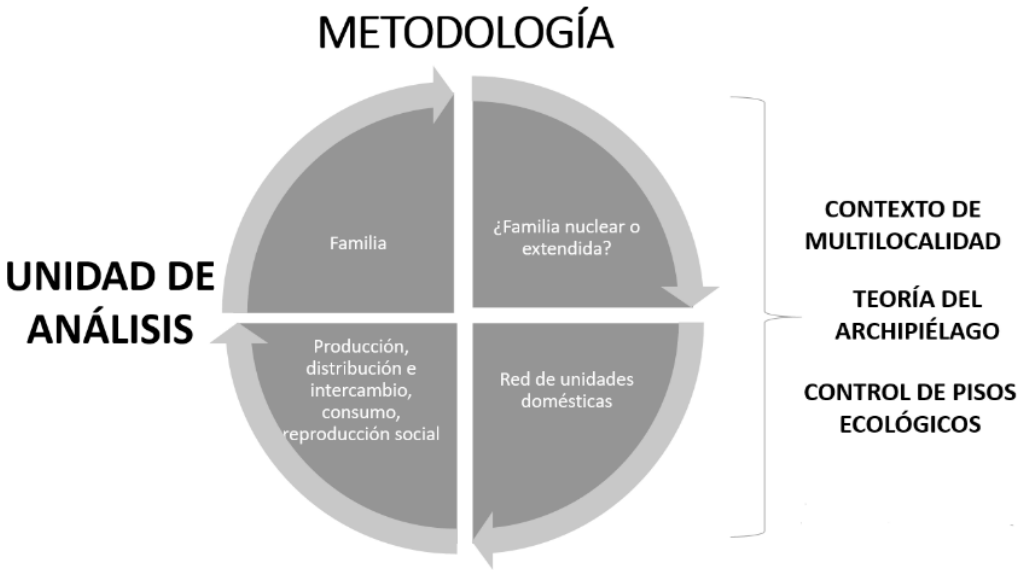


Figura 2 Presentación gráfica del análisis e interpretación de datos.

RESULTADOS

A continuación, se muestran los resultados de la investigación:

Dinámicas de la migración interna en Bolivia

La presencia de inmigrantes en las regiones ecológicas de Bolivia, tanto en el censo del 2001 como del 2012, evidencia que el rango mínimo de inmigración se ubica en el altiplano, mientras que el rango máximo en los llanos. De hecho, los valles representan con precisión en ambos censos la

mediana, no tan alejada de la media aritmética que es de 314.681 en el censo del 2001 y 344.391 en el censo del 2012. Cuando se pasa a describir las cifras porcentuales, en ambos censos puede verse que la presencia de inmigrantes en el altiplano apenas supera a uno de cada diez inmigrantes de Bolivia. Mientras que también en ambos censos casi cuatro de cada diez inmigrantes buscó acercarse en los valles; en tanto que, en ambos censos, cerca de la mitad de inmigrantes vive en la región ecológica de los llanos (véase Tabla 1).

Tabla 1. Población inmigrante según región ecológica

REGIÓN ECOLÓGICA	INMIGRANTES		DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL		PESO RELATIVO EN LA POBLACIÓN RESIDENTE HABITUAL %	
	CENSO		CENSO		CENSO	
	2001	2012	2001	2012	2001	2012
Altiplano	102.941	114.595	10,90	11,10	3,00	2,90
Valles	372.713	417.023	39,50	40,40	15,90	14,90
Llanos	468.388	501.556	49,60	48,50	19,60	16,00
Total	944.042	1.033.174	100,00	100,00		

Fuente: Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística (2018, pág. 28)

De otro lado, puede observarse que el número de emigrantes que provienen del altiplano supera largamente tanto la media (que asciende a 314.681 según el censo del 2001 y a 344.391 en el censo del 2012) como la mediana (que asciende a 330.076 según el censo del 2001 y a 361.065 en el censo del 2012). Siendo las cifras sobre número de emigrantes, en los censos del 2001 como del 2012, las que atestiguan que es la región ecológica del altiplano la que alcanza los rangos

máximos de emigrantes, en contrapartida con el número de emigrantes de la región ecológica de los llanos que alcanza los rangos mínimos; que en algunos casos representan la quinta parte de los rangos máximos. Estas cifras muestran la contundencia de los rangos de variación y la dispersión con las que se presenta el fenómeno de migración interna, tomándose como criterio la región ecológica de nacimiento y la de vivienda habitual (véase Tabla 2).

Tabla 2. Población emigrante según región ecológica

REGIÓN ECOLÓGICA	EMIGRANTES		DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL		PESO RELATIVO EN LA POBLACIÓN RESIDENTE HABITUAL %	
	CENSO		CENSO		CENSO	
	2001	2012	2001	2012	2001	2012
Altiplano	528.738	570.217	56,00	55,20	13,70	12,80
Valles	330.076	361.065	35,00	34,90	14,40	13,20
Llanos	85.228	101.892	9,00	9,90	4,30	3,70

Total	944.042	1.033.174	100,00	100,00
-------	---------	-----------	--------	--------

Fuente: Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística (2018, pág. 28)

Por lo que se observa, el comportamiento migratorio en Bolivia se expresa como un desplazamiento de tierras altas hacia tierras bajas. Siendo las tierras altas, las áreas de expulsión de inmigrantes, mientras que a medida que se va reduciendo la altitud, podría decirse que se trata de espacios atractivos para los inmigrantes. Cuando se cruzaron las variables región ecológica de nacimiento con la región ecológica de residencia habitual, a partir del empleo de la prueba estadística *Chi Cuadrado*, puede apreciarse en la matriz de migración absoluta entre regiones ecológicas (véase Tabla 3). Es decir, en la tabla de frecuencias observadas, la cantidad de personas que emigraron de la región ecológica del altiplano a los valles y llanos supera el medio millón de personas, y a su vez dicha cifra representa cinco veces más el número de personas que desde los llanos emigraron

hacia el altiplano y los valles. Nuevamente, en las frecuencias observadas se halla que el rango máximo de emigración se presenta con las personas que nacieron en el altiplano, mientras que el rango mínimo se presente en los que nacieron en los llanos. En tanto que, según esa misma tabla, la mediana es ocupada por las personas que nacieron en valles.

No obstante, las características del comportamiento migratorio interno según la región ecológica en la que se nace y en la que se reside habitualmente, un aspecto no menor y que merece singular relieve es que la población total que habita en el altiplano —los nacidos o no— pese a la característica centrífuga manifiesta, sigue teniendo un peso demográfico mayor que el existente en valles y llanos.

Tabla 3. Matriz de migración absoluta entre regiones ecológicas. Censo 2012

REGIÓN ECOLÓGICA DE NACIMIENTO	REGIÓN DE RESIDENCIA HABITUAL			TOTAL
	Altiplano	Valles	Llanos	
Altiplano	3.887.531	350.910	219.307	4.457.748
Valles	78.816	2.372.513	282.249	2.733.578
Llanos	35.779	66.113	2.626.609	2.728.501
Total	4.002.126	2.789.536	3.128.165	9.919.827

Fuente: Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística(2018, pág. 29)

Al aplicarse la fórmula del Chi Cuadrado casos —a partir de la lógica a la que nos y obtenerse las frecuencias esperadas enrumba la fórmula del Chi Cuadrado, (véase Tabla 4), se pone en evidencia en obviamente—. la comparación que la permanencia en la región ecológica de nacimiento es el doble de lo que se esperaba en todos los Tabla 4. Frecuencias esperadas a partir de la migración absoluta. Censo 2012

REGIÓN ECOLÓGICA DE NACIMIENTO	REGIÓN DE RESIDENCIA HABITUAL			TOTAL
	Altiplano	Valles	Llanos	
Altiplano	1.798.466	1.253.555	1.405.727	4.457.748
Valles	1.102.854	768.704	862.019	2.733.578
Llanos	1.100.806	767.277	860.418	2.728.501
Total	4.002.126	2.789.536	3.128.165	9.919.827

Fuente: Elaboración propia. A partir de datos del Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística(2018, pág. 29)

De todas formas, aunque el escenario de «lo que se esperaba» termina siendo completamente irreal, pues la extrapolación estadística del Chi Cuadrado, en ese afán de distribución de cifras de manera uniforme plantea un escenario en el que la mayor parte de emigrantes eligen por región ecológica de destino el altiplano. Obviamente, esta extrapolación tiene su explicación y lógica matemática, porque de esta manera se demuestra lo que posteriormente se detalla en la Tabla 5 y el análisis final de los resultados de la operación. Sirve para entender y demostrar la relación fuerte que existe en el cruce de las variables región ecológica en la que se nace con la región ecológica en la que se habita o se reside habitualmente. Pues el valor crítico resultante de la operación es infinitamente menor al valor obtenido del cálculo del Chi Cuadrado que aparece expresado en la Tabla 5, que de alguna manera es resultante de la tensión evidente entre las cifras que se han observado empíricamente (Tabla 3) y lo que se esperaba (Tabla 4), al menos a partir de la obtención de resultados con la operacionalización de la fórmula matemática que sugiere la aplicación de la prueba estadística del Chi Cuadrado.

Tabla 5 Cálculo de Chi Cuadrado

REGIÓN ECOLÓGICA DE NACIMIENTO	REGIÓN DE RESIDENCIA HABITUAL			TOTAL
	Altiplano	Valles	Llanos	
Altiplano	2.426.620	649.966	1.001.327	
Valles	950.855	3.346.153	389.938	
Llanos	1.030.411	640.747	3.625.480	
TOTAL				14.061.497
Grados de libertad		4		
	α	0,05		
Valor Crítico		9,49		

Fuente: Elaboración propia. A partir de operacionalización de datos de Tabla 3 y Tabla 4

De otro lado, haciéndose un análisis atracción de inmigrantes es el similar, pero empleando el cruce de las departamento de Santa Cruz, los variables «departamento donde nació» y inmigrantes nacidos en los «departamento donde reside departamentos de Chuquisaca, La Paz, habitualmente» que aparece en la Tabla Cochabamba y Tarija eligieron como 6, los resultados indican que el destino radicar en Santa Cruz.

Tabla 6. Matriz de migración absoluta entre departamentos. Censo 2012

DEPARTAMENTO DONDE NACIÓ	DEPARTAMENTO DONDE VIVE HABITUALMENTE								
	Chuquisaca	La Paz	Cochabamba	Oruro	Potosí	Tarija	Santa Cruz	Beni	Pando
Chuquisaca	495.906	9.775	19.474	1.627	9.426	35.586	113.894	1.590	671
La Paz	6.169	2.563.400	80.545	25.494	9.800	11.392	84.388	18.748	10.243
Cochabamba	5.071	24.981	1.430.511	13.525	9.205	5.284	130.352	7.302	2.438
Oruro	4.106	33.696	63.224	418.792	10.647	4.291	29.489	2.071	1.052
Potosí	45.060	35.651	107.475	26.810	763.241	28.648	69.092	3.060	1.164
Tarija	5.971	5.618	4.216	1.032	3.627	370.494	24.613	821	568
Santa Cruz	12.225	12.945	25.495	3.104	5.488	14.604	2.088.212	13.991	2.061
Beni	1.080	12.130	9.741	409	388	2.080	59.372	364.303	26.251
Pando	124	1.200	599	64	51	165	1.552	7.705	63.162

Fuente: Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística (2018, pág. 37)

departamento que ejerce una mayor el departamento de Pando, cuyo destino De esa tendencia se escapan los el departamento de Pando, cuyo destino departamentos de Oruro y Potosí cuyo principal suele ser, según las cifras, el destino principal es el departamento de departamento de Beni (véase Tabla 6). Cochabamba. Así como también, escapa Asimismo, en dicha tabla se manifiestan

varias cosas tales como que las ciudades capitales de los llamados departamentos del eje: Santa Cruz, Cochabamba y La Paz son las más atractivas para recibir inmigrantes, en ese orden. De otro lado, también puede apreciarse que los departamentos cuyas ciudades capitales están ubicadas en la región ecológica del altiplano son los que manifiestan un comportamiento migratorio centrífugo, es decir tienden a expresar con mayor nitidez un proceso de expulsión de emigrantes.

Aunque, vale indicar que hay dinámicas migratorias que ameritan una explicación más compleja, tales como la tendencia de expulsión de migrantes del departamento del Beni, pero que sin embargo se vuelve atractivo para algunos inmigrantes del departamento de La Paz. Por otra parte, también pasan cuestiones muy singulares con el departamento de Tarija, que, si bien no cuenta con los niveles más altos de expulsión de emigrantes, si se volvió un destino atractivo para muchos inmigrantes internos de los demás departamentos, sin que esto lo ubique como el principal departamento receptor de inmigrantes del país.

Asimismo, al momento de revisarse las cifras de los municipios en los que tienen ciertos anclajes los estudios de casos analizados, cuya característica es la emplear la multilocalidad y la multiactividad como estrategia familiar para minimizar y gestionar los riesgos económicos, derivados de la menor producción debido a factores climatológicos. Se encuentra que los dos municipios con mayor peso demográfico en el departamento de La Paz, a la vez

son los municipios que atraen más inmigrantes. El rango máximo expresado en la Tabla 7 indica que es el municipio de El Alto quien presentaba 227.286 inmigrantes en el censo del 2001 y 172.091 en el censo de 2012; seguido del municipio de La Paz con 167.716 inmigrantes en el censo del 2001 y 106.251 inmigrante en el censo del 2012.

De estas cifras (véase Tabla 7), se manifiestan dos elementos muy importantes. El primero es que en el periodo intercensal del 2001 al 2012 ha habido una reducción del número de inmigrantes que recibieron tanto el municipio de La Paz como de El Alto.

Mientras que el segundo está referido al origen de los migrantes que llegan a estos dos municipios del departamento de La Paz: mientras en El Alto más del 80% de la población inmigrante proviene de otros municipios del mismo departamento de La Paz; en el municipio de La Paz, en el censo del 2001, casi la mitad de los inmigrantes recibidos eran del mismo departamento y la otra mitad de otros departamentos. Mientras que en el censo del 2012 se registró que en el municipio paceño más de las dos terceras partes de inmigrantes acogidos provenían de otros departamentos de Al comparar la Tabla 7 referida a la inmigración con la Tabla 8 que muestra la dinámica de la emigración; puede observarse que el municipio de La Paz si

Bolivia. Lo que demuestra que el municipio de El Alto es la urbe con más fuerte vinculación y articulación con los demás municipios del departamento de La Paz.

personas. No pasa lo mismo con el municipio de El Alto, donde se recibieron 227.886 personas en el 2001 y 172.091 en el 2012, mientras que

Tabla 7 Población inmigrante entre municipios de La Paz. Censos 2001-2012

MUNICIPIO	CENSO 2001				CENSO 2012			
	Total inmigrantes	De municipios del mismo departamento		De municipios de otro departamento	Total inmigrantes	De municipios del mismo departamento		De municipios de otro departamento
		Inmigrantes	%			Inmigrantes	%	
LA PAZ	167.716	83.616	49,9	84.100	106.351	39.085	36,8	67.266
EL ALTO	227.286	195.349	85,9	31.937	172.091	143.502	83,4	28.589
PUERTO ACOSTA	644	619	96,1	25	705	676	95,9	29
MOCOMOCO	486	466	95,9	20	498	464	93,2	34
PUERTO CARABUCO	947	850	89,8	97	973	872	89,6	101
PUCARANI	1.272	1.215	95,5	57	1.484	1.407	94,8	77
CHARAZANI	496	451	90,9	45	747	683	91,4	64
COPACABANA	1.110	1.007	90,7	103	1.417	1.282	90,5	135
CARANAVI	21.015	18.896	89,9	2.119	17.417	15.264	87,6	2.153

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística (2018, págs. 149-151)

bien recibe a muchos inmigrantes, tiene más personas que emigran, las mismas que pasan las 200.625 personas en el censo del 2001 y emigraron menos en el 2012: 181.711. Mientras que recibió a algo menos de 170.000 personas según el 2001, y en el 2012 se recibió a 106.351

emigraron 10.467 en el 2001 y casi se duplicó en el 2012, cuando emigraron 18.319 personas.

Tabla 8 Población emigrante entre municipios de La Paz. Censos 2001-2012

MUNICIPIO	CENSO 2001				CENSO 2012			
	Total emigrantes	De municipios del mismo departamento		De municipios de otro departamento	Total emigrantes	De municipios del mismo departamento		De municipios de otro departamento
		Emigrantes	%			Emigrantes	%	
LA PAZ	200.625	80.080	39,9	120.545	181.711	76.020	41,8	105.691
EL ALTO	10.467	6.800	65,0	3.667	31.899	18.319	57,4	13.580
PUERTO ACOSTA	16.076	15.237	94,8	839	7.339	6.446	87,8	893
MOCOMOCO	9.176	8.858	96,5	318	7.945	7.193	90,5	752
PUERTO CARABUCO	8.194	7.655	93,4	539	5.776	4.995	86,5	781
PUCARANI	9.901	9.384	94,8	517	12.209	10.586	86,7	1.623
CHARAZANI	2.939	2.574	87,6	365	2.475	1.982	80,1	493
COPACABANA	7.988	6.874	86,1	1.114	7.900	5.847	74,0	2.053
CARANAVI	10.310	8.043	78,0	2.267	14.118	9.133	64,7	4.985

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística(2018, págs. 156-158)

En la comparativa de las tablas 7 y 8, en lo que atañe a los municipios cuya mayor parte de su territorio se encuentra en el altiplano —estamos hablando de los municipios de Puerto Acosta, Mocomoco, Puerto Carabuco, Pucarani, Charazani (aunque este municipio tiene un territorio un tanto más diverso desde la perspectiva ecológica) y Copacabana. Si bien han descendido las dinámicas emigratorias en la comparativa del análisis de las variaciones intercensales, aún las emigraciones marcan la pauta de la movilidad humana, pues en algunos casos las emigraciones representan diez veces la cantidad de inmigrantes. Cabe mencionar, el único municipio en el que la cantidad de inmigrantes supera considerablemente la cantidad de emigrantes es el municipio de Caranavi; comportamiento que está signado por los procesos de colonización que en esta zona se vienen dando desde la revolución de 1952 en adelante, como una forma de ejecución de los lineamientos del llamado Plan Bohan de la década de 1940 (Paz Ballivián, 1983).

De cualquier modo, las cifras de los censos sobre las dinámicas de la migración interna en Bolivia —y en particular en el departamento y municipios de La Paz— si bien nos brindan una interesante fotografía del estado situacional de la movilidad humana en estos territorios, no logran captar aún las dinámicas de movilidad que apelan a estrategias familiares de multilocalidad. De hecho, ni los parámetros de CELADE, ni del propio INE de Bolivia han podido construir un indicador de multilocalidad que les permita captar las dinámicas de este particular movimiento diaspórico (Perales Miranda, Párraga Guachalla, & Usnayo Sirpa, 2021).

Cambio climático y migración interna en Bolivia

Bolivia teniendo un territorio ecológicamente diverso —en las que se encuentran la cordillera oriental de los Andes, la diversidad amazónica y también la chaco-platense entre otras variedades ecológicas— además de tener paisajes espectaculares con

potencialidad ecoturística presenta serias vulnerabilidades frente a los cambios climáticos que pueden terminar golpeando devastadoramente esa rica diversidad ecológica. De hecho, la zona andina boliviana presenta bellos nevados, a lo igual que Ecuador y Perú, que por sus características, es decir por encontrarse en los Andes tropicales, donde el tiempo de recarga de las nieves perpetuas de las montañas nevadas —el tiempo de lluvias— coincide con la estación de verano precisamente cuando las temperaturas suben considerablemente, por lo que se ocasiona el fenómeno de evaporación de las nieves y de los cuerpos de agua (Ramírez, y otros, 2001; Francou, Ramírez, Cáceres, & Mendoza, 2000). Este fenómeno ampliamente estudiado por equipos de glaciólogos, además de ocasionar a futuro la pérdida de la vistosidad paisajística también viene propiciando una subsecuente pérdida de recursos naturales como el agua, que a su vez desencadenará una serie de daños colaterales, tales como el desencadenamiento de dependencias de sistemas agroecológicos a las cada vez más escasas existencias del agua, hasta llegar a los ecosistemas humanos, ocasionándose consecuencias en los patrones de asentamiento en áreas rurales y urbanas.

La asociación del tema referido a los cambios climáticos con los estudios sobre procesos migratorios cada vez más concita la atención no solo de investigadores, sino también de los hacedores de políticas públicas, tanto a nivel boliviano como planetario. De

hecho, sobre Bolivia, podemos hallar estudios que asocian ambas variables desde la década de 1990 (Preston, Macklin, & Warburton, 1997; Zimmerer, 1993) y también en la década pasada (Tacoli, 2011). Así como también, cuando esta problemática es estudiada a nivel planetario, Bolivia suele ser considerada dentro de un conjunto de países dentro de los que se hace el diagnóstico de esta problemática con fines de proponer y reflexionar políticas públicas tendientes a mitigar o incentivar las potencialidades resilientes de las poblaciones que son estudiadas (Rigaud, y otros, 2018). Lo cierto es que quizás estos estudios no hayan sido ampliamente difundidos, dado que están escritos en inglés.

Estudio de caso de multilocalidad

En el presente acápite se muestra el fenómeno de la multilocalidad, lo que implican los desplazamientos en distintos lugares para alcanzar una cobertura discontinua territorial, atravesada por distintos pisos ecológicos, en las que se desarrollan múltiples actividades, a veces ligadas con la producción agropecuaria u otras veces ligadas al comercio, servicios, estudios o la administración pública. Este despliegue multilocal y de multiplicidad de actividades resulta ser una compleja estrategia familiar que ha permitido mantenerse en múltiples lugares, preservando el bienestar económico de la familia estudiada.

En esa dirección, si bien se hicieron hasta siete estudios de caso, dada las restricciones de tamaño del presente

texto sólo se mostrará uno. La idea consiste en mostrar la circulación de capitales simbólicos, culturales, además de los económicos en estas estrategias que minimizan los riesgos climáticos en las comunidades de origen en el altiplano. Lo que es posible a partir de una compleja estrategia familiar de desplazamientos de los miembros, imbricándose complejamente una familia extensa con las familias nucleares que forman parte de ella.

El caso elegido, y el más completo que se desarrolló en la investigación es el de Bertha Quecaña que es parte del equipo de investigación, pero a la vez desarrolla estas múltiples actividades con su familia en distintos puntos de la geografía paceña. El trabajo de Bertha ha sido crucial en el desarrollo de la presente investigación, así como también el de Luis Yapu. Se trata de investigadores jóvenes que, a la vez, por su experiencia de vida, pasan a ser también simultáneamente informantes claves. Esta situación si bien puede ser catalogada de atípica, para nada es extraña en las ciencias sociales como corroboran los planteamientos sobre el socioanálisis de Pierre Bourdieu, así como la etnografía sobre los tucanosdesanas en Colombia, que realizara el profesor Gerardo Reichel-Dolmatoff en el Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes en Colombia. Este último incorporó como parte del equipo de investigación a un tucano, Antonio Guzmán López, trabajo que hoy es considerado como un clásico de la etnografía latinoamericana (Archila León y Laserna Estrada, 2015).

La familia de Bertha es oriunda de la comunidad de Totorani en el municipio de Puerto Acosta, donde aún cuentan con terrenos, también tiene una pequeña propiedad dentro del mismo pueblo de Puerto Acosta, capital del municipio. El esposo de Bertha tiene una propiedad a la que accede por ser de sus padres en la comunidad de Tanavacas del mismo municipio. Además, ambos radican en la casa del padre de Bertha en la urbanización Cosmos 79 en El Alto, y secuencialmente también suelen ir a trabajar en el cultivo de cocaes en la localidad de Zongo, zona tropical y rural perteneciente al municipio de La Paz.

Según la aplicación de GoogleMaps (véase Mapa 1), el recorrido que hace la familia de Bertha por el territorio paceño entre los puntos más equidistantes de dicho recorrido hay alrededor de 276 kilómetros de distancia, mientras según la aplicación de GoogleMaps, esa distancia es posible de recorrerla en al menos 6 horas con 15 minutos en vehículo. En la imagen satelital disponible, puede observarse la disimilitud de la orografía de los puntos por los cuales se desplaza la familia de Bertha. De hecho, responden a distintos pisos ecológicos, pues la comunidad Tanavacas responde a una característica ecológica de valle, muy cercana al Lago Titicaca en la que no solo se pueden sembrar papas sino también maíz. Mientras que en la comunidad de Totorani la agricultura principalmente se concentra en el sembradío de papas, aunque no de manera exclusiva. En El Alto, el esposo de Bertha se ha dedicado a trabajar en la Gobernación de La Paz, pero cuando acabó su contrato se dedicó

a trabajar como chofer en transporte independiente.

Bertha, además de apoyar a las labores agrícolas ya mencionadas, trabaja prestando servicios eventuales en el empaquetamiento de zanahorias apoyando a una señora que mantiene contratos con supermercados de la ciudad de La Paz. Ella combina esas actividades haciendo tejidos que los

quienes solían desaparecer en ciertos momentos del año. Percatándose que las apariciones y desapariciones de las aulas se debía a una serie de compromisos con sus familias y a un complejo calendario de actividades, que no solo eran agrícolas, sino también rituales, económicas y que se inscribían en estrategias familiares complejas de subsistencia. En cierta forma, como ya explicó el informe del Banco Mundial

Mapa 1



Figura 3 Imagen satelital, multilocalidad en el caso de Bertha Quecaña Fuente: Elaboración propia a partir de GoogleMaps

vende en distintas ferias de El Alto, así como también estudia en la Carrera de Sociología de la Universidad Pública de El Alto.

Vale indicarse, que la construcción del objeto de estudio que hizo el responsable de este equipo de investigación, deviene de una observación aguda del comportamiento de los estudiantes de la Carrera de Sociología de la UPEA. Asimismo, en Zongo hay múltiples cultivos, propios de esa región ecológica, tales como coca, papaya, piña, plátanos y café. En Zongo, la familia de Bertha tiene terrenos en la comunidad de

(Banco Mundial, 2021a; Banco Mundial, 2021b; Rigaud, y otros, 2018), estos procesos de movilidad humana responden a formas estratégicas de gestionar el riesgo climático, por lo que ciertas familias diversifican sus actividades y los lugares donde las desenvuelven para aminorar los riesgos climáticos y económicos que se producirían si solo apostarían a una sola actividad y en un solo lugar.

Jach'a Loma. Como se indicaba líneas arriba, Bertha Quecaña Cuentas es parte del equipo de investigación; pero a la vez nos cuenta sus experiencias y las de su familia. Bertha tiene 27 años de edad y

es casada, tiene dos pequeños hijos, despliega junto a su familia nuclear y su familia extensa una serie de actividades entre la ciudad de El Alto, su comunidad de origen Totorani, también en la comunidad de Tanavacas, que es la comunidad de origen de su esposo. Estas comunidades se ubican en el municipio de Puerto Acosta, provincia Camacho del departamento de La Paz. Asimismo, Bertha, su esposo e hijos viven en una vivienda de propiedad de su padre en la zona Cosmos 79 ubicada en el Distrito 3 de El Alto, y también sus labores se despliegan en la comunidad de Jach'a Loma, que está ubicada en el macrodistrito rural del municipio de La Paz de Zongo.

De otro lado, ella señala que muchos de los trabajos que despliega por esas distintas comunidades, en distintos territorios y piso ecológicos, también los desarrolla con el apoyo de la familia de su esposo, señalando que también son varios “De la familia de mi esposo son varios, son harta familia de mi esposo son como 10 hermanos, su papá y su mamá” (Comunicación personal, Bertha Quecaña). Si bien Bertha ya ha conformado su familia nuclear, dicha familia no se ha desvinculado y mantiene fuertes relaciones de apoyo, reciprocidad y cooperación con la familia extensa tanto por el lado de los padres de Bertha, como por el lado de su esposo. A fin de entender mejor, esa compleja relación que existe entre su familia extensa y su familia nuclear, se le preguntó qué propiedades son de ella y cuáles de sus padres o suegros, a lo que Bertha indicó: “Aquí en El Alto, tengo al lado de San Roque, es donde tengo mi casita, todo eso, pero (risa), también de mi esposo al

lado de Tanavacas, es de sus padres” (Comunicación personal, Bertha Quecaña).

En cuanto a la diversidad de los pisos ecológicos que viene aparejada con la multilocalidad lo que explica es que no necesariamente las comunidades al estar en un mismo municipio pertenecen al mismo piso ecológico, lo que evidencia que en parte de los municipios pazeños se van expresando diversidades climáticas y de pisos ecológicos; una especie de variedad microclimática en distancias no tan pronunciadas. Es decir, por lo expresado por Bertha, para definir en qué lugares tiene mayor estadía la familia nuclear como la familia extensa, ella señala que el papá de Bertha, junto con su mamá, pasan más tiempo en primer lugar en El Alto, luego en segundo lugar Totorani y en tercer lugar Zongo. Dado que sus padres están juntos casi siempre. De hecho, Bertha comentaba: “Sí, siempre están, porque no va solo mi papá, siempre hay que llevar fiambre, siempre hay que estar la pareja, siempre están juntos yendo a todos los lugares, Totorani, Zongo, todos” (Comunicación personal, Bertha Quecaña).

Lo que evidencia, que esta estrategia familiar está basada en reciprocidades que circulan entre la familia nuclear y la familia extensa. Incluso, en algunos momentos las familias nucleares de los hijos actúan simultáneamente apoyándose entre sí, al margen de los padres, a quienes protegen —de alguna manera— pues dada su edad, ya van presentando algunas dificultades motrices para efectuar el trabajo. De hecho, preguntar este tipo de entronques

entre las relaciones de reciprocidad entre los miembros de la familia extensa, los desmarques en los que cada familia nuclear efectúa sus propias labores, y la manera cómo se ayudan entre familiares nucleares, no es nada sencilla.

Como se aprecia, este se expresa en un trabajo que puede girar entre el comercio, la prestación de servicios o la venta de fuerza de trabajo, ya sea como obrero o como servidor público. En el caso del esposo de Bertha, éste brindaba el servicio de taxi particular, o vendía su fuerza de trabajo como albañil o incluso como empleado del Gobierno Autónomo Departamental de La Paz. Aunque como vemos, los empleos no son seguros, lo que hace que se normalice el rotamiento en este tipo de empleos, o puestos en los que se vende la fuerza de trabajo, por lo que el manejo del riesgo no solo se expresa para gestionar el riesgo climático, sino otros riesgos de orden socioeconómico, en un ambiente o entorno matizado por la precariedad e inestabilidad laboral.

Para los efectos de este trabajo, cada vez más se evidenció la importancia de diferenciar las relaciones, reciprocidad, unión y disloque de la familia pequeña con la familia grande, la familia nuclear con la familia extendida. Mientras en la *familia pequeña* se apoyan entre Bertha y su esposo para cuidar a sus hijos hasta donde puedan; al momento de vincularse con la *familia grande*, juntos trabajan más en los cultivos, o sea, el trabajo de la *familia grande* básicamente es en el campo. En cambio, en la ciudad, principalmente se apoya entre los

miembros de la *familia pequeña*, pero no de manera excluyente.

Aunque también, los familiares de la familia extensa también suelen apoyarse para actividades que se desarrollan en las ciudades. Primordialmente en aquello que atañe con la construcción de la vivienda, cuya cooperación, reciprocidad e importancia en el área andina ha sido abordada en múltiples y solventes trabajos de investigación (Arnold, 2014). Aunque, en ciudades el trabajo de albañilería no solo fluye como parte de procesos de cooperación y reciprocidad dentro de la familia extensa; sino que también se valora la oportunidad de ofertar trabajos como contratistas, como una manera de ofertar servicios en ciudades como El Alto y La Paz. En ese caso, también se plantean alianzas con la familia, los cuñados, los familiares, para ofertar ese tipo de trabajos o servicios a otras personas y entonces de esa manera se apoyan también... “Sí, sí, hacemos eso también, digamos en este tiempo igual, mi hermano ha agarrado un contrato de caminos, algo así, igual está trabajando, como tiene tiempo mi esposo, igual va. Entonces, hacen juntos toda la familia” (Comunicación personal, Bertha Quecaña).

La estadía en Totorani, de la familia de Bertha, es de toda la vida, porque no solo Bertha y sus hermanos nacieron en dicha comunidad, sino también sus padres son de ahí. Pero, más bien cuentan que la casa que actualmente tienen en El Alto, la compraron luego de haber estado viviendo por diez años en El Alto. Antes,

había priorizado en tener una casa en la misma localidad de Puerto Acosta, pues la familia de Bertha, sus hermanos y ella, le asignan importancia a su educación.

Vale indicar que los padres de Bertha nacieron en la comunidad de Totorani del municipio de Puerto Acosta, pero sus abuelos vinieron de otras localidades. Al parecer, el abuelo, padre de su padre, vino del Perú, dado que Puerto Acosta es un municipio muy cercano a la frontera con el Perú, los abuelos paternos venían de una comunidad llamada Unahuaya; misma que revisando la información cartográfica se encuentra en el distrito de Moho, provincia del mismo nombre del departamento de Puno de Perú, colindante con el territorio boliviano.

El padre de Bertha, en sus estrategias familiares, ha tomado en cuenta el desarrollo educativo. Por ello, es que una vez que sus hijos culminaron la primaria, también se establecieron paralelamente en Puerto Acosta, ya que en Totorani solo había educación básica primaria, y la secundaria la realizaron en la misma sede del municipio, en la localidad de Puerto Acosta. Mientras que, cuando culminó la educación secundaria, se trasladaron paralelamente a El Alto, para que reciban educación superior. La primera en hacer este recorrido fue la hermana mayor de Bertha, luego ella. Los padres de Bertha no tenían mucha necesidad de vivir en El Alto, pero siendo parte de la estrategia familiar una mayor capacitación educativa, paulatinamente se fueron trasladando hacia El Alto, en un proceso que ha ido entre cinco a diez años. Desde los últimos cinco años, también los padres de Bertha pasan más tiempo en El Alto,

cosa que no era así, en un principio, cuando empezaron a apostar porque sus hijos tengan educación superior. Aunque la dinámica que ha tenido la familia de Bertha, pese a que evidentemente apostó fuertemente por una preparación educativa para todos los hijos. No obstante, no se constriñó solamente a cuestiones educativas; sino que también optó por buscar otros lugares más allá de Puerto Acosta y de la misma ciudad de El Alto.

En la comunidad de Zongo, donde también se han asentado, ya no es tan sencillo explicar los motivos por los cuales eligen este otro destino, cuyo acceso caminero es complicado, donde los climas son variados y completamente distintos a la comunidad de origen en Puerto Acosta, de la provincia Camacho. Mientras que los cultivos, la técnica agrícola empleada y el calendario agrícola son completamente diferentes. Ahora bien, para explicarnos qué tipo de redes sociales han sido las que han llevado a la familia de Bertha a instalarse en las ubicaciones de El Alto y Zongo, ella nos detalla que: “En la ciudad de El Alto, en la zona Cosmos 79, donde actualmente vivimos, donde ahí mis familiares de mi mamá, entonces somos vecinas con sus hermanas de mi mamá” (Comunicación personal, Bertha Quecaña). Lo que demuestra que tanto en Zongo, como en El Alto, jugaron su papel de importancia las noticias que les llegaron, a través de redes familiares o de paisanaje que son más amplias aún que las redes de la familia extensa en las que fluyen la cooperación, la solidaridad y reciprocidad.

Esas redes, advertimos que son más amplias que la misma familia extensa: “En Zongo más que todo tenemos familiares de mi papá, es donde sus sobrinos están en allá, más que todo sus sobrinos de mi papá están allá, sus familiares de mi mamá no están tanto, no están” (Comunicación personal, Bertha Quecaña); mientras que: “Aquí en El Alto tenemos, debe ser 10 años, 12 años, más antes tenía en otro lugar, pero se lo vendió mi papá. Entonces, desde que, digamos, mi mamá se vino desde el campo es donde Villa Adela. Nos compramos de un familiar el terreno. Debe ser 12 años” (Comunicación personal, Bertha Quecaña). De hecho, en El Alto, la ubicación de su actual vivienda fue un golpe casual, a partir de cierta red de paisanaje, que en el fondo no deja de tener cierto toque de familiaridad. Aunque, la vivienda que tienen en el distrito 3 de El Alto, para fines logísticos es un tanto inconveniente, pues se encuentra un tanto distante de la vía troncal que conecta a la ciudad de El Alto con la carretera hacia Copacabana y de ahí hacia Achacachi, pasando por Ancoraimas que se conecta con las localidades de la provincia Camacho hasta llegar a Puerto Acosta.

Esta red de paisanaje que va más allá de la red familiar extensa que coopera de manera activa solidaria y recíprocamente, juega su papel relevante. De allí que pueden observarse que originarios de la comunidad de Totorani, luego se convierten en vecinos de los mismos barrios de El Alto, principalmente en la zona de San Roque

del distrito 7 de El Alto, y no el distrito 3, donde están vecindados Bertha y sus familiares por un toque de casualidad, que no ha sido el mismo patrón empleado como criterio de asentamiento de El Alto, por los demás originarios de Totorani.

En tanto que, al preguntarse, cuántas veces y con qué frecuencia en el año se desplazaba a cada uno de los lugares en los que despliega esta estrategia de multilocalidad, Bertha y su familia. Ella nos indicó que para el caso de Zongo, se va a cosechar, se busca que sea en fines de semana de tal manera que no perjudique las actividades que realizan, sobre todo en El Alto, y las visitas a Zongo, no solo son para cumplir con el seguimiento a los cultivos o el trabajo agrícola, sino también para cumplir con ciertas obligaciones sociales, tales como las reuniones comunales. En Zongo, si bien hay solidaridad y cooperación en el cultivo de coca, así como también para asistir a las reuniones comunales, que son exigencia ineludible. El reparto de la cosecha de coca está determinado por los sembradíos que cada miembro de la familia hizo.

La red de paisanaje juega el rol de información sobre la disponibilidad de terrenos. También avisa el comportamiento climático que puede arruinar cosechas, pero que colabora en menor grado en las responsabilidades que los miembros de la familia se asignan tanto para el trabajo como para el disfrute de la cosecha. Estos criterios son empleados de manera paralela a la familia, aunque todos terminan

anoticiándose como opera cada familia en el lugar.

Por otro lado, los desplazamientos multilocales toman en cuenta de manera relevante el comportamiento climático. Cuando se trata de saber las posibilidades de desplazamiento que se dificultan por la existencia de lluvias, como también las afectaciones en el desarrollo de las labores agrícolas. Por lo que, si bien esta estrategia de multilocalidad tiene un fuerte componente de manejo de riesgo climático, se trata de un aspecto que se considera con mucho énfasis, pues permanentemente tanto en Totorani como en Zongo se debe lidiar con el comportamiento climático, en particular en Zongo que se trata de una zona donde las precipitaciones pluviales llegan al extremo de inundarse y arrasar sembradíos, como las casas mismas. De hecho, incluso la época de cosecha de coca puede coincidir con la misma época de precipitaciones pluviales.

De otro lado, lo que llaman ‘ruego’ está inserto en tratos con los vecinos, que no solo son de Zongo, sino que a lo igual que la familia de Bertha, también son originarios de Totorani, con quienes no necesariamente se establece una cooperación solidaria, sino que se pueden pactar venta de servicios por ayudar con la cosecha: “Sí, sí, le damos, les pagamos a 50 bolivianos por día, digamos tres personas, 150 sería por día, cuántos días acabarán, entonces ellos nos dicen, tres días te lo he acabado, o cuatro días, ellos te lo secan la coca y todo eso, entonces le pagamos” (Comunicación personal, Bertha Quecaña).

Esta lógica se adecúa también al desarrollo de actividades agrícolas, cuando corresponde trabajar en Totorani, Puerto Acosta. Aunque, el comportamiento climático, del que debe cuidarse en Totorani, ya no vendría a ser las inundaciones, sino otros fenómenos como el granizo. La adecuación a los comportamientos climáticos —que acaecen en cada uno de los distintos pisos ecológicos en donde se encuentra la familia de Bertha— es clave y fundamental para el éxito de sus estrategias familiares. En esta adecuación, también juega un papel fundamental la ritualidad, que se aplica en todo lugar donde la familia se asienta. Además, de tener en cuenta el comportamiento climático, también se ubican en los contextos, es decir, la existencia de animales —como el cerdo de monte llamado sari— que ponen en riesgo la producción agrícola o también se tiene que ser realista con el tiempo que están dispuestos a invertir yendo a Zongo.

Cuando se indicaba la necesidad de ser realista con el tiempo que se está dispuesto a invertir en cada lugar, tenía que ver con una evaluación objetiva; de qué cosas se está en la capacidad de producir y darle el debido cuidado y seguimiento. En la elección de estos productos, también interviene una suerte de elección racional en la que se miden las ventajas comparativas de los productos en el mercado. El acceso a los productos disponible en Zongo, en todo caso, tampoco está vedado, sino que se emplean otras tácticas como las del trueque, intercambiando productos del altiplano con los del trópico. Mientras que, en El Alto, lo que se desarrolla más

es la venta de fuerza de trabajo, o el despliegue de actividades comerciales o de servicios.

Una misma persona puede desarrollar todas estas actividades múltiples, como lo hace Bertha. Lo que implica que a las actividades que Bertha desarrolla como auxiliar de investigación en la UPEA, sus actividades agrícolas, las labores de venta de comida, cuidado de sus hijos, tejido de mantas y comercialización de las mismas, se suma la venta de su fuerza de trabajo. Entonces, la multilocalidad y la multiactividad disipan riesgos que siempre acechan en cada una de las apuestas en las que Bertha hace tanto junto a su familia nuclear, como a su familia extensa.

El despliegue de actividades, en distintos espacios, puede inclinar la balanza a la prioridad de determinadas actividades frente a otras. Esto está referido a una especie de elección racional que obliga a decantarse por aquellas actividades y espacios en los que les va mejor. Aunque por algún motivo, no se abandona del todo la aplicación de la estrategia de la multilocalidad. Pero, también, explica los motivos por los cuales tampoco se abandona la estrategia de la multilocalidad.

En cuanto al cumplimiento de los cargos, Bertha nos explica cómo es la dinámica, pues se deben cumplir con todas estas obligaciones tanto en Totorani como en Jach'a Loma. Lo que es posible gracias a la organización interna; tanto de la familia nuclear como la familia extensa de Bertha. Mientras que en Tanavacas, en la comunidad del esposo de Bertha:

“En Tanavacas nosotros no estamos en eso porque está afiliado mi suegro, como vive allá, ellos más se encargan de eso, de ser autoridades, todo eso”; “No, no estamos afiliados, es mi papá que se encarga” (Comunicación personal, Bertha Quecaña).

En cuanto a la familia de Bertha, prácticamente los cuatro hermanos mayores realizan estas actividades. En cambio, los dos hermanos menores practican con menos frecuencia la estrategia de la multilocalidad. Como se indicaba, tampoco se trata de solamente realizar actividades agrícolas, en beneficio económico; el estar en más de una comunidad acarrea otras responsabilidades, que rebasan lo estrictamente económico. Lo propio para las reuniones comunales, en especial, aquellas que sea realizan de emergencia, hay la necesidad de estar pendientes. En el caso de Bertha, incluso se mueve en otras localidades, a las que va por lo menos una vez al año a desarrollar una actividad concreta como es la elaboración de chuño.

DISCUSIÓN

El manejo discontinuo del territorio — el archipiélago territorial o el control vertical de los pisos ecológicos, planteados por Condarco (1987) y posteriormente extendido por Murra (1975)— si bien son estudiados en el contexto prehispánico, también hay una considerable cantidad de trabajos que dan cuenta de la pervivencia de este fenómeno a lo largo de las épocas, incluso en nuestra contemporaneidad (Antequera Durán, 2010; Cielo &

Vásquez, 2010; Cielo & Antequera Durán, 2012; Jorgensen, 2011). En esta investigación se instala la discusión en la actual contemporaneidad. Obviamente, sin ánimo de calificarse este fenómeno como invariable en el tiempo, sino tomando en cuenta la forma como esta estrategia se expresa con sus propias peculiaridades en el contexto actual.

Cabe indicarse que afirmar que en la actualidad existen personas del mundo andino que practican un control de pisos ecológicos, de pronto puede ser mal interpretada como una reminiscencia nostálgica del pasado prehispánico o como una visión esencialista que supone una forma de ser inmanente a la condición de la andinidad, que luego puede ser en un cuerpo de ideas estereotipado que luego sea asumido como una visión del andinismo, como decantó Said (2008) para el caso del llamado *Orientalismo*. Por ello, es necesaria una aclaración que este proceso investigativo ha estado orientado a identificar procesos de control de pisos ecológicos por familias que apelan a la multilocalidad (Jorgensen, 2011; Tassi & Canedo, 2019) como estrategia para contrarrestar en parte la variabilidad climática, similitudes difieren drásticamente debido a que se desarrollan en contextos físicos y temporales completamente distintos.

En cierta forma, el fenómeno social de la doble o triple residencia ha sido trabajado del material puesto a disposición de los en algunas investigaciones (Spedding y lectores, que la multilocalidad, es decir, Llanos, 1999), como parte de los estudios esa forma sui generis de establecerse en de las movilizaciones humanas en los múltiples archipiélagos territoriales y Andes. Su tratamiento conceptual en el por tanto discontinuos, responde a una marco de la sociología de las migraciones estrategia para minimizar los riesgos

gestionando de esta manera el riesgo climático (Balderrama Mariscal, Tassi, Rubena Miranda, Aramayo Canedo, & Cazorla, 2011). La búsqueda de evidencia ha demandado el reto de ubicar a los actores y las circunstancias en el contexto actual; una ciudad andina como El Alto, con características y emprendimientos económicos populares, mismos que incluso forman parte de la segunda economía con mayor informalidad en el planeta según informe del Fondo Monetario Internacional (Medina y Schneider, 2018, pág. 23).

Asimismo, se ha identificado que la categoría migrante de campo a ciudad es una categoría insuficiente para precisar el perfil de aquellas personas que han optado por una estrategia familiar donde los distintos miembros de la familia se hacen cargo de actividades en diferentes pisos ecológicos. En algunos casos, se trata de personas que estrictamente no son migrantes, sino que se movilizan en un tránsito itinerante permanente —a manera de estrategia económica familiar— bajo una lógica similar a la planteada por Condarco (1987) y Murra (1975): la del «archipiélago vertical». Aunque, se debe precisar que estas

Estatat (SPIE) regido por la Ley 777.

CONCLUSIONES

Podemos indicar a partir de los

o los estudios de población sigue siendo climáticos. Se sostiene tal afirmación, insuficiente porque no ha sido agotado. dado que por lo general se trata de una Es más, la falta de un abordaje mayor de tarea que emprenden personas de origen esta problemática se ha evidenciado en la o nacimiento en el altiplano, pero que, a dificultad para categorizar el fenómeno, fin de paliar la vulnerabilidad climática de tal forma que se establezcan de la región altiplánica, diversifican indicadores que puedan ser utilizados lugares de asentamiento en distintas en los censos nacionales, que no tienen regiones ecológicas, pero también se como identificar esta multilocalidad. De trata de espacios que pueden ser tanto hecho, cuando se realizan los censos, urbano como rurales. La permanencia, de pronto las comunidades rurales se como familias no solo como individuos, aglomeran súbita y repentinamente posibilita controlar los espacios pese a habitantes, mientras que en las ciudades que entre ellos median muchas horas o de repente se encuentran casos de zonas kilómetros de distancia. Por lo general, en las que existen más inmuebles que las personas que asumen estas estrategias habitantes. de resiliencia frente a los riesgos climáticos, se dedican al comercio, a Así como también, la adopción de vender su fuerza de trabajo, prestar criterios asignación de recursos servicios o a la administración pública. presupuestarios para municipios, zonas

Pero esta multiactividad, también y comunidades que dependen mucho de comprende el mantener ejecutando los resultados de los hallazgos del peso actividades agrícolas tradicionales, demográfico que encuentra los censos a las que las anteriores generaciones nacionales. Esta situación, ya había estaban acostumbradas a realizar en sido advertida en la década de 1980 por las comunidades rurales de origen. Los el colega Simón Yampara en su paso productos que se cultivan en las zonas como Director del Instituto Nacional tropicales se adecúan a las características de Colonización y como ministro de de esas particulares zonas, para lo cual Agricultura durante el gobierno de Siles hay procesos de adecuación rápida, Suazo (Rivera Cusicanqui, 1999). No al cultivo de esos nuevos productos obstante, cuatro décadas después sigue agrícolas. Todas estas tareas se inscriben sin tener respuestas o una solución en en el marco de la multiactividad, pues no el mundo de la gestión pública y las solo se trata de una estrategia multilocal, políticas públicas que hoy gira en torno sino también de múltiples actividades. al Sistema Nacional de Planificación

Asimismo, el despliegue de actividades divide y compartamentaliza tareas y en diferentes y distantes lugares solo es ganancias entre las familias nucleares posible a partir de desarrollar estas tareas que la componen. Igual, entre todos los en el marco de una compleja estrategia miembros de la familia extensa hay una familiar; misma que involucra relaciones compleja circulación de bienes entre la familia extensa, pero también económicos, sociales, simbólicos y

culturales; en los que se manifiesta ayudas, lealtades, reciprocidades que circulan porque son devueltas entre los miembros.

En Bolivia, aún no existen mecanismos de cuantificación de los procesos de multilocalidad, dado que las boletas censales y las boletas de encuestas de hogares no contemplan preguntas tendientes a captar este fenómeno; cuya atención podría afinar la formulación y ejecución de políticas públicas, mejorar la gestión de las entidades territoriales autónomas, así como acabar con las disputas entre municipios por recursos presupuestarios que se traducen en acarreo de personas en los tiempos de levantamiento de información censal.

BIBLIOGRAFÍA

- Antequera Durán, N. (2010). Itinerarios urbanos. Continuidades y rupturas urbano rurales. En N. Antequera Durán, & C. Cielo, Ciudad sin fronteras. Multilocalidad urbano rural en Bolivia (págs. 23-40). La Paz: RITU Bolivia, Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, CIDES-UMSA, Fundación PIEB, Oxfam GB y Universidad de California Berkeley.
- Arbona, J. M., Canedo, M. E., Medeiros, C., & Tassi, N. (2016). El proceso de cambio popular: un tejido político con anclaje país. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales (CIS).
- Archila León, L. M., & Laserna Estrada, G. E. (2015). Miri Púu. A vuelo de colibrí. Revista Baukara(7), 40-52.
- Balderrama Mariscal, C., Tassi, N., Rubena Miranda, A., Aramayo Canedo, L., &
- Cazorla, I. (2011). Migración rural en Bolivia: El impacto del cambio climático, la crisis económica y las políticas estatales. Londres: Human Settlements Group International
- Institute for Environment and Development (IIED). Recuperado el 05 de Abril de 2021, de <https://pubs.iied.org/sites/default/files/pdfs/migrate/10568SIIED.pdf>
- Banco Mundial. (13 de Septiembre de 2021). El cambio climático podría obligar a 216 millones de personas a migrar dentro de sus propios países para 2050. Obtenido de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2021/09/13/climate-change-could-force-216-million-people-to-migrate-within-their-own-countries-by-2050>
- Banco Mundial. (13 de Septiembre de 2021). Los millones de migrantes internos dentro de los países: el rostro humano del cambio climático. Obtenido de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/>

- news/feature/2021/09/13/million-s-on-the-move-in-their-own-countries-the-human-face-of-climate-change?cid=ECR_E_NewsletterWeekly_ES_EXT&deliveryName=DM116002
- Cielo, C. C., & Antequera Durán, N. (Noviembre de 2012). Ciudad sin fronteras. La multilocalidad urbano-rural en Bolivia. *Revista Eutopía*(3), 11-29.
- Cielo, C., & Vásquez, F. (2010). Sobre la multilocalidad de lo urbano en Bolivia. En N. Antequera Durán, & C. Cielo, Ciudad sin fronteras. Multilocalidad urbano rural en Bolivia (págs. 11-20). La Paz: RITU Bolivia, Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, CIDES-UMSA, Fundación PIEB, Oxfam GB y Universidad de California Berkeley.
- Condarco, R. (1987). Simbiosis interzonal. En R. Condarco, & J. Murra, La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica (págs. 7-28). La Paz: Hisbol.
- Francou, B., Ramírez, E., Cáceres, B., & Mendoza, J. (November de 2000). Glacier Evolution in the Tropical Andes during the Last Decades of the 20 th Century: Chacaltaya, Bolivia, and Antizana, Ecuador. *AMBIO A Journal of the Human Environment*, 29(7), 416-422. doi:10.1579/0044-7447-29.7.416
- Golte, J. (2001). Cultura, racionalidad y migración andina. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- González Miranda, S. (Enero-marzo de 2016). La hoja transfronteriza. El consumo de coca en las faenas mineras salitreras en el Norte Grande de Chile (1900-1930). *Historia Crítica*(59), 101-121.
- Hirsch, E. (2017). Remapping the Vertical Archipelago: Mobility, Migration, and the Everyday Labor of Andean Development. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 1-20.
- Huanca Condori, B. (2018). Migración rural-rural. *Yati Amawt'a* (5), 1138.
- Jorgensen, K. (2011). El “archipiélago vertical” andino. El control vertical de pisos ecológicos y dinámicas contemporáneas de migración. En N. Antequera Durán, & C. Cielo, Ciudad sin fronteras. Multilocalidad urbano rural en Bolivia (págs. 71-92). La Paz: RITU Bolivia, Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, CIDES-UMSA, Fundación PIEB, Oxfam GB y Universidad de California Berkeley.
- Larson, B. (1992). Explotación y economía moral en los Andes del sur: hacia una reconsideración crítica. *Historia Crítica*(6), 7597.

doi:<https://doi.org/10.7440/histcrit6.1992.05>

- Mazurek, H. (2012). Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social (Segunda ed.). La Paz: Fundación PIEB.
- Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística. (2018). Migración Interna en Bolivia. La Paz: Ministerio de Planificación del Desarrollo; Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística.
- Murra, J. (1975). Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Paz Ballivián, D. (1983). Estructura Agraria Boliviana. La Paz: Popular.
- Perales Miranda, V. H., Montes Aliaga, W., & Quispe Quispe, R. (2016). Migración campo a ciudad. Ecología periurbana en el Distrito Siete de la Ciudad de El Alto. El Alto: Manuscrito inédito.
- Perales Miranda, V. H., Párraga Guachalla, M. G., & Usnayo Sirpa, J. L. (2021). Censo en Bolivia. Apuntes para un indicador de multilocalidad. Temas Sociales(49-En prensa).
- Preston, D., Macklin, M., & Warburton, J. (Julio de 1997). Fewer People, Less Erosion: The Twentieth Century in Southern Bolivia. The Geographical Journal, 163(2), 198-205.
- Quispe López, E., Aguilar Calle, A. L., Rocha Grimoldi, R. C., Aranibar Cossio, N., Huanacu Bustos, B., & Condori Uño, W. (2002). Tierra y territorio: thakhi en los ayl-lus y comunidades de ex hacienda. La Paz: Fundación PIEB.
- Rigaud, K., Kanta, de Sherbinin, A., Jones, B., Bergmann, J., Clement, V., . . . Midgley, A. (2018). Groundswell: Preparing for Internal Climate Migration. Washington D.C.: The World Bank.
- Rivera Cusicanqui, S. (1999). Sendas y senderos de la ciencia social andina. Dispositivo, 24(51), 149-169.
- Said, E. W. (2008). Orientalismo. Barcelona: DeBolsillo.
- Sánchez-Albornoz, N. (2020). Trabajo y migración en los Andes coloniales. Lima: Banco Central de Reserva del Perú/ IEP.
- Spedding Pallet, A. (2012). ¿Acaso las personas son árboles, plantados en un sólo lugar?: Crítica conceptual a los estudios

sobre 'migración'. *Temas Sociales*(32), 187-225.

Spedding, A., & Llanos Layme, D. (1999). "No hay Ley para la cosecha": un estudio comparativo del sistema productivo y las relaciones sociales en Chari (provincia Bautista Saavedra) y Chulumani (provincia Sud Yungas), La Paz. La Paz: PIEB/ Sinergia.

Tacoli, C. (2011). Not only climate change: mobility, vulnerability and socio-economic transformations in environmentally fragile areas in Bolivia, Senegal and Tanzania. Londres: International Institute for Environment and Development (IIED).

Tassi, N., & Canedo, M. E. (2019). "Una pata en la chacra y una en el mercado": Multiactividad y reconfiguración rural en La Paz. La Paz: CIDES-UMSA.

Tassi, N., Medeiros, C., RodríguezCarmona, A., & Ferrufino, G. (2013). "Hacer plata sin plata". El desborde de los comerciantes populares en Bolivia. La Paz: PIEB.

Villegas Gálvez, H. B. (2012). Movilidad humana e itinerarios rural -urbano en el departamento de La Paz. *Temas Sociales*(32), 45-59.

Zimmerer, K. S. (Julio de 1993).

Soil Erosion and Social (Dis) Courses in Cochabamba, Bolivia: Perceiving the Nature of Environmental Degradation. *Economic Geography*, 69(3), 312-327

Ramírez, E., Francou, B., Ribstein, P., Descloitres, M., Guérin, R., Mendoza, J., . . . Jordan, E. (2001). Small glaciers disappearing in the tropical Andes: a case-study in Bolivia: Glaciar Chacaltaya (16° S). *Journal of Glaciology*, 47(157), 187-194.

doi:10.3189/172756501781832214.

¡VECINOS EN ALERTA! EL ALTO CIUDAD INSEGURA

¡Neighbors alert! el alto unsafe city

Juan Yhonny Mollericona Pajarito

Sociólogo con Maestría en Investigación Social (U-PIEB) e Investigación Científica (UPEA)

Email: Jmollericona3@gmail.com

RESUMEN

El artículo aborda las acciones vecinales ante la inseguridad ciudadana en dos barrios de la ciudad de El Alto, donde la colectividad vecinal implementó dispositivos disuasivos (muñecos colgados en postes de luz, grafitis de advertencia y el cierre de calles) de *seguritización* que se enmarca en el enfoque de la prevención situacional del delito. El estudio se apoya en la metodología cualitativa, en ese sentido, se analiza el fenómeno desde una perspectiva no numérica, sino fenomenológica.

Palabras claves: *Inseguridad ciudadana/ factores de la inseguridad/ mecanismo de disuasión/ policía/ cierre de calles.*

ABSTRACT

The article deals with neighborhood actions in the face of citizen insecurity in two neighborhoods of the city of El Alto, where the neighborhood community implemented deterrent devices (dolls hung on light poles, warning graffiti and street closures) of securitization that is part of the situational crime prevention approach. The study is based on qualitative methodology, in this sense, the phenomenon is analyzed from a non-numerical perspective, but rather a phenomenological one.

Keywords: Citizen insecurity / factors of insecurity / deterrence mechanism / police / street closures.

INTRODUCCIÓN

Actualmente la inseguridad o miedo al delito en la ciudad de El Alto se ha convertido en una cuestión inevitable en las preocupaciones de sus habitantes, dado que, en el último tiempo, esta urbe fue identificada entre las ciudades más inseguras del país, por lo que una de sus demandas principales es la seguridad ciudadana en su calle, barrio y ciudad.

El incremento de actos delictivos, así como la sensación de inseguridad por parte de la población es una realidad ante la ausencia de políticas públicas de seguridad ciudadana que responda a las necesidades de sus habitantes. Ante este contexto de indefensión e inseguridad los vecinos de los barrios recurrieron a una serie de “estrategias de seguridad” en sus calles y en sus hogares para proveerse un poco de seguridad, ante la falta de presencia policial que resguarde la seguridad de sus habitantes. Según algunos estudios (Delgado y Guardia,

1994; Quintana, 2005; Thomé, 2004) mencionan que cuando la policía no actúa como se espera o como debiese en el control y represión del delito, el clima de inseguridad aumenta al igual que la disconformidad en la policía. La acción policial es clave en la reducción o ampliación del temor al delito que en algunos casos puede trascender al ámbito de la gobernabilidad. Pertenece

El fenómeno de la inseguridad en la urbe alteña ha generado una serie de estrategias rígidas de “disuasión” por parte de los vecinos para lograr reducir la delincuencia. En este sentido, a partir de los últimos años existe una reconfiguración trascendental en las estrategias de prevención o disuasión del delito en esta ciudad. Y, desde luego, podemos subrayar que actualmente nos encontramos ante prácticas de *seguritización*, y que tiene repercusión en el cambio sustancial de la seguridad pública —donde la Policía, es principal actor de la seguridad y el orden público—, ahora los vecinos intervienen en esa función.

El estudio aborda tres aspectos importantes de la problemática, entre ellos: a) la percepción de la inseguridad, b) los factores de la inseguridad y 3) las estrategias vecinales ante la inseguridad. En la primera se enfatiza el incremento de la percepción de inseguridad que los vecinos tienen respecto a la delincuencia en su calle y barrio. El segundo aborda los factores que generan inseguridad (la precariedad del alumbrado público, el consumo del alcohol y falta de presencia policial). Entre tanto, la tercera se enfoca a explicar la participación vecinal en la prevención situacional mediante

estrategias de disuasión (colgamiento de muñecos ajusticiados, grafitis en paredes, alarmas vecinales y particularmente, el cierre de calles) para restringir el accionar de la delincuencia en sus calles. Por tanto, este aspecto es central dado que responde a los dos factores mencionados.

El estudio es parte de las primeras reflexiones de la investigación realizada por el equipo de investigación: Jazmín Gilda Ramos Mayta y Letzi Maribel Mamani Velásquez quienes participaron como auxiliares de investigación.

MÉTODOS Y MATERIALES

El estudio se fundamenta en el enfoque de la metodología de investigación cualitativa, y desde el método de la fenomenología. Desde la perspectiva de Tojar (2006), el método fenomenológico describe la experiencia del sujeto sin recurrir a las explicaciones causales. El fenómeno de la inseguridad ciudadana en su generalidad es estudiado desde el enfoque cuantitativo, mediante la aplicación de encuestas de victimización.

Las técnicas de investigación fueron: la entrevista semiestructurada, observación no participante y la revisión hemerográfica (noticias de los medios de comunicación). Las entrevistas se realizaron a vecinos/a y dirigentes (presidente del barrio y jefes de calle), mediante la entrevista se recogió la experiencia personal y colectiva de los vecinos/as que tienen con respecto a la inseguridad ciudadana y la forma de organización colectiva para enfrentar la inseguridad o delincuencia en sus

barrios. La observación no participante, se empleó para la descripción del barrio y sus mecanismos de disuasión establecida en algunas calles del barrio. Asimismo, se realizó la revisión de periódicos digitales (sección de seguridad), acerca de la inseguridad y delincuencia en la ciudad de El Alto.

Aproximaciones teóricas

Las primeras discusiones teóricas sobre el concepto de seguridad ciudadana surgieron en la década de los noventa. Escenario democrático en los cuales las instituciones académicas comenzaron a propagar nuevas definiciones que proyectaron a un cambio en las perspectivas tradicionalmente estructuradas sobre seguridad. El concepto de seguridad implica no temer alguna agresión violenta y poder disfrutar de la privacidad del hogar sin miedo a ser asaltado y poder circular tranquilamente por las calles sin temor al robo o agresión (Carrión, 2007; Fainberg, 2003; Saín, 1999). Y, en ese escenario está el rol fundamental del Estado y la labor de sus instituciones encargadas de la seguridad.

La protección del normal funcionamiento de las instituciones democráticas, la defensa del ciudadano ante la criminalidad en cada una de sus facetas y tipologías (...) y otras formas antisociales que pueden impedir o dificultar el normal desarrollo y disfrute de los derechos fundamentales de la persona. (Delgado y Guardia, 1994, p. 32)

Esta definición abarca los aspectos más importantes referente a la seguridad pública, ya que hace mención al rol del Estado como proveedor de seguridad. En esta misma línea, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), considera que es función principal del Estado proveer seguridad:

La seguridad ha sido desde siempre una de las funciones principales de los Estados. Indudablemente, con la evolución de los Estados autoritarios hacia los Estados democráticos ha ido evolucionando también el concepto de seguridad. El concepto de seguridad que se manejaba antes se ocupaba únicamente por garantizar el orden como una expresión de la fuerza y supremacía del poder del Estado. [...] Así, desde la perspectiva de los derechos humanos, cuando en la actualidad hablamos de seguridad no podemos limitarnos a la lucha contra la delincuencia, sino que estamos hablando de cómo crear un ambiente propicio y adecuado para la convivencia pacífica de las personas [...] (CIDH, 2009, p. 7).

La seguridad (seguridad pública o seguridad ciudadana) implica el goce pleno de sus derechos, ser protegidos en su vida, su libertad, su integridad y bienestar personal. Por ello, es inevitable inferir la inseguridad vinculado al temor al delito o delito callejero, aunque no sea el único factor que genere el sentimiento de inseguridad.

Una característica que se manifiesta en el temor al delito es sentir la amenaza de recibir una agresión por parte del delincuente. El fenómeno se extiende

más aún el miedo cuando se presencia un delito o se es víctima del delito. Estos representan experiencias que dejan secuelas y resulta ser devastador y que no sólo afecta al sujeto de manera individual, sino influye al entorno con el que convive.

Las acciones delictivas son las que contribuyen a la sensación de miedo y, por ende, a la construcción de inseguridad ciudadana. La ocurrencia de los delitos son los que más contribuyen a aflorar este tipo de sentimientos y en su generalidad pueden estar vinculados a los delitos menores, así como a aquellos delitos graves que han sido sujetos de la cobertura mediática, que comúnmente son los que impactan sobre la (in) seguridad cotidiana (Carrión, 2007; Kessler, 2012; Thomé, 2004).

El estado anímico de la sociedad con respecto a su inseguridad objetiva y subjetiva, en cierta manera condiciona a buscar mecanismos o estrategias de prevención alternos a la pública, optando por mecanismos no convencionales de prevención. En ese sentido, se produce la informalización del control. No obstante, la vigilancia o control informal se fundamenta sobre una pluralidad de actores y factores con el interés de prevenir o disuadir el riesgo percibido, no importando la confluencia del sistema de prevención formal representada por el Estado y sus instituciones delegadas constitucionalmente. Según, la diferenciación criminológica el – control informal– es considerada como una tercera forma de prevención¹, ya que se define sobre un conjunto de medidas cotidianas que adoptan los ciudadanos o

las organizaciones sociales para prevenir su propia victimización (Romero, 2002).

Por lo tanto, estas formas de prevención del delito corresponden a un tipo de control social instrumental. Y que, por lo tanto, no consigue asidero teórico dentro de las concepciones tradicionales de control. Por lo que no están referidas a una política que toma la prevención en función del ejercicio de un control 1 Según la teoría clásica del control, el primer espacio de control socializador es la familia y por ende seguido por el Estado y sus instituciones como sistema secundario de control.

socializador, en la cual “el individuo desviado es considerado como el objetivo principal de intervención” (Romero, 2002, p. 138). Por el contrario, se refieren a la expectativa en la disminución del riesgo de ciertas situaciones relacionadas con la violencia delictiva o criminal que afecta la vida cotidiana, por lo que corresponde a una teorización de las tendencias actuales de control social y su relación con la informalización de estos mecanismos de prevención.

Esta estrategia interviene físicamente en el diseño de los espacios de “riesgo”, según a los distintos tipos de delito, recurriendo a todo tipo de tecnología y de seguridad personal en propiedades e inmuebles para disminuir al máximo las posibilidades de la amenaza. Desde esta perspectiva se procura hacer “más defendible” el espacio que se habita de modo que la estructura físico-espacial facilite el reconocimiento y control social de los “extraños”, mediante la instalación de barreras de control de acceso y salida, entre múltiples

intervenciones (Sepúlveda, De la Puente, Torres y Tapia, 1999).

El Alto y la percepción de inseguridad

El Alto es la segunda ciudad del país con mayor población en la actualidad, urbe que se desarrolló aceleradamente sobre todo a fines del siglo XX. Su crecimiento demográfico se intensificó en las últimas cuatro décadas, en sus inicios fue resultado de distintas migraciones rural–urbano, minero–urbano y urbano–urbano. La ciudad en sus inicios se constituyó como un barrio marginal de La Paz, donde se han establecido asentamientos precarios, carente de servicios básicos. Posteriormente, esta urbe se convirtió en un espacio de migración urbanourbano, puesto que la hoyada de la ciudad de La Paz expulsó a población, ya sea por el crecimiento demográfico o por problemas urbanos de riesgo como los deslizamientos, entre otros. Según datos del Censo de Población y Vivienda (2012), El Alto (848.452 habitantes) en ese entonces fue la segunda ciudad más poblada del país. Para el año 2021, las proyecciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) esta urbe tendría 1.089.100 habitantes (51,3% mujeres y 48,7% hombres) y con una población mayoritaria menor a 30 años (INE, 2021, p.2).

El fenómeno de la inseguridad ciudadana en los barrios alteños se ha convertido entre los problemas más importantes que identificó sus habitantes. Según datos del Observatorio de Seguridad Ciudadana

(ONSC), es el 53.4% de los ciudadanos sostienen como principal problema (la inseguridad y la delincuencia), después está la pobreza 25.6% (ONSC, 2012) y otros como la corrupción, falta de educación, falta de servicios básicos (21%).

Según Reyes (2017) en su estudio señala que El Alto y Santa Cruz de la Sierra son las dos ciudades más inseguras, dado que presentan tasas delictuales mayores en casi todos los delitos. Tal es el caso de los delitos contra la propiedad y los delitos contra la vida, fundamentalmente este último, muestra que la tasa de homicidios es alta, donde El Alto ocupa el primer lugar (27 por cada muerte con violencia por 100.000 habitantes). Por tanto, es una de las ciudades más inseguras del país¹.

En ese contexto, los vecinos demandan ante los medios de comunicación seguridad ciudadana en sus barrios con carteles como: *¡vecinos en alerta!; Estamos cansados de la inseguridad ¡¡¡ayuda!!!; Patrullajes policiales ¡¡¡urgente!!!*

Si bien las causas y características del temor ciudadano están aún en discusión teórica, no deja de evidenciarse que un porcentaje importante de la población presenta altos niveles de ansiedad y temor hacia la delincuencia, tal como hacen conocer los vecinos: “ya da miedo salir a la calle, peor en la noche porque no es seguro, por eso da miedo”; “sí, ya se ha vuelto peligroso ya roban, esto no era más antes así”. Eso implica que la

¹ cifra que está a nivel de otros países latinoamericanos con altos índices de criminalidad y violencia (Colombia 26.3, y México 26). No obstante, el promedio nacional del

índice de homicidios es 9 muertes por cada 100.000 habitantes.

inseguridad es un fenómeno que incide en la vida social de la mayoría de los ciudadanos ya que no les permite caminar “tranquilamente” en las calles sin ser víctima del delito o violencia. La percepción de la inseguridad aumentó con el paso de los años.

últimamente ha aumentado la inseguridad, porque hace años atrás no había, lo que era los autos sospechosos en sí [no habían], ahora los rateros entran [a las viviendas] así nomás, en sí ha aumentado mucho la inseguridad. Ultimadamente, se ha vuelto más inseguro estos últimos años mi zona se volvió más inseguro, porque cada año vamos conociendo al vecino le habían robado asaltado o matado. (Entrevista a vecino Chambi, agosto de 2022).

Las apreciaciones sobre el aumento de delincuencia en la zona se enfocan en los miedos difusos, presentes en la subjetividad de los vecinos. La percepción de (in)seguridad no necesariamente tiene relación con las tasas de criminalidad, si estos suben o no; lo cierto es que la percepción de inseguridad es muy real y generalizada, y este factor produce efectos perniciosos (Rico y Salas, 1998) en la vida social y productiva de un país.

Kessler (2009), considera que la inseguridad subjetiva (ansiedad y temor a ser víctima del delito) es un problema autónomo de la seguridad objetiva (tasas de delito reales). Este fenómeno subjetivo está relacionado con el *riesgo percibido* de sufrir algún tipo de delito. Este temor puede presentarse, por un lado, en una relación razonable entre el *miedo* que experimenta a una o

numerosas formas concretas de agresión delictiva que es el *riesgo real* y, además, por el nivel de exposición directa; pero también, por el otro lado, puede estar vinculado a un *miedo difuso* generado por la delincuencia que no necesariamente tiene correspondencia con el riesgo real al que se halla expuesto el ciudadano que experimenta esta inseguridad. Por su parte, el temor a un *riesgo real* genera consecuentemente la alerta instintiva que dicta a tomar medidas inmediatas y apropiadas de autoprotección, aspecto natural que constituye un elemento imprescindible de “supervivencia”.

Por consiguiente, el *miedo al delito* como fenómeno social es complejo en su comprensión, dado que no se puede determinar una única explicación, ya que se asume como un fenómeno multicausal y multidimensional. En esa misma dirección, Fernández y Grijalva (2012), sostienen que “el miedo al delito es un fenómeno multifacético que comprende aspectos emocionales, cognitivos y afectivos”, (p. 10). Del mismo modo, la percepción de la inseguridad puede estar influenciada por la repetida difusión de hechos particulares de elevada violencia en los medios de comunicación. Pero es innegable que, también, guarda relación con el incremento real de hechos delictivos y de violencia reportados en los últimos años.

El fenómeno de la seguridad ciudadana posee distintas enfoques e interpretaciones, pero normalmente se asocian a la presencia de delincuencia y el temor a ser víctima de delito. Desde la perspectiva la inseguridad ciudadana debe estudiarse, a partir de las

experiencias y vivencias de las personas que son víctimas (seguridad objetiva), así como, también desde las percepciones y evaluaciones subjetivas que realizan (seguridad subjetiva). Ambas proporcionan datos complementarios para el análisis de las condiciones de inseguridad.

Este fenómeno de la inseguridad adquiere mayor visibilidad –cada vez con mayor fuerza– en la medida que los actos delictivos son más violentos provocando cambios en los comportamientos de la población (aislamiento y desconfianza social) y, por último, el cierre de las calles, y que se expresa en la disminución de la calidad de vida de la población. **Factores de la inseguridad**

Existen una serie de factores –algunos de carácter estructural y otras de carácter situacional– que coadyuvan en el incremento de la inseguridad ciudadana. Entre los factores que más destacan los vecinos son de carácter situacional y son los siguientes:

a) Precariedad del alumbrado público.

La falta del alumbrado público en la mayoría de los distritos es una de las problemáticas identificadas por los vecinos, deficiencia que contribuye a que un espacio o sector del barrio (una calle, una plaza, un mercado, un río, entre otros) se convierta en un lugar inseguro generando temor en la colectividad vecinal. Y, desde la perspectiva vecinal se lo identifica como uno de las principales causas de la inseguridad, ya que un espacio no iluminado se convierte en espacio

propicio para la actividad delictiva. Tal como lo señala la vecina:

Las calles están oscuras, lamentablemente como ha visto nuestra zona tiene mucho, no tiene muchas luminarias, en ese aspecto y, si hay luminarias están dañadas, a veces prenden, a veces no, los focos se han quemado y hay varios puntos ciegos como se puede decir que no se ve nada, lugares oscuros, por ejemplo: la (avenida) Litoral dando la vuelta todo eso es oscuro, cuando se arruina el foco de ahí igual es oscuro y tiene una conexión con Villa Ingenio que es el puente (Entrevista a Rocío Quispe, julio de 2022)

La vecina expone la relación existente entre lugares peligrosos con la ausencia y deficiencia del alumbrado público. En ese sentido, los habitantes de las zonas, identifican “*zonas de riesgo*” sobre aquellos lugares que no se deben transitar y porque lugares se pueden circular. Estas apreciaciones se construyen en el imaginario vecinal y que son resultado de las experiencias personales, familiares y de algunos acontecimientos que sucedieron en la zona y que, a su vez, son socializados por la colectividad vecinal. Esta problemática no solo se presenta en estos dos barrios (Villa Cooperativa y Cosmos 79, donde se realiza la investigación), sino en la mayoría de los barrios periurbanos de esta urbe.

La dirigencia vecinal reconoce como una de las problemáticas la deficiencia en el alumbrado público, ya que afecta la tranquilidad y la calidad de vida, dado

que ante la carencia de este servicio aumenta la percepción del riesgo al ser víctima del delito. En ese sentido, la junta de vecinos invierte parte de su presupuesto establecido en el Plan Operativo Anual (POA) para garantizar el servicio del alumbrado público, tal como señala el dirigente de la FEJUVE:

Muchos hemos peregrinado a las subalcaldías para mejorar el alumbrado público (...) en El Alto muchas de las zonas han destinado desde su techo presupuestario para el mejoramiento del alumbrado público, pero hasta la fecha se ha visto que no existe, son 27 proyectos del POA que se han inscrito, pero no tienen movimiento económico ¿Qué está pasando? (Clemente Huayhua, vecino del Distrito 14 de El Alto).

Por eso, el alumbrado público se encuentra entre las mayores demandas vecinales, situación que resalta de sobremanera al momento de vincular el tema de la inseguridad ciudadana, puesto que los delitos se cometen en horas de la noche y su incidencia es proporcional entre la deficiencia de alumbrado público con los robos y asaltos, es decir, lugares donde existe ausencia de este servicio, es mayor la probabilidad de ocurrencia de la comisión de un delito ya sea contra las personas (robos y atracos) y contra la propiedad (robos a viviendas).

b) El consumo del alcohol. En los barrios existen lugares públicos como la plaza o campo deportivo, donde algunos ciudadanos que no pertenecen a la zona tienden a consumir bebidas alcohólicas y, como consecuencia de esta situación, se generan peleas y robos. Para los

vecinos el grupo de consumidores contribuyen con la inseguridad contra su integridad personal.

Vienen gente con motos de arriba, toman, están frente a nuestras casas, incluso si alguien o algún vecino de la calle les dice que se retiren, ellos nomás se alteran, nos amenazan ya ha pasado muchas veces eso con muchos vecinos. Le cuento que los vecinos de mi calle han salido a decirles a unos jóvenes que eran supuestamente del(a) (zona) Mariscal Sucre, estaban compartiendo (bebidas alcohólicas) que se retiren con mucho respeto, ya nos han empezado a amenazar a todos diciendo que nos conocen, que van a entrar a nuestras casas, que andemos con cuidado, y también con eso ya no da ganas de ir a meterse tampoco, por el miedo y temor que contra nosotros hagan algo. (entrevista a Rocío Flores, julio 2022)

Los vecinos consideran que el consumo de alcohol es un indicador que genera inseguridad y, además, que el lugar sea catalogado como peligroso. Desde la teoría del desorden y decadencia social son factores que impulsan a la propagación de faltas y contravenciones, así como delitos. En ese sentido, la colectividad vecinal cuando observan a grupos de personas que se reúnen a consumir alcohol, principalmente jóvenes —que usualmente se les asocia con pandillas—, como efecto del estado de ebriedad muchas veces van importunando a los vecinos que transitan por la calle y que cometen también delitos. Además, existen solicitudes por parte de los vecinos que bares o cantinas donde se expenden bebidas alcohólicas se puedan cerrar.

La urbe alteña ha sido caracterizada por sus vecinos como una ciudad insegura. En su casco urbano “viejo” de esta ciudad (La Ceja, 12 de octubre y Villa Dolores) acoge espacios de diversión y de riesgo esencialmente por las noches. Existen calles en las que se concentra la “diversión nocturna” de esta urbe, donde existen salones de bailes, whiskerías, peñas, discotecas, alojamientos, lenocinios y que funcionan hasta el amanecer, a su vez, también existen locales de este tipo por la zona 16 de Julio, Río Seco, Villa Adela, y zona Ballivián, etc., por lo que también generan actos delictivos y, por ende, inseguridad en la zona. Dado que alrededor de los centros de diversión, se comenten delitos como consecuencia del estado de ebriedad de quienes acuden a estos centros de diversión.

Autoridades locales, policiales, instituciones y ciudadanos de la ciudad de El Alto concuerdan que uno de los más factores más visibles que coadyuvan al crecimiento de la inseguridad, es el incremento del consumo de alcohol y drogas de sus habitantes (fundamentalmente de sus jóvenes) los efectos del consumo de estas sustancias conlleva a generar riñas y peleas callejeras con armas blancas entre jóvenes o pandillas juveniles, que por supuesto, llevan efectos no deseados como la muerte de algún joven o víctima de un robo, según operativos policiales en el marco de la seguridad ciudadana, han detenido a jóvenes portando armas blancas, quienes justifican su uso para defensa personal, o en su caso se pueden

observar a gente durmiendo sin zapatos ni chamarras.

c) **falta de presencia policial.** La Policía es la institución encargada de la seguridad ciudadana y del orden público, por lo que, los vecinos demandan su presencia en sus barrios. En ese sentido, el rol de la policía es insoslayable. Al respecto, existe dos perspectivas, por un lado, está la presencia de la policía mediante el patrullaje y la implementación del módulo policial en su zona. Por otro lado, la presencia de la policía mediante el establecimiento del módulo policial no garantiza la seguridad en el barrio, sino mayor asignación del personal policial. Estas perspectivas se pueden notar que la institución del orden es llamada a cumplir con sus prerrogativas.

No hay ningún policía en el módulo policial, uno va a golpear nadie sale, eh cuando vamos a golpear o salen por milagro te dicen no tengo tiempo o me estoy bañando y no se aparecen, es ir en vano sinceramente es como si no hubiera nada. No llegan en el momento del robo ¡no llega! digamos que ocurre un asalto a las 8 de la noche y la policía a llegar a ir más tarde ocurre un asalto a las 8 de la noche y la policía llegará más tarde y dirá que no tenemos personal, entonces solo buscan excusas, entonces van a tardar hora van a tardar ahora, hora tardará en llegar, porque no llegan rápido la policía. (Lidia Quispe, Villa Cooperativa, Julio 2022)

Desde la perspectiva de la vecina, no basta con tener establecido un módulo policial en su barrio, sino se tiene

personal para su atención o la voluntad. Por su parte, el presidente de la Federación de Juntas Vecinales (FEJUVE) de El Alto, Fernando Rivera señaló sostuvo al respecto: “A nombre de los 14 distritos de la ciudad de El Alto, (...) vamos a pedir que se incrementen los efectivos policiales para que los módulos policiales no estén cerrados; pero sobre todas las cosas, de que nos sirve tener módulos sino tenemos policías” (*La Razón*, 20/03/22)

La concejala Furuya demandó que “los patrullajes deben ser constante, sobre todo en las noches y las madrugadas, donde la delincuencia aprovecha para asaltar y robar en las casas, a esto se suma la falta de iluminación de nuestras calles que en su mayoría son oscuras porque no existe alumbrado público”, señaló la autoridad del Legislativo alteño (*El Diario*, 02/04/22). Por su parte, el Ministro de Gobierno (Carlos Eduardo Del Castillo) señaló al respecto:

Hemos visto que hay un incremento en la sensación de inseguridad ciudadana (...). Hoy albergamos 100 nuevos policías que trabajarán día y noche para brindar seguridad ciudadana al pueblo alteño; 60 nuevos oficiales y 40 nuevos suboficiales”, dijo Del Castillo en una conferencia en el acto por el relanzamiento de Radio Patrullas 110 en la Estación de Policía Integral (EPI) Huayna Potosí. (*La Razón*, 29/03/22)

Estrategia vecinal frente a la delincuencia

Ante la inseguridad ciudadana en los barrios alteños —y en particular en los dos barrios Villa Cooperativa y Cosmos 79— los vecinos han optado por organizarse de manera colectiva, para realizar acciones para prevenir los delitos, ante la ausencia del control policial. Para ello, la colectividad organizada impulsó por establecer mecanismos disuasión en sus calles, principalmente. La organización vecinal usa distintos medios de disuasión como ser: los muñecos colgado en postes de luz, grafitis en paredes como advertencias al delincuente; así como el cierre de calles que impiden el ingreso de vehículos.

a) Muñecos colgados y grafitis. Estos mecanismos de disuasión datan de más dos décadas, su implosión fue significativo, en la actualidad muy pocos vecinos optan por estas formas de disuasión, pero no aun no desapareció. Entre el grafiti en la pared aún tiene vigencia en los barrios periurbanos.

y, por lo general, las leyendas señalan: “*ladrón que sea pescado será colgado*” o “*auto sospechoso será quemado*”. Los vecinos afirman que los letreros con mensajes de advertencia, hacen que la zona sea un poco segura.



Nota. Se muestra las formas de advertencia de carácter disuasivo. Fotografía Jazmín Ramos 2022.

Los vecinos afirman que, mediante estos mensajes de advertencia plasmados en letreros, hacen notar públicamente que la zona está organizada. En la actualidad, los grafitis como medio de advertencia o “amenaza” está dirigido a los “autos sospechosos” que acechan el barrio.

b) Cierre de calles. En el último tiempo, los vecinos ante la inseguridad en sus zonas comenzaron a cerrar los accesos

a sus calles, utilizando una serie de “barreras físicas” como: cadenas, rejas llantas, turriles y promontorios de tierra para evitar la circulación de vehículos extraños o sospechosos por sus calles. El cierre de calles como mecanismo **Rejas tipo portones, zona Cosmos 79**

de seguritización establecidos por los vecinos convierten el espacio público en privado mediante colocados de barreras físicas que se asemejan a trancas de ingreso que restringe la transitividad libre de las movilidades y, en algunos casos, hasta de personas. También, los vecinos están conscientes que las cadenas en sus calles no van a frenar los delitos y una manera preventiva sería reducir los horarios nocturnos de circulación.



Nota. Rejas tipo portones de ingreso a la calle. Fotografía Jazmín Ramos.

Rejas tipo portones, zona Cosmos 79



Nota. Rejas tipo portones de ingreso a la calle y además del muñeco colgado. Fotografía Letzi Mamani.

La colectividad vecinal son los que ejecutan las formas disuasivas de carácter no-formal de la seguridad pública en su calle, deciden la forma de enfrentarla la delincuencia, tal como señala la señora vecina: “por calle nos organizamos con el jefe de calle y hacemos una cuota o alguien tiene

cemento o fierro entonces hacemos los machones y lo hemos colocamos la cadena” (Celia, Julio 2022, Cosmos 79).

Así es, todos los vecinos ponemos un monto (económico) para hacer colocar estas rejas, por eso, no es en todas las calles o de todas las calles son igualito

las rejas, porque otros tienen alambres o solo fierros, entonces son distintos. Sí es dependiendo de cada calle. (Lucy Argani, Cosmos 79, julio 2022)

Los vecinos como colectividad organizada son quienes diseñan y estructuran sus propios mecanismos disuasivos para protegerse de los robos o asaltos, y con ello, encarar la problemática de la inseguridad ciudadana en sus barrios, principalmente ante la poca o nula presencia policial en sus barrios. La colectividad vecinal se organiza de manera interna para velar por su seguridad, en este surge el jefe de calle. Este dirigente está encargado de velar por la integridad de los portones o rejas a nivel micro territorial.

c) Alarmas vecinales. En el último tiempo, los vecinos han optado por implementar sistemas de alarmas electrónicas de seguridad que están colocadas estratégicamente en las esquinas de las calles, tal como nos relata la vecina:

Ahora ya hay alarmas, la zona ya tiene las alarmas, pero más antes solo teníamos un silbato o un petardo, pero como el petardo no se podía conseguir rápido, entonces usábamos el silbato para que puedan salir digamos los vecinos ya y poder talvez un poco ahuyentar a los ladrones (Roció Flores, Villa Cooperativa)

(...) tal auto con placa de control está parado en esa calle y nos ponemos al tanto, cómo también hacemos sonar un tipo alarma como tenemos más o menos alarmas vecinales, pero es más que todo

un megáfono que está en la catedral. (Miguel Mendoza, Cosmos 79, julio 2022).

Este tipo de mecanismos son los que más se implementan en la actualidad, mediante el chillido de las alarmas de alerta y, en otros casos se utiliza el megáfono de la iglesia establecida en la zona. Desde esta perspectiva, los mecanismos de disuasión establecida por los vecinos se caracterizan por la prevención situacional que se fundamenta sobre la limitación del accionar de la delincuencia. Para Torrente (2001) es necesario minimizar las recompensas del delito y aumentar las probabilidades de ser detectado. En ese sentido, las barreras físicas mediante el cierre de calle limitan el accionar de la delincuencia. Este tipo de estrategias disuasivas actúa sobre los objetivos del delito y sobre el control, parte de la idea que existe: un delincuente potencial, un objetivo atractivo y ausencia de control (ya sea formal o informal), de ello deriva el viejo dicho “la oportunidad hace al ladrón”.

Conclusiones.

La inseguridad o miedo al delito es una de las problemáticas urbanas que no ha tenido solución por la política pública, por lo que, la ciudadanía incursiona mediante acciones de prevención situacional que están por fuera de los marcos institucionales. Esta situación tiene su fundamento en la medida que los vecinos perciben mayor inseguridad, por ende, tienen más miedo a ser víctima de algún tipo de delito. En ese sentido, los

datos policiales ratifican que los delitos contra la propiedad y las personas son altas en la ciudad de El Alto, en comparación de otras ciudades del eje central del país (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz).

Desde la perspectiva de los vecinos existe una serie de factores que ahondan más la inseguridad en los barrios alteños, tales como: la precariedad del alumbrado público y la ausencia de patrullaje policial en sus barrios entre los más importantes, según los vecinos. La falta de alumbrado público en los barrios periurbanos coadyuva con la comisión de delitos, principalmente, atracos o asaltos en altas horas de la noche. Entre tanto, la ausencia del servicio policial hace que los vecinos se sientan abandonados y distante al Estado, por lo que muchas ocasiones incurrieron en perpetrar casos de justicia por mano propia con delincuentes que fueron atrapados *in fraganti*.

Las acciones vecinales ante la inseguridad en su barrio optaron por establecer mecanismos de disuasión (grafitis de advertencia, muñecos colgados en postes de luz) y el cierre de calles con rejas o cadenas (en los barrios de estudio Villa Cooperativa y Cosmos 79), situación de *seguritización* que privatiza el espacio público (que tiene efectos secundarios). La organización vecinal interviene en la prevención situacional de manera Activa mediante barreras físicas para garantizar cierta seguridad en una zona.

BIBLIOGRAFÍA

- Carrión, F. (2007). Percepción inseguridad ciudadana. *Revista Ciudad Segura*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2009). Informe sobre seguridad ciudadana y derechos humanos. <https://www.cidh.oas.org/pdf%20files/SEGURIDAD%20CIUDADANA%202009%20ESP.pdf>
- Delgado, A. y Guardia, M. (1994). *Seguridad Ciudadana y Función Policial*. Barcelona: Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas
- Fainberg, M. (2003). *Inseguridad Ciudadana. Violencia y Criminalidad*. Buenos Aires: Ed. Ad-Hoc
- Fernández, E. y Grijalva, A. (2013). Diseño y validación de dos escalas para medir el miedo al delito y la confianza en la policía. *Centro de Investigación en Criminología*. Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado el 12/07/2016. [file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-DisenoYValidacionDeDosEscalasParaMedirElMiedoAlDel-4783221%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-DisenoYValidacionDeDosEscalasParaMedirElMiedoAlDel-4783221%20(1).pdf)

- Instituto Nacional de Estadística (2021). *El Alto en cifras. Boletín Informativo*. La Paz: INE.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Kessler, G. (2012). Delito, sentimiento de inseguridad y políticas públicas en la Argentina del siglo XXI. En *Inseguridad y la Seguridad Ciudadana en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. Pp.1940.
- Observatorio Nacional de Seguridad Ciudadana (2012). *Primera encuesta de victimización prácticas y percepción sobre violencia y delito en La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz*. La Paz: ONSC.
- Reyes, G. (2017). Violencia e inseguridad en las tres principales ciudades de Bolivia: Santa Cruz de la Sierra, La Paz y El Alto. *Revista Wilson Center, Latin American Program*. Pp. 1-25.
- Romero, A. (2002). Informalización y privatización del control social; respuestas al miedo a la violencia delictiva. En *Violencias, América Latina, Sociologías N° 8*. Porto Alegre: UFRGS.
- Rico, J.M. y Salas, L. (1988). *Inseguridad ciudadana y policía*. Madrid: Tecnos
- Sepúlveda, R., De la Puente, P., Torres, E, y Tapia, R. (1999). *Seguridad residencial y comunidad*. Santiago. Universidad de Chile.
- Thomé, H. (2004). *Victimización y cultura de la seguridad ciudadana en Europa*. Tesis para optar al grado de Doctorado en Sociología. Departamento de Sociología. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Tojar, JC. (2006). *Investigación Cualitativa. Comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.
- Torrente, D. (2001). *Desviación y Delito*. Madrid: Alianza

“ASÍ SE VIVE EN CALACOTO Y EN ALTO LIMA”

“THIS IS LIVE IN CALACOTO AND ALTO LIMA”

Un análisis comparativo de variables demográficos en base a datos cuantitativos del Censo de Población y Vivienda del año 2012, de habitantes de los barrios Calacoto del municipio de La Paz y Alto Lima Segunda Sección del municipio de El Alto, ambos de la provincia Murillo del Departamento de La Paz – Bolivia - 2022.

Reynaldo Trigidio Tola Mendoza

Licenciado en ciencias jurídicas y egresado de Sociología

Email: trigidioreynaldotolamendoza@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo es un artículo científico, tiene como objeto el análisis de los datos cuantitativos de dos barrios urbanos como son Calacoto y Alto Lima Segunda Sección, en base a la información censal del Instituto Nacional de estadísticas de Bolivia correspondiente al Censo de Población y Vivienda del año 2012.

Inicia con el señalamiento del objeto de análisis, el método e instrumentos de la tarea analítica, luego en la parte (3) continua con el análisis comparativo de los diferentes datos, con la comparación de los variables, como el número de habitantes, la variable sexo, la variable etaria, salud, tipo de actividad económica, tipo de dependencia laboral, la variable idioma y otros.

En la parte de la discusión se hace un balance de todos los variables analizados, los indicios y datos hallados y finalmente en la parte de la conclusión se resumen los resultados de la relación de variables, llegándose a la conclusión de la existencia de más diferencias que similitudes entre la población de Calacoto y Alto Lima Segunda Sección.

Palabras claves: *Análisis, comparación de variables, demografía, sexo, edad, salud, diferencias sociobarriales.*

ABSTRACT

The present work is a scientific article, its objective is the analysis of the quantitative data of two urban neighborhoods such as Calacoto and Alto Lima Segunda Sección, based on the census information of the National Institute of Statistics of Bolivia corresponding to the Population and Housing Census. of the year 2012.

It begins with the indication of the object of analysis, the method and instruments of the analytical task, then in part (3) continues with the comparative analysis of the different data, with the comparison of the variables, such as the number of

inhabitants, the variable sex, the age variable, health, type of economic activity, type of labor dependency, the language variable, and others.

In the discussion part, a balance is made of all the variables analyzed, the indications and data found, and finally, in the conclusion part, the results of the relationship of variables are summarized, reaching the conclusion of the existence of more differences than Similarities between the population of Calacoto and Alto Lima Second Section.

Keywords: Analysis, comparison of variables, demography, sex, age, health, socio-neighborhood differences.

importante para proseguir con investigaciones aún mucho más profundas en lo posterior.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda uno de los temas sociológicos muy importantes y poco estudiados, las diferencias demográficas que existen entre barrios que están en distintos contextos socioculturales. El problema implícito del artículo son las brechas de diferencia que existen entre construcciones societales barriales.

Muchas veces los datos censales se los tienen, pero se las guardan en los registros o están en manos de algún entendido, esta vez se coloca en un contexto de análisis y comparación, con la finalidad de responder a la pregunta: ¿Qué diferencias demográficas existen entre los barrios de Calacoto y Alto Lima Segunda Sección? Para responder esa pregunta se utilizan los datos censales del INE del año 2012 y como técnica apropiada el análisis comparativo de datos.

Es cierto que el trabajo como los resultados no son suficientes para tener un acercamiento más próximo al objeto de estudio, sin embargo, es un inicio muy

MÉTODO Y MATERIALES

El presente artículo tiene como objeto, el análisis comparativo de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del Año 2012 de dos barrios ubicados en distintas circunscripciones municipales y en distintas esferas socioculturales, el barrio de Calacoto y Alto Lima Segunda Sección, la primera es parte del municipio La Paz, ubicada en pleno corazón sureño de la hoyada paceña y el segundo es parte del municipio de El Alto.

Calacoto es un barrio considerado como uno de los barrios más opulentos de la aristocracia urbana de la ciudad de La Paz, su origen data de las primeras décadas del siglo XX y Alto Lima Segunda Sección, es considerado como un barrio popular, su formación data de la década de los cuarenta del siglo XX, es parte de la segunda ciudad más poblada de Bolivia, está ubicado al norte de la ciudad de El Alto, en las faldas del nevado Huayna Potosí.

La finalidad del presente es obtener mediante el análisis de datos estadísticos del INE variables, indicios que nos puedan aproximar a reflejar la realidad *sociobarrial*² entre la gente que vive en uno y otro barrio, sus semejanzas y sus diferencias.

Sobre los datos cuantitativos, Hernández (2014) nos dice que: “Al analizar los datos cuantitativos debemos recordar dos cuestiones: primero, que los modelos estadísticos son representaciones de la realidad, no la realidad misma; y segundo, los resultados numéricos siempre se interpretan en contexto...” (p. 270). Por lo que los datos estadísticos pueden variar en su interpretación de acuerdo al contexto de cada objeto de estudio, en este caso dependiendo del barrio.

Asimismo, el manejo de los datos estadísticos presenta al menos tres fases, se inicia con la recolección de los datos, luego sigue con el tratamiento de los mismos y finalmente su interpretación, en el presente caso la primera fase ya se dio el año 2012, la segunda con posterioridad, la tercera también con seguridad, en el presente trabajo se ingresa a la tercera fase, pero, de manera específica sobre aspectos sociodemográficas de dos barrios en concreto.

Sin duda el contexto del presente trabajo es parte del enfoque cuantitativo, las técnicas a utilizarse son el análisis y la comparación de datos de los variables. En cuanto a instrumentos utilizados

tenemos a planos de ubicación de los barrios, los mapas, la información contenida en internet, los ordenadores, laptop, el teléfono inteligente, una calculadora común, el internet, las aplicaciones tecnológicas de uso de datos, una bitácora de investigación diaria y las intervenciones de campo.

Advertir también, que hasta el presente no se ha generado datos estadísticos más actualizados del censo de población y vivienda en Bolivia desde el año 2012, lo que se conoce actualmente es que recién se están llevando adelante tratativas nacionales para encarar otro censo nacional el año 2024.

El procedimiento de recolección de datos inició en el mes de febrero del año 2022, como parte de una investigación sociológica barrial en la zona Alto Lima Segunda Sección, la misma partió de la necesidad de establecer las similitudes y diferencias que puede haber en esos dos contextos y finalmente la hipótesis central es que la población que vive en el barrio Alto Lima Segunda Sección tiene más carencias que los habitantes del barrio de Calacoto de la ciudad de La Paz.

RESULTADOS

Comparación de datos de la variable sexo de la población del barrio de Calacoto y Alto Lima Segunda Sección

Según los citados datos censales en el barrio de Calacoto habitan 3.189 personas, de los cuales son de sexo

² La palabra sociobarrial es la significación de la sociología barrial, es el estudio de modos de vida, los procesos sociales y la organización de las personas que habitan en un determinado barrio urbano.

Figura 1



Alto Lima Segunda Sección, una de las vías más importantes de dicho barrio, se ve el pavimento rígido de la vía, no existen jardineras en la vía, en los costados hay construcciones de edificaciones de ladrillo recientes. Foto: Reynaldo Tola. Fecha de la toma agosto de 2022.

masculino 1.497 y de sexo femenino 1.692, eso significa que de un 100% de población el 47% son de sexo masculino y un 53% de sexo femenino, existiendo mayor cantidad de mujeres dentro de la población.

En Alto Lima Segunda Sección existe un total de 13.369 habitantes, de estos 6.471 son hombres y 6.898 son mujeres, es decir del total de habitantes de este barrio el 48% son de sexo masculino y el 52% son de sexo femenino. Se aprecia que el barrio de Calacoto tiene una menor cantidad de habitantes que el barrio Alto Lima Segunda Sección, por

otra hay una ligera cantidad mayor de habitantes del sexo femenino en ambos barrios (Ficha resumen Población y Vivienda INE,

Comparación de la variable etario entre la población del barrio de Calacoto y Alto Lima Segunda Sección

Sobre los datos etarios de los habitantes del barrio de Calacoto; los datos nos demuestran que hay 7 niños por cada 100 habitantes que están entre el 0 y 5 años de edad; mientras en el barrio de Alto Lima Segunda Sección hay 12 niños por cada 100 habitantes que están entre el 0

y 5 años de edad; en Calacoto hay 14 habitantes que están entre los 6 y 19 años por cada 100 habitantes, mientras en Alto Lima Segunda Sección hay 29 personas que están entre las edades de 6 a 19 años.

En Calacoto existen 28 personas (jóvenes) por cada 100 habitantes, los mismos entre las edades de 20 a 39 años, mientras en Alto Lima Segunda Sección existen 36 por cada 100 personas (jóvenes) que están entre las edades de 20 a 39 años. En Calacoto existen 28 personas (adultas) por cada 100 habitantes que están entre los 40 a 59 años de edad, mientras en el barrio de Alto Lima Segunda Sección existen 17 personas (adultas) por cada 100 habitantes que están entre los 40 a 59 años de edad.

En Calacoto hay 23 personas adultas mayores por cada cien habitantes que tienen la edad por encima de los 60 años, mientras en Alto Lima Segunda Sección solo existen 6 personas adultas mayores por cada 100 habitantes que están por encima de los 60 años de edad. Los datos demuestran una variación de 23 a 6 habitantes por cada 100 habitantes, esto implica una tendencia hacia la longevidad de las personas adultas mayores del barrio de Calacoto.

Comparación de indicadores cuantitativos de la variable salud entre los habitantes del barrio de Calacoto de La Paz y Alto Lima de El Alto

En el tema de tratamiento de salud según los datos, existen diferencias cuantitativas entre los habitantes de estos

dos barrios, en el caso de los habitantes del barrio de Calacoto de La Paz, cuando los mismos tienen algún problema de salud, el 47% de población acuden a centros privados de salud, ya sea a consultar, a realizar algún tratamiento o recibir una atención, mientras los otros 44% de esa población acude directamente a las farmacias y se automedican, el 40% de esta población acude al seguro privado de salud, el 30% de población acuden a soluciones caseras, el 24% de población acude a establecimientos de salud público y finalmente un 16% de población acude a la medicina tradicional.

En el caso del barrio de Alto Lima Segunda Sección, del total de población, un 66% acuden a las farmacias y se automedican, seguido por el 55% de población que acude a soluciones caseras, luego el 47% acuden a nosocomios de salud público, el 10% acude al seguro privado y finalmente el 19% de población acude a centros de salud privados en ese orden.

En la variable salud, en el barrio de Calacoto la tendencia mayoritaria de la población es el uso de centros privados de salud seguido por los que se automedican y los que acuden a la farmacia directamente y una buena cantidad de población acude a soluciones caseras, mientras en Alto Lima Segunda Sección la población mayoritariamente acude directamente a las farmacias y se automedican, seguido por los que acuden a las recetas caseras y otra buena cantidad acude a instituciones de salud público, en este aspecto las diferencias son notorias.

Datos comparativos sobre la variable origen y permanencia de habitantes de ambos barrios

En cuanto al lugar de nacimiento y permanencia de los habitantes de estos dos barrios, en el caso del barrio de Calacoto, el 67% de la población nació en ese barrio, otros 19% de población nació en otro lugar del país y el 14% de población nació en el exterior del país. De la población total del barrio de Calacoto el 94% vive permanentemente en el barrio, otros 4% de población vive en el exterior del país y el 2% restante de población permanece en otro lugar del país.

En cuanto al barrio de Alto Lima Segunda Sección, el 86% de población nació prácticamente en ese barrio, el 14% de población nació en otro lugar del país. De la totalidad de la población del barrio de Alto Lima Segunda Sección un 99,5% residen permanentemente en dicho barrio y el resto de 0,5% en otro lugar.

En el barrio de Calacoto hay una incidencia menor de los nacidos en otro lugar del país y los nacidos en el exterior, ambos hacen un total de 33% de habitantes. En cuanto al barrio de Alto Lima Segunda Sección, los datos nos demuestran la predominancia de los nacidos en el barrio y la baja cantidad de los nacidos en otro lugar.

Comparación de la variable de tipo de actividad económica y la variable relación laboral en ambos barrios

Con relación al tipo de actividad económica al que se dedican los habitantes de estos dos barrios se tiene lo siguiente datos; en el barrio de Calacoto de un total de población de 3.189 habitantes, 1.546 personas están económicamente activas, eso significa que el 48% de población de este barrio es la población económicamente activa.

Ahora con relación a los tipos de actividad económica al que se dedican se tiene lo siguiente: el 60% de población económicamente activa ³ (PEA) se dedica a la actividad de servicios, los datos censales no especifican el tipo de servicio al que se dedican, luego el 13% de población económicamente activa se dedica a la actividad del comercio, transporte y almacenes, el 5,7% de población económicamente activa se dedica a la actividad industrial de la manufactura, el 5% a actividades de la construcción y finalmente solo el 1,3% de habitantes económicamente activa se dedica a la actividad de minería e hidrocarburos.

Mientras en el barrio de Alto Lima Segunda Sección de un total de 13.369 habitantes, 6.374 habitantes están económicamente activas, eso significa el 47% de población de este barrio, de ésta cantidad de población el 34% se dedican a las actividades de comercio, transporte y almacenes, otros 25% de población económicamente activa se dedican a la

³ Población Económicamente Activa PEA.

actividad de la industria manufacturera, el 24% de personas económicamente activas se dedican a la actividad de servicios, sin especificar el tipo de servicios y finalmente el 8% de población económicamente activa se dedican a la actividad de la construcción.

La actividad de servicios puede ser un empleo en el ámbito privado como en el ámbito público, un empleado público presta su servicio al Estado, un empleado privado presta su servicio a la actividad privada empresarial, ambos brindan sus servicios, también se consideran servidores las autoridades electas y los designados empezando por el presidente del Estado, los ministros, los diputados, los embajadores y hasta el último empleado público, la ley del funcionario público los cataloga como servidores públicos, de igual forma los gerentes, ejecutivos y obreros de las entidades privadas son servidores, es decir brindan servicios, por lo que la variable tiene muchos indicadores.

Por otra parte, la industria manufacturera es también amplia, pueden estar dentro de este grupo los que se dedican a la fabricación de ropa, medicamentos, insumos, muebles, material de construcción y una infinidad de bienes y servicios.

En cuanto a la calidad de dependencia laboral de los habitantes económicamente activos de ambos barrios se tienen los siguientes datos: en el barrio de Calacoto del total de habitantes económicamente activas el 48% son obreros o empleados, el 26,5% trabajan como cuenta propistas, el 13% son empleadores o socios y un 4,5% de

trabajadores del hogar. En Alto Lima Segunda Sección del total de habitantes económicamente activos el 72% son obreros o empleados, el 43% de habitantes son trabajadores por cuenta propia, el 3% son trabajadores familiares o aprendices sin remuneración y el 2% son empleadores o socios.

La actividad de servicios es la preferida de los habitantes de Calacoto, ya que una gran mayoría de la población económicamente activa de este barrio está dentro de este rubro, seguido por el comercio, transporte y almacenes, y muy por debajo la actividad de la industria manufacturera, mientras la actividad preferida de los habitantes del barrio de Alto Lima Segunda Sección es el comercio, transporte y almacenes, seguido por la industria manufacturera, luego los servicios y finalmente un porcentaje muy pequeño que se dedica a la construcción. En cuanto a la calidad de dependencia laboral, en el barrio de Calacoto como en el barrio de Alto Lima Segunda Sección una mayor cantidad de población son obreros o empleados, con la diferencia de que en Alto Lima Segunda Sección el porcentaje es mayor, de la misma forma ocurre con la actividad de cuenta propia, en ambos barrios es la segunda preferencia de los habitantes, con la diferencia de que en Alto Lima Segunda Sección es mayor el porcentaje respecto de los habitantes de Calacoto.

Comparación de la variable idioma que se hablan en ambos barrios

Sobre el idioma que se habla por los vecinos de los dos barrios objeto de análisis se tiene lo siguiente: en el barrio

de Calacoto sobre un total de 2.904 habitantes el 88% habla el idioma castellano, el 5,7% habla algún idioma extranjero, el 4,5% habla el idioma aymara y el 1% habla el idioma quechua. En Alto Lima Segunda Sección sobre un total de 12.314 habitantes el 75% habla el idioma castellano, el 22% habla el idioma aymara y el 0,7% habla el idioma quechua.

Comparación de la variable vivienda en ambos barrios

Sobre las viviendas existentes en estos dos barrios se tiene el siguiente detalle: para el total de 3.189 habitantes existen en el barrio de Calacoto 1.365 viviendas particulares, la relación de habitante por vivienda es de 2 habitantes por cada vivienda. De ésta cantidad total de viviendas 38 son colectivas y el resto son particulares. En Alto Lima Segunda Sección para un total de 13.369 habitantes existen 3.921 viviendas, la relación de habitante por vivienda es de 3,4 habitantes por cada vivienda, de ese total de viviendas existe 17 viviendas colectivas, el resto son viviendas particulares.

En cuanto a la comparación de viviendas en estos dos barrios, claramente se verifica una mayor tendencia hacia el hacinamiento en el barrio de Alto Lima Segunda Sección, ya que en este barrio viven 3,4 habitantes por vivienda, lo cual tiene relación con la carencia de viviendas, mientras en Calacoto solo viven 2 habitantes por vivienda.

Comparación de otras variables demográficas

Otros datos que son interesantes son la disponibilidad de energía eléctrica y el tipo de combustible para cocinar, en Calacoto un 100% de viviendas tienen acceso al servicio eléctrico, en cuanto al tipo de combustible utilizado para cocinar, sobre un total de 1.077 puntos de cocción, el 52% utiliza gas en garrafa, el 8% utiliza gas por cañería y el 40% utiliza otro tipo de energías alternativas.

Mientras en Alto Lima Segunda Sección sobre un total de 3.697 hogares, el 98,5 tienen acceso al servicio eléctrico y el 1,5% no tiene acceso a este servicio. En cuanto al tipo de combustible utilizado para cocinar, sobre un total de 3.665 puntos de cocción, el 47% utiliza gas en garrafa, el 53% utiliza gas por cañería.

DISCUSIÓN

En cuanto a los datos demográficos de cantidad de habitantes en ambos barrios, se evidencia que el barrio de Calacoto tiene una menor cantidad de habitantes que el barrio de Alto Lima Segunda Sección, eso también guarda relación con la superficie territorial que ocupan cada uno de estos barrios. Otro detalle interesante está en que la cantidad de habitantes de sexo femenino es relativamente mayor en ambos barrios que los habitantes varones.

En la variable etaria, existen variaciones interesantes: en el barrio de Calacoto existe un porcentaje menor de niños que están entre las edades de 0 a 5 años con relación al barrio de Alto Lima Segunda

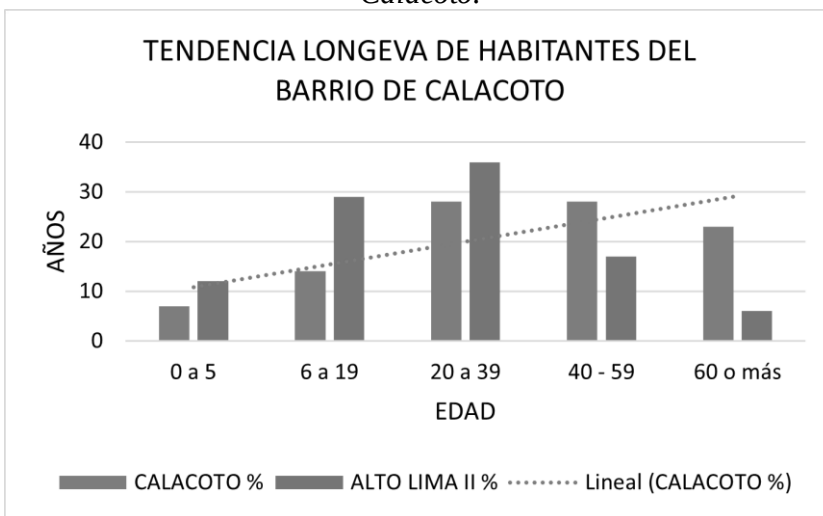
Sección, ésta misma relación se mantiene en las personas de 6 a 19 años, es decir adolescentes, pero, la situación sufre un leve quiebre cuando se habla de personas en edad de la juventud, personas que están entre las edades de 20 a 39 años, ya que en el barrio de Alto Lima Segunda Sección hay una tendencia a disminuir respecto al número en Calacoto.

El rango etario de población adulta sufre un cambio drástico, ya que en el barrio de Calacoto se mantiene un porcentaje mayor de población adulta, pero en el barrio de Alto Lima Segunda Sección el número cae, la caída es más drástica en el grupo etario adulto mayor.

Las anteriores cuestiones son aspectos para una reflexión profunda y posiblemente para ampliar la investigación, evidentemente con

los datos que se tienen, con los datos mayor proximidad a estos fenómenos cuantitativos no se puede establecer una sociobarriales, en especial referente a las causas y factores. **Figura 3**

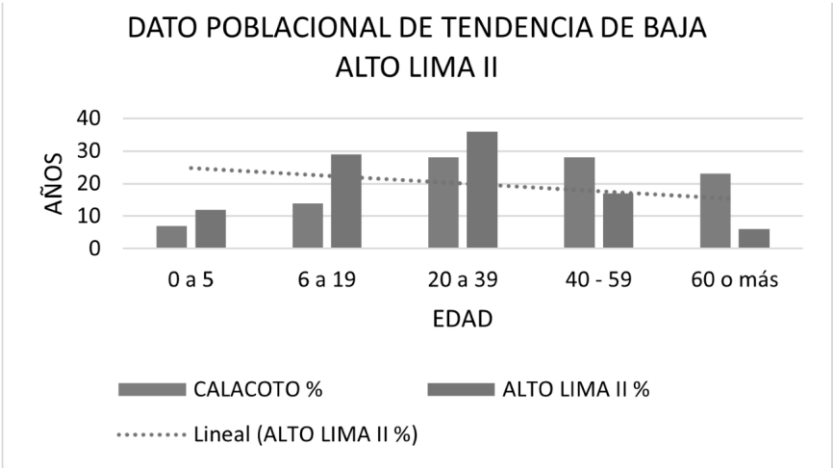
Barra de comparación de tendencia de longevidad de habitantes de barrio de Calacoto.



En la figura se demuestra la tendencia longeva de los habitantes del Barrio de Calacoto del municipio de La Paz. Elaboración propia en base a datos del CNP-2012 del INE.

Figura 4

Barras de comparación de tendencia de disminución de población de barrio de Alto Lima Segunda Sección.



En la figura se demuestra la tendencia de disminución de grupos etarios de población adulta y adulta mayor en el barrio de Alto Lima Segunda Sección con relación a los habitantes del barrio de Calacoto. Elaboración propia en base a datos del CNP – 2012 INE.

Teniendo en cuenta la variable salud y cuando la población requiere de este servicio, los habitantes del barrio de Calacoto en mayor porcentaje acuden a los centros privados de salud, otro porcentaje importante acude directamente a la farmacia y se auto médica y, en el barrio de Alto Lima Segunda Sección el mayor porcentaje de población acude directamente a las farmacias, seguido por los que acuden a las soluciones caseras y en tercer el acuden a centros de salud público.

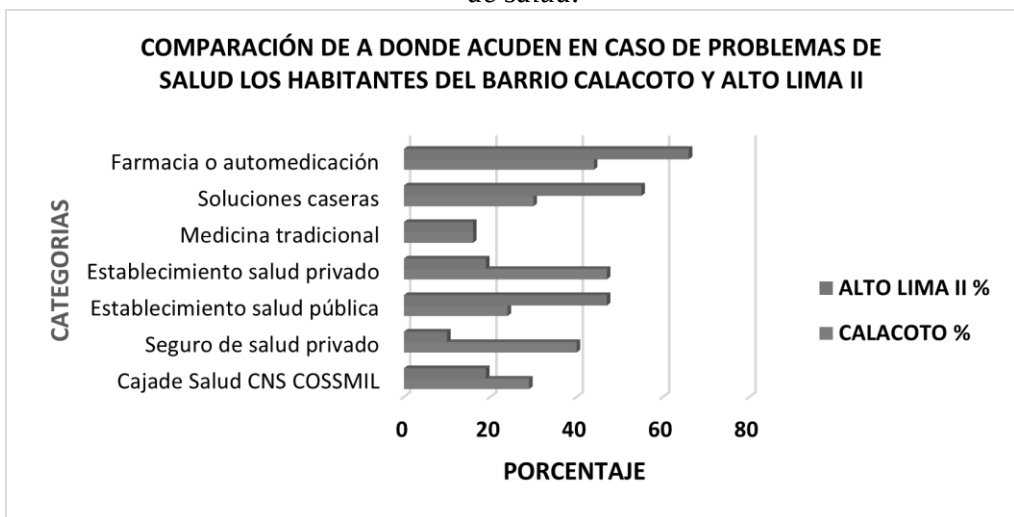
Los anteriores aspectos son realmente importantes, porque a través de las cuales podemos visibilizar las diferencias que existen en dos grupos humanos, por supuesto esas diferencias se traducen en carencias, dificultades y necesidades. Por ejemplo, la tendencia de disminución de ciertos grupos etarios, los problemas que tiene la población en – 2012 INE.

tema del derecho al acceso de salud y otros.

poblado más por gente nacida en el

Figura 5

Comparación en el aspecto de que los habitantes acuden cuando tienen problemas de salud.



Las barras nos demuestran que los habitantes de Alto Lima Segunda Sección más acuden directamente a las farmacias y que los habitantes de Calacoto acuden más a establecimientos de salud privado. Elaboración propia en base a datos del CNP

Con relación a la variable del “lugar de origen” y el “lugar de permanencia” los datos porcentuales de comparación nos reflejan la existencia de mayor cantidad de nacidos en el barrio de Alto Lima

Segunda Sección en comparación con los habitantes del barrio de Calacoto, eso significa que los habitantes nacidos en este barrio han aumentado drásticamente, hoy este barrio está

barrio que por los migrantes. Con relación a la segunda variable, lugar de permanencia, existe una mayor tendencia de vida de *multiespacialidad*

*de residencia*⁴ en los habitantes del barrio de Calacoto, ya que en este barrio un buen porcentaje de habitantes salen a vivir en otros espacios, mientras en habitantes de Alto Lima Segunda Sección una gran mayoría se queda en el barrio.

En cuanto a la variable de población económicamente activa PEA, existe una similitud, el promedio de población económicamente activa está en ambos barrios en 47,5% de habitantes. Ahora hay un detalle, este porcentaje estaría por debajo del nivel nacional, porque el periódico digital “El Deber”, en fecha 9 de abril del año 2021 publica, en el sentido de que el promedio de población económicamente activa en Bolivia sería el 53,9% de población, este puede ser un tema posterior de estudio (El Deber, 2021).

En relación a la variable idioma es relevante, porque se refleja que en el barrio de Alto Lima Segunda Sección se habla más el castellano que el aymara, uno apostaría de que este barrio está repleto de gente que habla aymara, pero según los datos eso no es así. Y otro aspecto, los que hablan quechua son solo 0,7% de población, por lo que la tendencia de la población es la identidad de la lengua aymara.

En cuanto a la variable vivienda, se demuestra que hay mayor hacinamiento de personas en el barrio de Alto Lima Segunda Sección que en el barrio de

Calacoto, eso implicaría una carencia de viviendas de la población.

CONCLUSIÓN

Los datos censales cuantitativos nos demuestran algunas similitudes entre la población que habita en los barrios de Calacoto y Alto Lima Segunda Sección, por ejemplo, en el tema de relación de porcentaje de sexo, en que las mujeres llevan una leve ventaja a los hombres, por otro el aspecto del PEA, población económicamente activa, que en ambos barrios son casi similares, solo con una leve diferencia.

Asimismo, estos datos nos reflejan las diferencias que existen entre estos grupos sociales en los demás variables, como en el aspecto de grupos etarios, el mayor número de niños y el menor número de adultos en el barrio de Alto Lima Segunda Sección, al contrario, en el barrio de Calacoto donde hay menor número de niños y mayor longevidad en adultos, un fenómeno social digno de ser analizado.

En el aspecto de necesidad de salud llama la atención que gran cantidad de población de la zona Alto Lima Segunda Sección acuda directamente a las farmacias, la necesidad de nosocomios públicos de salud, ya que gran cantidad de habitantes de este barrio acuden a ese servicio. En Calacoto la población más acude a servicios de salud privados ya sean hospitales o seguro.

⁴ Con el concepto de “multiespacialidad de residencia” se da significado a ese fenómeno en el que la población vive en diferentes espacios geográficos por temporada. Por ejemplo, algunos extranjeros vienen a vivir en la zona de

Calacoto por motivos de empleo y viceversa, algunos bolivianos van a vivir en el exterior por temporadas laborales.

En el tema de tipo de actividad económica, en la población de Calacoto existen mayor número de personas en actividades de servicios, luego comercio transporte y almacenes, mientras los habitantes de Alto Lima Segunda Sección están más inmersos en actividades de comercio, transporte y almacenes seguido por la industria manufacturera y luego recién servicios, en ese orden.

En conclusión, existen más diferencias que similitudes entre las poblaciones del barrio de Calacoto y Alto Lima Segunda Sección, estas diferencias son notorias como se ha expuesto en líneas arriba y en base a los datos del INE – Bolivia. Por otra parte, hay una necesidad de profundizar estudios cualitativos y mixtos al respecto, con el fin de establecer las causas de las brechas de diferencias que existen entre estos grupos sociales barriales.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrón, C. (2010). *La necesidad de regular jurídicamente a la Federación de Juntas Vecinales de la Ciudad de El Alto (FEJUVE) en el marco de la participación del control social*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés]. Obtenido de <https://bit.ly/3v9NFhs>
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Obtenido de <https://bit.ly/3iz8CMN>
- Calacoto del barrio de ayer a la urbe de hoy. (2017). *Historias de Bolivia*. Obtenido de <https://bit.ly/3JL9Ilh>
- Chino, S. (2015). *Estrategias de gobernabilidad en el municipio de El Alto para vivir bien (Suma Qamaña)* [Tesis de Licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés]. Obtenido de <https://bit.ly/37BbDtF>
- El Deber. (2021). El 53,9% de los bolivianos pertenece a la población económicamente activa. Obtenido de <https://bit.ly/3LTrynq>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. Ed. 6ta. Obtenido de <https://bit.ly/3KRfKjJ>
- Instituto Nacional de Estadísticas INE. (2012). Ficha resumen censo población y vivienda 2012. INE.
- Mora, M., Pérez, J., & Cortés, F. (2004). *Desigualdad Social en América Latina*. Obtenido de <https://bit.ly/3p6MVa1>
- Órgano Ejecutivo Estado Plurinacional de Bolivia. (2014). *Decreto Supremo Nro. 2078/2014*. Gaceta oficial.

EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA EN EL NIVEL SECUNDARIO DE LA CIUDAD DE EL ALTO (2020-2021)

Education in times of pandemic at the secondary level of the city of El Alto (2020-2021)

Jesús Humerez Oscori Pajarito

Es sociólogo por la Universidad Pública de El Alto, miembro del Círculo de Estudios Estratégicos de El Alto y es Maestrante de Estudios Sociales Urbanos y Desarrollo (CIDES-UMSA).

Email: vida_kolla_cosmica@hotmail.com

RESUMEN

En este artículo científico se presentan las principales dificultades y las relaciones subjetivas de los estudiantes y profesores en la educación virtual en la ciudad de El Alto (2020-2021). Entre sus principales características se pudo ver una brecha socioeconómica y tecnológica y, aunque en su mayoría las y los estudiantes tenían acceso al internet, la dificultad principal fue la falta de equipos y la pésima señal que existía en los espacios urbanos-rurales. Por otro lado, otra de las dificultades se presentó en la carestía de resiliencia educativa; es decir, que los actores educativos se adaptasen a las nuevas realidades del mundo virtual; no obstante, en las clases virtuales solo se reprodujo el método de enseñanza bancaria. Asimismo, muchos estudiantes no cumplieron con la disciplina necesaria respecto a los horarios de estudio pertinentes a este método de trabajo educativo, por lo que muchos padres de familia aprovecharon para dar otras tareas diferenciadas tanto a hombres como a mujeres. Finalmente, en la virtualidad se han producido dificultades y al mismo tiempo nuevas oportunidades en la interfase urbano-rural desde el acceso al internet, de prepararse de manera más autónoma y autodidacta para la formación.

Palabras clave: *Educación, pandemia, resiliencia educativa, brecha socioeconómica y tecnológica.*

ABSTRACT

This scientific article presents the main difficulties and the subjective relationships of students and teachers in virtual education in the city of El Alto (2020-2021). Among its main characteristics, a socioeconomic and technological gap could be seen and, although most of the students had access to the Internet, the main difficulty was the lack of equipment and the terrible signal that existed in urban-rural spaces. On the other hand, another of the difficulties arose in the lack of educational resilience; that is, that educational actors adapt to the new realities of the virtual world; however, in the virtual classes only the banking teaching method was reproduced. Likewise, many students did not comply with the necessary discipline regarding study hours relevant to this method of educational work, so many parents

took the opportunity to give other differentiated tasks to both men and women. Finally, in virtuality there have been difficulties and at the same time new opportunities in the urban-rural interface since access to the internet, to prepare in a more autonomous and selftaught way for training.

Keywords: Education, pandemic, educational resilience, socioeconomic and technological gap.

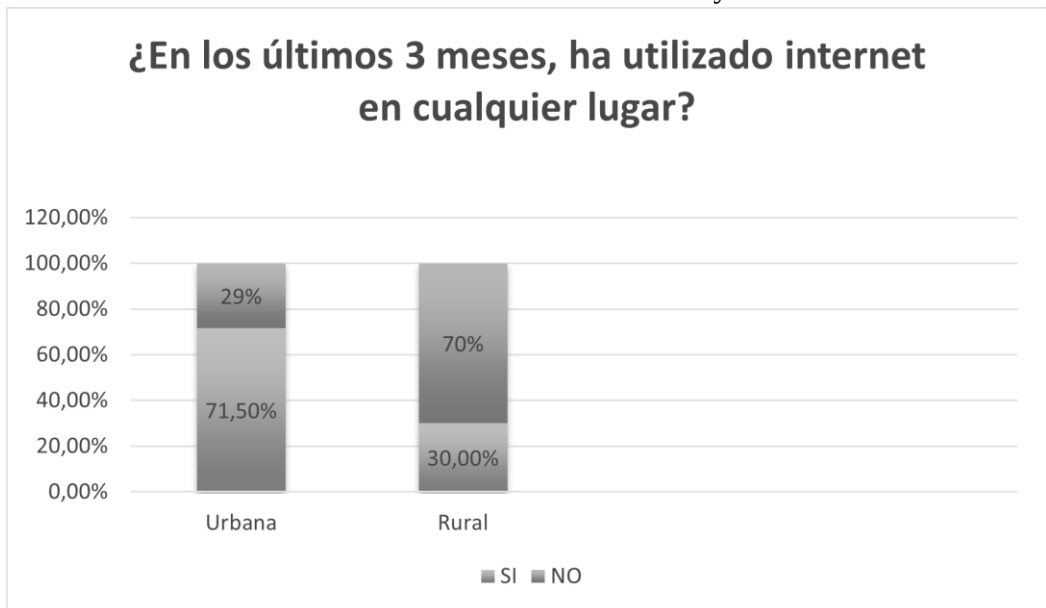
INTRODUCCIÓN

A partir del cierre de las unidades educativas a causa de la crisis sanitaria resultado de la aparición del Covid-19, se han producido nuevas relaciones sociales y problemáticas en la educación. El sistema educativo de nuestro país no estaba preparado para tal situación, por lo que las clases presenciales se paralizaron en la gestión 2020. Después de un mes, algunas unidades educativas retomaron mediante las clases virtuales, a distancia y semipresencial. Sin embargo,

esa gestión, el 2 de agosto, durante el gobierno de Janine Añez, se clausuró el año escolar. En la gestión 2021, la mayoría de las unidades educativas volvieron a clases bajo la modalidad virtual, semipresencial y a distancia. Además en ese año, según la ATT, creció exponencialmente la conexión a internet en el departamento de La Paz (3.162.292) y también según MECOVI el espacio donde más se ha utilizado internet es en el espacio urbano 71,5 % y en menor porcentaje en el espacio rural con el 30%.

Gráfico Nro. 1

Conexión a internet en el área urbano y rural



Fuente: MECOVI 2020- Elaboración propia

Este hecho educativo ha producido nuevas realidades, problemas y dificultades en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por tal razón, es importante realizar un estudio sobre la educación en tiempos de pandemia con el objetivo de fortalecer la dimensión educativa en la ciudad de El Alto. Por lo que es importante plantear el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son las dificultades y las relaciones subjetivas de los estudiantes y profesores con el cambio abrupto de la educación presencial a la educación virtual en el proceso de enseñanza y aprendizaje?

El contexto que estudia este trabajo es por demás un precedente problemático: antes de la pandemia, tanto estudiantes y docentes por igual carecían de conocimientos sobre las nuevas tecnologías de información, y más aún en el área de educación; si bien muchos estudiantes tenían dominio de acción desde las redes sociales (facebook, whatsapp), este dominio era nulo en cuanto al uso de plataformas virtuales (classroom, moodle y otros) y herramientas educativas, videollamadas (zoom, google meet, y otros); en el caso de los docentes/profesores este vacío resultó más significativo, porque era un grupo de actores educativos conformado por distintas generaciones, algunos a causa de la modalidad virtual optaron por la jubilación, como indicó uno de nuestros entrevistados, y muchos sin formación en educación a distancia o formación vía plataformas virtuales. Por ende, tras la contextualización, es menester precisar objetivos y condiciones:

El objetivo principal de este trabajo es el siguiente: *Explorar e interpretar las dificultades y las relaciones subjetivas de los profesores y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje en tiempos de pandemia, específicamente, en el nivel secundario dentro de las unidades educativas de la ciudad de El Alto (2020-2021).* Entre nuestros objetivos específicos se encuentran: a) *Estudiar las dificultades que se presentaron en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los profesores y estudiantes en la modalidad virtual, semipresencial y a distancia,* b) *Interpretar las relaciones subjetivas en el proceso de enseñanza y aprendizaje en la educación virtual, semipresencial y a distancia;* y c) *Describir el papel de los padres de familia en la educación en tiempos de pandemia.*

El presente trabajo es fruto de la investigación con los estudiantes de 1 B turno tarde del Taller de Investigación I de la carrera de Sociología de la Universidad Pública de El Alto, entre marzo hasta noviembre de 2021. La relevancia del presente texto es que existen pocos estudios sobre el tema desde la perspectiva sociológica.

Sociología de la educación

La sociología de la educación tiene varias vertientes, desde la perspectiva positivista de Durkheim, la educación como socialización metódica de la generación joven, lo que constituye el ser social. Es decir, la acción educativa se realiza de la generación adulta a la generación joven y los medios de acción de los que dispone llega a lograr su

propósito y de que hay un carácter científico de los aspectos de la educación, como también hay la necesidad de formación del educador que no se base en procedimientos ni fórmulas para su profesión, sino de que haya una reflexión que permita tomar conciencia de su función social. Durkheim (1976) dirá al respecto:

“La educación consiste en una socialización metódica de la joven generación. “Su conjunto constituye el ser social. El formar ese ser en cada uno de nosotros, tal es el fin de la educación”” (p. 141).

Sin embargo, se inculcan los valores desde las culturas occidentales dominantes desde un enfoque bancario de transmisión de conocimientos de una generación adulta a otra joven.

Por otro lado, desde el enfoque indianista, la educación como agente de alienación y despersonalización (Reinaga, 2010), pero también como un instrumento de liberación desde la experiencia de Leandro Nina Quispe. Desde el enfoque de Bourdieu, la educación como arbitrariedad cultural desde la visión de mundo de las élites dominantes que mantiene las diferencias sociales (Bourdieu & Passeron, 1996), en nuestro caso se da en cómo la educación impone los valores liberales occidentales y el proyecto del mestizaje (Patzí, 2000). **Educación virtual en Bolivia**

En Bolivia existen pocos trabajos relacionados sobre educación en tiempos de pandemia. No obstante, uno de los trabajos relacionados a jóvenes y las

nuevas tecnologías, es el de Orlando Arratia y otros, con el libro *Jóvenes.com* que, con su fundamento, consolida una visión emergente; *Internet en los barrios populares de Cochabamba* (2006) fue otra fuente de exploración, ya que es un compilado de valiosos aportes desde el que se evidencia el trabajo de campo iniciado en 2006, cuando comenzaron las transformaciones culturales a partir del uso y apropiación de las nuevas tecnologías de información y comunicación, en especial del internet, y por el cual se generan nuevos espacios de interacción social: estas actividades ocupan gran parte de los jóvenes. La llegada del Internet a Bolivia en 1989, aunque no tenía gran alcance a la mayoría poblacional, como fenómeno de globalización mundial terminó por monopolizar la atención mediática y de entretenimiento. En suma, el planteamiento de la investigación, es que con base en el uso del Internet y las nuevas tecnologías, se tiene implicaciones en la formación de nuevas identidades de los jóvenes de estratos bajos, quienes optan por estos espacios virtuales para relacionarse entre ellos y a su vez como medio de información y/o entretenimiento; se trata de un espacio donde la infinidad de información se encuentra al alcance de los jóvenes.

Al respecto dirá Arratia (2006):

“La cultura de los jóvenes está estrechamente relacionada con sus consumos culturales; ellos son consumidores intensivos de diversos bienes culturales: música, televisión, radio, revistas, Internet. Es a partir de este acceso y consumo de bienes

culturales que los jóvenes configuran su identidad” (p. 26).

Mencionado estudio fue realizado por el año 2006, en la actualidad muchas generaciones de jóvenes nacieron con las nuevas tecnologías y la conexión de internet en sus hogares, por lo que existen cambios sustanciales que deben ser estudiados nuevamente. Además, el estudio citado no centra su análisis en la vinculación de la educación y las nuevas tecnologías.

Un trabajo relacionado con la educación que titula: “*Tengo 30 años y he vuelto al colegio*” de Daniel Soliz (2016), es de tipo etnográfico, todo girando a partir de su experiencia, pues por un tema administrativo burocrático, tuvo que volver a 3ro de secundaria. El libro se centra en la crítica al sistema educativo vigente, que menciona que el método de enseñanza en el aula, en el sistema educativo, no ha cambiado nada, lo que si cambiaron son las generaciones de la Y a la Z. La Z, según Soliz, se puede denominar generación net. Ya que nacieron en la era del internet, ellos esperan resultados inmediatos, a lo que consideran el mayor desarrollo de la humanidad. Sus medios de comunicación cotidiana son las redes sociales y se relacionan por medios virtuales en línea como Facebook, Instagram, Twitter, Google+, Flickr, Tumblr, WhatsApp, Snapchat y YouTube. Entonces, el sistema educativo no ha cambiado, pero sí cambiaron las generaciones y es importante vincular ambas en el contexto del cambio en la educación.

Aun así, el libro de Soliz, si bien hace una crítica al status quo educativo, no explica cómo deberían hacerse cambios en la educación, relacionada con las nuevas tecnologías.

Un trabajo de mucha importancia para el presente estudio es la tesis de ingeniería informática: “*Evaluación de calidad de la educación virtual*” de Miguel Ángel Cordero (2007); el objetivo principal del autor fue realizar una evaluación de la educación virtual en la educación superior, a la que plantea un modelo de evaluación de la calidad de la enseñanza. La tesis tiene un enfoque de la ingeniería informática; no obstante, entre todos los datos que proporciona, hay uno centrado en el caso de la primera universidad que usó las Nuevas Tecnologías de Información, la Universidad Simón Bolívar (USB), por el año 1998 implementó la videoconferencia como estrategia de los cursos de postgrado. Una crítica que menciona el autor es que las universidades mantienen el esquema catedrático y napoleónico, que se basa en los métodos tradicionales de enseñanza mediante el pizarrón, tiza, la cátedra y el cuaderno. Por ende, dirá el autor, es importante plantear un Nuevo Modelo Pedagógico Virtual, que no se reduzca a solo las aulas virtuales, ni a contratar docentes para reproducir materiales educativos, sino a los sistemas de apoyo, de gestión, del uso de recursos virtuales, programas, paquetes virtuales, etc. (Cordero, 2007).

Otro trabajo valioso relacionado al presente escrito es la tesis sobre “*El aula virtual como herramienta pedagógica en*

los procesos educativos de los docentes” de Santusa Laura Mamani, es un estudio que se realizó en la Unidad Educativa Boliviano Achumani de la ciudad de La Paz, entre los objetivos principales está el incorporar y aplicar un aula virtual como herramienta de desarrollo en los procesos pedagógicos de los docentes.

Al respecto menciona Santusa Laura (2015):

“La educación en línea en ocasiones denominado e-learning o educación virtual, es un medio por el cual los docentes estudiantes participan en un entorno de digital a través de las nuevas tecnológicas de las redes, las computadoras haciendo uso intensivo de las facilidades que proporcionan internet y las tecnologías digitales” (Laura, 2015: 17).

Este estudio antecede a la implementación de la educación virtual en Bolivia, que nos tocó ingresar por coerción social y médica a causa de pandemia Covid-19. Sin embargo, el estudio fue aplicado en las clases medias paceñas, en una unidad educativa privada, con estudiantes y docentes que tienen acceso al internet de forma ilimitada, lo que hace pensar que existe una diferenciación social respecto al acceso al internet.

Educación en la pandemia en otros contextos de la región

En el caso argentino, un texto valioso es *“Pensar la educación en tiempos de pandemia”* compilado por Inés Dussel, Patricia Ferrante y Darío Pulfer. Es un libro de compilación de varios artículos,

entre ellos uno que titula: *“De saneamientos, trancazos, bolsitas de alcanfor y continuidades educativas: brotes, pestes, epidemias y pandemias en la historia de la escuela argentina”* de Pablo Pineau y María Luz Ayuso (2020), desde el que se describe cómo ha estado relacionada la historia de la educación y de las diferentes pandemias en Argentina, como la peste amarilla en 1871, la gripe española de 1918, la epidemia de poliomielitis de 1956 y la gripe porcina de 2009, y por las cuales cómo las pandemias deben ser entendidas no solo como males, sino como momentos sociales y educativos en que se manifiestan los extremos de la tolerancia humana frente a la emergencia. “Las enfermedades también forman parte de la historia de la educación como fenómenos que han dejado marcas de distinto impacto en el derrotero pedagógico” (p. 26).

En el caso colombiano, el artículo científico sobre el *“efecto del Covid-19 en la economía y la educación: Estrategias para la educación virtual de Colombia”* de Juan José Quinteros Rivera (2020), hace referencia a que a partir del brote de la pandemia existió un impacto en la economía y la educación. En el campo educativo, por ejemplo, realizaron una alianza entre el gobierno y las instituciones privadas; no obstante, la tasa de deserción escolar fue un problema central, a causa de que muchos de los estudiantes de escasos recursos no cuentan con los materiales, el acceso a internet y los equipos para afrontar una educación a distancia por el medio virtual. El Ministerio de Educación del gobierno colombiano ha realizado diferentes planes y estrategias educativas

para afrontar la pandemia desde la formación docente en las nuevas tecnologías de información y comunicación, además se han utilizado diferentes medios de comunicación como la televisión, la radio o las redes sociales digitales para fortalecer la enseñanza y aprendizaje (Rivera, 2020).

Sobre México existe una investigación realizada el año 2021 que titula: *“Comunidades escolares al inicio del confinamiento Sars-Covid-2. Voces y perspectivas de los actores”* de Gabriela Begonia (Coordinadora), es un texto valioso a nivel teórico y metodológico, su objetivo principal se basa en “(...) conocer la experiencias de los integrantes de la comunidades escolares de educación básica y superior en el inicio del confinamiento por Covid-19, a fin de proponer de manera prospectiva, acciones estratégicas que coadyuven en la construcción de protocolos que garanticen el derecho a la educación para todas y todos los mexicanos en situaciones similares de emergencia” (p. 14). La investigación reúne varias entrevistas semiestructuradas y encuestas de diferentes estados de México, una de las problemáticas que pasaron en el nivel secundario fue la falta de conocimiento sobre herramientas y ciertas aplicaciones tanto en las redes sociales virtuales y las plataformas educativas. Asimismo, la falta de retroalimentación cuando los estudiantes no entendían bien las tareas fue uno de los escollos de la experiencia. Los estudiantes se refieren al respecto: “Me desespero bastante porque no entiendo unas actividades y me cuesta trabajo

realizarlas” (CMSECEST087); “(...) no le entiendo mucho a los trabajos porque sólo nos mandan las indicaciones de qué hacer y no una explicación exacta” (CMESTSEC088)” (p. 34).

MÉTODOS Y MATERIALES

El estudio se realizó en 6 unidades educativas en la ciudad de El Alto, esto dividido espacialmente por Urin/Taypi/ Aran (Yampara, 2016). En el Urin se ubicaron la unidad educativa Rusia, Ecológico 25 de Julio del Distrito 4, y la unidad educativa privada San Miguel; en el Taypi se ubicó la unidad educativa privada Príncipe de Luz; y en el Aran se ubicó la unidad educativa República de Canadá y 25 de Julio, en Senkata, en el Distrito 8. Debo señalar que hubo dificultades con el ingreso a las unidades educativas privadas, en su inicio estaba planificado el ingreso del trabajo de campo a las unidades educativas Santa Bárbara y de la Fuerza Aérea Boliviana (FAB), pero ambas tenían mucha susceptibilidad y miedo de que se los controle respecto a las pensiones escolares. La U.E. privada Santa Bárbara tuvo que ser cambiada por la U. E. Privada San Miguel, con las formalidades de las cartas aceptaron, pero con algunas restricciones. De la misma manera la U.E. FAB tuvo que ser cambiada por la U.E. Príncipe de Luz quienes mostraron interés y brindaron mayor información. En definitiva, se seleccionó dos unidades educativas privadas por el norte en la extranca de Rio Seco la U.E. San Miguel y por el centro sur la U.E. Príncipe de Luz, este

con el objetivo de encontrar similitudes y diferencias con las U.E. públicas.

Por su parte, para las unidades educativas fiscales, en su inicio se mandó las cartas respectivas a los directores, la mayoría aceptó, solo una Unidad Educativa, denominada Mariscal Sucre, nos negó realizar el trabajo de campo, no sabemos las razones, algunos estudiantes del taller de investigación estaban desanimados por la negativa, pero inmediatamente tuvimos que cambiar por otra unidad educativa que nos abrió las puertas de manera inmediata.

Esta investigación tuvo como método primordial el denominado *Investigación Mixta*, donde lo cualitativo se sobrepone a lo cuantitativo; para ello se aplicaron las técnicas de entrevista semiestructurada y la observación no participante en la que se aplicó la técnica del *Notas de Campo*, asimismo se complementó los datos obtenidos con las encuestas de opinión. Las entrevistas semiestructuradas se aplicaron a 3 profesores y 3 estudiantes por unidad educativa, teniendo un total de 36 entrevistas realizadas.

Las encuestas se aplicaron a una muestra de 1127 estudiantes (unidades fiscales: 808 y privadas: 319), y 146 de profesores. Las encuestas se realizaron de manera presencial y virtual, de manera presencial se realizó en la Unidad Educativa 25 de Julio (Senkata), la Unidad Educativa Rusia y Ecológico 25 de julio; por otro lado, de manera virtual se aplicó la encuesta solo a profesores. Para las demás unidades educativas se realizó este proceso de

pruebas de manera virtual, utilizando la plataforma Google Forms, que además nos ayudó a generar los resultados de la encuesta.

RESULTADOS

Brechas socioeconómicas y tecnológicas

Las dificultades se dieron en el ámbito económico desde el acceso al internet en una primera etapa, después, en una nueva etapa, muchos padres de familia accedieron a instalar WiFi en sus domicilios; pero según relatos de nuestros entrevistados, no existía una buena señal a pesar de tener una conexión segura a Internet. Ines Dussel menciona sobre este problema la precariedad de la señal del internet en espacios urbanorurales en el caso argentino (Pineau & Ayuso, 2020).

Al respecto mencionan nuestro entrevistado.

“La señal está baja, está re mal y cuándo volvieron hace una semana a las clases semipresenciales empezaron a venir frecuentemente los que no asistían a las clases virtuales, así que ahí está obvio que la señal resta y que la señal afecta.

Tengo wi-fi , pero igual tenía que comprar megas porque era lento así que solo le metió cuatro bolivianos diarios para pasar solo para pasar clases. Me alcanzaba para 280 (megas) eso para cada clase comprabas 4 bolivianos, me alcanzaba para (estar) toda la mañana, tranquilo era 280 creo o 250 megas” (Entrevista realizada a Brandon Choque, estudiante, 2/09/2021).

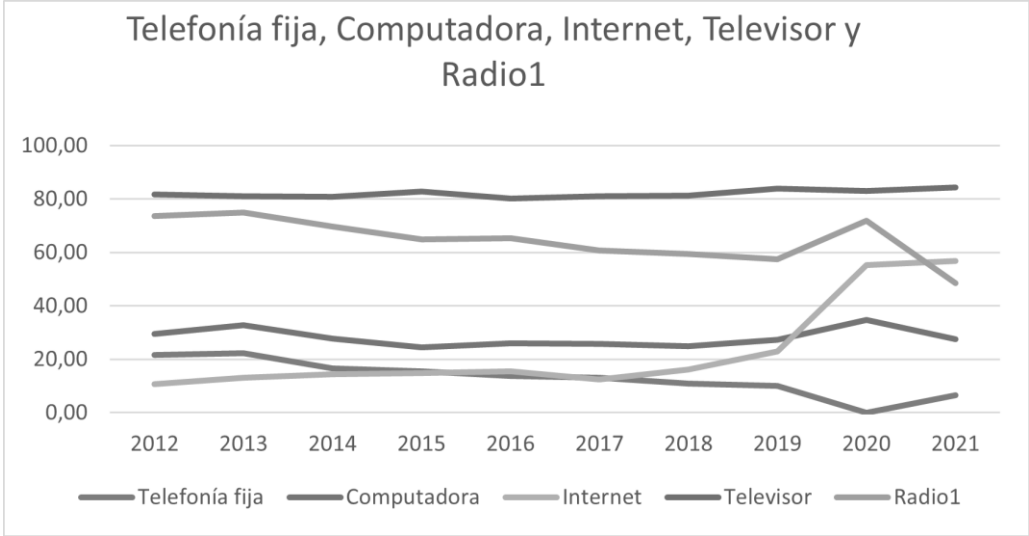
Respecto al acceso del internet ha existido una dinámica, ya que según el CENSO 2012 en el municipio de El Alto el porcentaje de viviendas por disponibilidad de tecnologías de información y comunicación presentaba los siguientes datos: el 84,4% tenía telefonía fija o celular, el 24,9 % tenía computadora y el 5,1% tenía acceso al internet. No obstante, respecto al acceso del internet con el brote de la pandemia, el distanciamiento social y el cierre de las unidades educativas en los diferentes niveles, ha obligado a la mayoría de la población a acceder al internet. Según la

encuesta que se realizó para la presente investigación, el 83% tiene acceso al internet y 17% no lo tiene. Asimismo, el modo de acceso al internet se da con el 61 % por WiFi, el 22% por datos móviles y 17 % otros.

En el siguiente cuadro elaborado a partir de los datos de la encuesta de hogares 2012-2020 (INE, 2020) se observa que existe un crecimiento exponencial del internet a nivel Bolivia el año 2019 y 2020. Lo que en realidad se aceleró en números y porcentajes, principalmente por la educación a distancia.

Gráfico Nro. 2

Bolivia: Hogares con acceso a Tecnologías de Información y Comunicación (tic), según área, 2012 – 2021



Fuente: Instituto Nacional de Estadística - Encuestas de Hogares 2012 – 2021

Un agregado: el 39% tiene acceso al 13% por paquetes de teleeducación, 9% internet no por WiFi, esto demuestra que por pospago y 17% otros. muchos estudiantes no tienen el WiFi instalado en sus domicilios, lo que no se sabe con precisión es por qué medio se

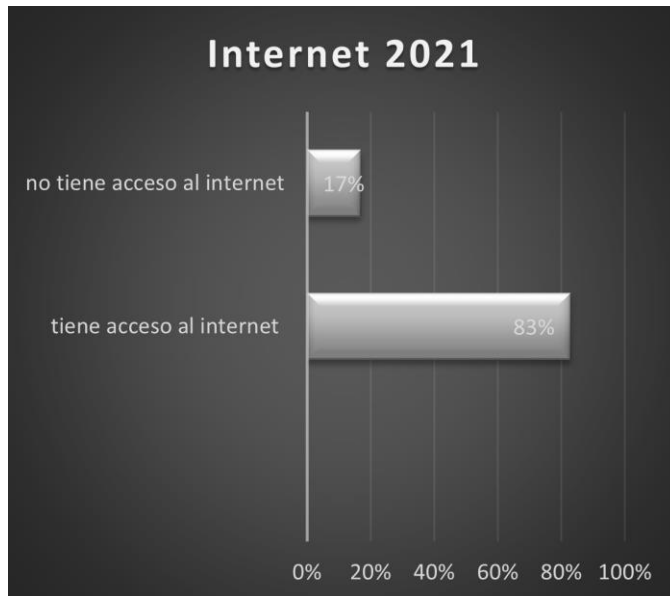
conectaban al internet o sencillamente no lo hacían.

“(…) pudimos encontrar un primer caso en un estudiante del sexto grado, él nos comentaba que en lo económico no era favorable ya que debía gastar un porcentaje de dinero para comprar las megas; ya que muchos no poseían el famoso WiFi, sin embargo, a causa de eso debían de comprar las megas” (Observaciones realizadas en la entrevista a Jhonatan Joel Choque Mamani, estudiante de la unidad educativa República de Canadá).

Según la encuesta que se realizó, el 83% tiene acceso al internet y un 17% no tiene acceso al mismo. A su vez, el modo de acceso al internet el 61% por WiFi,

Gráfico Nro. 3

Acceso al internet en las Unidades Educativas de El Alto



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada por el Taller de Inv.

Gráfico Nro. 4

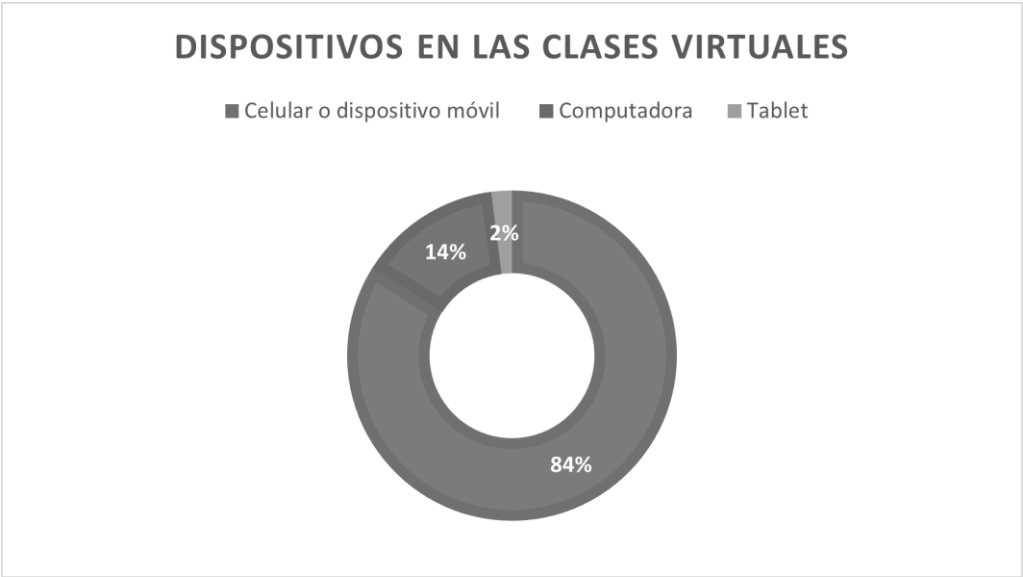
Modalidad de acceso al internet en la Unidades Educativas de El Alto



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada por el Taller de Investigación.

Gráfico Nro. 5

Dispositivos que usaron los estudiantes en las clases virtuales (2021)



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada por el Taller de Investigación.

Otro elemento importante es el tema sobre el dispositivo para acceder a las clases virtuales. Según el CENSO de 2012, en la ciudad de El Alto, el 84,4% tenía telefonía fija o celular, el 24,9 % tenía computadora. En el caso del presente trabajo, según la encuesta que se realizó con base en la pregunta: ¿Qué Si bien la encuesta señala que existe un gran porcentaje que tiene acceso al internet, y que un 84% tiene un dispositivo móvil; no precisa la realidad social concreta, que muestra que en una familia donde son varios hijos o hijas, el costo de celular para cada hijo(a) es un monto alto, por lo que en la investigación se determinó por medio de varias entrevistas a los estudiantes que se daba prioridad al hijo o hija mayor que estaba en cursos superiores. Esto se evidencia con la siguiente entrevista:

“(...) Una madre familia tienen tres, cuatro hijos y tienen que compartir de un celular por este sector no entra la señal de internet y en el peor de los casos no cuentan con celular entonces cuando han clausurado ha ocasionado toda esta situación ¿no ve?... Entonces ahora ellos en cambio, la zona sur, la ciudad Satélite llamamos ese sector tienen todo ese acceso para ello han continuado los colegios particulares han agarrado maestros de manera privada, entonces a ellos solamente les ha servido esa clausura en cambio a la gente pobre no... Hay mamás y papás que tienen cuatro, cinco hijo y están en la escuela y en el colegio y utilizan un solo celular y en este caso a veces se pelean de acuerdo a lo que nos cuenta, se pelean y más preferencia le dan al mayor porque

dispositivos usan para acceder a las clases virtuales?, el 84 % tiene celular o dispositivo móvil, el 14 % tiene computadora y el 2 % tiene tablet. A partir de los datos se señala que, en su mayoría, los estudiantes pasan clases virtuales por el celular, y en un reducido porcentaje por computadora.

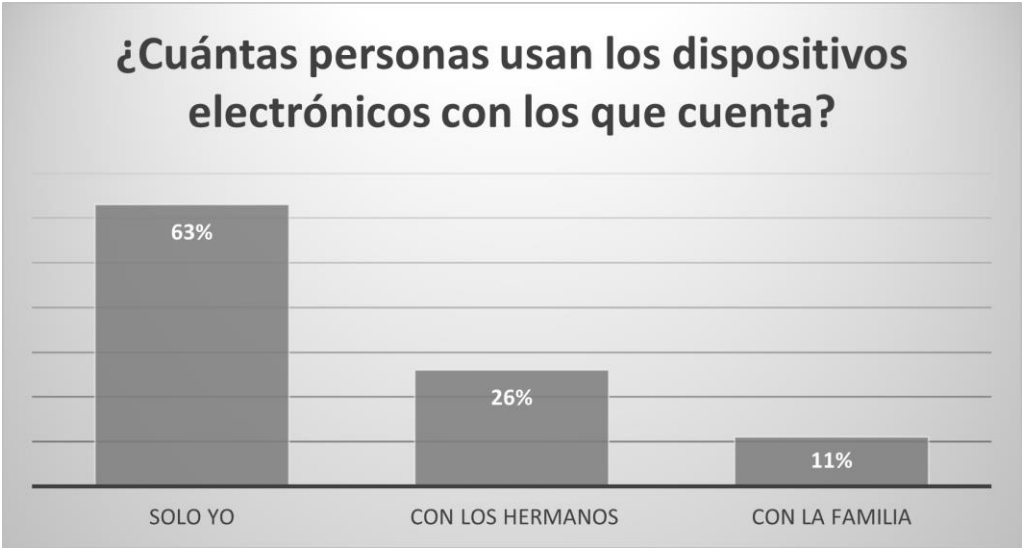
supuestamente ya está en curso superior y los pequeños abandonados es que definitivamente no tienen celular por lo menos en cada curso de 30 estudiantes 2 hasta 3 que no tienen recursos económicos ya entonces eso es extremo ya entonces esas dificultades hemos tenido en las clases virtuales” (Entrevista a Valerio Yujra, Director de la Unidad Educativa “25 de Julio”).

Según la pregunta: ¿Cuántas personas usan los dispositivos electrónicos con los que cuenta?, los resultados fueron el 62% *Solo yo*, 26 % *Con los hermanos* y 11 % *Con la familia*. La mayoría de los estudiantes manifiesta que cada

más afectados y privados del derecho a la educación fueron los escolares pertenecientes a las familias de escasos recursos, barrios marginales o provincias, donde no existe la señal de internet o carecen de un instrumento

Gráfico Nro. 6

Dispositivos electrónicos que utilizan en la familia



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada por el Taller de Investigación.

estudiante tiene su propio celular, el dato electrónico (...)” (p.19). sobre hermanos y familia suman el 37%, es decir, de respuestas donde se comparte el celular con la familia, es un dato considerable que debe ser analizado. Habría que considerar también que la mayoría de los entrevistados y encuestados eran estudiantes de 5to y 6to de secundaria, por lo que era evidente que ellos utilizaban los dispositivos, sin mencionar que lo compartían con sus hermanos(as) menores. Aquí es importante citar el testimonio de un profesor Antonio Quispe (2022): “Los

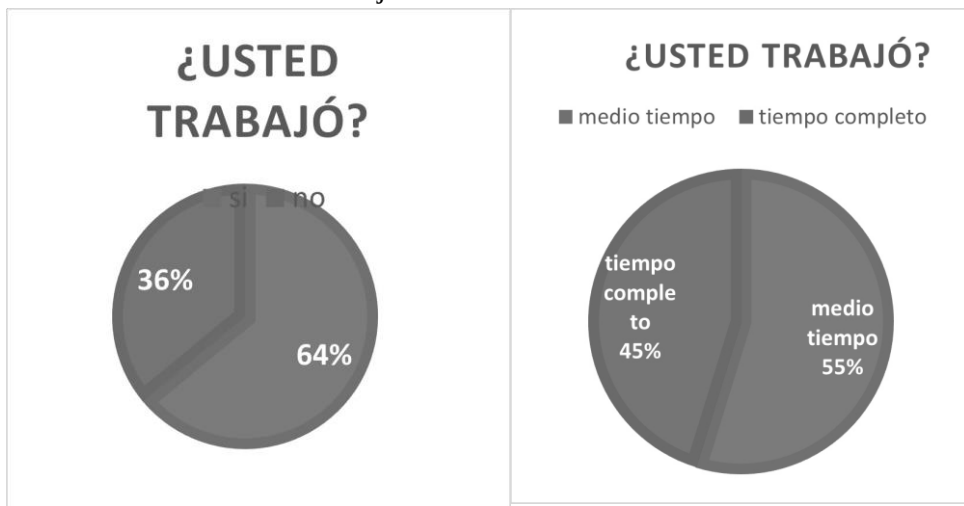
Otro hallazgo de la investigación refleja que la variable *Trabajo* fue una de relevancia concreta durante la pandemia; es decir, después de la expansión del Covid-19 y el aislamiento social, vino la crisis económica en varios sectores de la población, por lo que muchos estudiantes tuvieron que salir a trabajar o en otros casos, viajar a la provincia para ayudar en el trabajo agrícola.

Aldo Blanco Gonzales, profesor de la U.E de julio 16 de septiembre de 2021).

“(…) Sí, algunos de mis compañeros me han comentado que ayudan a sus padres, a vender y a trabajar y algunos no tienen dinero para comprar cosas” (Entrevista a la estudiante Tatiana Singa Mamani, U.E. 25 de Julio, 23/08/21).

Gráfico Nro. 7

El trabajo durante las clases virtuales



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada por el Taller de Investigación I.

Esa realidad compleja la comenta un profesor y un estudiante:

“(…) muchos estudiantes se han dedicado a trabajar y hay mucha deserción escolar por motivos de la pandemia ya que el Covid-19 ha destruido diversas familias lastimosamente hay (casos de) alumnos que fallecieron mamá y papá y los estudiantes tuvieron que trabajar o tal vez tuvieron que estar con un tutor como un abuelo o una abuelita y tuvieron que irse del colegio” (Entrevista a Yhamir

Este hecho coincide con la encuesta realizada donde se consultó la siguiente pregunta: *Durante la modalidad de clases virtuales, ¿usted trabajó?*, las respuestas de los estudiantes fueron el 64% dijo que *Sí, trabajo* y un 36% dijo que *No*. Asimismo, sobre la misma cuestión, un 46% trabajó *Tiempo completo* y 38% *Medio tiempo*.

Con los siguientes datos se puede establecer que un buen porcentaje de las y los estudiantes trabajó durante las clases a distancia. Lo que redujo la asistencia a las clases virtuales y en cierta medida produjo la deserción escolar. La variable *Trabajo articulado* con la *Educación en pandemia* es de gran importancia en sociedades con una economía por cuenta propia como es la ciudad de El Alto.

Relaciones subjetivas en el proceso de enseñanza y aprendizaje en la educación virtual

Un hecho que sucedió después de la clausura del año escolar, el 2 agosto de 2020, por el gobierno de Jeanine Añez, tuvo como protagonistas a algunos profesores, quienes, por iniciativa propia, continuaron las clases de manera virtual. Es el caso de la Unidad Educativa República de Canadá, donde un grupo de profesores a la cabeza de la profesora Isabel Braseida Nina Quispe realizó un grupo de estudio denominado Yatirinaka donde no solamente profesores de esa unidad, sino de otras regiones, impartieron clases a estudiantes que querían continuar su formación. Aunque, según el relato de la profesora que estaba encabezando el grupo, muy pocos profesores se sumaron a la iniciativa, más bien fueron profesores de otras regiones que la apoyaron comprometiéndose a seguir formando; pero los estudiantes en su mayoría lo tomaron como vacaciones y muy pocos fueron quienes continuaron su formación de manera comprometida.

Por otro lado, en las relaciones subjetivas entre estudiantes y docentes se han hallado diferentes realidades sociales y económicas, desde compartir un celular con algún miembro de la familia, hasta la solidaridad de compartir internet con algunos compañeros que no poseen este medio. El director de la Unidad Educativa 25 de julio menciona sobre uno de estos temas:

“Una madre familia tienen tres cuatro hijos y tienen que compartir de un celular por este sector no entra la señal de internet y en el peor de los casos no cuentan con celular entonces cuando ha clausurado ha ocasionado toda esta situación nove entonces ahora ellos en cambio” (Director de la U.E. 25 de julio, 13/08/21).

En la Unidad Educativa República de Canadá se ha registrado mediante *observaciones no participantes* que los estudiantes compartían internet con aquellos que no tenían, principalmente en exámenes de física y química. Esto demuestra que en las clases a distancia existieron casos de solidaridad.

Al respecto menciona el entrevistado:

“He visto un caso que dos compañeras eran primas del mismo curso, como las dos señoritas vivían cerca y aparte estudiaban en el mismo, su prima no tenía wifi, pero la otra señorita sí, entonces su prima venía a casa de su prima para poder hacer las tareas y compartir wifi para poder pasar clases virtuales en su casa” (Entrevista al profesor Juan Carlos Gomez Layme de la U.E. 25 de julio “B”, 28.08.2021)

“No, porque en la presencial a veces vemos pues sentimientos por ejemplo alegrías llanto muchas veces en el cotidiano vivir o sea conocemos nosotros como maestros más la realidad del estudiante no sabemos por qué esta con notas bajas sabemos porque está con notas altas o sea el diálogo es diario” (Director de la U.E. 25 de julio, 13/08/21).

Por lo que el encuentro cara a cara es un acto humano, importante en la sociedad y la educación. Según los relatos de los profesores y estudiantes, indican que el contacto, el encuentro entre profesores y estudiantes, entre estudiantes es de vital importancia para generar un proceso comunitario en alguna medida.

“...nos extrañamos, ellos me extrañan es un gusto verlos, yo particularmente como educador me agrada verlos de frente así en vivo y como ellos también recíprocamente” (Entrevista a Marcos Yujra, profesor, de la U. E. Ecológico 25 de Julio, 26/08/21).

La educación presencial ha formado muchas generaciones, lo virtual muchas veces solo se ha convertido como un transmisor de conocimientos, algo similar a la educación bancaria (Freire, 2002), que no permite tener una relación cara a cara entre profesores y estudiantes, o también entre los mismos estudiantes, ya que educar también implica aprender de la vida y los estudiantes muchas veces comparten esas realidades en el recreo o en la salida de las clases.

Resiliencia educativa en tiempos de pandemia

Cuando se hace referencia a la resiliencia educativa, es cuando los actores educativos se adaptan a situaciones adversas, como fue con el cierre de las unidades educativas durante la pandemia (Quispe, 2022). Asimismo, no solo el concepto de resiliencia sería de adaptación, sino la capacidad de anticipar el cambio o crisis, esto gracias a la construcción colectiva de recursos.

La adaptación de docentes y estudiantes a las clases virtuales fue sin duda una situación abrupta, un cambio radical de la presencialidad a la virtualidad. En el caso de los estudiantes, si bien ya estaban socializados respecto al uso del Facebook y WhatsApp, no lo estaban para el manejo de herramientas y plataformas virtuales.

Es, sin duda alguna, una situación de cambio, tal como lo manifiesta nuestro entrevistado:

“Nos ha costado acostumbrarnos, adaptarnos, hemos empezado con pocos estudiantes y los demás han venido comprando celulares los más han venido haciéndose instalar WiFi, he así paulatinamente los estudiantes que nos decían: ¿cómo se usa WhatsApp?, ¿cómo se usa classroom?, ¿cómo entrar?, ¿qué tengo que hacer para descargar o subir cómo tengo que conectar a Zoom o Google Meet?” (Entrevista a Luis Javier Huarachi, profesor de la U.E. Ecológico 25 de Julio, 26/08/2021).

En el caso de la Unidad Educativa Canadá, el director comentó que este cambio abrupto fue diferente para las

diversas generaciones de profesores, las generaciones más jóvenes se adecuaron de manera rápida, sin embargo, las generaciones anteriores de profesores optaron por jubilarse, ya que les era complicada esta nueva forma de trabajo. Otra entrevista hace mención a que fue complicado el trabajo para los profesores, ya que su formación está basada a la modalidad de enseñanza presencial.

“Se han ido adaptando de manera paulatina, de manera regular ¿no?, porque, no es fácil yo como director hay veces, para mi es difícil obligar a los profesores que pasen clases, que trabajen de una manera porque ellos están acostumbrados a otro ritmo de enseñanza” (Entrevista a Samuel Coronel Laura, Director de la U.E. Ecológico 25 de Julio, 01/09/2021).

“(…) así como decía también, ¿cuántas olas vendrá? no sabemos, pero uno ya tiene que estar preparado y además también tenemos que aprender a convivir con esta situación de lo que estamos pasando, y no dejar de lado también la era virtual, estamos viviendo en la etapa virtual” (Entrevista a Antonio Jara Ayala, Director, 30/07/2021).

El cambio abrupto de la presencialidad a la virtualidad ha sido visto por los actores educativos como una realidad social nueva a la cual se debe afrontar, además de que existen nuevas posibilidades de estudiar en momentos de pandemia, y así mismo en los conflictos sociales.

“(…) nosotros estamos preparados porque también tenemos una plataforma independiente, no trabajamos con lo que es la plataforma ayuda del Ministerio de Educación, tenemos otra plataforma en el cual hemos buscado la mejor opción para poder acceder a los estudiantes” (Entrevista a Antonio Jara Ayala, Director, 30/07/2021).

Muchos profesores y directores han tenido que adaptarse y crear nuevos recursos o plataformas educativas, algunas unidades educativas han preferido trabajar por classroom del Google, pero otros trabajaron con la plataforma educativa del Ministerio de Educación, aunque muchos profesores y estudiantes han tenido dificultades por ese medio.

“...En el virtual yo creo que es reiterativo, yo decía no sabemos manejar, pero posteriormente por cuenta propia nos hemos ido aprendiendo y nos hemos adaptado, ahora hoy en día la mayoría maneja el Zoom el Classroom y las plataformas del Ministerio y ahora hay otras plataformas seguramente, pero nosotros haríamos yo particular, uso el Zoom para reuniones. Ahora las clases semipresenciales toda esta situación como le decía hemos vivido una experiencia nueva, hemos ido eso paso a paso en principio hacíamos semanalmente un grupo al otro, otro grupo dos semanas, virtual, a veces una semana que pasaba. Tres semanas “Chakatau” perdido entonces una semana libre y dos semanas virtual, pero como los alumnos no entran ni en virtual aparecían después de un mes más o

menos y en ese lapso había sabido trabajar no estas tres semanas lo tomaban como vacaciones solamente tenían, tenían que aparecer esta una semanita...” (Entrevista a Valerio Yujra, Director de la Unidad Educativa 25 de Julio, Senkata).

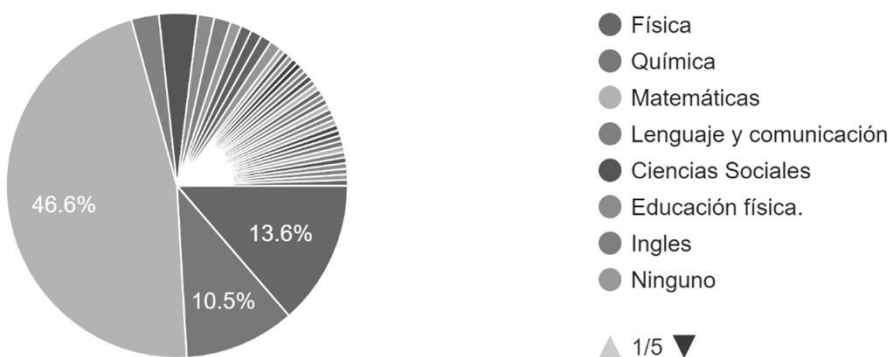
La resiliencia educativa ha sido óptima, sin embargo, siendo críticos, en las clases virtuales se han reproducido una forma de educación bancaria y napoleónica (Cordero, 2007) y por parte de los estudiantes se ha comprobado que no existe una disciplina de estudio en la modalidad virtual, es por esa razón que muchos estudiantes tuvieron muchas dificultades en las materias de física, química y matemáticas.

“Es muy difícil aprender y tanto como el profesor estamos iguales, el profesor aprende de nosotros y nosotros aprendemos de él y en física aprendemos lo promedio” (Entrevista, Estudiante Maribel Fernández Calle, U.E. 25 de Esto nos hace comprender que las clases virtuales se dificultan más cuando se trata de enseñar números y fórmulas matemáticas ya que, a cualquier interrupción respecto a la conexión de internet, la falta de autodisciplina de parte de los estudiantes, el no tener un adecuado espacio de estudio, o un equipo electrónico dificulta en el aprendizaje. En suma, se puede indicar que la resiliencia educativa tiene que ver, en el caso de los profesores, con empaparse de manera obligatoria sobre el manejo de

Julio 23/08/21). mayoría de nuestros encuestados indicó que la materia de matemáticas (46,6%) Para fundamentar este elemento, en la era más dificultosa de aprender, seguido encuesta que realizamos respecto a la por la materia de física (13,6%) y la pregunta: ¿qué materia considera que se materia de química (10, 5 %). dificulto más con las clases virtuales?, la

Gráfico Nro. 8

Las materias que más se dificultaron durante las clases virtuales



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada por el Taller de Investigación I.

plataformas educativas por lo que han sobrellevado las actividades educativas (Quispe, 2022) de manera parcial reproduciendo la educación bancaria virtual lo que fue una brecha entre escuela, profesor y estudiante. Por su parte los estudiantes tuvieron que adaptarse en el manejo de dispositivos electrónicos, empero su falta de disciplina en el medio virtual ha sido el principal problema.

Microgobierno educativo y el papel de los padres de familia en la virtualidad

El papel de los padres en la educación a distancia de sus hijos e hijas estudiantes, ha sido vital, pero por las realidades tan complejas y abigarradas que existen hoy en día, han dado diferente situación respecto a que los padres de familia en su mayoría en El Alto pedían las clases presenciales; dicha solicitud fue negada por el Ministerio de Educación, que permitió que se volviera a las clases presenciales más tarde, a lo que los actores educativos en especial los padres de familia tenían que apoyar con todas las medidas de bioseguridad, esto como una acción colectiva donde padres de familia se organizaban.

Al respecto, mencionan autoridades pedagógicas sobre esto:

“Antes de esto los padres de familia para volver a la semipresencialidad se han comprometido buscar todos los medios para comprar las medidas de bioseguridad, y ellos están asistiendo y los que no han podido han tenido que hacer colaboraciones al interior de cada curso no, los papás se han organizado y

han dicho, tú no puedes conseguir y te vamos a apoyar con el fin de pasar clases” (Entrevista a Samuel Coronel Laura, Director de la U.E. Ecológico 25 de Julio, 01/09/2021).

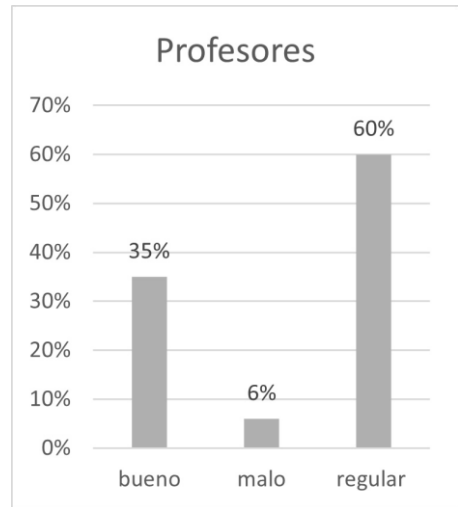
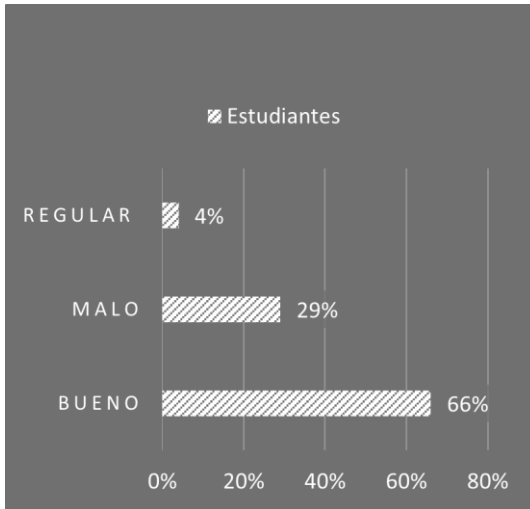
“Consensuado con los profesores con los padres de familia entonces en esa semana vinimos así posteriormente virtual ya en el mes de marzo ya la primera semana venimos con las clases semipresenciales en ese sentido sería pues las clases sería la modalidad mixta virtual y además semipresencial” (Director de la U.E. 25 de julio, 13/08/21).

En algunas unidades educativas, por la presión de los padres de familia, tuvieron que regresar a las clases presenciales, ya que tenían muchas dificultades los estudiantes con la educación a distancia por el medio virtual. Es el caso de la Unidad Educativa 25 de Julio de Senkata que, por la realidad social y económica de los estudiantes, los padres de familia decidieron volver a clases presenciales por el mes de febrero de 2021, aunque este hecho fue muy criticado por los medios de comunicación como el canal 2 (UNITEL); sin embargo, se destaca que existió un micro-gobierno educativo donde padres de familias, director, profesores decidieron estar de acuerdo a su realidad social y educativa.

“(…) bueno de los padres de familia hemos recibido aplausos porque hemos recibido riesgos desde un comienzo febrero, hemos entrado a contactarnos con los estudiantes, luego en marzo entramos ya con las clases semipresenciales a riesgo de

Gráfico Nro. 9

Apoyo de los padres de familia a los estudiantes en la educación virtual



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada por el Taller de Investigación I.

contagiamos, pero no ha sido una posición de la dirección sino que ha sido una medidas en consulta con los profesores y ellos mismos, dijeron que era necesario que vayan poque ya hemos visto hasta esas fechas que todo el mundo ya iba a la Feria 16 de Julio, a la ferias y bueno nos hemos arriesgado pero no faltaba uno que “otrito” que no quería y le dijimos que si está enfermo no venga, pero que digan que día no va a venir, pero si vas a seguir pasando clases virtuales, pero paulatinamente se ha ido sumando los profesores, pero los padres de familia no pues total apoyo, quieren presencial, semipresencial, pero hasta ahora estaban nomas la situación así aplaudidos por ellos” (Entrevista a Valerio Yujra, Director de la Unidad Educativa 25 de Julio, Senkata).

Existieron diferentes experiencias respecto al apoyo de los padres de familia en la educación a distancia.

Según la encuesta realizada a los estudiantes, se afirma que un 66% de los estudiantes señala que *Era bueno*, el 29 % indicó que *Era malo* y un 4% indicó que *Regular*.

Por su parte, los profesores indicaron que el 60% era regular, 35% era bueno y 6% era malo el apoyo de los padres de familia a sus hijos en la educación a distancia. En suma, cada actor educativo tiene su propia percepción sobre el apoyo de los padres de familia.

Asimismo, existen relatos de padres de familia que apoyaron a sus hijos/ as comprando un equipo de celular, pero por la falta de conocimiento de los padres, todo esto no ha sido efectivo en las clases virtuales, principalmente por la falta de seguimiento y control del mismo:

“(…) un padre decía que yo he comprado un celular más el audifono porque su hijo

le había explicado (que) con audífono es mejor, muy bien el papá como no conoce el manejo de las aplicaciones, pero el hijo se ha puesto el auricular y ya músicas en vez de pasar clases cuando ya vino a preguntar su nota le han dicho: “tú hijo nunca se ha aparecido en clases virtuales” y recién se ha sorprendido” (Entrevista a Jesús Valerio Yujra, Director de la Unidad Educativa 25 de Julio).

Empero, aunque los datos en gran porcentaje señalan de que los padres de familia apoyaron a sus hijos en las clases virtuales, existen casos donde los padres de familia enviaban a realizar otras actividades a sus hijos en horarios de clases. Esto pudimos evidenciar en el trabajo de campo:

“Nos cuenta Edgar, que su padre muchas veces le mandaba a realizar trámites en horarios de clase, esto sucedió no solo una vez, si no muchas veces” (Notas de campo, 04/092021).

“Una profesora nos contó, que muchas de sus estudiantes al momento de pasar clases, tienen que cuidar a sus hermanitos, hacer la comida, lo que reduce la atención en las clases virtuales” (Notas de campo, 09/092021).

La virtualidad para muchos padres de familia se ha considerado como un tiempo para que los hijos puedan desarrollar otras actividades para sus padres, en el caso de los varones ayudar en el negocio, trabajo por cuenta propia, realizar trámites; en el caso de las mujeres, realizar labores de casa, cuidar a los hermanos o cocinar, a lo que se

puede denominar doble o triple tarea en el hogar, al que habría que aumentar pasar clases virtuales.

“Sí, algunos de mis compañeros me han comentado que ayudan a sus padres, a vender y a trabajar y algunos no tienen dinero para comprar megas” (Entrevista a estudiante Tatiana Singa Mamani, U.E. 25 de Julio 23/08/21).

DISCUSIÓN

En los espacios urbano-rurales se producen dificultades y oportunidades. Al respecto, Allen (2003) indica que en la interfase urbano-rural se producen diferentes tipos de marginalidad y desigualdades respecto a lo social, económico, ambiental y tecnológico. No obstante, este también trae nuevas oportunidades en los flujos urbanorurales, desde los viajes de ida y vuelta, material de construcción como el agua, la energía, los alimentos, productos rurales, etc.

Respecto al tema de este trabajo en cuestión, en la educación en tiempos de pandemia en las unidades educativas ubicadas en la interfase urbano-rural, se presentaron diferentes dificultades como las brechas tecnológicas relacionadas a la conexión de internet, falta de equipos electrónicos, desde celulares y computadoras para pasar clases virtuales, entre otros.

En el nivel secundario, con la pandemia muchos profesores y estudiantes estaban obligados a ingresar a una educación virtual. Muchos al principio no sabían utilizar las herramientas tecnológicas

como Zoom, Google Meet, etc, y también las plataformas educativas Classroom, Moodle, etc.

En los espacios urbano-rurales sucedieron dificultades respecto a las brechas tecnológicas. En una encuesta realizada en las unidades educativas públicas en la presente investigación, se verificó que el 88% utiliza celulares para las clases virtuales, es decir que la mayoría tiene acceso a dispositivos móviles y no a computadoras. En este estudio se menciona en varias entrevistas que la dificultad mayor es que la señal en las periferias y los espacios urbanorurales no es buena, ya que en cada momento hay dificultad por la señal al momento de pasar las clases virtuales.

Empero, en el nivel secundario existen casos particulares, según una entrevista en el área de música un estudiante aprendió a tocar un instrumento de manera autónoma con videotutoriales de YouTube.

“Mi experiencia lo que le puedo demostrar es de que un estudiante que no sabía tocar ninguno de los instrumentos musicales, ha aprendido gracias a los tutoriales y a las indicaciones de mí” (Entrevista Profesor Samuel Vásquez Blanco, UE 25 de julio 23/08/21).

Por otro lado, existen nuevas oportunidades en el nivel universitario, ya que muchos jóvenes que viven en espacios periurbanos viajan para estudiar en las universidades ubicadas en las ciudades, como es el caso de la Universidad Pública de El Alto (Tassi y Canedo; 2019) y la UMSA. El acceso a las carreteras permite esa transitabilidad

de ida y vuelta, o la doble residencia, lo que ayuda a los jóvenes estudiar y volver a sus comunidades de origen en una, dos o tres horas. Además, habría que añadir la potencialidad de población aymara y el acceso a internet. “Hoy en día un indígena en el sur de México o en el altiplano de Bolivia con iPhone tiene acceso a más conocimiento del que tenía el presidente de Estados Unidos o la NASA hace dos décadas. Y eso es sólo un anticipo de lo que se viene” (Oppenheimer, 2014: 13).

Existen casos como el de Roly Ronald Mamani, quien estudió en la carrera de Ingeniería en la UPEA, lo que permitió construir prótesis robóticas en impresoras 3D para personas que perdieron alguna extremidad. Él vive en el municipio de Achocalla, en la comunidad de Marquirivi, a una ghora aproximadamente de la ciudad de El Alto. Su cercanía le permite una ida y vuelta. Otro caso es el de Ramiro Mamani, que vive en la comunidad Quinamaya, un pueblito de 35 kilómetros al sureste de La Paz, después de graduarse del colegio ingresó a la UPEA, a la carrera de Electrónica, con base en los conocimientos adquiridos construyó el Satiri (sembrar), un robot para arar el terreno y sembrar papa en las tierras altiplánicas. En ambos casos, el acceso a la universidad y el internet, videos tutoriales en YouTube permitieron producir una tecnología que permita solucionar un problema en los espacios urbano-rurales.

CONCLUSIONES

En tiempos de pandemia, la educación en la ciudad de El Alto ha sufrido

diversos problemas en la interfase rural-urbana. A partir del cierre de las unidades educativas por causa del Covid-19 y luego de la clausura escolar, se tuvo que optar por las clases virtuales y semipresenciales, en las que se generaron diferentes dificultades y también oportunidades al mismo tiempo. Este ha sido un cambio abrupto para los actores educativos, desde las dificultades con las herramientas tecnológicas de información que profesores, estudiantes y padres de familia no estaban preparados para tal situación.

Por su parte, el Ministerio de Educación no estaba preparado para tal situación de emergencia sanitaria y esto dio su efecto en el campo educativo desde construir un microgobierno educativo.

En la interfase urbano-rural se producen diferentes dificultades y oportunidades. En el caso de la educación en tiempos de pandemia, en el nivel secundario, en las unidades educativas públicas se tienen diferentes barreras respecto a la brecha socioeconómica y tecnológica, aunque en su mayoría ya tienen acceso al internet, pero la dificultad es la falta de equipos y la pésima señal en los espacios urbano-rurales.

Por su parte, en el nivel universitario al parecer se tiene buenos resultados, en especial en aquellas comunidades y municipios que tienen un fácil acceso a la carretera, lo que les permite una ida y otra vuelta, además de poder estudiar en las universidades públicas cercanas a sus municipios, como se señaló en los casos de Roly Ronald Mamani y Ramiro Mamani.

Finalmente, habría que señalar de manera crítica que en la región tanto los actores educativos e instituciones educativas del Estado en el nivel secundario no están todavía en las condiciones óptimas para una educación virtual total por lo que es fundamental elaborar proyectos sobre un Nuevo Modelo Pedagógico Virtual (Cordero, 2017) que socialice el uso de las nuevas plataformas educativas y herramientas tecnológicas, el manejo de dispositivos electrónicos, programas, aplicaciones educativas y fundamentalmente la concientización de la educación virtual tanto para estudiantes, profesores y padres de familia. También, la educación en la interfase urbano-rural es un nuevo campo de investigación, por lo que merece un estudio riguroso para futuros trabajos. Existen pocas investigaciones respecto a la educación a nivel secundario y universitario en los espacios urbano-rurales.

BIBLIOGRAFÍA

- Antequera, N. (2011). "Itinerarios Urbanos. Continuidades y rupturas urbano-rurales" en Antequera y Cielo, edits. Ciudad sin fronteras. Multilocalidad urbano rural en Bolivia. La Paz: Oxfam / CIDES / Plural, pp. 2340.
- Allen, A. (2003). La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo. Cuadernos del Cendes, 20(53), 7-21.

- Arratia, O., Uberhuaga, P., & García, M. (2006). Jóvenes.com. Internet en los barrios populares de Cochabamba. La Paz: PIEB.
- Begonia, G. (2021). Comunidades escolares al inicio del confinamiento Sars-Covid-2. Voces y perspectivas de los actores. Ciudad de México: MEJOREDU.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1996). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de la enseñanza . México D.F.: Fontomara .
- Cordero, M. Á. (2007). Evaluación de calidad de la educación virtual. La Paz: UMSA.
- Durkheim, É. (1976). Educación como socialización . Salamanca : Ediciones Sigueme.
- Freire, P. (2002). Pedagogía de la esperanza. Un encuentro con la pedagogía del oprimido . México: Siglo XXI.
- Heredia, L., Coord. (2016). “Plataforma conceptual” en Desdibujando fronteras: relaciones urbanas rurales en Bolivia. La Paz: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, pp. 13-24.
- Mamani, S. L. (2015). El aula virtual como herramienta pedagógica en los procesos educativos de los docentes. La Paz: UMSA.
- Oppenheimer, A. (2014). ¡Crear o morir! La esperanza de Latinoamérica y las cinco claves de la innovación. México, D.F.: Debate.
- Patzi, F. (2000). ETNOFAGIA ESTATAL. Temas Sociales no.21 , http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S004029152000000100008&lng=es&nrm=iso.
- Pineau, P., & Ayuso, M. L. (2020). “De saneamientos, trancazos, bolsitas de alcanfor y continuidades educativas: brotes, pestes, epidemias y pandemias en la historia de la escuela argentina . En P. F. Inés Dussel, Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera (págs. 19-32). Buenos Aires: CLACSO.
- Quispe, A. (15 de Marzo de 2022). Resiliencia educativa durante la pandemia. Revista Yachaywasi , pág. 19.
- Rivera, J. J. (4 de Junio de 2020). Efecto del Covid-19 en la economía y la educación: Estrategias para la educación virtual de Colombia. Obtenido de http://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/500/1137
- Soliz, D. (2016). “Tengo 30 años y he vuelto al colegio”. La Paz : Quipus.
- Tassi, N. y Canedo, M. (2019). “La reconfiguración de lo rural” en Una pata en la chacra y una en el mercado. Multiactividad y reconfiguración rural en La Paz. La Paz: CIDES-UMSA, Instituto

de Estudios sobre Desarrollo y
Cooperación Internacional
(HEGOA) de la Universidad del
País Vasco.

ESTUDIO DE LA DESIGUALDAD DESDE LA SOCIOLOGÍA ALTEÑA

STUDY OF INEQUALITY FROM ALTEÑA SOCIOLOGY

Gonzalo Gosálvez Sologuren

Economista y docente de la Carrera de Sociología UPEA

Email: silviopaez@hotmail.com

RESUMEN

La desigualdad social es uno de los problemas más graves de las sociedades, principalmente, de la sociedad actual. Varios enfoques de la desigualdad social apuntan a las categorías de raza, etnia y género como construcciones que sostienen la estratificación, dominación y jerarquización de la sociedad, pero escarbando más profundo se puede concebir a la desigualdad como resultado de relaciones de discriminación estructural basada en una organización colonial de la sociedad cuya lógica sigue vigente a nivel mundial y que se expresa de manera práctica en la relación colonial que somete a todos los pueblos, especialmente a los pueblos con profundas raíces históricas y con ricos recursos naturales (Piketty, 2019).

El estudio de la desigualdad, resulta ser una necesidad para el estudio general de la sociología, pero también resulta ser una problemática compatible con una sociología específica alteña (Harvey, 2014) que se caracteriza por una producción que trata de reflejar la realidad de la ciudad de El Alto que es la capital del mundo aymara y un territorio que alberga una gran diversidad en todas las dimensiones de la vida social.

En el presente trabajo, luego de la fundamentación respectiva, se propone una alternativa institucional para el estudio de la desigualdad.

Palabras clave: Desigualdad, racismo, observatorio.

ABSTRACT

Social inequality is one of the most serious problems in societies, mainly in today's society. Various approaches to social inequality point to the categories of race, ethnicity and gender as constructions that sustain the stratification, domination and hierarchization of society, but digging deeper, inequality can be conceived as the result of relations of structural discrimination based on a colonial organization of society whose logic is still valid worldwide and which is expressed in a practical way in the colonial relationship that subjects all peoples, especially peoples with deep historical roots and rich natural resources (Piketty, 2019).

The study of inequality turns out to be a necessity for the general study of sociology, but it also turns out to be a problem compatible with a specific sociology from El Alto (Harvey, 2014) that is characterized by a production that tries to reflect the

reality of the city. from El Alto, which is the capital of the Aymara world and a territory that is home to great diversity in all dimensions of social life.

In the present work, after the respective foundation, an institutional alternative for the study of inequality is proposed.

Palabras clave: Desigualdad, racismo, observatorio.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo tiene el objetivo de analizar las características de la desigualdad en términos generales, pero también en las formas específicas en que se presenta en la ciudad de El Alto.

También se visualiza la articulación de la desigualdad social con la configuración colonial de la sociedad actual, su dependencia de la estructura colonial del capitalismo mundial. De ahí surge la articulación entre la desigualdad en general y la desigualdad en sus formas específicas no como categorías opuestas sino más bien complementarias.

A pesar de las dolorosas consecuencias que la desigualdad genera en la sociedad, en su origen nos topamos con las causas económicas que la provocan. El estudio de la desigualdad ha avanzado en una serie de sentidos y muchos de ellos ofrecen, también, un abanico de posibilidades desde el análisis cualitativo de fuentes variadas.

Otra dimensión interesante del estudio de la desigualdad, es la potencialidad que tiene para orientar, proponer y generar políticas públicas. A pesar de que este ámbito del estado parece ser bastante operativo, tiene un contenido político muy marcado ya que, de alguna forma, se define el acceso a la riqueza, la

posibilidad de participar de las decisiones, etc.

En este contexto, el estudio de la desigualdad en la Carrera de Sociología de la UPEA, no solamente es compatible con las características de la producción de pensamiento propio de la Carrera y con las búsquedas en que se encuentra, sino porque es quizás, el único lugar en que se podría realizar de una forma institucional, descolonizadora y crítica, porque coincide con la constitución política de esta ciudad como sujeto social y su proyecto histórico.

MÉTODOS Y MATERIALES

La metodología central para la elaboración de la presente investigación, es transdisciplinaria que articula fundamentalmente las áreas de sociología y de economía aplicada a la sociología.

De esta forma, también se articulan la investigación cualitativa para determinar el sentido de la temática de la desigualdad, su alcance y las dimensiones que abarca la misma, por otra parte, se complementa con la investigación cuantitativa para analizar las metodologías del análisis cuantitativo de la desigualdad como ser: el índice de Gini, el PIB per cápita, el análisis de la distribución del ingreso y la riqueza mediante los percentiles.

RESULTADOS

Se ha identificado una ruta investigativa para el estudio de la desigualdad universal bajo el enfoque de la sociología alteña. Esta especificidad se basa en un estudio cuantitativo de las desigualdades de ingresos y de acceso a la riqueza, pero que se basa en las necesidades definidas con el presente estudio: la desigualdad de género, desigualdad intergeneracional y la desigualdad por colonialidad socioeconómica y meritocrática.

Esta ruta investigativa, puede ser considerada como una referencia para un estudio sistemático de las desigualdades y para fortalecer el desarrollo de una sociología con características alteñas basada en el desarrollo de la teoría y la investigación articulada a las problemáticas propias de la sociedad alteña como capital del mundo aymara.

DISCUSIÓN

Características de la desigualdad

Un primer nivel de la desigualdad social, señala a esas formaciones sociales coloniales (Fanon, 1983) como resultado de historias globales y locales, pero también como realidades con vigencia actual que se traduce en cifras alarmantes y en el dolor fisiológico que sufren los pueblos (Maldonado-Torres, 2008) por el rigor de la dureza con que golpea sobre la existencia física, la psicología, las relaciones humanas, de los pueblos (Piketty, 2019).

Otra dimensión de la desigualdad social tiene que ver con las causas económicas que la producen (Piketty, 2014), ya que éstas también están enraizadas en las estructuras geológicas de las sociedades como materialidades graníticas que definen en la actualidad, los ingresos de las familias, su nivel de consumo, sus oportunidades de estudio y trabajo, las relaciones comunitarias que establece cada individuo con su entorno, etc.

Por otra parte, también se genera una desigualdad intergeneracional que está asentada en pautas culturales heredadas en base a las cuáles se forjan actitudes conservadoras con relación a las nuevas generaciones, o viceversa, actitudes que discriminan y abandonan a las generaciones pasadas.

La geografía (Harvey, 2014) cuenta como un elemento definitorio a la hora del establecimiento de las relaciones que generan la desigualdad de poblaciones que viven en distintos países, regiones o localidades.

Con esta última problemática sumada al enfoque de la desigualdad social, nos encontramos con un análisis multicriterio de los orígenes, causas, consecuencias y efectos de la desigualdad (Sen, 2011).

En la medida que se produce conocimiento (Zemelman, 1998) en relación a la problemática de la desigualdad, las posibilidades de que distintos actores generen acciones para enfrentarla, son mucho más amplias, y en el caso de que esas acciones se

implementen tienen mayores ventajas para alcanzar una mayor efectividad.

La desigualdad en general y la desigualdad específicamente histórica de una sociedad

La desigualdad establece el tipo de relación entre los diferentes individuos o colectividades que componen una determinada sociedad. Por lo tanto, la desigualdad es relativa a la sociedad de la que se está tratando (Sung, 2008). Por ejemplo, ¿cuáles son las características de la desigualdad en la sociedad capitalista moderna?, o hablando de sociedades diferentes podríamos hacer la misma pregunta: ¿cuáles son las características de sociedades comunitarias?

Las respuestas serán diferentes si analizamos las características concretas de estos tipos de desigualdad en relación con la sociedad a la que se refieren. Pero tendrán elementos comunes en la medida que se hable de la desigualdad como un problema general.

Por lo tanto, empezamos por definir la desigualdad en general de la diferencia de condiciones y oportunidades que existe entre distintos individuos o grupos de individuos en una sociedad. Por lo que, en cualquier tipo de sociedad existirá la desigualdad en general, pero tendrá significados diferentes cuando se trate de sociedades específicas.

Mientras que la desigualdad históricamente específica, nos remitirá a las causas y efectos de la misma en una sociedad determinada. En unas sociedades comunitarias, en general porque no todas serán idénticas, es

probable que la desigualdad tenga un carácter formal, es decir, que la desigualdad no sea la base de la estructuración de la sociedad. Es probable también, qué en ese caso, la desigualdad sea una característica simbólica que defina ciertas formas de organización internas, estratificaciones, divisiones de las funciones de los miembros de la comunidad, pero, la desigualdad no será el elemento que defina y reproduzca las relaciones de poder-dominación al interior de ese organismo comunitario (Piketty, 2019).

Siguiendo con el ejemplo, si nos remitimos a la desigualdad en la sociedad capitalista, sin introducirnos a un análisis mayor profundo se puede establecer que la causa de la desigualdad es la misma sociedad capitalista con su lógica de acumulación y concentración de la riqueza que se expresa en relaciones de dominación de unos grupos sociales sobre otros en base a la discriminación, la explotación, el despojo, la colonización, etc. (Gunder Frank, 1987). Por otra parte, los efectos de la desigualdad en este sistema social, vuelven a reproducir las mismas condiciones de desigualdad y, por lo tanto, la reproducción de las mismas prácticas de dominación y colonialismo (Quijano, 2020).

La desigualdad, viene a ser una realidad que expresa o manifiesta la relación que se establece entre los sujetos de una determinada sociedad que refleja las características y la lógica de esa sociedad específica. Por eso, la desigualdad puede mostrar las características de la complejidad de la organización social de esa sociedad específica.

Por ejemplo, el nivel de consumo de una familia de clase media en la actualidad es mucho mayor que el nivel de consumo de una familiar de la monarquía en el siglo XVIII siendo que ésta era calificada de tener un consumo superfluo, de derroche, etc. La desigualdad de consumo entre estas familias no nos sirve para comprender la dinámica de la sociedad (Piketty, 2019).

En cambio, la diferencia de consumo entre una familia de bajos ingresos y una familia de altos ingresos en la sociedad capitalista moderna actual, nos permite ver las condiciones de producción y reproducción social del mundo de la vida en esa sociedad específica.

Incluso puede ser difícil la comparación porque una de las familias más ricas del mundo seguramente tendrá una riqueza poco menor a la riqueza que posee la mitad de la población mundial con menos ingresos, pero refleja la gran diferencia de riqueza que posee una y la poca riqueza que poseen las otras familias. Este simple hecho económico es la expresión de los tipos de sentido que mueven a la sociedad actual, los valores éticos y humanos que estratifican a la sociedad.

La forma de gestión de la desigualdad de esta sociedad, podemos rastrearla en los objetivos y la forma en que la sociología y la economía hegemónicas se desenvuelven tratando de esconder las causas de la desigualdad (Freire, 1997) porque éstas atentarían contra los intereses particulares de los grupos reducidos de la población que concentran la riqueza y que tienen

beneficios de estar en esa posición, su vida confortable, el dominio que ejercen sobre la gran parte de la población, los parámetros de discriminación que naturalizan para mantener las distancias y la desigualdad.

Esto nos muestra, que la desigualdad es una categoría relacional. En base a esta relación, muestra cómo una sociedad gestiona la distribución de sus recursos, cómo establece la organización de esa sociedad para el acceso a las condiciones económicas y sociales.

De esta forma, el estudio de la desigualdad sobrepasa la necesaria denuncia de las consecuencias de la desigualdad entre distintos segmentos poblacionales, el estudio de la desigualdad permite además conocer la configuración de las lógicas y dinámicas de la reproducción de las sociedades y las formas en que gestionan la desigualdad.

¿Por qué la desigualdad es un problema económico tan serio para la sociedad?

La ineficiencia del sistema se expresa en la irracionalidad de la existencia de la desigualdad y de su vínculo orgánico con el tipo de la misma reproducción de la sociedad.

La palabra eficiencia es identificada por el enfoque epistemológico de la economía neoclásica que reduce todo a la eficiencia en la optimización del uso de los factores escasos en relación a las necesidades ilimitadas, subordinando la vida y muchas otras dimensiones a esta racionalidad (Stiglitz, 2015). Pero la

desigualdad es justamente una categoría que desenmascara la economía como este supuesto criterio racional en el uso de los recursos, mostrando que se trata más bien de una simple ideología sin ningún fundamento científico formal ni tampoco argumentos científicos críticos.

La desigualdad, en sus resultados generales, nos muestra la pésima distribución de los recursos sociales y económicos (Piketty, 2014). Mientras existe un número importante de personas que mueren al año por no tener acceso a los alimentos, al agua hablamos de 50 millones de personas de los cuáles 10 millones son niños, existe una pequeñísima proporción de la población que puede darse lujos absolutamente insulsos, como si unos grupos sociales y otros no formarían parte de la misma sociedad, como si no fueran todos parte de la comunidad humana.

Pero las ciencias sociales coloniales y hegemónicas (Quijano, 2020), tratarán de esconder las causas de esta realidad, se empeñarán en hablar formal y superficialmente de la desigualdad, pero evitarán por todos los medios que se reflexione sobre las causas estructurales.

Volviendo al análisis de la eficiencia, una sociedad que distribuye la riqueza de una forma tan irracional, tan antihumana, tan egoísta, está despilfarrando una gran parte de esa riqueza. De igual forma que la monarquía despilfarraba las rentas que obtenía del despojo a los campesinos, derrochando en su parasitismo, en su improductividad, la clase capitalista colonial actual, derrocha improductivamente la riqueza sin preocuparse por la vida de grandes

segmentos de la población (Hinckelammert & Mora, 2005).

Por otra parte, no debemos olvidar que la misma fuerza de trabajo de esa población que no posee riqueza de la cual una proporción importante queda marginada en la desocupación o sin oportunidades para desarrollar sus talentos, su potencialidad, a la vez está derrochando esa energía laboral de esos grandes sectores de la población que están inactivos o que son desocupados o subocupados (Maldonado-Torres, 2008). Incluso, quizás esta sea la mayor forma de ineficiencia desde el punto de vista económico.

Finalmente, el acceso desigual a las condiciones de producción globales (Wallerstein, 2005), es el mayor obstáculo para que la economía funcione mínimamente de forma razonable. La población que está marginada del acceso a estos recursos, que es la mayoría de la población, tiene mayores posibilidades de empeorar su situación económica que de mejorarlas. Mientras que las personas que monopolizan las condiciones de producción, “tendrían todas las virtudes que se requiere en la sociedad actual”.

Políticas públicas sociales

Los estudios de la desigualdad, tienen una fuerte carga política, por ejemplo, existen trabajos que utilizan esta categoría para trasladarla al debate o enfrentamiento políticos de ciertos sectores.

Pero otra forma de encarar el debate, es a través del abordaje de la problemática a través de las políticas públicas para la disminución de la desigualdad. Por

ejemplo, uno de esos autores que realiza un trabajo bastante completo sobre la desigualdad porque ha realizado una investigación de la problemática por más de 300 años en los países con desarrollo capitalista y otros, también concluye su trabajo con una propuesta de grabar un impuesto a las transnacionales, hecho que es poco probable y puede ser una conclusión limitada para semejante trabajo.

Si bien, la efectividad del discernimiento teórico, en alguna medida, se cristaliza en acciones que asumen distintos actores, en el caso del estado son las políticas públicas, no son el único ámbito de acción que se tiene que proponer (Zemelman, 2011). Es más, cuando se va profundizando en las causas de la desigualdad, incluso se puede avizorar una menor necesidad de encarrilar las propuestas en políticas públicas y más bien un desplazamiento hacia su radicalización y vínculo con los sectores sociales marginados.

Pero es en el ámbito de las políticas públicas, si bien tienen un ámbito restringido por lo explicado arriba, se concentran muchas de las acciones de los distintos actores y de las luchas que se entablan por la gestión de la reproducción social del mundo de la vida.

El incremento del Salario Mínimo Nacional, la redistribución de la riqueza a través de políticas sociales como los bonos, diferentes servicios, infraestructura vial o educativa o sanitaria, etc. Todas estas, son medidas sencillas que favorecen a ciertos grupos

sociales cambiando la situación de la desigualdad, no solamente en el índice de Gini, el PIB per cápita o el nivel de ingresos, sino en el acceso general a la riqueza, a las condiciones de producción, a las decisiones, lo que modifica de alguna forma la correlación social de fuerzas (Gosalvez, 2010).

Las políticas públicas, son acciones enmarcadas en las posibilidades estatales que no apuntan directamente a eliminar las desigualdades necesariamente, sino, en caso de que sean favorables para los sectores marginados, a disminuirlas. Pero a pesar de eso, son campos de disputa y acción de diferentes grupos políticos que afectarán o beneficiarán a ciertos sectores sociales (Sen, 2011).

Esto no elimina la posibilidad de que las políticas públicas puedan estar promovidas por grupos políticos que asumen medidas sociales por demagogia, por cálculo político, o incluso para frenar la crisis económica como sucedió con las propuestas sociales del keynesianismo.

Sin embargo, el impacto que tienen las políticas públicas en relación a la desigualdad dependerá de todos estos factores.

Necesidad del estudio de la desigualdad desde la sociología de El Alto

Con la argumentación presentada hasta aquí, en alguna medida, se ha explicitado la importancia de estudiar la desigualdad como una problemática importante para la comprensión de la sociedad en

general, por lo que también, para la sociología se presenta como un problema importante.

Pero no solamente es importante para la sociología en general (Panikar, 2009), sino para una sociología producida en El Alto que tiene su especificidad reflejada en el sentido y significado que adquiere esta Carrera en la Universidad Pública de la capital del mundo aymara, y a mi modo personal de ver, también la capital política de América Latina. Especificidad reflejada en la producción de pensamiento y en el incansable esfuerzo por acompañar a las movilizaciones de este territorio con el pensamiento académico y teórico, que se convierte en una búsqueda viva por preguntas, respuestas, conocimientos, memorias, compromisos y posicionamientos desde la importancia de la permanente movilización política, cultural, económica, social y de otras dimensiones (Harvey, 2014).

Si bien el referente nacional principal de la ciudad de El Alto es el mundo aymara urbano y de las 20 provincias, esta ciudad también se convierte en la segunda ciudad más grande de Bolivia y con un crecimiento significativo. Esto significa también, que El Alto se convierte en un territorio que atrae a poblaciones de diferentes regiones e incluso países, migración que tiene características diferenciadas y que redefinen sus orígenes creando nuevas prácticas sociales y económicas.

Solo como ejemplo, El Alto, articula, la tecnología para la vida más sofisticada y eficiente desarrollada en el mundo hasta la fecha en la agricultura como otras

regiones y a pesar de su debilitamiento, con la tecnología moderna desarrollada como la robótica, la producción de hardware y la utilización de la energía nuclear (Weatherford, 2015). De la misma forma, es una ciudad con la capacidad de articular una gran diversidad en todas las dimensiones imaginables.

El estudio de la desigualdad, siendo una problemática compleja, no es desconocida ni ajena a las formas complejas en las que se desenvuelve la producción y reproducción social del mundo de la vida en El Alto. Pero tampoco es ajena a la sociología que produce y tiene una búsqueda permanente, sino más bien, es una problemática compatible y necesaria.

Elementos para un estudio de la desigualdad

Desde el punto de vista práctico, se propone una alternativa para el estudio de la desigualdad en el marco de este ensayo con la intención de proyectar su implementación en la Carrera de Sociología de la Universidad Pública de El Alto.

El enfoque epistemológico para la realización de este tipo de estudios es la piedra principal que sostiene la propuesta en proyección de su posible institucionalización.

En síntesis, el enfoque rescata la principal característica de la construcción cultural -en sentido amplio- de la actualidad: la descolonización. Esto implica un posicionamiento a partir de nuestra herencia y nuestra propia realidad para el estudio y producción de

conocimiento propio en relación a una problemática local articulada en la evolución de la sociedad capitalista moderna mundial.

Esto implica un profundo cuestionamiento y negación de la epistemología moderna arraigada en un eurocentrismo basado en la descalificación de las culturas y civilizaciones diferentes y subordinadas. Esta descalificación (Dussel, 2010) implica la verticalidad en la jerarquización del conocimiento que, en este marco colonial, solamente cobra validez a partir de la validación de paradigmas cognitivos desde el centro del conocimiento hegemónico, estableciéndose este centro como un campo de dominación que define la validez o no de los conocimientos, de su circulación, e incluso, de su implementación (obligada o hegemónica) en los países subordinados con la consecuencia de generar situaciones ventajosas para los centros de poder y desventajosas para quienes la aplican.

Un claro ejemplo de la aplicación de este tipo de hegemonía en el campo científico es el “desarrollo” que, en su realidad de aplicación como sugerencia o regalo de los países desarrollados a los países en vías de desarrollo, el único resultado que se obtiene es que los países desarrollados generan condiciones para la apropiación de excedentes generados en los países en vías de desarrollo.

En ese sentido, el enfoque descolonizador, implica la negación de esa matriz científica occidental que

determina un contenido colonizador de la práctica investigativa.

Por otra parte, el otro pilar epistemológico indispensable es la crítica, pero una crítica desde la subjetividad de los sectores que soportan las consecuencias de la desigualdad y no la crítica moderna capitalista que es utilizada con fines coloniales.

Hay muchas teorías críticas (Han, 2012) que no solamente apuntan a la negación de esa epistemología colonial, sino que también proponen, tácitamente, una epistemología alternativa que proviene desde la realidad de la existencia de una subjetividad sometida y relegada, mediante la desigualdad, a unas condiciones precarizadas y deshumanizadoras.

En este sentido se articulan dos propuestas epistemológicas, la descolonización y la crítica, para generar una alternativa combinada indispensable para una comprensión más aproximada de algunos fenómenos locales y articulados a lo global.

En términos organizativos, esta propuesta puede plasmarse en un *Observatorio de la desigualdad* que tendría como objetivos: el hacer seguimiento y monitoreo de la evolución de algunas variables comprendidas en la desigualdad, tanto a nivel nacional como a nivel internacional. También se puede complementar con una análisis e interpretación de lo observado. Desde la perspectiva epistemológica propuesta, también la observación deberá realizarse mediante la investigación-acción.

Otra alternativa es la implementación de un *Centro de investigación de la desigualdad* que tiene como principal objetivo, el fomentar la realización de investigaciones individuales o colectivas sobre la desigualdad que pueden investigar casos concretos, situaciones generales, indicadores, etc. Su implementación tendría un mayor trabajo institucional y quizás presupuestario.

Finalmente, una tercera alternativa que podría ser interesante, es la implementación de una *Comunidad de estudios de la desigualdad*, la cual, si bien no tienen la misma intensidad de trabajo institucional y presupuestario, permitiría una mayor flexibilidad en las posibilidades prácticas de realizar estudios diversos. Se podrían complementar la observación con la investigación, planteándose estas dos áreas de trabajo: a) hacer seguimiento a los indicadores y a variables identificadas y priorizadas, b) promover la investigación individual o colectiva en la academia articulada a organizaciones de la sociedad civil que prioricen ciertos temas y que participen activamente de estas investigaciones proyectando las mismas con horizontes de mediano plazo en diferentes temáticas.

En cualquiera de las modalidades, las materias vinculadas a estas temáticas podrían tener la posibilidad de asumir su participación temporal en estos espacios para aportar investigaciones, estudios u observaciones prácticas como formas de complementar la formación teórica.

CONCLUSIÓN

Desde una perspectiva amplia del estudio de la desigualdad, se puede ver que su alcance es mucho mayor a la denuncia de ciertas situaciones desventajosas y hasta dolorosas para grupos poblacionales y que sus causas y consecuencias abarcan, más bien, hasta las estructuras sociales de la sociedad capitalista moderna actual y están vinculadas a la explotación, despojo, colonialidad, etc.

En ese sentido, la importancia del estudio de la desigualdad transdisciplinario (Zemelman, 2011) con un enfoque prioritariamente social, es una tarea muy importante para un mayor conocimiento de la problemática social que permitiría también proyectar acciones concretas en el ámbito del conocimiento e incluso proyectarse al ámbito de las políticas públicas.

Para este tipo de estudios también, es indispensable operativizar ese enfoque mediante la descolonización (Dussel, 2010) ubicándonos en nuestra realidad para producir conocimiento y la crítica como un instrumento de la subjetividad de los sectores afectados por la lógica del sistema quedando marginados en los términos de la misma desigualdad.

La Carrera de Sociología, por los contenidos epistemológicos que representa y produce, está en condiciones para implementar una de las iniciativas propuestas aquí (u otras que se vean convenientes) para el estudio de la desigualdad, respondiendo a una necesidad indispensable del pueblo alteño y articulando la formación con las

necesidades del proceso de constitución continua de esta ciudad como un sujeto social y su proyecto histórico (Zemelman, 1998).

BIBLIOGRAFÍA

- Dussel, E. (2010). *1492: El encubrimiento del otro*. La PazBolivia: Vicepresidencia del Estado.
- Fanon, F. (1983). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica. doi:ISBN: 968-16-0971-9
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores.
- Gosalvez, G. (2010). *Estructura y organización económica del estado, en Miradas al nuevo texto constitucional*. La Paz-Bolivia: Vicepresidencia del Estado.
- Gunder Frank, A. (1987). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI editores.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Argentina: Herder.
- Harvey, D. (2014). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. La PazBolivia: VPEP-Akal.
- Hinckelammert, F., & Mora, H. (2005). *Hacia una economía para la vida*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones.
- Maldonado-Torres, N. (2008). La descolonización y el giro descolonial. *Tabula rasa*, Nº 9, juliodiciembre de 2008, Tabula Rasa. doi:ISSN: 1794-2489
- Panikar, R. (2009). *La puerta estrecha del conocimiento. Sentidos, razón y fé*. España: Herder Editorial.
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Piketty, T. (2019). *Capital e ideología*. España: Ediciones Deusto.
- Quijano, A. (2020). *Antología esencial. Cuestines y horizontes. De la dependencia históricoestructural a la colonialidad/ descolonialidad del poder*. Buenos Aires: UNMSM/ CLACSO. doi:ISBN: 978-987722-717-8
- Sen, A. (2011). *Sobre ética y economía*. España: Alianza editorial.
- Stiglitz, J. (2015). *La gran brecha*. España: Taurus.
- Sung, J. M. (2008). *Se deus existe, por quehá pobreza?* Sao Paulo- Brasil: Editora Reflexao.

Wallerstein, I. (2005). *Análisis del sistema mundo*. México: Siglo XXI Editores.

Weatherford, J. (2015). *El legado indígena. De cómo los indios de las Américas transformaron el mundo*. La Paz: Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.

Zemelman, H. (1998). *Sujeto, existencia y potencia*. España: UNAM/Anthropos Editorial.

Zemelman, H. (2011). *Conocimiento y sujeto social*. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado.

INDIANISMO Y KATARISMO EN BOLIVIA

Indianism and katarism in Bolivia

Simón Cahuasa

Sociólogo, magíster y docente de la Universidad Pública de El Alto

Email: cahuasasimon@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene por esencia analizar la decadencia del proyecto ideológico político del indianismo y katarismo en Bolivia. El trabajo está enmarcado dentro del estudio hermenéutico. Mientras tanto, en la recolección de datos se hizo revisión documental bibliográfica y la observación del tema. La temática de la realidad social *aymara* es analizada metódicamente. Por consiguiente, los resultados de la corriente de pensamiento del indianismo katarismo demuestran una declinación bastante temible sin haberse consolidado su proyecto ideológico político. En síntesis, las dos tendencias de corrientes filosóficas representan al pasado, al presente y un horizonte para el nuevo proyecto ideológico político del *qolla*¹- *aymara* en Bolivia.

Palabras clave: *Indianismo katarismo, ideológico político, aymara.*

ABSTRACT

The essence of this research work is to analyze the decline of the political ideological project of Indianism and Katarismo in Bolivia. The work is framed within the hermeneutic study. Meanwhile, in the data collection, a bibliographic documentary review and the observation of the subject were made. The theme of the Aymara social reality is methodically analyzed. Consequently, the results of the current of thought of indianismo katarismo show a rather fearsome decline without having consolidated its political ideological project. In summary, the two tendencies of philosophical currents represent the past, the present and a horizon for the new political ideological project of the Qolla-Aymara in Bolivia.

Keywords: Katarism Indianism, political ideological, Aymara.

1 Este concepto engloba a toda la población ancestral milenaria o a todas las naciones existentes en Abya Ayala.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se describe los pensamientos de las dos corrientes filosóficas: el indianismo y katarismo. En el siglo XX, estas dos corrientes se manifestaron con mucha fuerza en el mundo *aymara*. Tanto el primero como el segundo plantearon el proyecto ideológico político, desde las décadas sesenta y setenta con una perspectiva propia para restablecer el poder político, económico, social y cultural en el país.

Conocer la existencia y la resistencia de los *aymaras*² y de otras culturas del Estado Plurinacional de Bolivia resulta ser, de vital importancia, para la historia social es algo imborrable la invasión colonia español que impuso una ideología política excluyente. La invasión colonial desplaza la forma de organización política ideológica ancestral del mundo *aymara*. La forma de organización política ideológica es propia del mundo *aymara* que se desarrolla en el *ayllu mä suma apnaqawi amuyt'ampi*. Sin embargo, la nación *aymara* y otras naciones milenarias, desde antes de la llegada de los colonos europeos hasta ahora, se enmarcan dentro de su propia ideología política ancestral, también es cierto que existen *aymaras* que se alinearon al pensamiento de derecha e izquierda.

2 Hasta la fecha no mencionan a los pueblos aymara, ni guaraní, ni quechua como naciones milenarias sino lo

expresan como indios e indígenas. Además, podemos hacer memoria colectiva e individual sobre el denominativo a los pueblos originarios en la época Colonial como indios por los españoles, en la época Republicana como campesinos por los criollo- mestizos y actualmente en Plurinacional continúan denominado como indígenas por los blanco- mestizos racistas que están al margen de la realidad porque aún no conocen la historia real de la nación aymara.

La problemática del Estado Plurinacional de Bolivia aún está enmarcada en la ideología política ajena. Por ejemplo, desde la revolución de 1952 hasta los tiempos de hoy, tanto la derecha como la izquierda hacen uso de malas prácticas, imponiendo posiciones ajenas externas a la realidad de los *aymaras*. Los criollos y los blancos mestizos durante cinco siglos ignoraron y excluyeron a la población milenaria. En el mundo *aymara* siempre ha existido y existe una ideología o *mä amuyawi* y una política o *mä apnaqawi* estructurada bajo los principios del *ayllu- marka*, los cuales se construyen en las magnas asambleas o *tantachawinaka*, éstos son ejes centrales en la construcción de la vida política ideológica, es decir, las reuniones de mayor magnitud son instancias de máxima organización y conformación de autoridades expresados en la tierra-territorio como parte de la vida del hombre o *jaqe*. Es decir, para constituirse en una autoridad en un *ayllu* debe ser *chachawarmi*. La autoridad nombrada tiene la responsabilidad de cuidar los bienes del *ayllu*, de servir a la comunidad y no servirse del *ayllu*, además el cargo de

autoridad ancestral es de carácter rotatorio o *muyu* y no de vitalicio. Esta función social asume todas las que poseen la tierra o *uraqe-sayaña* de propiedad familiar.

En realidad, los saberes e instituciones ancestrales *aymara* y el pensamiento del indianismo y del katarismo se han visto “siempre” enajenados de sus proyectos ideológicos políticos tanto por los partidos políticos de la derecha como de la izquierda. Por lo tanto, es necesario conocer y reorientar la ideología política ancestral *aymara* en el siglo XXI.

El gobierno actual de tendencia izquierda utilizó los saberes e instituciones ancestrales para resguardar el poder y los pensamientos filosóficos del indianismo y katarismo utilizan como vanguardia para contrarrestar las acciones de los opositores, todo esto es una muestra que no existe posición definida y firme por parte de los indianistas y kataristas.

Por consiguiente, este artículo científico tiene como objetivo analizar la decadencia del proyecto ideológico político del indianismo y katarismo en Bolivia.

El indianismo y katarismo

El pensamiento indianismo surge en contraposición al racismo y discriminación, ideología practicada

luego de la llegada de los españoles al territorio *Abya Yala*, aquellos hechos se manifestaron durante los periodos del coloniaje, de la república y aún vigentes en Estado Plurinacional de Bolivia. La ideología política indianista germina a principios de la década de los sesenta del siglo XX. Esta filosofía nace en el ámbito urbano bajo los principios del pensamiento *aymara*, siendo muy distinta a la ideología invasor europea occidente.

Los indianistas *aymaras* crean la corriente filosófica en contraposición a la práctica de sometimiento de los españoles a los *aymaras*, convirtiéndose en un proyecto de indianismo. Según Ayar Quispe, «[...] el indianismo es el arma que sirve y favorece a los intereses del *indio* oprimido [...]» (2011, p. 20). El indianismo siempre será una ideología muy odiada por los *q'aras* porque «[...] el *q'ara* teme la *reindianización* de los indios por medio del indianismo, porque presiente que pronto estará en peligro su existencia como opresor celular» (Quispe, 2014, p. 59). Es decir, para Ayar Quispe:

El *indianismo* es una construcción ideológica del propio indio y a partir de lo indio. Cuyo propósito principal filosófico es la liberación de los indios de la opresión. El pueblo *aymara* oprimido y postergado busca la emancipación y el restablecimiento del *Qullasuyu* ancestral por la vía armada. Todas estas ideas se han construido a partir del sentimiento y sufrimiento de

los indios oprimidos; de aquellos que buscan (o buscamos) la descolonización profunda en este tiempo y espacio. (2011, pp. 20-21)

Asimismo, la «[...] cuestión central del *indianismo* sigue siendo hoy liberación india. Solo desaparecerá el *indianismo* cuando esta tarea se haya cumplido o se haya acabado completamente. Por eso, el *indianismo* es liberación india y liberación india es el *indianismo*» (Quispe, 2011, p. 21). En resumen, el *aymara* con su liberación, liberará a toda la humanidad.

Sobre todo, el *indianismo* se denota algo provocador en el siglo XX hasta hoy persiste, como se ve. «El discurso indianista no necesita maquillaje cuando denunció la opresión colonial y la discriminación racial. Y esto, en vez de acicatear la curiosidad intelectual, provocaba un rechazo de autodefensa de la intelectualidad blancoide» (Portugal y Macusaya, 2016, p. 32).

Por tanto, el *indianismo* es un corriente político que surge como consecuencia del Estado Colonial, discriminador de las naciones *aymara*, *guaraní*, *quechua* y otras naciones milenarias. El Estado Republicano profundizó el sometimiento y la segregación social, y en Estado Plurinacional de Bolivia, el racismo, la discriminación social, política, ideológica, económica y la educativa, aún se mantiene en vigencia. El grupo minúsculo blanco-mestizo, en contraposición a la dominación, genera

la liberación de la humanidad enmarcada en el pensamiento del indianismo.

El escritor katarista Fernando Untoja en la escuela de formación política y liderazgo *aymara*: expone que el indianismo es como discurso antioccidental. Es decir, el indianismo se constituye como discurso, sobre un imaginario impuesto por el colonizador, el término “indio” que se acumula como una meta discursiva. «El *indianismo* en muchos casos, por su carácter reactivo es auto negación, en la medida en que se acciona o reacciona gracias a un estímulo: el bautizo colonial; por eso el indianismo no tiene ningún base social, étnica ni cultural» (Untoja, 2012, p. 58). Por otro lado, para el autor Fausto Reinaga:

«El *indianismo* es el instrumento ideológico y político de la Revolución del Tercer Mundo. ¡El *indianismo* es espíritu y un puño ejecutor de la Revolución India! [...]» (2007, p. 16). Entonces, el *indianismo* es una posición ideológica política más importante para las naciones milenarias de Abya Yala. Por tanto, Reinaga, uno de los grandes intelectuales, propone establecer un partido político indio, es el caso de Partido Indio Aymara Keswas (PIAK), que posteriormente se denominaría Partido Indio de Bolivia (PIB).

Decir “*indianismo*” equivale a decir “indio”. Lo cual significa que el indio es siempre indianista y no así el *q'ara*.

Si el *q'ara* asume el indianismo, no lo hace de manera sincera, sino por conveniencia de querer ser líder de la organización política indianista. Sin embargo, existen blanco-mestizos con pensamiento de ofender, denigrar y destruir al indianismo. Cosa natural, pues, el *q'ara* nunca admitirá que el indio vaya contra sus intereses más preciados y fundamentales, como es la opresión. En cambio, el indio lo considera al indianismo como lo suyo, como su ideología sublime. Esto es por entero justo, en el sentido de que esta ideología ayuda a tomar conciencia sobre la situación colonial y de la misión histórica liberadora. Nadie pondrá en discusión que el indianismo constituye para los indios un instrumento útil, necesario y de primera importancia.

(Quispe Ayar, 2014, p. 12)

Por lo tanto, la corriente filosófica del indianismo busca en primer lugar, el retorno al *Qolla Suyu*, para oponerse a la imposición de las políticas, ideológicas, económicas, sociales y culturales implantados por la civilización occidental. En segundo lugar, es liberar a los oprimidos y luego reconstruir el *Qolla Suyu* y, en tercer lugar, apuesta a re-construir el pensamiento filosófico propio para desligarse del pensamiento europeo español, ajeno a la realidad del *Qolla Suyu*. Los sociólogos, historiadores, politólogos, antropólogos y otros, consideran a esta corriente de

pensamiento indianismo como una utopa respuesta a la población *q'ara*.

Por otro lado, la corriente de pensamiento Katarismo nace en el seno del pueblo *aymara*, para este hecho se toma en cuenta la ideología del gran hombre *aymara*, líder, mártir y héroe Julián Apaza quién más después se llamaría Tupak Katari nombre de guerra, en *aymara Katari* se relaciona con la serpiente o víbora. El katarismo se origina por las décadas de los setenta de siglo XX a través del “*movimiento 15 de noviembre*” de los jóvenes *aymaras* migrantes de la Provincia Aroma, jóvenes que estudiaron en el Colegio Gualberto Villarroel en la ciudad de La Paz, ellos para organizarse tomaron los pensamientos escritos de Fausto Reinaga y por los programas de Radio Méndez (Hurtado, 2016).

Asimismo, el katarismo tiene una posición diferente a los pensamientos de los indianistas, buscó alianzas vinculaciones con sectores progresistas de la izquierda, derecha y de la iglesia, pese experimentar el racismo de estos grupos, y puso en las diferencias económicas y culturales entre bolivianos. Diferenciándose del indianismo, su labor tendría cierto éxito entre los *q'aras*, pues lograría introducir en Bolivia el debate sobre el “colonialismo interno”. (Portugal y Macusaya, 2016, p. 26)

Por tal razón, el katarismo no corresponde a las naciones milenarias a partir del concepto “indio”. El término

indio, es utilizado por los españoles para nombrar a la población *aymara*, *guaraní* y *quechua*. Para los kataristas el concepto “indio” no existe en las lenguas milenarias. Además, el katarismo no difunde un levantamiento armada en contra del Estado Colonial, Republicano y Plurinacional por la continuidad de las prácticas de racismo, discriminación social, política, ideológica, económica y cultural, así como plantea la corriente indianista.

El katarismo de Jenaro Flores, Víctor Hugo Cárdenas, Fernando Untoja y Simón Yampara, tradicionalmente, ha sido considerado como «[...] instrumento de los q'aras”, como “conformismo a secas”, o bien como “expresión del antiindianismo”» (Quispe, 2014, p. 41). Sin embargo, el katarismo se muestra como una organización más importante que la corriente de indianismo radical o extremista, tanto los primeros como los segundos se consideran imprescindibles en la ideología política del pueblo *aymara*. Sin embargo, el pensamiento de los Kataristas es buscar alianzas con los partidos políticos de la izquierda y de la derecha para perpetuarse en el poder del Estado Nacional.

Ahora bien, Fernando Untoja (2012) define que «El katarismo es la expresión política de la visión del mundo *aymara*, es respuesta a los problemas materiales, sociales y

políticos; marca el comportamiento individual y su pertenencia a la comunidad» (p. 88). Por tanto:

El katarismo como pensamiento es la actitud escéptica, por eso el katarista es aquel que examina y toma las cosas desde una posición crítica, siempre rebelde dispuesto a no conformarse ante la sociedad. El katarismo es la consecuencia de Katari, ¿entonces qué es?, es una actitud individual y colectiva, también es una manera de ver la historia genuina. (Untoja, 2012, p. 92)

En realidad, el katarismo no sólo busca la reivindicación sociopolítica y cultural de los pueblos milenarios, sino que también buscó recuperar a las organizaciones sindicales locales, provinciales, departamentales y nacionales de las manos de partidos políticos y militares. Una vez que el pueblo sea mentalizado con la ideología y política de lucha en repudio a la dominación ideológica y política de los blanco-mestizos, buscará su independencia. Sin embargo, las organizaciones sindicales se convirtieron en pongos políticos y masas votantes a favor de los partidos de la izquierda y de la derecha.

A principios de la década de los años sesenta y setenta del siglo XX han emergido, desde los pensamientos ancestrales de nación *aymara*, las tendencias ideológicas del indianismo y

katarismo distintas a las ideologías del blanco mestizo.

Por tanto, el pueblo *aymara* ha mentalizado que las corrientes ideológicas políticas del indianismo y katarismo, busca persistentemente una autogobernación como una de las tareas interminables desde el Siglo XX hasta principios del Siglo XXI, de aquí en adelante, los indianistas y kataristas se convirtieron en estrategias ideológicas políticas de lucha, pero en su mayor magnitud las dos corrientes se vieron cooptados por el partido de izquierda del Movimiento al Socialismo (MAS) para posicionarse en el gobierno.

Por tanto, hacer referencia a las corrientes del pensamiento ideológico político indianismo y katarismo es tomar en cuenta las percepciones o respuestas propias de cada persona y población en su conjunto sobre el planteamiento de la lucha y pensamiento de los *aymaras*, que no han sido plasmados ni separados entre uno y otro, es decir, entre la ideología katarista e indianista tienen una serie de limitaciones en la acción política. Sin embargo, hoy por hoy responden a los intereses de clase dominante, es decir continúan absorbidos por los partidos de izquierda y derecha.

Mientras tanto, el autor Ayar Quispe (2014) enfatiza que «El indianismokatarismo es el indianismo del indianismo; es un modelo superior del indianismo y, asimismo, es la más alta expresión práctica y el nivel teórico

más elevado, que se ha manifestado hasta ahora o hasta hoy [...]» (p. 20). Claro, que estas dos corrientes de pensamiento ideológicos políticos parecen ser modelos en busca del poder de autogobernarse.

Para los indianistas y kataristas la ideología política es una brecha para contraponer o demostrar teorías y prácticas. Sin embargo, exponer las prácticas y teorías de estas dos corrientes hasta segunda década del Siglo XXI, parece que fue un estímulo para la clase social élite blanco mestizo, es decir, el diseño ideológico político de los indianistas y kataristas está al servicio de los partidos de la derecha y la izquierda y un rotundo desengaño para la nación *aymara*.

Por lo tanto, la ideología política del indianismo y katarismo deja en la incertidumbre el principio ideológico político de la población *aymara*. Por consiguiente, la corriente ideológica de las dos escuelas fue absorbida en su mayor dimensión por la clase blanco mestizo, es decir, la teoría y la práctica de los indianistas y kataristas está comprometida con la ideología opresora y alejada de toda visión de retomar y tener el poder de autogobernación del pueblo postergado. Desde los tiempos de Coloniaje, Republicano e incluso en el período de Estado Plurinacional, la ideología política del poder siempre estuvo en las manos de la corriente dominantes izquierda y derecha. Estos son los hechos que han obstaculizado

en la reivindicación del poder político e ideológico y la autogobernación de la gran mayoría de los marginados.

En cambio, Mamani (2011) manifiesta, tanto el katarismo como el indianismo representa a los *ayllus* y *markas* de nación *aymara*, además, señala que estas dos corrientes tienen el alto sentido político para compartir el poder y asumir de manera conjunta. La descripción que realiza el autor es una simple opinión, porque, una mayoría de la población joven, de los *ayllus* y de centros urbanos desconocen el principio ideológico político de la población y la falacia ideología del proyecto político indianismo y katarismo. Por consiguiente, la población joven, con tanta facilidad, se identifica y se posiciona con el proyecto de pensamiento ideológico político de la izquierda y derecha.

Como es de ver las prácticas descritas impone la relatividad y la obligatoriedad del ejercicio de poder. Tomando en cuenta estos hechos, son «[...] potencia política – ideológica que construyó la propia persona aymara. El mismo principio filosófico está definido en un *taypi*, conjunto de varios grupos de opinión y acción al que se le llama hoy el nuevo katarismo – indianismo o indianismo – katarismo» (Mamani, 2011, pp. 118-119). Esta afirmación nos demuestra que existen dos corrientes de pensamiento ideológico político convertido en un cuerpo único ideológico político,

además, éstas dos escuelas expresan una rivalidad y competencia para llegar al poder. Haciendo un análisis frío sobre el trabajo que realizan estas dos escuelas indianismo y katarismo están muy distantes y alejadas de constituirse en un referente de *taypi* o *thakhi*. Por consiguiente, tanto los partidos políticos de la derecha como de la izquierda sólo utilizan para sus intereses, de esta manera dejando de lado la toma de poder y la autogobernación de los mismos.

Por otro lado, Quisbert (2011) dice que, en Bolivia, la ideología de los líderes indianistas y kataristas permitió a la derecha y a la izquierda a organizarse en la política e ideológica en base a las formas de vida moderna capitalistas y socialistas. Mientras tanto, la filosofía indigenista agrupa a los mestizos y a los criollos blancoides, por tanto, estas ideologías “nada que ver” con el pensamiento indianismo y katarismo. La corriente izquierda y derecha indigenista tiene el objetivo de fraccionar y de aniquilar a las dos escuelas filosóficas indianismo y katarismo.

No obstante, en la actualidad se puede observar que las castas criollas blanca mestizas de izquierda tradicional vienen proponiendo políticas de inclusión tanto para la nación *aymara* como para otras nacionalidades del mundo milenario. La inclusión objetiva

de los *aymaras* en el poder político sólo se maneja como discursos.

Haciendo un análisis crítico reflexivo, aparentemente, Bolivia estaba gobernada por una persona de origen indígena, con una decisión propia sobre las políticas públicas del Estado, sin embargo, en el gabinete gubernamental de Morales hubo la predominancia de blanco mestizo - criollo pregonando una visión indigenista manipulando los discursos del gobierno. (Quisbert, 2011, pp. 73-74)

Como un buen impostor, el gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) en los espacios públicos y en los sitios administrativos, de manera estratégica, exponen en sus discursos la inclusión de los postergados. Las manifestaciones de estas características sólo son para permanecer en el poder político. El partido del MAS, los pensamientos políticos del indianismo y katarismo, maquilla y disfraza con léxicos provenientes de idioma *aymara* como el saludo, además se disfrazan con las vestimentas y los símbolos de origen *aymara*, todas las actividades, como se enmarca, es una simple estrategia política para consolidar y eternizar en el poder. Del mismo modo, en los discursos engrandecen los nombres de Tupak Katari, Bartolina Sisa y de otras líderes de naciones milenarias, además se utiliza para el beneficio de su partido izquierda. En base a aquellas dos corrientes ideológica y política la élite criollo blanco mestizo consolida su proyecto

político y la perpetuidad en el poder político del MAS. Mientras tanto, la forma de alternancia ideológica rotatoria o *muyu* ancestral de asumir la autoridad es desplazada a un segundo plano, del mismo modo, la práctica de la complementariedad de *chacha warmi* queda sólo en el discurso y no se toma como un principio filosófico del mundo *aymara*.

MÉTODOS Y MATERIALES

El presente estudio se sustenta del método hermenéutico, todo esto, con el fin de analizar y profundizar la realidad textual de la sociedad y la revisión bibliográfica documental. Del mismo modo, éste método descansa en el método inductivo y deductivo. Para analizar la temática y el proyecto político ideológico del indianismo katarismo y los saberes e instituciones ancestrales del mundo *aymara*, estos últimos tienen su vigencia en los pueblos de área dispersa que están expresados en las autoridades originarias. En este estudio, se utilizó como material de sustento las fichas bibliográficas y la observación para su análisis.

RESULTADOS

En la construcción literaria de la presente investigación se revisó una buena cantidad bibliográfica en relación a la corriente ideológica política del indianismo y katarismo tanto a nivel nacional como a nivel internacional. No siendo suficiente la documentación revisada en relación al

estudio del presente tema se amplió con las realidades manifestadas por los actores sociales.

Por ejemplo, la aparición del indianismo como ideología y como un proyecto político en los años sesenta del Siglo XX era una gran alternativa para la población *aymara* y para otras nacionalidades milenarias. Por entonces, existían muchos intereses para llegar al poder político del Estado para autogobernarse. Sin embargo, para los blancos mestizos esta corriente era una ideología de los indios³, por

3 Los indianistas lo han llevado su pensamiento al termino poco racial de indios y q'aras. Por ejemplo, dicen

consiguiente era peligrosa contestaría, radical extremista contra la ideológica y política de los blanco mestizos, sin embargo, fue relegado por los partidos de la derecha e izquierda. Todo esto hace que en los jóvenes de los pueblos de nación milenaria de los *ayllus* surgiera una conciencia política de ideología propia de los *aymaras*.

El Katari, en la filosofía *aymara* tiene un significado connotativo como: *k'atari*, *khatar*, *katari*. En el mundo *aymara* el *Katari* significa *tinkhu* o *apthapy*, mientras tanto, en el pensamiento ideológico político *aymara*, *katari* significa líder que comanda buscar la libertad. Julián Apaza, más conocido *Tupak Katari* de origen *aymara* que encabezó la rebelión de los *aymaras* y otras naciones milenarias en contra del blanco criollo mestizo español de 1880-1881, junto a

su esposa Bartolina Sisa. Por otro lado, *Katari* significa serpiente o víbora. De esto nace el pensamiento ideológico político del katarismo *aymara* en el siglo XX.

Una vez realizada la presente investigación, se llega a comprender que las dos corrientes filosóficas en el período del siglo XXI entran en decadencia sin consolidar el proyecto político ideológico en respuesta a la ideología que demandó la población desposeída y postergada.

La ideológica política colonial y del periodo republicano se evidencia, en algunos textos literarios, políticos, sociológicos y antropológicos, los pensamientos ajenos a nuestra realidad. que indios nos han dicho y con la misma palabra le vamos a devolver y como indios queremos liberarnos de los q'aras.

Por cientos de años los criollos y blanco mestizos se mantuvieron en el poder del Estado a través de los partidos políticos de la derecha e izquierda y en algunas ocasiones a través de los golpes del Estado, excluyendo a la población mayoritaria como: *aymara*, *guaraní*, *quechua* y otras nacionalidades de origen milenario. La filosofía de los emigrantes europeos aún en estos tiempos tiene vigencia, en ella permanecen *aymaras* que desconocen las raíces de su origen.

A muchas personas de origen *aymara* se les ve en filas del MNR, MNRI, MIR, PDC, FSB, POR, CC, CONDEPA, UCS, MSM, MAS como

pongos políticos⁵. Estos partidos políticos (criollos coloniales y mestizos occidentalizados) son fieles servidores de la clase alta (los ricos) y grandes verdugos de los pueblos milenarios. Mientras tanto, algunos originarios que tienen problemas de identidad son como rebaños que van detrás de aquellos políticos.

Frente a este problema aparecen pensadores, como Fausto Reinaga (2007), éste intelectual a partir de los años 1960 realiza publicaciones revelando el problema del racismo en el Estado colonial y republicano polarizado en dos Bolivias: la Bolivia india y la Bolivia *q'ara*.

En los tiempos hoy, la población *aymara* no solo busca la tierra y territorio sino el poder y la libertad. La población de nación milenaria liderada por la nueva generación a través del Partido Indio Aymara Keswa (PIAK), que posteriormente se denominaría Partido Indio de Bolivia (PIB).

A partir de la idea de tomar el poder, surge con más fuerza o *qamasa* el pensamiento ideológico político indianismo katarismo por las décadas de 80 y 90. Las agrupaciones de origen indianista katarista, es decir, MITKA, MITKA-1, MRTK, MRTKL, MKD, MK y otros partidos de los indianistas y kataristas aparecen en respuesta al

pensamiento racista exclusionista del Estado colonial y republicano.

Por consiguiente, las organizaciones sociales no tienen suficiente capacidad para convertir el pensamiento ideológico de naciones milenarias en un proyecto político ideológico coherente, porque estas instituciones carecen de poder convocatoria para establecer la ideología *aymara* en un proyecto ideológico político en el país. Por consiguientes, el pensamiento de indianismo y katarismo es la base fundamental para consolidar la ideología política *qolla- aymara*; sin embargo, en la política ni el corriente indianismo ni el katarismo no ha podido consolidar el pensamiento de nación *aymara* en un poder político del Estado. Ahora bien, analizando los conceptos desarrollados, que el poder de autogobernación de las naciones milenarias parece quedarse en un simple sueño.

DISCUSIÓN

Como es de saber, que la población boliviana tiene el conocimiento sobre la existencia de las dos corrientes ideológicas y políticas de indianismo y katarismo. Según Pablo Mamani Ramírez (2011) señala que estas «[...] dos grandes corrientes ideológicas y políticas nacidas en la década de los 70 en el seno de los movimientos de

⁵ Los partidos políticos con estrategia utilizan a la población milenaria (*qolla- aymara*) para que pinten las paredes, distribuyan volantes, colaje de afiches, levanta banderas, llenar el escenario, hasta para enfrentar con otro

partido como carne de cañón y para que cargue en los hombros al candidato del partido político que representa al *q'ara* o mestizo.

naciones originarias, que hoy por hoy, no tienen presencia relevante en los hechos políticos [...]» (p. 5). Estas acciones como tal, es algo innegable, porque, los partidos políticos de la derecha e izquierda tienen la mentalidad de fraccionar la posición ideológica y “aniquilar” el proyecto político de los indianistas y kataristas.

Sin embargo, la presencia de los *aymaras* y de otras nacionalidades milenarias no es notoria en el palacio de gobierno, las personas que son partes del gobierno tienen limitaciones para defender las posesiones de lineamiento ideológico político de naciones milenarias, por consiguiente, por las limitaciones expuestas, a ellos sólo les queda levantar las manos en las sesiones parlamentarias. Los parlamentarios que representan a naciones ancestrales, por las capacidades limitadas, no proponen ningún tipo de líneas de acción, planes estratégicos y políticas pública en beneficio de la población milenaria. Estas formas de actitud sólo benefician a los gobiernos de turno.

Por otro lado, la llegada de Juan Evo Morales Ayma a la presidencia, solo fue para mantener en vigencia la vieja estructura del Estado colonial republicano. Las poblaciones de naciones milenarias tenían la esperanza de encaminarse en los principios filosóficos de naciones milenarias (saberes e instituciones ancestrales).

Juan Evo Morales Ayma llegó a ser el mandatario del país. Con la llegada de Morales al gobierno, el pueblo tenía la esperanza de transformar el Estado colonial republicano en una tierra Plurinacional, donde todos los habitantes sean parte de la gestión del Estado y no solamente se les considere como masas votantes y como carne de cañón en defensa del pensamiento izquierda. Por tanto, de acuerdo a los hechos, la población desposeída nunca tuvo en sus manos el poder, asimismo, el gobierno del MAS fortaleció mucho más al sector blanco mestizo, por consiguiente, no se logró tomar el poder; además, el supuesto líder de los indígenas, Juan Evo Morales Ayma nunca discursó en una lengua nativa ya sea en *aymara* o en otros idiomas, por tanto, es algo contraproducente con la línea filosófica ancestral del mundo *aymara*.

Por otro lado, el gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) se apropió de las políticas e ideológicas del corriente indianismo y katarismo para apuntalar su modelo del partido de izquierda de la casta blanca mestiza. La casta blancoide en sus discursos siempre subrayó sobre la inclusión de las naciones desposeídas en el gobierno enarbolando “que ante la Ley todos somos iguales”, pero en los hechos sólo se pudo ver, el poder político e ideológico que sustenta el partidario de izquierda. Por lo tanto, el mayoritario

desposeído continúa abandonado a su suerte sin el poder de autogobernarse.

CONCLUSIÓN

Luego de enriquecer la parte teórica con los conocimientos desarrollados por los ideólogos de corriente de naciones milenarias sobre la decadencia del proyecto ideológico político del indianismo y katarismo en el Estado Plurinacional de Bolivia, y hecho un análisis crítico exhaustivo se llega a las siguientes conclusiones:

- El proyecto político e ideológico del indianismo katarismo del siglo XX, en los hechos, aún no ha sido expuesto en su verdadera dimensión filosófica, Estas dos corrientes son alternativas de mayor envergadura frente a los partidos políticos de izquierda y derecha en el Estado Plurinacional boliviano.
- El proyecto ideológico político de los indianistas y kataristas dejó huellas en el pensamiento del pueblo postergado, aun siendo así, en algún momento quedó en el olvido. Hoy por hoy, parece no manifestar un mejor porvenir tanto el indianismo como el katarismo. El descenso de las dos corrientes filosóficas se debe a los antecedentes históricos. Por tanto, estas dos filosofías no lograron consolidarse como propuesta ideológica política para la nación *aymara*.
- Además, los objetivos delineados por estas dos corrientes, por las limitaciones de sus militantes y por la obstaculización de los partidos de la izquierda y derecha, no ha podido plasmarse en hechos reales. Por otra parte, las dos tendencias representan al pasado, presente y un horizonte para el nuevo proyecto ideológico político del *qolla-aymara* en Bolivia.

BIBLIOGRAFÍA

- Hurtado, J. (2016). *El katarismo*. Bolivia: Tapa dura.
- Mamani, P. (2011). *Katarismo – indianismo ¿“Radical diferencia” ante el capitalismo y el socialismo?* WILLKA, 207 (5), pp. 5 – 19.
- Portugal, P., y Macusaya, C. (2016). *El Indianismo y katarismo Una mirada crítica*: La Paz - Bolivia: Fundación Friedrech Ebert.
- Quisbert, Maximo (2011). *¿Hay líderes indianistas o kataristas para futuras elecciones presidenciales?* WILLKA. 207 (5), pp. 73-74.
- Quispe, A. (2011). *Indianismo*. Kullasuyu: Pachakuti.
- Quispe, A. (2014). *Indianismo - katarismo*. Kullasuyu:

Pachacuti.

Reinaga, F. (2007). *Manifiesto partido indio de bolivia.* La PazBolivia:WA-GUI.

Unoja, F. (2012). *Katarismo. critica al*

FIEBRE POR EL METAL DEL DIABLO. ENFRENTAMIENTOS Y AVASALLAMIENTOS MINEROS EN EL NORTE PACEÑO

Fever for the devil's metal. Confrontations and mining enrollments in the north of paceño

Bernardo Huanca Condori
Sociólogo y docente de la UPEA
E-mail: elasunteno@yahoo.es

RESUMEN

El artículo aborda transformaciones sociales en el sector minero aurífero del norte paceño, dejando de lado a la zona tradicional aurífera de Larecaja Tropical (Guanay, Tipuani, Mapiri, Teoponte, etc.); para centrarse en las cooperativas auríferas de Inquisivi, Nor y Sud Yungas. Bajo esta premisa, la investigativa centra su estudio en la creación y formación de cooperativas mineras auríferas. Asimismo, expone las formas de organización laboral entre socios, asalariados y otras formas de extracción de oro. Igualmente, el estudio trata como tema central, los avasallamientos mineros de Trinidad Pampa (Nor Yungas) y Arcopongo (Inquisivi); enfrentamientos que se dan por el metal del diablo entre lugareños y “foráneos”.

Palabras claves: Avasallamiento/enfrentamiento/minería/comportamiento social.

ABSTRACT

The article addresses social transformations in the gold mining sector in the north of La Paz, leaving aside the traditional gold mining area of Larecaja Tropical (Guanay, Tipuani, Mapiri, Teoponte, etc.); to focus on the Inquisivi, Nor and Sud Yungas gold cooperatives. Under this premise, the research focuses its study on the creation and formation of gold mining cooperatives. Likewise, it exposes the forms of labor organization between partners, employees and other forms of gold extraction. Likewise, the study deals as a central theme, the mining subjugations of Trinidad Pampa (Nor Yungas) and Arcopongo (Inquisivi); clashes that take place over the metal of the devil between locals and “foreigners”.

Keywords: Subjugation/confrontation/mining/social behavior

.INTRODUCCIÓN

En noviembre de 1952, en la provincia Larecaja; se revirtió al Estado las pertenencias mineras de la compañía

Aramayo. Ese mismo año, el MNR, en su política de formar una burguesía nacional, entregó las áreas mineras de la provincia Larecaja a sociedades mineras

privadas, organizadas en la cámara regional de minería, las que explotaron oro del sector de Unutuluni (centro minero muy próximo a Tipuani) y Tipuani, con trabajadores asalariados. Sin embargo, en 1954, los mineros asalariados, organizados en un sindicato, toman las minas, expulsan a los patrones y convierten las sociedades mineras privadas en cooperativas mineras auríferas. Posteriormente en junio de ese mismo año, una concentración de mineros realizada en el campamento de Unutuluni, determina el inicio del cooperativismo minero en el sector. A partir de entonces las minas del sector se constituyen como cooperativas mineras auríferas de Larecaja Tropical.

El acontecimiento fue de gran importancia política, considerada como una revolución cuando la propiedad privada sobre los medios e instrumentos de producción, pasa a propiedad de los trabajadores. Es decir, se substituye el viejo sistema productivo capitalista por el “sistema productivo de socios”. Igualmente, ciertas disposiciones legales que se dictan favorecen a las cooperativas mineras. Por otra parte, siguientes movilizaciones; como del año 1957, habían sido reprimidas por la policía en Tipuani, con tres cooperativistas muertos. Aquella movilización determinó el Decreto Supremo Nro. 4779 de 18 de noviembre de 1957, dando al Banco Minero de Bolivia la administración de las edificaciones, maquinarias e instalaciones de la compañía de Aramayo para dar en venta o arriendo a las cooperativas mineras del sector.

Igualmente, la participación de los mineros en la historia del país también está presente, con acusaciones de guerrilleros, cuando los mineros de la zona solo ayudaron, no formaron parte de ella; cuando el año 1968, en Tipuani, un grupo de mineros se organizan para auxiliar a los guerrilleros en Teoponte, que habían huido a Mapiri para no ser emboscados por el ejército de entonces. Entre los guerrilleros se encontraba Osvaldo “Chato Peredo”, Néstor Paz Zamora y otros. Los mismos habían ingresado a la zona como alfabetizadores (Assmann, 1971).

En las décadas posteriores de 1960, 1970 y 1980; en base a contratos y legalización de concesiones en el marco del Código de Minería y el Ministerio de Minería y Metalurgia. Por ejemplo, en los sectores de Cangalli, Challana, Guanay, Teoponte y Mapiri (en Larecaja Tropical) se organizan nuevas cooperativas auríferas. Igualmente, en la década de 1990, la central de cooperativas mineras de Teoponte, con apoyo de FERRECO (Federación Regional de Cooperativas Mineras Auríferas), obtiene para sus afiliados varias concesiones mineras. En ese contexto, se considera a Tipuani como cuna del cooperativismo minero aurífero. Actualmente existen dos federaciones de cooperativas auríferas en el departamento de La Paz, FERRECO y FECOMAN (Federación de Cooperativas Mineras Auríferas del Norte de La Paz), con aproximadamente 250 organizaciones (cooperativas mineras) afiliadas que aglutinan a más de 15.000 mineros.

En ese contexto, tanto la autorización de nuevas concesiones, como la formación de nuevas cooperativas mineras determinan la presencia de oro en el sector, a su vez la productividad de la región configura ciertos comportamientos mineros (sociales) que provocan conflictos. Entre los enfrentamientos más referentes por el oro, se dan en Arcopongo (provincia Inquisivi) y Trinidad Pampa (Nor Yungas) todos en el departamento de La Paz, y con saldos trágicos (muertes). Sobre este fenómeno reciente no existen estudios que expliquen las génesis de este tipo de comportamientos sociales cuando se sostiene que el sector minero es un actor social mejor organizado. Igualmente, tampoco existen referencias claras sobre las formas laborales (extracción del oro), surgimiento y formación (organización) de cooperativas auríferas en el norte paceño, como en Larecaja Tropical, toda vez que las cooperativas auríferas de este sector del país actúan y/o funcionan como un grupo contendor de demandas ante el gobierno (“una carga menos para el Estado”), cuando no permiten desarrollar un nivel de conciencia de clase como pasa con los mineros asalariados de Oruro o Potosí, tal como sostiene Poveda Ávila (2014) en su estudio sobre las formas de producción de las cooperativas mineras principalmente haciendo énfasis en los años de producción de determinadas cooperativas estratégicas como la Cooperativa Unificada Potosí Ltda., la Cooperativa Kami, la Nueva Karazapato y otros.

Empero; en su desarrollo central, el artículo expone cronológicamente los

procesos de avasallamiento minero de Arcopongo y Trinidad Pampa. De la misma forma; en su eje temático central explica el comportamiento social del minero aurífero del norte paceño. Que atraídos por el metal del diablo llegan foráneos al sector, por su conocimiento desarrollan estrategias para desplazar a los lugareños. Bajo este contexto los municipios yungueños últimamente se han convertido en zonas de conflicto por el oro, enfrentamientos y/o avasallamientos entre dos grupos sociales diferenciados por el origen social (lugareños vs. foráneos).

MÉTODOS Y MATERIALES

En primer lugar, el artículo se concentra en la recopilación de datos de centros mineros auríferos del norte paceño. Para este caso, se hace una descripción de los lugares de establecimiento, organización y formas de trabajo de las minas de oro en conflicto. De otro modo, también hay un seguimiento al desarrollo de los avasallamientos mineros especialmente en momentos claves de las revueltas sociales entre similares. Para constatar todos estos puntos clave, y para el sustento del artículo se formó parte de ciertas actividades, visitas al lugar del conflicto, asistencia a asambleas, ampliados mineros y otros. Asimismo, para los datos más técnicos sobre la región se recurrió a materiales bibliográficos, archivos, fuentes hemereográficas, etc.

RESULTADOS

Un informe de La Razón (16/06/2014) sostiene que a partir de los siglos XVII y XVIII en el sector de Inquisivi se hallaba El Dorado (“la ciudad de oro”) que

eternamente los españoles habían buscado. Esto, porque Inquisivi había sido el lugar de encuentro del inca, ya que el nombre del sector proviene del aymara *inca jikisivi*. Por tanto, en base a los datos de La Razón el río Chaquety (en municipio de La Asunta) puede ser considerado como el sector con más oro; lo cual parece algo adaptado, cuando existen otras regiones donde todavía se siguen explotando el metal precioso, obviamente sin dejar de lado al sector tradicional minero aurífero de la provincia Larecaja en el departamento de La Paz.

Las zonas tradicionales auríferas del departamento de La Paz como Tipuani, Guanay, Mapiri, Teoponte y otros; últimamente están siendo “relegadas” por el surgimiento de nuevas cooperativas mineras en las provincias de Sud Yungas, Nor Yungas e Inquisivi. Incluso se menciona que todo el norte del departamento paceño estaría “inundado de oro”, cuando antiguamente se pensaba que solo las zonas tradicionales eran las beneficiadas. Ahora hay oro en el río Chaquety (Sud Yungas), Ixiamas, Inquisivi, Apolo y otros, que son nuevas áreas donde se están descubriendo el metal precioso, que incentivan la creación y organización de nuevas cooperativas auríferas. Pese a ello, en algunos pobladores de la zona existe una visión hacia una economía local más diversificable; pero surgen barreras: en primer lugar, es el control político de las cooperativas mineras que obstaculizan los procesos de cambio. Segundo, muchos actores locales están dispuestos a ingresar y realizar nuevas actividades

como la agricultura y turismo, pero sus actividades y/o laborales centrales (especializados en la extracción del oro) hacen que no puedan dejar el barranquilleo (trabajadores por cuenta propia) (Quispe H., 2005). Igualmente, esa condición de barranquillero determina considerar a la agricultura, como otra fuente de ingreso ‘secundario’, ya sea como medianos propietarios de tierra, que pueden producir frutas y criar ganado (Nogales, 2015). De la misma manera en las regiones auríferas algunos jóvenes, principalmente en aquellos que no les “gusta la agricultura”; cuando adquieren técnicas de explotación del oro optan por dejar sus lugares de origen para ir en busca del mineral. Por ejemplo: por los años 1990 a 1995, la región de Tipuani era el distrito principal de explotación aurífera (Hérail *et.al.*, 1995).

No obstante, una de las formas predominantes de explotación aurífera en Los Yungas es el trabajo artesanal. La ubicación del oro; en el fondo del río y en una zona sin carretera limitan el empleo de tecnología (maquinaria), este detalle muchas veces desanima explotación del mineral de forma legal, en cambio la productividad determina la necesidad de organizarse para hacer frente a cualquier intruso. Por esta forma de organización casi ‘espontanea’ y/o condicionada muchas veces las cooperativas mineras se constituyen en micro gobiernos locales rehusándose a la cohesión; hasta cuentan con sus propias políticas de autogestión, formas de trabajo y redistribución económica (Canaviri Paco, 2015b).

Como explica Canaviri Paco (2015a); en municipios auríferos el personal minero lo conforman los “comunarios” del lugar y, en un reducido número, los denominados “foráneos”, o sea, estas personas que no son del lugar poseen ciertas características: son mineros con trayectoria laboral dotados de conocimiento amplios sobre la explotación del oro. Este tipo de mineros rápidamente suelen copar cargos locales en la cooperativa. No obstante, para contrastar la explicación de Canaviri Paco, el autor no hace referencia a una cooperativa aurífera en específico donde se pueda medir el origen social de los mineros o la presencia de campesinos en una determinada mina, cuando la presencia de foráneos tanto en Arcopongo, como en Trinidad Pampa ha generado reacciones de los lugareños (comunarios).

Por ejemplo, en las cooperativas mineras de Larecaja Tropical sus formas laborales se manifiestan entre asalariados y socios, con sus propias características de explotación del oro, como barranquilleo. Sin embargo, en el norte paceño la realidad minera aurífera es totalmente diferente a la tradicional (Larecaja), puede considerarse como artesanal. Donde muchas veces no se emplean maquinaria y/o tecnología para extracción del oro; incluso esta forma de trabajar del minero yungueño puede interpretarse como una actividad ilegal, cuando los mineros no han realizado ninguna inversión, entonces tiene atisbos a ser intervenido (avasallado) por otros que consideran tener la razón legal.

Por ejemplo, en ese mismo término, según Gandarillas (*et.al.*, 2014); es la

política minera del gobierno quien ha impulsado el crecimiento de las cooperativas, particularmente las auríferas; como resultado en el departamento de La Paz, hasta el año 2001 se tenían 254 cooperativas, a su vez el último informe de gestión del Ministerio de Minería y Metalurgia señalaba la existencia de 1209 cooperativas para el año 2013. Es decir, se produjo un incremento del 500% en apenas 5 años. El apoyo estatal a los mineros auríferos consta, en principio, de la otorgación de derechos mineros, allá donde los soliciten, pero además en créditos millonarios y reducción de regalías al oro de pequeños productores de hasta 2,5% en la Ley minera, entre otros. Pero este tipo de apoyos –sobre de todos los crediticios– son cuestionados por los dirigentes mineros del norte paceño, arguyendo que no reciben tales apoyos por parte el gobierno. Sin embargo, para el germen mismo del conflicto y la explotación ilegal del metal del diablo es por falta de control por parte del Estado. Incluso, en Arcopongo se habrían extraído 180 kilos de oro en apenas un año, volumen que con los actuales precios bordearía el cuarto de millón de dólares, en una zona en la que, según las autoridades, no existe ningún derecho otorgado. Por tanto, como no estaban legalmente constituidas las cooperativas, no pagaron regalías, además para el Estado mismo fue difícil controlar la producción del sector.

No es extraño que en los años 2012 y 2013 las cooperativas mineras auríferas se hayan tornado, en las principales exportadoras de minerales, en donde las cooperativas participaban con el 91,22%

del mineral exportado (Gandarillas *et.al.*, 2014). En el norte paceño, las cooperativas mineras extraen la mayor parte del oro que se exporta, pero su contribución al Estado es bajísima. El valor exportado en oro es muy significativo, pero contradictoriamente aporta muy poco en impuestos y regalías, precisamente porque el oro proviene de las cooperativas, entidades exentas de impuestos a las utilidades, entre otros. En 2012 las exportaciones de oro superaron los 1200 millones de dólares y apenas tributaron 7 millones, lo que representa tan solo el 0,6%. Que es aproximadamente 10 veces menos de lo que el resto de minerales tributa.

Bajo ese comportamiento de los precios y la tributación, el Estado percibe bajos ingresos por millonarias exportaciones de oro, pero este mineral se ha convertido en el principal medio de capitalización de las cooperativas auríferas. Inclusive, se menciona de 100 volquetas que había regalado el vicepresidente (Álvaro García Linera) un día después de la aprobada Ley minera, asimismo en la ocasión había comprometido asistencia legal y técnica que incluía servicios de prospección geológica y numerosos proyectos sociales en favor de este sector. Según Gandarillas (*et.al.*, 2014); en los años 2012 y 2013, las cooperativas auríferas recibieron 23,9 millones de bolivianos, un estímulo del que no gozan otros sectores. En este caso el estudio de Gandarillas no menciona los detalles del beneficio que recibieron los mineros auríferos. Especificando la organización (Federación), la región (lugar), etc., toda

vez que los mineros auríferos del norte paceño trabajan a su suerte, sin apoyo del Estado.

Bajo este contexto geminaron los primeros avasallamientos mineros violentos por el metal del diablo: Arcopongo en la provincia Inquisivi es una de las primeras manifestaciones con atisbos de avasallamiento y enfrentamiento entre mineros y campesinos por concesiones mineras auríferas ilegales. Igualmente, el evento más reciente con similar desenlace tiene que ver con Trinidad Pampa en Nor Yungas, este último expone la participación de tres actores sociales; campesinos, cocaleros y mineros que terminan en muertes por el control de un predio aurífero, entonces cuando el oro enfrenta a pobladores, hace emerger otro fenómeno social con actores que en otrora era el mejor organizado ahora se ven envueltos en conflictos permanentes.

Es verdad; en Los Yungas han surgido nuevas minas de oro, las mismas están ubicadas en sectores alejados de la carretera, esta condición limita su explotación mecanizada por lo tanto se trabaja de forma artesanal. Pero existe un elemento, cuando las condiciones de la mina auguran ciertos beneficios favorables, es cuando los mineros se organizan mucho mejor para introducir cierto grado de tecnología; empero al mismo tiempo la riqueza es un conflicto latente.

Un hecho que describe las características de explotación de una mina aurífera en Los Yungas es el descubrimiento de un

yacimiento de oro en el municipio de La Asunta (Sud Yungas), la productividad de la mina obliga a muchos pobladores del sector dejar actividades campesinas (cocaleras). A mediados del año 2012 un rumor de oro se propaga en todo La Asunta, incluso llega hasta Chulumani: se cuenta que dos jóvenes caminando a orillas del río Chaquety en busca de tierras descubren el metal preciado, sin avisar a nadie aprovechan la riqueza por un buen tiempo. Empero en una “pelea de farra” a uno de ellos se le olvida guardar el secreto; es cuando la noticia llega a oídos de los lugareños, sobre todo jóvenes del pueblo, en grupos se trasladan en busca de la mina (Huanca, 2019).

El río Chaquety sirve de límite territorial entre el municipio de La Asunta y la provincia Inquisivi, para mala suerte de los asunteños las minas están en el territorio de Inquisivi. Los comunarios nunca se habían percatado de la riqueza, la topografía accidentada del terreno, había obligado a los pobladores de Inquisivi a asentarse en la parte más favorable que lógicamente era la más alta, y se encontraba muy distante del río. Pero cuando descubren la presencia de extraños en su sector, al verificar que las minas estaban en sus tierras deciden tomar posesión de su territorio oponiéndose a la explotación por ajenos. Repasando: la explotación del oro requiere de ciertos conocimientos básicos, para los inquisiveños este detalle era una debilidad; son campesinos dedicados a actividades agrícolas y ganaderas (campesinos tradicionales). Este factor (desconocimiento) será aprovechado por

un grupo de mineros yungueños (asunteños).

Por ejemplo, Chullpamarca en Inquisivi, es una comunidad de aproximadamente 50 afiliados, cuando se anotician de la existencia de oro en el río Chaquety, optan por dejar sus actividades tradicionales para aprovechar la ocasión y las ventajas del mineral precioso, sin embargo, sus conocimientos y técnicas sobre minería son nulas, lo cual es una dificultad, solo tienen conocimiento que durante el lavado; el oro siempre se queda en la base de la “batea” (recipiente tipo bañador). Considerando este desconocimiento, con una nota en mano un grupo de mineros yungueños se presentan en la reunión de la comunidad de Chullpamarca, proponen a los comunarios enseñar las técnicas de explotación del mineral, a cambio exigen ser admitidos como socios de la mina, al no existir otra alternativa, al final los comunarios aceptan a los mineros experimentados. En esta parte vale puntualizar el estudio de Miguel Urioste F. de C. (2013) realizado en Yanacachi (Sud Yungas), cuando explica que los lugareños de este sector, además de producir la coca, se dedican a la pequeña minería aurífera que es una importante actividad económica complementaria y paralela en las estrategias de vida de las familias, junto con el monocultivo de la coca; generan ingresos económicos significativos.

No obstante, debe considerarse que el oro es un recurso no renovable, en ese sentido el auge del oro dura poco tiempo en Arcopongo, asimismo a ello se suma el avasallamiento del predio por los foráneos, que no fueron los yungueños

tampoco los lugareños (inquisiveños). En esa incertidumbre, el gobierno opta por paralizar la explotación.

Asimismo, otro evento con similar desenlace tiene que ver con la mina Cruz del Sur en Nor Yungas, si bien se parece a Arcopongo, pero la cooperativa continúa funcionando, no fue intervenida por el Estado. Sin embargo, la forma explotación de la misma condicionó un enfrentamiento entre dos bandos. En octubre de 2015 a consecuencia de la toma violenta de la mina dos personas pierden la vida y otras ocho resultan heridos. El tema hasta el día de hoy, es confuso; se entiende que los mineros de Cruz del Sur eran habitantes del mismo sector con una anterior ocupación de cocaleros, dejan la misma cuando consideran las opciones y/u oportunidades entre el cultivo de la coca y la explotación del oro. De la misma forma los “avasalladores”, son yungueños y cocaleros que consideran razones (motivos) para avasallar y atacar a los mineros, incluso cuando ellos no se encontraban en la mina, sino en sus viviendas, desde donde acudían a la mina.

DISCUSIÓN

En el 2015 Teoponte, fue es una zona donde se originan los primeros movimientos más visibles de enfrentamiento entre mineros motivados por el oro. Mineros de la cooperativa Relámpago y comunarios del municipio de Teoponte, se ven enfrentados por la ocupación de predios de explotación. De aquel conflicto se habían reportado tres heridos (La Razón, 27/10/2015).

Producto de aquel enfrentamiento, un comunario de la zona, denunciaba que los heridos serían del sector de los campesinos por la “toma ilegal” de “sus tierras” por parte de una cooperativa aurífera que trabajaba en el sector. Después de unos días el gobierno había enviado más de 100 efectivos a Teoponte para controlar y evitar más enfrentamientos entre comunarios y trabajadores de la cooperativa minera Relámpago.

Justamente en ese contexto, una de las motivaciones para el tratamiento de la temática, inicialmente tiene que ver con la carencia de información actualizada sobre la explotación aurífera en el norte pazeño, toda vez que personas (foráneos), atraídos por la fiebre del oro migran hacia estas zonas. Por su parte en las zonas auríferas; campesinos o cocaleros cuando consideran y/o descubren diferencias y ventajas productivas optan por convertirse en mineros. Bajo esta realidad lógicamente los oriundos tienen más ventajas para organizarse mucho mejor, mientras los migrantes (foráneos) no. Sin embargo, los “extraños” tienen más conocimientos sobre las técnicas y lógicas para hacer concesión de predios de explotación en cuadrículas (20 hectáreas) y, de forma legal. Bajo este contexto hasta hoy; Larecaja y los municipios yungueños se han convertido últimamente en zonas de conflicto (enfrentamientos y avasallamientos entre similares).

Por ejemplo, Arcopongo (provincia Inquisivi) como la mina Cruz del Sur en Nor Yungas fueron los referentes más visibles de enfrentamiento entre

similares con saldos trágicos. Sobre esta realidad social hasta la fecha no existen investigaciones en profundidad, mucho menos existen referencias claras sobre el surgimiento y la consolidación de organizaciones cooperativas mineras en el sector.

CONCLUSIONES

Considerar siempre, el artículo no incluye zonas tradicionales mineras de Larecaja Tropical, sino se concentra en aquellas cooperativas mineras más recientes ubicadas en las provincias sobre todo yungueñas de Nor y Sud Yungas (Huanca, 2021). Las mismas se organizan de forma independiente y trabajan por cuenta propia, consiguen “maquinarias” con aportes propios. Por este comportamiento se consideran “una carga menos para el Estado”.

En el tema de los avasallamientos de predios mineros, existen dos puntos de partida, las cuales tienen que ver, primero con la presencia de foráneos en territorios ya delimitados y/o jurisdicciones con presencia de pobladores (moradores). No obstante, tanto en el caso de Arcopongo, como de Trinidad Pampa, sin bien en este último existen organizaciones campesinas que fácilmente pueden explotar oro, empero su actividad tradicional campesina (entre agricultura y la hoja de coca) muchas veces desaniman su conversión productiva, igualmente para el caso de Arcopongo el desconocimiento sobre la extracción del oro no permite un aprovechamiento óptimo, incluso pese a ubicarse la riqueza mineral muy próximas a su jurisdicción. Bajo esta configuración llegan los foráneos, en

muchos casos son “cazadores de minas” por su condición de mineros experimentados, una vez que se informarse sobre la productividad de la zona inmediatamente buscan mecanismos burocráticos para su explotación, concesión y trabajar de forma “segura” sin que nadie les cuestione.

Pero este proceso de aprovechamiento despierta la envidia de los lugareños, con argumentos poco justificables intentan echar a los foráneos, cuando por muchos años el metal del diablo estuvo en sus predios. Ante este hostigamiento surgirán las revueltas sociales en ambos lados; unos por recuperar otros por defenderse. Ante este panorama, para evitar la germinación de este tipo de conflictos, el Estado debe priorizar la entrega de concesiones mineras a pobladores (mineros) del lugar, de esta forma las instituciones (alcaldías y otros) del sector tendrían la potestad de exigir a los mineros ciertos beneficios (regalías) para el desarrollo local de la zona. Por otro lado, con esta medida, los mineros; como habitantes de la región pueden manifestar cierta predisposición de apoyar a su sector. Mientras con mineros procedentes de otros lugares del país (foráneos) no se advierte ese comportamiento, al contrario, perjudican a los oriundos contaminando sus ríos, tal es el caso de la mina Cruz del Sur en Trinidad Pampa, transitan por el mismo camino, contaminan el río, pero no benefician, ni apoyan al desarrollo local. Lógicamente esta manifestación es también un síntoma para generar un clima de descontento latente.

BIBLIOGRAFÍA

- Assmann, H. (1971) *Teoponte. Una experiencia guerrillera*. Oruro - Bolivia. CEDI.
- Canaviri Paco, R. (2015a) *“Se gana, pero se sufre”. Las nuevas elites aymaras de cooperativas mineras en el marco de la economía popular*. En: Temas Sociales 37. Revista de la Carrera de Sociología-UMSA. La Paz - Bolivia. IDIS-UMSA.
- Canaviri Paco, R. (2015b) *“Se piensa que dormimos en colchón de plata”. Un estudio acerca de las redes sociales como forma de reproducción social y económica en las cooperativas auríferas del departamento de La Paz*. En: La economía popular en Bolivia: tres miradas. La Paz - Bolivia. Centro de Investigaciones Sociales/ Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Gandarillas, M. et.al. (2014) *Arcopongo. La actual política minera alienta los conflictos por el oro*. Cochabamba - Bolivia. CEDIB.
- Hérail, G. et.al. (1995) *El oro en Bolivia. El distrito de Tipuani. Geología e historia*. Partes I y II. La Paz. (s/e).
- Huanca, B. (2019) *Entre roja, amarilla, verde y azul: trayectorias de Yungas de colonización en las primeras décadas del siglo XXI*. En: Kawsachun coca. Economía campesina cocalera de los Yungas y el Chapare. La Paz - Bolivia. PIEB/Editorial Mama Huaco.
- Huanca, B. (2021) *La ruta de los chutos en Los Yungas paceños. La presencia de autos indocumentados en las carreteras yunqueñas*. En: Revista Yati Amauta N° 7. El Alto - Bolivia: Instituto de Investigaciones Sociales y Posgrado “Pablo Zarate Willka”.
- Nogales, N. (2015) *Informe de caso: extracción de oro en la Amazonía, cuenca de Tipuani-Mapiri*. En: El oro en Bolivia. Mercado producción y medio ambiente. La Paz - Bolivia. Unidad de Comunicación y Gestión de Información/CEDLA.
- Poveda Ávila, P. (2014) *Formas de producción de las cooperativas mineras de Bolivia*. La Paz - Bolivia. CEDLA.
- Quispe H., S. (2005) *Entre minería y agricultura. El caso de Guanay y Tipuani*. La Paz - Bolivia. Documento inédito.
- Urioste F. de C., M. (2013) *La dependencia campesina del mercado urbano de alimentos: Yanacachi, monocultivo de coca y extracción de oro*. En: Chumacero R. (Coord.). Informe de 2012 ¿Comer de nuestra tierra? Estudios de caso sobre

tierra y producción de alimentos
en Bolivia. La Paz - Bolivia.
Fundación TIERRA.

Fuentes hemerográficas

La Razón, 16/06/2014

La Razón, 27/10/201

LOS FACTORES SOCIALES VINCULADOS AL EMBARAZO ADOLESCENTE EN EL ALTO

Social factors linked to adolescent pregnancy in El Alto

Brígida Zarate Choquevillca
Licenciada de la Carrera de Sociología
Email: zbrighit01@gmail.com

RESUMEN

Con relación al problema social, constituye una verdad harto conocida que el embarazo adolescente resulta uno de los problemas centrales de nuestra sociedad, que a la vez provoca otros problemas como la pobreza, inserción temprana y precariedad laboral. Tanto los medios de comunicación como las redes sociales los muestran frecuentemente, aunque las soluciones desde el enfoque clínico son estrechamente ligadas al uso y manejo de métodos de anticoncepción; sin embargo, las tasas de embarazo no revelan reducción. Por lo que, es preciso afrontar desde el enfoque social, que no omite la mirada clínica, mas, sin embargo, devela otros elementos que están asociados a factores sociales de riesgo, como el consumo de bebidas alcohólicas, soledad, falta de afecto, escasa comunicación intrafamiliar, desorientación, inicio temprano de relaciones sexuales y asedio de hombres mayores; mismos que generan vulnerabilidad subjetiva. No obstante, el enfoque social ha develado estos factores sociales de riesgo como atenuantes de un embarazo prematuro en adolescente de 14 a 19 años de edad que acuden al centro de salud “Unificada Potosí” de la ciudad de El Alto.

Palabras clave: *Factores sociales, embarazo, adolescencia y métodos de anticoncepción.*

ABSTRACT

Regarding the social problem, it is a well-known truth that adolescent pregnancy is one of the central problems of our society, which at the same time causes other problems such as poverty, early integration and job insecurity. Both the media and social networks show them frequently, although the solutions from the clinical approach are closely linked to the use and management of contraception methods; however, pregnancy rates do not show a reduction. Therefore, it is necessary to face it from the social approach, which does not omit the clinical view, but, nevertheless, reveals other elements that are associated with social risk factors, such as the consumption of alcoholic beverages, loneliness, lack of affection, little intrafamily communication, disorientation, early onset of sexual relations, and harassment by older men; same that generate subjective vulnerability. However, the social approach has revealed these social risk factors as mitigating factors for premature

pregnancy in adolescents between the ages of 14 and 19 who attend the “Unificada Potosí” health center in the city of El Alto.

Keywords: Social factors, pregnancy, adolescence and contraception methods.

INTRODUCCIÓN

La relevancia social del problema tiene que ver no solo con el incremento visible del embarazo adolescente, sino, con los factores sociales de riesgo que se derivan del mismo y que en muchas ocasiones provocan otros problemas sociales. En ese sentido, el aumento de embarazos es cada vez más visible en adolescentes, es por ello que corresponde urgente entenderlo y explicarlo.

Comúnmente, desde la mirada clínica, las tasas de embarazo adolescente se asocian a la falta de conocimiento de métodos de anticoncepción, justificando por ello la realización de campañas de información sobre educación sexual. Sin embargo, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (EDNSA. 2016), señala que el 93,3% de las mujeres adolescentes conocen algún método de anticoncepción y en los varones adolescentes este conocimiento llega al 100%. ¿Entonces por qué se embarazan? Alguien podría alegar que en realidad el embarazo se produce por el no uso de los métodos de anticoncepción. Esta idea tiene asidero, pero no es determinante si se toma en cuenta la información de la Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud (ENAJ. 2008), donde se apunta que en la ciudad de La Paz un 76% de adolescentes no usa algún método de anticoncepción, en Santa Cruz un 53% y en la ciudad de El Alto un 63%. Si esto es así, aflora otra pregunta subsecuente:

¿Por qué no usan? Desde una perspectiva cuantitativa, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDSA. 2008), introduce variables socio-económicas para explicar el embarazo, tales como familia, pobreza y nivel de instrucción. Con base a esta idea, se plantea que a menor riqueza o a menor nivel de instrucción mayor la probabilidad de embarazo, este mismo razonamiento es utilizado al momento de hablar de estructuras familiares grandes o altos niveles de pobreza. Aunque este enfoque amplía la mirada para comprender mejor el problema, su visión relacional cuantitativa no explica cómo es que la dinámica familiar influye en el embarazo adolescente.

Por ello, es necesario recurrir al enfoque social que no desconoce la mirada clínica, que tiene como base al conocimiento de métodos anticonceptivos, pero existen otros factores que pueden conducir al embarazo. Para el abordaje de los factores sociales de riesgo que condicionan el embarazo adolescente; se apeló a entrevistas destinadas a las adolescentes embarazadas para determinar la relación que existe entre los factores sociales de riesgo y el embarazo de adolescentes en el centro de Salud Unificada Potosí del Distrito 8 de la ciudad de El Alto.

Datos sobre el embarazo adolescente

En la investigación de UNICEF y Plan Internacional (2014), se afirma que en América Latina y el Caribe, 1 de cada 3 jóvenes es madre antes de cumplir 20 años, correspondiendo a Bolivia el 20%, que es uno de los 50 países del mundo con mayor tasa de fertilidad adolescente. La tercera parte del total de embarazos corresponden a las adolescentes menores de 18 años, muchas de ellas ligadas a la violencia sexual, alta condición de vulnerabilidad y diferentes tipos de riesgos. Estos datos llegan a duplicarse si hay embarazos antes de los 15 años, donde los factores sociales se relacionan con el ingreso económico de los progenitores, la dinámica familiar, el nivel de educación, la influencia de los pares, los mismos que cuentan con pautas culturales específicas en torno al género, sexo y sexualidad. Estas apreciaciones de lo social, cultural y médico sobre los factores de riesgo, ofrecen muchos datos sobre el embarazo adolescente y su alto índice en nuestro país.

En Bolivia, los datos oficiales de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDSA, 2016), indican que en los últimos diez años el índice de embarazo adolescente en el área urbana se ha reducido en 4%; comparando años quiere decir de un 18% a un 14%, mientras que en población rural un 3%. Las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2012) señalan que, de los 10 millones de habitantes, el 49% tiene menos de 20 años, lo que significa que 1 de cada 4 habitantes tienen entre

10 a 19 años. El 21% de los embarazos esperados es a causa del desconocimiento de los métodos de anticoncepción, por lo que 14 de cada 100 adolescentes ya son madres o están embarazadas en los departamentos de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz.

En lo que hace a las ciudades, la urbe alteña al ser “el municipio con mayor porcentaje adolescentes con al menos un embarazo, seguido de Santa Cruz de la sierra, Guayaramerín, Riberalta y Colcapirhua” (ENAJ, 2008: 38), tiene diferencias marcadas como: el “porcentaje de embarazos en la adolescencia por el acceso a educación entre aquellas que no tenían educación primaria, dicho porcentaje alcanzaba a un 32%, frente a un 4% de las que contaban con educación superior” (INE, 2012: 33). Respecto a estudios en la ciudad de El Alto, Castro y López (2014) a partir de una encuesta realizada en el año 2011 a 4.000 jóvenes de entre 13 y 18 años de edad por parte del Gobierno Autónomo Municipal, reveló que de 1.642 casos de mujeres que estaban o estuvieron embarazadas alguna vez, 600 (36,5%) quedaron embarazadas luego de haber consumido bebidas alcohólicas y 400 (24%) concibieron producto de una violación, ya sea porque el agresor estaba ebrio o porque ellas fueron forzadas a tener relaciones coitales tras haber ingerido bebidas alcohólicas. Asimismo, 330 (21%) se embarazaron al tener relaciones sexuales por “experimentar” y 200 (12%) por querer formar hogares jóvenes. De los 1.642 embarazos, 181 (11%) terminaron en aborto: 144 inducidos y 37 espontáneos.

Para el presente caso, identificar esos factores sociales de riesgo en las adolescentes será importante; para ello, damos a conocer información relevante sobre los factores sociales de riesgo y la relación con el embarazo adolescente, los mismos se presentan a continuación:

Factores sociales de riesgo

Muy acorde al problema se encuentran los *factores sociales de riesgo*, que en este trabajo tienen un papel fundamental. Primeramente, es necesario aclarar que su origen es médico y está relacionado con la mortalidad ocasionada con enfermedades terminales como el cáncer. Según Herrera, (1999), la idea fundamental de este enfoque es que el riesgo brinda una medida de necesidad de atención a la salud; el conocimiento del riesgo o de la probabilidad de que se presenten futuros problemas de salud permitirá anticipar una atención adecuada y oportuna. El contenido de aquella definición ha sido adaptado al campo social, transformándose en factores sociales de riesgo, con el fin de dar cuenta precisamente de los riesgos de origen social que pueden afectar el desarrollo, integridad y seguridad social de las personas. La psicología ha recogido también el aporte de este concepto y lo ha incorporado a su lenguaje disciplinario.

A continuación, se representarán las características psicosociales de riesgo más importantes a las que pueden exponerse las personas, posteriormente, serán proyectadas a las adolescentes por su gran utilidad práctica. Entonces de acuerdo a Herrera (1999) dichas características son:

Factores psicológicos de riesgo

- *Insatisfacción de las necesidades psicológicas básicas*: La necesidad de autoafirmación.

- *Ambiente frustrante*: Cuando el adolescente no encuentra adecuadas manifestaciones de afecto, cuando hay censura inmotivada y frecuente hacia su persona, cuando se reciben constantes amenazas, castigos e intromisiones en su vida privada y cuando se aprecia un desentendimiento y alejamiento de las problemáticas que presenta.

- *Sexualidad mal orientada*: Cuando por la presencia de prejuicios en relación con los temas sexuales, la comunicación en esta esfera queda restringida y el adolescente busca por otros medios, no siempre los idóneos.

Factores sociales de riesgo

- *Inadecuado ambiente familiar*: Cuando la familia es disfuncional, no cumple sus funciones básicas y no quedan claras las reglas y roles familiares, que dificulta el libre y sano desarrollo de la personalidad del adolescente.

- *Pertenencia a grupos antisociales*: Este factor tiene como causa fundamental la satisfacción de la necesidad de autoafirmación y la necesidad del seguimiento del código grupal.

- *La promiscuidad*: Es un factor de riesgo social que no sólo puede ser motivo de embarazos precoces y enfermedades de transmisión sexual, sino que también propicia una autovaloración y autoestima negativa que puede deformar la personalidad del adolescente.

- *Abandono escolar y laboral:* Este hecho provoca que el adolescente se halle desvinculado de la sociedad y no encuentre la posibilidad de una autoafirmación positiva, al disminuir las posibilidades de comprobar sus destrezas para enfrentar los problemas y asumir responsabilidades.

- *Bajo nivel escolar, cultural y económico.* Estos son elementos considerados como protectores del desarrollo y la salud y el hecho de presentar un déficit en ellos impide al adolescente un enfrentamiento adecuado a las situaciones de conflicto.

En consecuencia, se sostiene que, identificando a estos factores de riesgo, se puede identificar a aquellas adolescentes que están más expuestas a sufrir los daños que las aquejan, como accidentes, embarazos precoces, abuso de sustancias psico-activas, enfermedades de transmisión sexual y el suicidio; por lo que la sociedad debería propiciar el desarrollo de factores protectores que apoyen el crecimiento y la maduración sana, como son el establecimiento y el logro de una adecuada autoestima, además de oportunidades de autoafirmación positiva, espacios sociales adecuados y brindar oportunidad de superación educacional y cultural que les faciliten la solución a los problemas (Herrera, 1999). Habiendo revisado y comprendido los factores sociales de riesgo, pasaremos a conocer las causas del embarazo relacionadas con los factores sociales de riesgo y como estas pueden conducir al embarazo no deseado en adolescentes. Consiguientemente,

daremos a conocer aspectos importantes sobre:

La familia

Existen muchas formas de definir la familia, sobre todo, porque cada disciplina de conocimiento destaca de ella rasgos propios acordes a la especialidad disciplinaria. Carlos Eroles (1988), describe algunos rasgos en cada área, los mismos que se pasa a enunciar. Para el *derecho*, la familia representa un conjunto de personas entre las cuales existen vínculos jurídicos emergentes de la unión sexual y procreación. Desde el punto de vista de la *psicología*, la característica principal, aparte de las sociales y económicas, la familia constituye una célula de desarrollo y de experiencias donde sobresale la satisfacción de necesidades afectivas básicas que apoyan el crecimiento de las potencialidades de sus miembros, en especial de los hijos. Una perspectiva interdisciplinaria toma a la familia como una unidad básica bio-psi-social, con leyes y dinámicas propias que le permiten mantenerse en equilibrio y soportar tensiones y variaciones.

Pero otro aspecto muy ligado a lo anterior tiene que ver con las funciones familiares. Eroles (1988) nuevamente ofrece descripciones útiles al presente diagnóstico. Una familia, para preciarse de tal, debería registrar *funciones maternas*, encargadas de ofrecer ingredientes nutricios y afectivos a los hijos con el fin de crear confianza y seguridad. Esta también la *función paterna*, que se ocupa de las necesidades mediatas de los hijos: futuro, profesión,

provisión económica, etc. a las que se acompaña con la transmisión de valores orientadores de conducta. Finalmente, se encuentra la *función filial*, que se asocia a los hijos y con su futuro y su capacidad de elaborar nuevas ideas y visiones de mundo. Estas tres funciones requieren ser vistas de manera interrelacionadas, puesto que el incumplimiento de una de ellas puede llegar a impactar el funcionamiento de la familia, con el riesgo de provocar su desequilibrio o desintegración.

Desintegración familiar

Este es otro concepto que viene al caso. En las declaraciones de las adolescentes entrevistadas, se advierte la ausencia de alguno de los padres, ya sea de forma coyuntural o de forma definitiva. La desintegración es un problema que afecta a muchas familias alrededor del mundo, debido a diferentes causas como el divorcio, separación o muerte, las mismas que conducen colateralmente a otros problemas, como el abandono escolar, alcoholismo o embarazo adolescente. Por eso, Durán (2013) considera que el quebrantamiento de la unidad familiar y la disolución de la estructura social de sus funciones, se da cuando dos miembros no pueden desempeñar las atribuciones que natural y moralmente les corresponden.

Sin embargo, la presencia de los progenitores no garantiza impedir la amenaza del embarazo. Los problemas que se encuentran en el hogar son consecuencia de las relaciones sociales en familia, donde las adolescentes no se sienten queridas, apoyadas, protegidas y seguras. Aquí, la función de “la familia queda a veces suprimida, haciendo que

ellas acepten cariño fuera del hogar” (Durán, 2013:30). Por tanto, los factores sociales de riesgo aparecen producto de la separación o el rompimiento de la familia, la falta de comunicación, soledad e inestabilidad económica como se observó en las adolescentes estudiadas. De este modo, para Gómez (2007) la estabilidad económica de la familia depende del funcionamiento adecuado de cada uno de sus miembros; por lo que, el enfoque de riesgo, ayuda a relacionar los problemas familiares con el consumo de bebidas alcohólicas, enamoramiento e inicio sexual, adoptado en el grupo de pares.

Grupo de pares

Este es otro concepto necesario tomarlo en cuenta no sólo por la condición etaria de las adolescentes, sino, porque se ha visto que cuando existen procesos de desintegración familiar las adolescentes tienden a optar o buscar amigos o personas fuera de casa.

Por lo que, la conformación, la pertenencia y participación en un grupo, se da a partir de un proceso de socialización. De acuerdo a Fichter (1974: 40), “la socialización es un proceso de influjo mutuo entre una persona y sus semejantes, un proceso que resulta de aceptar las pautas de comportamiento social y de adaptarse a ellas”. Las adolescentes son más proclives a conformar grupos y contar con pares con el fin de conocer nuevas experiencias acordes a su edad y expectativas muy diferentes a las conocidas dentro sus familias. Cabe preguntarse ¿Y qué sucede cuando se pertenece al grupo? Éste influye sobre sus integrantes suministrándoles pautas

de comportamiento que son esenciales para su mantenimiento, que se lleva a cabo con un proceso de control social informal y una manera de ordenar la vida del grupo como lo describe Fichter.

Por su parte, Tarazona (2005), indica que los factores determinantes por los cuales las adolescentes descubren, valoran y aceptan los cambios experimentados en esta etapa, provienen del aprendizaje, socialmente aceptado y la canalización de nuevas perspectivas frente a la vida social. Por ejemplo, las prácticas de consumo de bebidas, enamoramiento e inicio sexual constituyen procesos de identidad, que conduce al reconocimiento y a la aprobación social de sus pares. El término pares está referido a la estrecha relación de amistad existente entre miembros de la misma edad, como es el caso de la población de estudio. Por lo que el autor identifica diferentes rasgos de comportamiento social o hábitos dentro del grupo de pares como ser: el consumo de bebidas alcohólicas, fiestas, sexo, inicio sexual, conductas fuera del control familiar. Esta corriente de comportamiento al final trae consigo factores sociales de riesgo relacionados con el embarazo no deseado.

Estilos de vida

Este es un concepto que se enlaza a los anteriores; emerge de una pregunta derivada de los testimonios de las adolescentes ¿cómo es la vida cotidiana de aquellas adolescentes cuyas familias son desintegradas y tienden a pasar más tiempo con su grupo de pares? ¿Cómo

realizan estas actividades cuando los controles familiares son débiles o prácticamente inexistentes? ¿A qué tipo de circunstancias sociales se enfrentan cuando esto ocurre? Pasemos a ver algunas consideraciones. En primer lugar, el concepto de estilo de vida ha sido primeramente utilizado en el área de la salud con el fin de asociar las conductas y hábitos de las personas en su vida cotidiana con la emergencia de enfermedades. De esta manera, no basta conocer sólo la manifestación clínica de la enfermedad, sino, también los factores sociales que influyen en su aparición, así se justifica el uso del término *factores sociales de riesgo*.

Pero, ¿qué es el estilo de vida? La Organización Mundial de la Salud, define el estilo de vida como “la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive, las condiciones de vida y los patrones individuales de conducta, son determinados por factores socioculturales y características personales de un individuo” (OMS, 2010: 34). Indistintamente, el estilo de vida se resume en patrones de comportamiento del individuo, en los que influyen de forma dialéctica e interrelacionada las características personales e individuales. Según Menéndez (2009) la corriente epidemiológica, más anclada en la biomedicina, empezó a usar el término estilos de vida en las décadas de los 50 y 60, para referirse casi exclusivamente a comportamientos de índole individual vinculados con enfermedades crónicas.

Posteriormente, esta corriente epidemiológica vinculó los estilos de vida con la noción de riesgo o *factores de riesgo*, que pone el acento en la responsabilidad de los individuos sobre su salud. En el campo de la sociología médica, se ha propuesto una teoría para el estudio de los estilos de vida en salud, que parte de la necesidad de establecer patrones de comportamiento individual y colectivo que conducen a riesgos sociales.

Estos elementos estructurales son: las circunstancias de clase, las colectividades, la edad, el género, la etnia y las condiciones de vida. Además, las influencias de las relaciones sociales y las condiciones de vida socioeconómica y ambiental, son formas particulares de manifestarse en los hábitos, así ocurre con la alimentación, higiene personal, ocio, etc. Por lo que, el autor muestra que las relaciones sociales como la sexualidad, amor, sexo y vida relacional, son mecanismos de afrontamiento social que están relacionadas estrechamente con la esfera conductual y motivacional del ser humano, y, por tanto, alude a la forma personal en el que el individuo se realiza como ser social en condiciones concretas y particulares. Las conductas de las adolescentes de estudio encajan fácilmente en esta descripción.

MÉTODOS Y MATERIALES

Metodológicamente, con el trabajo se quiere llenar el vacío que deja el enfoque clínico, el cual se concentra predominantemente en el conocimiento y uso de métodos de anticoncepción y no en el abordaje de los factores sociales de

riesgo que condicionan el embarazo. Para abordar este último aspecto, el presente trabajo recurrió a una metodología mixta, se apeló a entrevistas semiestructuradas compuesta por preguntas cerradas y abiertas destinada a las adolescentes embarazadas de 14 a 19 años de edad que acudieron al centro de salud Unificada Potosí del distrito 8 de la ciudad de El Alto.

El diagnóstico del problema es de carácter mixto, incorpora el enfoque cuantitativo y cualitativo. Para el primer caso se tomarán en cuenta variables susceptibles de medición y para el segundo caso las percepciones o subjetividades de las adolescentes con respecto a su experiencia de embarazo.

Herramientas del diagnóstico

En correspondencia con el carácter del diagnóstico, se apeló a dos herramientas, las mismas que se materializaron en las siguientes técnicas de recolección de datos.

- a) Fichas clínicas.** - Son registros de datos sociales y clínicos que tienen los centros de salud de todos sus pacientes. Esta información sirvió para conocer las variables sociales y personales de las adolescentes, las mismas que en este trabajo fueron cuantificadas y analizadas.
- b) Entrevistas.** - Aquellos aspectos que no figuraban en las fichas clínicas obligaron a elaborar preguntas orientadas a saber la experiencia y situación de embarazo de las adolescentes.

RESULTADOS

En este punto se analizó los factores sociales de riesgo desde el plano individual y social y como en ellos aparecen las causas del embarazo adolescente. A continuación, se muestra la tabla de incidencia cuantitativa y cualitativa de los factores sociales de riesgo del embarazo adolescente.

1.1. *Tabla de incidencia cuantitativa y cualitativa de los factores de riesgo*

Seguidamente, se presenta un resumen de los factores sociales de riesgo, tomando en cuenta el total de los puntos que se tocaron en el diagnóstico. Para ello se apeló a los datos cuantitativos y cualitativos que fueron utilizados en el desarrollo del diagnóstico.

laboral, además, quienes viven en condiciones de pobreza al final no hacen, sino, reproducir estas mismas condiciones a causa del embarazo (cit. Enríquez, 2017).

Tabla 1
Factores de riesgo de tipo individual que condicionan el embarazo

Factores de riesgo individual	Incidencia cuantitativa	Incidencia cualitativa
Migrantes	56%	
No estudia	50%	
Rezago académico	22%	
Trabaja	61%	
Aspectos de personalidad		Necesidad afectiva
		Baja autoestima
		Personalidad inestable
		Bajo control de emociones
		Conocimiento ambiguo sobre sexualidad
		Dificultades en la toma de decisiones

150

¿Qué significa sociológicamente estos datos o situación? Primero, la postergación

o incluso el riesgo de cancelación de los estudios a causa del embarazo, y segundo, el advenimiento prematuro de la maternidad, lo cual demandará generación de recursos y tiempo de dedicación a la crianza de los hijos. No en vano la Organización Panamericana de la Salud señalaba que la maternidad adolescente coloca en riesgo el desarrollo personal de las mujeres y de sus hijos, pues reduce sustantivamente su progreso y su inserción en el mercado

Si se piensa que por su condición etaria las adolescentes deberían estar

Tabla 2
Factores de riesgo de tipo social (familiar) que condicionan el embarazo

Factores de riesgo familiar	Incidencia cuantitativa	Incidencia cualitativa
Familias monoparentales	39%	
Viven con hermanos o familiares	28%	
Percepción de adolescente sobre la economía familiar		Escasez
		Bajos ingresos
		Deudas
		Inseguridad
Principal problema familiar		Falta de ingresos económicos
Padres que no se preocupan por el embarazo de su hija	25%	
Padres que se preocupan más o menos	23%	
Comunicación entre padres e hijas sobre sexualidad		No existe

Tabla 3. Factores de riesgo de tipo social (grupo de pares) que condicionan el embarazo

Factores de riesgo socio social en el grupo de pares	Incidencia cuantitativa	Incidencia cualitativa
Tiempo que pasa con el grupo con relación a la familia		Más tiempo
Razones para estar más tiempo con el grupo		Peleas de los padres
		Soledad
		Problemas familiares
		Tristeza
Actividades realizadas con el grupo		Asistencia a fiestas
		Consumo de bebidas alcohólicas
		Paseos
Consumo de bebidas alcohólicas	67%	

desarrollando actividades de acuerdo a su edad y priorizar su estudio, resulta que en los hechos esto no siempre es así, pues se presentan acontecimientos inesperados que cambian las expectativas deseables.

Hasta ahora, se han identificado causas del embarazo adolescente con relación a la dinámica familiar, como familias monoparentales, problemas y escasa comunicación familiar; dentro del grupo de pares aflora los factores sociales de riesgo como el consumo de bebidas

alcohólicas y pasar más tiempo con el grupo por razones de soledad, peleas de los padres, tristeza y asistencia a fiestas, mismas que se presentan fuera del hogar y que están vinculados con el estilo de vida que llevaban las adolescentes.

Tabla 4
Factores de riesgo de tipo social en los estilos de vida que condicionan el embarazo

Factores de riesgo en la relación con hombres	Incidencia cuantitativa	Incidencia cualitativa
Edad en que comenzó a enamorarse	15 años	
Edad del hombre que las embarazó	20 – 46 a más	
Estado de ebriedad durante las relaciones sexuales	65%	
Circunstancias sociales para las relaciones sexuales		Participación en fiestas
		No llegar a casa
		Encontrarse a solas en la casa de la pareja
		Recibir amenazas y ser forzada mediante la violencia
		Acoso con ofertas económicas por parte de los hombres
		Encuentros casuales

Los datos de la tabla son ciertamente impactantes. Prácticamente, la totalidad de las adolescentes coincidieron en señalar que su proceso de enamoramiento comenzó a sus 15 años. No es el enamoramiento en sí de las adolescentes que llama la atención, sino, su manifestación en un contexto social donde la mayoría de sus familias tienen limitaciones económicas, escaso control de las hijas, desinterés por ellas y poca capacidad de retención de ellas; esta es

la particularidad de este tipo de enamoramiento sin apoyo ni vigilancia familiar, situación propicia para constituirse en un factor social de riesgo. Así como, la mayor parte de los hombres que las embarazaron son mayores con respecto a las adolescentes. ¿Qué relación tiene la presencia de los hombres mayores en el estilo de vida de ellas? Si la mayor parte decía estar más a gusto con su grupo de pares o asistir a fiestas con sus amigos, ¿cómo se explica

la presencia de hombres, por ejemplo, de 40 años o más?

Para encontrar una respuesta a esta situación, acudiremos al estudio de Enríquez (2017), quien tomando como caso a un grupo de adolescentes de la zona El Tejar de la ciudad de La Paz, encontraba también este rasgo, el mismo que explica a partir de lo que llama *dependencia emocional* y *dependencia económica*. En el primer caso, hombres mayores se acercaban a las adolescentes sabiendo de su carencia afectiva y su búsqueda de afecto, que era llenado por el hombre a cambio de mantener a su vez relaciones sexuales hasta embarazarla. En el segundo caso, los hombres mayores ofrecían recursos económicos, como ayuda, a cambio de tener acceso carnal que terminaba también en el embarazo. En ambos casos, el hecho se consumaba por la baja autoestima y bajo control en la toma de decisiones de las adolescentes.

DISCUSIÓN

Con el propósito de entender aquello, ahora se procederá al análisis de las circunstancias del embarazo.

Circunstancias del embarazo

Es importante aclarar que este aspecto ha sido uno de los más difíciles de tratar en las entrevistas, varias adolescentes se sintieron incómodas y mal al recordar lo sucedido. No obstante, se recogió valiosa información de las diversas circunstancias sociales del embarazo, las mismas han sido clasificadas con el fin de entender mejor la particularidad de cada caso. A continuación, se presenta cada una de ellas.

a. *La participación en fiestas:* Una parte de las adolescentes se embarazó teniendo como escenario la asistencia a fiestas, aniversarios y cumpleaños. Si bien los momentos de diversión son comunes a estos casos, se observan particularidades que matizan mucho más la consumación del embarazo, como la experiencia sexual de las adolescentes, la naturalidad para asistir a la casa de sus parejas, en algunos casos, mayores que ellas.

b. *Escapando de la casa:* Otras adolescentes se embarazaron en momentos de conflicto emocional por el cual no sentían deseos de permanecer más o llegar a casa. Aquí también puede notarse otros rasgos que participaron en la consumación del embarazo, como los conflictos familiares, pensar que el embarazo no ocurre en la primera relación sexual y las largas ausencias de los padres; todo esto creó las condiciones materiales para la ocurrencia del embarazo.

c. *Encontrarse a solas en la casa de la pareja:* Otro grupo vivió la experiencia del embarazo cuando ellas se encontraban a solas en la casa de su pareja. Encontrarse en la casa propia otorgó a sus parejas mayores posibilidades de maniobra y control sobre la adolescente, contribuyendo a tener relaciones sexuales sin perturbaciones externas.

d. *Bajo la amenaza y la fuerza:* De todas las circunstancias sociales para las relaciones sexuales, son las que se llevaron a cabo con el uso de la fuerza y violencia las que provocaron fuerte impacto. Lejos de parecer solamente un

hecho detestable, el ejercicio de la violencia sobre las adolescentes delata otras circunstancias colaterales que facilitaron el hecho, no son solo aspectos de escenario, sino, también psicológicos, culturales y económicos. El ejercicio del adultismo por el cual el hombre mayor dispone de la adolescente con aires de superioridad, el uso desigual de la violencia ante una persona biológica y psicológicamente menos desarrollada, causa situación de vulnerabilidad social de la adolescente a las largas ausencias de los padres.

e. Ofertas económicas de los hombres: La situación económica inestable e insegura de las adolescentes, era también aprovechadas por hombres mayores que aprovecharon esta condición para hacerles “propuestas dadivosas de ayuda” con el fin de obtener encuentros sexuales. Igualmente, en medio de la presión económica a las adolescentes, se advierte un aprovechamiento de los hombres de su estado psicológico y su necesidad de seguridad. A ello se añaden las promesas y expectativas ofrecidas a las adolescentes para despertar su emocionalidad y orientarla a los intereses de los hombres; así fueron ilusionadas y embaucadas.

f. Encuentros casuales: También se ha podido observar algunos casos que no siguen la regla de las mayorías, son situaciones casuales que se presentaron en la vida cotidiana de las adolescentes que desembocó en un encuentro sexual. Si bien conocer a un hombre en la calle fue casual, esa casualidad, sin embargo,

está asociada de algún modo a la ausencia de los padres en casa por motivos laborales.

g. Estado durante la relación sexual: Otro hecho para comprender las circunstancias del embarazo es saber el estado en el que se encontraban las adolescentes al momento de tener relaciones sexuales. El 65% de los casos de embarazo ocurrió cuando las adolescentes estaban bajo los efectos del alcohol y un 20% sobrias. Cabe recordar que muchas de ellas tenían la inclinación de asistir a fiestas, por lo que es posible deducir que las relaciones sexuales se llevaron a cabo en esas condiciones. En Bolivia, la prevalencia de consumo de alcohol en la población adolescente ente 12 y 17 años de edad alcanza al 10% (Organización de Estados Americanos, Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas. Cit. por El Diario. 21-03-2020). La Organización advierte sobre el consumo de alcohol en estas edades con efectos como la reducción del rendimiento escolar y comportamientos de riesgo en las relaciones sexuales (El Diario. 21-03-2020). Desde este punto de vista, el consumo de alcohol se convierte en otro factor social de riesgo.

CONCLUSIÓN

Las conclusiones que se presentarán a continuación destacan los rasgos más importantes que determinan la relación del embarazo adolescente con los factores sociales de riesgo, pero la mayoría están asociados a causas económicas, sociales, culturales y psicológicas, que requieren ser atendidas con estrategias de

intervención; las mismas serán expuestas de acuerdo a los ejes temáticos centrales del diagnóstico como familia, grupo de pares y estilos de vida.

- *El perfil personal de las adolescentes*

Más de la mitad, para ser precisos el 56% de las adolescentes provenían de las provincias del interior del departamento de La Paz, por lo tanto, eran migrantes, aspecto muy importante que fue tomado en cuenta para entender sus relaciones sociales en el contexto urbano. En cuanto a sus estudios, sólo casi una cuarta parte estudió, el restante 50% abandonó sus estudios a causa de su embarazo o se dedicó simplemente a las labores de casa. A esto se debe añadir que cerca del 22% se encontraba todavía en el nivel primario, lo cual reveló su rezago escolar. En consecuencia, el abandono de los estudios y el rezago escolar reflejaban serias limitaciones por lo que un 61% de las mismas trabajaban antes del embarazo, en lo que puede ser el manejo de relaciones sociales y conocimiento cultural, a lo que se sumó, evidentemente, el impacto en su desarrollo personal. Todos estos factores sociales de riesgo influyeron para que, no solamente la familia en su conjunto, sino, especialmente la adolescente se encuentre en un serio estado de vulnerabilidad social.

- *Estructura y relaciones intrafamiliares*

Del total de las adolescentes, sólo un tercio tenía familias nucleares (papá y mamá), esto quiere decir que las funciones paternas se cumplían, al menos en teoría, en la práctica estas funciones eran inexistentes. ¿Por qué es

importante aquello en relación al embarazo? Porque las adolescentes requieren, por su condición biopsicosocial, un cinturón social protector, no sólo para contar con provisión material, sino, también afectivo y educativo que proporcionan las funciones paternas y maternas. Su ausencia tiende a colocar a los hijos en situación de desamparo y vulnerabilidad. Por lo que, una buena parte de las adolescentes ha vivido en la cultura de la carencia o la limitación, pero no sólo materiales, sino también afectivas, esta inseguridad material fue compañera de la inseguridad subjetiva.

- *Relación con el grupo de pares*

Esta es otra causa de carácter social relacionada con el grupo de pares. La mayor parte de las adolescentes formaron parte de un grupo de pares y, de acuerdo a sus declaraciones, se sentían más cómodas y felices estando en el grupo que en la casa. Alegaron que en ella sólo existían peleas, indiferencia, control, tristeza y soledad, todo lo contrario, a lo que encontraban en sus amigas: alegría, conversación, intimidad y confianza. Con esas sensaciones, las adolescentes se sentían poco a poco alejadas de la familia, menos identificadas y más atraídas por el grupo.

Otras de las actividades eran las fiestas como diversión y entretenimiento en las que no podían faltar el consumo de bebidas alcohólicas; con esto se ha podido notar que, en ausencia del control de los padres o el alejamiento de la familia, se convertía en una oportunidad de libertad para tomar decisiones personales, sólo que éstas estaban

relacionadas con situaciones que también atraían factores sociales de riesgo, algo que fueron incorporando las adolescentes de a poco en su estilo de vida. ¿Cuáles eran las razones para beber? Las razones procedían de dos lados, de la familia, que estuvieron vinculadas a la “soledad”, “rabia” y “tristeza”; y las razones del grupo, a la “presión de la pareja” y “participación en fiestas”.

- *Relación con el estilo de vida de las adolescentes*

De acuerdo, al estilo de vida de las adolescentes, las circunstancias sociales del embarazo son más dramáticas de las que uno puede suponer. Su consumación artera fue el resultado de la condición económica, social, cultural y afectiva que vivieron varias adolescentes. Es una situación muy paradójica, pues se puede ver que tanto dentro del hogar como fuera de el, existe el peligro y la inseguridad, no obstante que socialmente se considera al hogar como un lugar seguro. La mayor parte de las adolescentes llevaban una vida insegura y expuesta a muchos peligros, los mismos que se incrementaron por su condición etaria. Al final, los factores sociales riesgo de un embarazo, estuvieron relacionados con la asistencia frecuente a fiestas, salida de la casa, consumo de bebida alcohólicas, estar a solas con hombres mayores, sometimiento a amenazas, a la violencia y al acoso con ofertas de ayuda económica aprovechando su precariedad material.

Y, finalmente, cerramos las conclusiones mencionando el porcentaje elevado de adolescentes que declararon haberse embarazado mientras mantenían relaciones sexuales en estado de ebriedad. Con esto se ratifica el factor de riesgo que significa consumir bebidas alcohólicas, lo cual formaba parte de su estilo de vida. Este fue un punto peculiar en el diagnóstico, pues aquí se esperaba encontrar pistas para identificar factores de riesgo vinculados al embarazo desde un enfoque social. Afortunadamente, la información recogida pudo satisfacer esta inquietud, y por lo mismo, contar con una serie de factores con los cuales se pudo diagnosticar el problema y contar con insumos necesarios para perfilar un plan de intervención para el problema del embarazo adolescente y así contribuir con la reducción.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro, M. y López, M. (2014). Embarazo en adolescentes. Acceso de adolescentes embarazadas a servicios públicos de salud sexual y salud reproductiva en la ciudad de El Alto. La Paz.
- EDSA (2016). Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Bolivia.
- Enríquez, R. (2017). Mamá voy a ser mamá, el embarazo adolescente en ocho historias de vida. La Paz, Fundación sembrando futuro.
- Eroles, C. (coord.) (1988). Familia y Trabajo Social. Buenos Aires, Espacio.

Fichter, J. (1974). Sociología. Barcelona. Herder.

Gómez, E. (2007). Familias multi problemáticas y en riesgo social: características e intervención. Sociedad protectora de la Infancia, Vol.16, N° 2, 43-54. Universidad Católica de Chile. Psykhe.

Herrera, P. (1999). Principales factores de riesgo psicológico y social en el adolescente. Revista Cubana de Pediatría versión On-line. Vol. 71, No 1 Ciudad de la Habana, enero-marzo. Alamar, Habana del este.

Instituto Nacional de Estadística (2012). Datos sobre embarazo adolescente y mortalidad materna. Bolivia. INE.

Menéndez, E. (2011). De sujetos, saberes y estructuras. Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva. Vol.31, No 1; 273-6. Buenos Aires, Argentina. Arxius.

Ministerio de Salud y Deportes (2010). Estudio de embarazo en adolescentes en cuatro hospitales materno infantiles de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz. Dirección de la Juventud, Serie de documentos técnicos normativos, Publicación 9. La Paz- Bolivia.

Ministerio de Salud y Deportes (2021). Datos oficiales de embarazos en

adolescentes. Sistema nacional de información SIN. La Paz.

OMS (2010). Embarazo en adolescentes: un problema culturalmente complejo. Organización Mundial de la Salud.

Seoane, A. (2015). Adolescencia y Conductas de Riesgo. Universidad de la Republica, facultad de Psicología. Montevideo, Uruguay.

Tarazona, D. (2005). Estado del arte sobre comportamiento sexual adolescente. Lima. Revista del Instituto de psicología y desarrollo. Año II, No 6.

HEMEROGRAFÍA

La Razón (2010). El alcoholismo y el embarazo precoz provocan abandono; 12-09-2010 p. a. 21.

PROCEDIMIENTOS PARA LA OPERACIONALIZACION DE CONCEPTOS EN LA INVESTIGACION SOCIAL

Procedures for the operationalization of concepts in social research

Rigoberto Espejo Uscamaita

Sociólogo con Maestría en Desarrollo Humano, Docente de la UPEA y de la UMSA, con varios años de experiencia en investigación social y consultor de proyectos de desarrollo social financiados por entidades externas (BID, BM, UM, PNUD).

RESUMEN

Bajo la lógica de la investigación científica, para que un estudio sea fructífero siempre debe haber alguna forma de constatación empírica, porque se trata de mostrar o demostrar “hechos”, que en ciencias sociales o humanas son: condiciones, comportamientos, procesos, relaciones de grupos humanos en un contexto determinado. En las investigaciones sociales, una de las principales dificultades para evidenciar aquello que se plantea en forma conceptual, es el paso de los conceptos a la forma de recabar información empírica de respaldo o sustento de aquello que se está sosteniendo conceptualmente. Si bien este proceso es parte de lo que se llama genéricamente método del estudio, hay una etapa específica para pasar lógicamente de los conceptos a las variables e indicadores que permitirán observar empíricamente una realidad social determinada, que se denomina **operacionalización de conceptos**. Este es precisamente el campo que se pretende abordar en este artículo, recogiendo las experiencias de otros trabajos. En este sentido el presente documento trata de dar pautas específicas para pasar de los conceptos, muchas veces abstractos y de alto nivel de generalidad, a las variables e indicadores que permiten observar empíricamente la realidad concreta que se está estudiando.

Palabras clave: *Operacionalización de conceptos, dimensiones, variables, indicadores, relaciones conceptuales, hipótesis.*

ABSTRACT

Under the logic of scientific research, for a study to be fruitful there must always be some form of empirical verification, because it is about showing or demonstrating “facts”, which in social or human sciences are: conditions, behaviors, processes, relationships of human groups in a given context. In social research, one of the main difficulties in demonstrating what is conceptually stated is the transition from concepts to the way of gathering empirical information to support or sustain what is being conceptually sustained. Although this process is part of what is generically called the study method, there is a specific stage to logically move from the concepts

to the variables and indicators that will make it possible to empirically observe a certain social reality, which is called the operationalization of concepts. This is precisely the field that is intended to be addressed in this article, collecting the experiences of other works. In this sense, the present document tries to give specific guidelines to go from concepts, often abstract and of a high level of generality, to variables and indicators that allow empirical observation of the concrete reality that is being studied.

Keywords: Operationalization of concepts, dimensions, variables, indicators,

conceptual relationships, hypothesis.

INTRODUCCIÓN

Una investigación científica en ciencias sociales, generalmente, comienza con a) el planteamiento de una propuesta de investigación (perfil o proyecto), b) el desarrollo de la investigación o la constatación

empírica y c) la exposición o presentación de resultados.

En este proceso hay una serie de etapas, que deben ser desarrollados secuencialmente para alcanzar los productos con bases sólidas. Brevemente, y en términos simples, las grandes etapas de este proceso son:

1. Identificación y planteamiento del problema.
2. La justificación y delimitación del objeto de estudio.
3. Balance de las investigaciones sobre el problema (revisión bibliográfica sobre el problema)
4. Formulación de hipótesis (alternativo)
5. El enfoque teórico y el marco conceptual

6. El planteamiento de los objetivos de la investigación

7. La operacionalización de conceptos (o definición de aspectos específicos a estudiar en investigaciones cualitativas)

8. Planteamiento metodológico para efectuar el estudio

9. El diseño de instrumentos de observación

10. Levantamiento de información o trabajo de campo (observación y registro de información empírica)

11. Sistematización y/o procesamiento de la información

12. Análisis e interpretación de los datos (o la información recabada en investigaciones cualitativas)

13. Redacción de los resultados de la investigación

La operacionalización de conceptos se desarrolla en una de estas etapas (7), y es crucial por cuanto vincula el planteamiento conceptual de la investigación (propuesta) con la observación directa y la constatación empírica.

Para abordar este aspecto, en este documento presentaremos los siguientes puntos:

El significado e implicancia de la operacionalización de los conceptos y las definiciones conceptuales de sus componentes

- 1) El proceso de operacionalización a partir de los objetivos de la investigación o del esquema de relaciones conceptuales
- 2) El proceso de operacionalización a partir de las hipótesis
- 3) La identificación y organización de conceptos y variables a partir de la revisión bibliográfica
- 4) Una referencia introductoria del diseño de instrumentos de levantamiento de información

Significado/implicancia de la operacionalización de conceptos y definiciones terminológicas

El proceso de “operacionalización de variables”, en términos simples es el procedimiento para pasar de conceptos abstractos o “variables complejas”⁶ (que también podemos considerarlos genéricos o englobantes) a variables e indicadores simples y empíricamente observables (que nos permita la observación directa de la realidad concreta).

Un concepto como **“condiciones económicas de los hogares”** de un

determinado grupo social, es un concepto abstracto, de alto nivel de generalidad que no es posible observarlo directamente, por lo que es necesario un proceso de descomposición gradual hasta llegar a variables que puedan ser directamente observadas; en cambio el **“ingreso mensual en Bs. del jefe de hogar”** es una variable simple que si es posible constatarlo empíricamente, ya sea preguntando directamente en una encuesta o viendo la planilla de sueldos, o cualquier otra forma de constatación empírica.

La operacionalización, generalmente se lo hace mediante un proceso permanente de descomposición o desagregación en sus partes, hasta llegar a los indicadores más simples que se puedan observar directamente. Lo importante en este proceso es que los pasos que se dan para ir de lo genérico a lo específico sean lógicamente coherentes y nos permitan realizar la observación empírica de un objeto de estudio planteado inicialmente en términos conceptuales.

En el ejemplo anterior “las condiciones económicas de los hogares” hay que descomponerlos en sus partes, hasta llegar a variables más simples como “el ingreso mensual en Bs. del jefe de hogar”, que nos permitirá constatar indirectamente, una parte de las condiciones económicas de los hogares que estamos estudiando.

Antes de proseguir, es necesario efectuar algunas aclaraciones conceptuales, de los términos que vamos a utilizar en el

⁶ Este último término es utilizado por Pereira 2014 (p. 19), en el que conceptos y variables complejas tienen significados similares.

presente documento, para compartir los significados en cuestión; concretamente nos referimos a lo que vamos a entender por: a) conceptos, b) dimensiones, c) variables y d) indicadores.

a) Concepto

Habitualmente, la forma de conocer y aprehender la realidad, que tenemos los seres humanos, es a través de conceptos o relaciones entre los conceptos. Por ello es importante definir qué vamos a entender por conceptos

En términos simples, los **conceptos** son símbolos (palabras o conjunto de palabras) que designan fenómenos, objetos o procesos, tangibles e intangibles, que nos permiten aprehender características y relaciones de la realidad que nos rodea.

Los conceptos pueden tener distinto nivel de abstracción o complejidad, desde los más genéricos o englobantes, como: Estado, población, grupos sociales, migración, cohesión social, etc., hasta los más específicos como sexo, ingresos monetarios, nivel de instrucción, etc. El nivel de complejidad de los conceptos también está en función a lo que puede observarse directamente a través de los sentidos y aquello que no se puede observar directamente, y para cuyo caso es necesario un proceso de operacionalización.

b) Dimensiones

Componentes, aspectos o dimensiones, suele denominarse a la descomposición de los conceptos complejos en sus partes

de mayor nivel de especificidad. Al respecto Boudon y Lazarsfeld (1973) mencionan:

La segunda fase comprende el análisis de los “componentes” de esta primera noción, a la que por el momento seguiremos denominando según los casos “aspectos” o “dimensiones”. Dichos componentes pueden ser deducidos analíticamente a partir del concepto general que los engloba, o empíricamente, a partir de la estructura de sus intercorrelaciones. (p. 37)

En otros términos, los aspectos o dimensiones de un concepto son sus partes componentes.

c) Variable

Variable es definido como una “propiedad que puede fluctuar” y cuya variación puede medirse (Hernández y Otros, 2006, p. 123), o “cualquier característica de personas o cosas que puedan asumir diferentes valores” (Mc Collough y Van Atta, 1971, p. 94). En términos simples es una propiedad o característica de un objeto de estudio que puede variar y medirse; por lo visto, aquí lo importante es la cualidad de variación y no el nivel de generalidad o especificidad de una característica determinada.

Pereira (2014), a partir de la clasificación de tipos de variables considera como similares a los “conceptos” y “variables complejas” (p. 19), por la imposibilidad de observarse directamente. No obstante, habitualmente se ha considerado variables a propiedades que

conceptos”, o “variables complejas”: 3. Simplemente “variables”: a las a cualidades o características de características descompuestas de las un alto nivel de generalidad o dimensiones o componentes. abstracción.

4. Indicadores: al o los atributos que 2.

“Componentes”, “aspectos” representan a la variable en cuestión. o

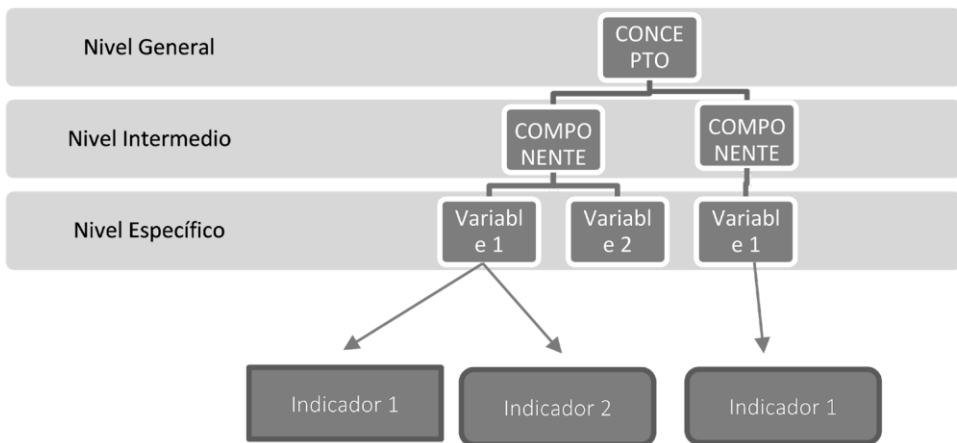
“dimensiones”: a las partes

constitutivas de un concepto.

5. Esquemáticamente, podemos representarlo del siguiente modo:

FIGURA 1

Descomposición de conceptos a indicadores



pueden observarse y medirse directamente, o por lo menos con mayor aproximación a la observación directa.

c) Indicador

El indicador es la unidad más desagregada en la cadena conceptual hacia la observación empírica; es una “variable empírica directamente observable y concreta” (Pereira, 2014, p. 33). Otros autores lo consideran un parámetro directamente vinculado a la experiencia (Manheim, 1992, p. 69, Boudon y Lazarsfeld, 1973, p. 38). En otros términos, el indicador es el o los atributos o cualidades que representen mejor la variable que se quiere medir.

Para simplificar, nosotros consideraremos:

1. “Conceptos”, “relación de De acuerdo al esquema podemos ver que un concepto puede dividirse en dos o más componentes o dimensiones, éstas a su vez pueden tener dos o más variables, cada una de las cuales también puede tener dos o más indicadores. Simplemente es un asunto de descomposición determinada por las definiciones conceptuales y las partes incluidas en ellas. También podemos ver que el componente 2 tiene una sola variable y un solo indicador, lo cual también es posible; esto depende de la definición conceptual del componente 2,

que puede tener una sola variable y su respectivo indicador.

Para descomponer, primero hay que definir operativamente que se entiende por un determinado concepto y cuáles son sus componentes, luego desagregarlos en sus partes. A continuación, se hace lo mismo secuencialmente para los siguientes niveles, de componentes y variables. La elección de los indicadores de observación directa, depende de su capacidad de representar mejor a la variable en cuestión; esto se hace de acuerdo al análisis lógico de correspondencia.

Los insumos básicos que facilitan, tanto las definiciones operativas como las descomposiciones respectivas, principalmente se encuentran en los estudios precedentes revisados (revisión bibliográfica). En esta fase se puede identificar los diversos componentes en sus distintos niveles (conceptos genéricos, dimensiones y variables que van a formar parte del objeto de estudio).

La estructura de descomposición (operacionalización) de conceptos puede ser compleja, con varios niveles de descomposición, o simple. Hay estructuras que pueden tener conceptos, componentes, subcomponentes, variables e indicadores, y otras estructuras simplemente conceptos variables e indicadores. Esto depende de la necesidad de los pasos intermedios para llegar a la observación directa.

Es más, no todos los conceptos deben pasar por esos niveles de descomposición, puesto que hay conceptos o variables más próximos a la observación directa como sexo o grado de instrucción educativa, para lo cual basta la forma de establecer la variable en cuestión. En todo caso todo esto depende del objeto de estudio que se trate.

Dependiendo del tipo de investigación, el punto de partida de un proceso de operacionalización puede ser: los objetivos, las hipótesis o una determinada relación de conceptos, planteadas en la propuesta de investigación.⁷

Proceso de operacionalización a partir de los objetivos de la investigación

Partiendo de los objetivos de la investigación y/o del esquema de relaciones conceptuales, los pasos que se pueden dar para operacionalizar son los siguientes:

1. Identificar los conceptos planteados en los objetivos
2. Efectuar las definiciones conceptuales de los conceptos centrales
3. Organizar las relaciones conceptuales de los conceptos centrales (Esquema de relaciones conceptuales)

⁷ Cuando hablamos de tipos de investigación nos referimos: por una parte, a las investigaciones exploratorias, descriptivas o explicativas, y por otra parte, al enfoque

metodológico del estudio: ya sea cuantitativo, cualitativo o mixto.

4. Identificar los componentes de los niveles de descomposición
5. Establecer los indicadores de observación directa

Identificación de conceptos planteados en los objetivos

En este paso se trata de identificar claramente los conceptos incluidos, tanto en el objetivo general como en los objetivos específicos de una investigación.

Para plantear todos los pasos procedimentales, utilizaremos el ejemplo de un estudio: “Las causas del abandono escolar del nivel secundario en unidades educativas del municipio de Umala”⁸, adecuando sus componentes a los pasos mencionados.

Los objetivos de este trabajo son:

Objetivo General

Identificar los **factores causales más importantes**, tanto del contexto de los hogares como de las unidades educativas, **que influyen sobre el abandono escolar** en escuelas secundarias del municipio de Umala.

Objetivos Específicos

1. Establecer comparativamente la mayor incidencia relativa de los **factores sociales, económicos y culturales de los hogares** sobre el **abandono escolar**.

2. Identificar los **factores causales relativos al contexto escolar** de las unidades educativas sobre el abandono escolar.
3. Analizar la mayor incidencia relativa de los hogares y las escuelas sobre el abandono escolar.

Los conceptos centrales a estudiar, y que consecuentemente requieren ser operacionalizados, están en los objetivos 1 y 2 (remarcados en negrillas); el objetivo 3 se puede alcanzar con la información provista en los 2 primeros objetivos. Vale decir la información empírica que debemos obtener para sustentar el estudio está dentro de estos dos objetivos.

Los conceptos identificados en el objetivo general y los objetivos específicos del ejemplo son:

- a) Abandono escolar
 - b) Factores causales que influyen sobre el abandono escolar
 - c) Factores causales del contexto de los hogares, que influyen sobre el abandono escolar
 - d) Factores causales relativos al contexto escolar que influyen en el abandono escolar
 - e) Factores sociales de los hogares
 - f) Factores económicos de los hogares
 - g) Factores culturales de los hogares
- Realizar las definiciones**

⁸ El mencionado estudio forma parte del libro “Condiciones sociales que influyen sobre el logro y abandono escolar” de Espejo 2014.

conceptuales de los conceptos centrales

Una vez que se han identificado los principales conceptos, para continuar el proceso de operacionalización es necesario definirlos.

Una definición conceptual es una **proposición** que expone con claridad, exactitud y precisión, los **caracteres genéricos y diferenciales** de un concepto determinado (la significancia de una palabra), y particularmente **estableciendo sus componentes**.⁹ En términos simples, definir conceptualmente quiere decir: **“que es” un objeto determinado, cuáles son sus características y cuáles son sus componentes específicos**.

Se puede establecer las definiciones conceptuales de los conceptos más importantes de acuerdo a la revisión bibliográfica previa, la observación empírica de aproximación y el análisis lógico del concepto y sus componentes, en el sentido planteado en el anterior párrafo.

Volviendo al ejemplo, las definiciones conceptuales de los conceptos más importantes son las siguientes:

a) Abandono escolar

Es el abandono definitivo o temporal del sistema educativo formal de la población en edad escolar; también entendido

como el conjunto de individuos en edad escolar que han dejado de asistir a la escuela. Se distingue 3 tipos de abandono escolar:

El *abandono eventual o temporal*, que se refiere a la inasistencia escolar por un período o gestión, menos de un año. En otras palabras, es la población que se matriculó en una gestión determinada y dejó de asistir a la escuela sin lograr culminar el período correspondiente. Este tipo es el que habitualmente se establece en los registros escolares.

Los “*descansos*” *intergrados*, que se produce en el intermedio de dos grados consecutivos, y que no se encuentra en registros escolares; estos habitualmente no duran más de una gestión, por lo que son considerados una variante del abandono temporal.¹⁰

El *abandono definitivo*, incluye la población en edad escolar que ha dejado de asistir a la escuela en forma definitiva, frecuentemente identificable por la inasistencia por más de dos años consecutivos. El abandono puede haberse producido durante la gestión o Inter.-grados, pero lo más importante en este caso es la calidad definitiva del abandono. (Espejo, 2014, p. 27)

b) Factores causales que influyen sobre el abandono escolar

El término **factor causal** es considerado como “elemento que interviene en algún

⁹ Esta definición fue elaborada en base al “Diccionario Ilustrado Oceano de la Lengua Española” del Grupo Editorial Oceano, sin año, Barcelona Madrid, p. 309 (el remarcado es nuestro, para destacar los aspectos más importantes de la definición conceptual).

¹⁰ Los descansos integrados se presenta habitualmente en las áreas rurales, por medio del cual las familias alternan la escolaridad de los hijos con el objetivo de contar con mano de obra para las labores agropecuarias o como una estrategia para sortear los gastos escolares, cuando la familia es numerosa.

tipo de comportamiento, sea como determinante o incidente en un resultado particular”. Es lo que, en una relación simple de variables, sería la variable independiente (ibíd. p. 28).

En la revisión bibliográfica previa, se pudo establecer que el “abandono escolar” es producto de un conjunto de factores causales “internos” al sistema escolar y “externos” al mismo; en este último caso, principalmente referidos a los factores del contexto familiar o de los hogares de los estudiantes. Por lo tanto, la definición conceptual de los **factores causales que influyen sobre el abandono escolar** sería:

Conjunto de condiciones y procesos “internos” al sistema escolar y “externos” al mismo (que principalmente corresponden a los hogares de los estudiantes), que inciden directamente sobre el abandono escolar (ibíd. p. 28).

c) Factores causales del contexto de los hogares, que influyen sobre el abandono escolar:

Son condiciones y procesos del hogar de los estudiantes, que influyen sobre el abandono escolar. Estos factores son: de carácter económico, social y cultural.

d) Factores causales relativos al contexto escolar que influyen en el abandono escolar

Son las condiciones y procesos que tienen lugar en las escuelas, que inciden directamente sobre el abandono escolar.

De acuerdo a las definiciones, existen otros tres conceptos que están en un nivel

mayor de especificidad, son los factores causales del contexto de los hogares que son de tres tipos, que por fines explicativos serán definidos más adelante. Antes estableceremos las relaciones conceptuales de los conceptos macro.

Organizar las relaciones conceptuales de los conceptos centrales

En los estudios precedentes sobre el tema, también se puede encontrar determinadas formas de organización de los conceptos y las variables sobre el objeto de estudio; que ya es una base para organizar los conceptos y variables del trabajo en cuestión.

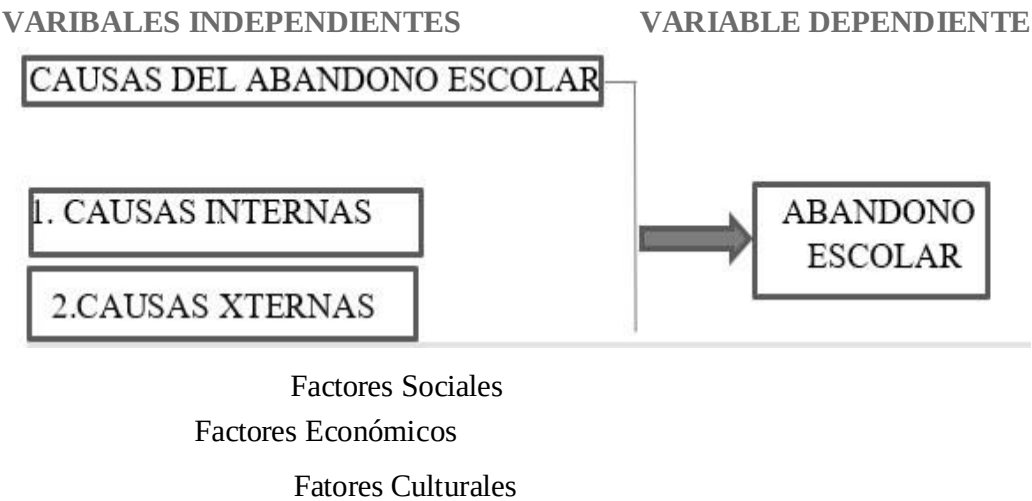
Bajo este punto hay que establecer un **esquema de relaciones conceptuales propia**, para continuar con el proceso de operacionalización.

En el ejemplo, el objeto de estudio en general, son **las causas del abandono escolar**, el cual está planteado en el objetivo general. Los estudios precedentes también plantean que existen dos grupos de factores causales: **causas internas**, referidas a las escuelas, y **causas externas** referidas a los hogares. Además, se identifican factores causales externos de distinta índole, que pueden ser agrupados en: a) factores sociales, b) factores económicos y c) factores culturales. Cabe mencionar que estos tipos de factores causales específicos también están planteados en los objetivos específicos, y ya están en cierta medida organizados.

Por lo tanto, considerando las definiciones planteadas y analizando el nivel de generalidad y especificidad de los conceptos identificados se puede estructurar la siguiente **organización y relación conceptual**:

FIGURA 2

Esquema de relaciones conceptuales



En este esquema, se puede observar que hay un conjunto de causas que influyen sobre el abandono escolar. Además, podemos ver que “las causas del abandono escolar” es el concepto de máximo nivel de generalidad, puesto que engloba a las otras dos que son las “causas internas” y la “causas externas”, que son de un nivel intermedio de generalidad; los factores de distinta índole (económico, social y cultural) son los conceptos de mayor nivel de especificidad.

Es importante remarcar, que la organización de los conceptos en un esquema de relaciones conceptuales y de jerarquía conceptual, depende a) del tipo de estudio: exploratorio, descriptivo o explicativo,⁶

b) del objeto de estudio, y c) de los tipos de aspectos que están involucrados. En otros términos, puede haber distintas formas de organización conceptual.

En nuestro caso, se trata de un estudio explicativo, el objeto de estudio es establecer las relaciones causales, y los factores causales están organizados: en primera instancia de acuerdo al carácter interno o externo de los factores, y en segunda instancia de acuerdo a ámbito específico o tipo de factor (económico, social, cultural).

Esta organización no sólo ayuda a operacionalizar los conceptos, sino también a comprender mejor el objeto de estudio.

Identificar los componentes de los niveles de descomposición

Dependiendo de la complejidad y nivel de abstracción de los conceptos centrales puede haber distintos niveles de descomposición.

En el ejemplo tenemos los siguientes niveles:

a) Primer nivel de descomposición

En el esquema de relaciones conceptuales, se puede ver que ya hay una primera descomposición, de uno de los dos conceptos centrales

6 Brevemente, los estudios exploratorios tratan de explorar (en el sentido de aproximación inicial) determinadas características o comportamientos de manera relativamente flexible, sin necesariamente establecer relaciones causales; los estudios descriptivos, describen determinadas características de manera mucho más precisa, incluyendo mediciones; y los estudios explicativos establecen relaciones causales (causa-efecto) entre los componentes del objeto de estudio.

“causas externas”, en 3 **componentes o dimensiones**: 1) factores económicos, 2) factores sociales y 3) factores culturales. (ver tabla 1 de operacionalización de conceptos a variables)

b) Segundo nivel de descomposición

A partir de la definición conceptual de cada uno de estos conceptos específicos, podemos pasar al segundo nivel de descomposición.

Simplificando, definimos los **factores económicos** como: las condiciones económicas de los hogares de los estudiantes que influyen sobre el abandono escolar; estas condiciones son principalmente el empleo de los jefes de hogar, el empleo remunerado de los estudiantes, los ingresos familiares y la

disposición de medios materiales para los estudios.

Por lo tanto, en base a la definición planteada, las partes componentes de las “condiciones económicas familiares” (factores económicos) serán:

- a) El empleo (de los jefes de hogar y del estudiante)
- b) Los ingresos familiares
- c) La disposición de los medios materiales para los estudios

Estos factores, por los niveles dados en la descomposición, vienen a ser subcomponentes (como se puede ver en la tabla 1).

De la misma forma que en el caso de los factores económicos, se procede con los otros conceptos específicos.

Los **factores sociales**, podemos definirlo como: las **características del hogar** de los estudiantes y las **relaciones intrafamiliares** que influyen sobre el abandono escolar. Lo cual nos plantea, que, en este nivel, los factores sociales tienen 2 componentes.

Por otra parte, podemos definir los **factores culturales** como: las **prácticas habituales del estudiante** dentro de los hogares y **valores familiares relacionados a la actividad educativa**, que influyen sobre el abandono escolar. Esta definición nos indica que los factores culturales que influyen sobre el abandono escolar, también tienen 2

componentes (ambas descomposiciones podemos verlo en la tabla 1).¹¹

c) Tercer nivel de descomposición

Como los componentes del segundo nivel de descomposición aun no son observables directamente, es necesario descomponerlos más aún, para este efecto.

En el caso de los factores económicos, mediante el análisis del subcomponente empleo y su relación con la actividad educativa, podemos establecer que nos interesa 2 variables que estarían directamente relacionadas al abandono escolar: 1) las cualidades del empleo de los jefes de hogar y 2) el empleo remunerado del estudiante. Puesto que ambas tienen la posibilidad de limitar o favorecer la actividad educativa.

Los ingresos familiares directamente relacionados con el abandono escolar, en términos próximos a la observación directa (variables), pueden ser: 1) el ingreso mensual en Bs. de los jefes de hogar, 2) el ingreso mensual del estudiante y 3) otros ingresos familiares.

La disposición de los medios materiales para los estudios, puede ser establecido mediante: 1) la disposición de ambiente propio para estudiar, 2) el acceso a internet, y 3) la disposición de materiales educativos.

Nótese bien que el razonamiento para establecer variables simples toma en cuenta a) que la variable en cuestión forme parte específica del subcomponente determinado, b) que esté directamente relacionado al objeto de estudio (en este caso vinculado al abandono escolar), y c) tenga la capacidad de ser observada directamente.

Bajo un razonamiento lógico similar a la descomposición de los subcomponentes de los factores económicos, echa arriba, se puede establecer las variables de los subcomponentes de los factores sociales y culturales.

Por ejemplo, las características del hogar de los estudiantes pueden ser establecidas a través de: 1) la composición del hogar (tipo de hogar y número de miembros), 2) el número de miembros del hogar que están estudiando, y 3) el nivel educativo de los padres de familia. Las relaciones intrafamiliares, mediante: 1) el tipo y la frecuencia de comunicación entre los padres y el estudiante, 2) el tipo de relaciones interpersonales entre los padres y el estudiante. Es importante tomar en cuenta que los niveles de descomposición dependen del grado de complejidad de los conceptos manejados.

A partir de las definiciones conceptuales siguiente cuadro de operacionalización y la **organización lógica** de los de conceptos a variables, para el caso componentes

¹¹ Hay que recalcar que tanto en este como en los otros niveles de descomposición, la revisión bibliográfica previa y el análisis lógico de lo observado empíricamente en una primera

aproximación, suministran elementos específicos (componentes, subcomponentes y variables) que sirven para organizar la descomposición.

identificados, de lo general específico del ejemplo que nos ocupa: a lo específico, podemos configurar el

Tabla 1.
Cuadro de operacionalización de conceptos a variables

Concepto	Componentes o dimensiones	Subcomponentes	Variables
A) Factores causales externos que influyen sobre el abandono escolar	1. Factores económicos (condiciones económicas familiares)	1.1. Empleo	1.1.1. Calidad del empleo de los jefes de hogar 1.1.2. Empleo remunerado del estudiante
		1.2. Ingresos familiares del hogar del estudiante	1.2.1. Ingreso mensual de los jefes de hogar 1.2.2. Ingreso mensual del estudiante 1.2.3. Otros ingresos familiares
		1.3. Disposición de medios materiales para los estudios	1.3.1. Disposición de ambiente propio para estudiar 1.3.2. Acceso a internet 1.3.3. Disposición de materiales educativos
	2. Factores sociales	2.1. Características del hogar de los estudiantes	2.1.1. Composición del hogar 2.1.2. Número de miembros del hogar que están estudiando 2.1.3. Nivel educativo de los padres de familia
		2.2. Relaciones intrafamiliares	2.2.1. Tipo de comunicación entre padres y el estudiante 2.2.2. Relaciones interpersonales entre los padres y el estudiante
	3. Factores culturales	3.1. Prácticas habituales del estudiante dentro del hogar	3.1.1. Desarrollo de actividades educativas extraescolares (tipo de actividad, tiempo dedicado) 3.1.2. Desarrollo de actividades domésticas (tipo de actividad, tiempo dedicado) 3.1.3. Desarrollo de actividades económicas de apoyo familiar 3.1.4. Actividades de ocio
		3.2. Valores familiares relativos a la actividad educativa	3.2.1. Valoración de la educación por parte de los padres o tutores (nivel de importancia otorgado) 3.2.2. Valoración de la educación por parte del estudiante 3.2.3. Valoración de hábitos favorables a la actividad escolar (cumplimiento, puntualidad, honestidad)

B) Factores causales internos que influyen sobre el abandono escolar			
--	--	--	--

Para completar el ejemplo habría que desarrollar una descomposición similar para los factores causales internos al sistema escolar, que entre otras cosas tiene como componentes y variables al desempeño académico de los estudiantes, las relaciones sociales de los estudiantes en el entorno de las unidades educativas, los métodos pedagógicos utilizados, la organización y disciplina de los centros escolares, las características y el influjo de los profesores, etc. (lo que para no complejizar mucho, no lo realizamos en el presente documento).

Cabe destacar que este cuadro es una estructura lógica que corresponde al objeto de estudio planteado en el ejemplo, que obviamente variará de acuerdo al tipo de objeto de estudio, al nivel de complejidad de los conceptos tratados y los tipos de los componentes involucrados.

Establecer los indicadores de observación directa

De manera simple, los indicadores son la forma de establecer y observar la variable en cuestión.

En el ejemplo, “la cualidad del empleo de los jefes de hogar” importante para nuestro estudio, puede ser establecido mediante los siguientes indicadores: 1) la calidad temporal o permanente del empleo, 2) el tipo de empleo (empresario, trabajador asalariado, trabajador independiente por cuenta propia) y 3) el rubro del empleo de los jefes de hogar (construcción, industria, artesanías, comercio, servicios).

Este nivel de descomposición ya nos permite observar directamente la variable en cuestión, incluso ya tenemos las probables “categorías” de respuesta de la calidad temporal del empleo, como: 1) temporal y 2) permanente, o las opciones de los otros indicadores de empleo.¹²

En cambio, hay otras variables como “ingreso mensual de los jefes de hogar” que ya se puede medir directamente; en este caso las categorías de respuesta van a ser los distintos montos de dinero que perciben los padres de los hogares en estudio.

Finalmente, en base a estas variables simples o indicadores, se elaboran las preguntas de las boletas de encuestas o

¹² Acá entenderemos por “categorías”

simplemente las opciones de respuesta, y no en el sentido en el que otros autores manejan como “categorías de análisis”.

guías de entrevistas, para efectuar la observación directa en la población objeto de estudio y recabar la información respectiva.

Este es el camino de ida para ir de los conceptos a la observación empírica; cuando ya se tenga la información y los datos respectivos, se debe emprender el camino de retorno para sustentar con datos las relaciones conceptuales planteadas en la propuesta de investigación.

Proceso de operacionalización a partir de hipótesis

Antes de entrar a este punto, es necesario aclarar que puede haber distintas formas de operacionalización, pero la lógica es la misma, pasar de conceptos generales a variables e indicadores directamente observables, mediante definiciones operativas y procesos de descomposición permanente.

En el caso de la operacionalización de conceptos partiendo de las hipótesis, se puede traducir primero a objetivos operativos, y luego proceder de acuerdo a los pasos planteados arriba.

Adecuando un famoso ejemplo de Boudon y Lazarsfeld (1973)¹³, podemos plantear un ejemplo de operacionalización a partir de una hipótesis: “El rendimiento laboral de los obreros es mayor en tiempos de estabilidad que en tiempos de conflictos políticos” (ibíd. p. 37).

Para operacionalizar esta hipótesis podemos seguir los siguientes pasos:

1. Plantear los objetivos operativos:

- a) Establecer el rendimiento laboral de los obreros en tiempos de estabilidad política
- b) Establecer el rendimiento laboral de los obreros en tiempos de conflictos políticos
- c) Establecer comparativamente el rendimiento laboral de los obreros en ambas etapas estudiadas.

Según estos planteamientos, necesitamos establecer empíricamente, los objetivos a) y b); el objetivo c) sólo implica un análisis comparativo.

2. **Identificar los conceptos** más importantes, en este caso el concepto central es “rendimiento laboral de los obreros”. Los otros dos: “tiempos de estabilidad” y “tiempos de conflicto político” son para fines comparativos.
3. La **definición conceptual operativa** del “rendimiento laboral de los obreros” es “Alta **cantidad** de productos producidos con **calidad** aceptable y con nivel mínimo de **desgaste de los instrumentos** de producción” (ibíd. p. 37-38).
4. También habría que definir los otros dos conceptos, por ejemplo “Tiempo de estabilidad política” podría ser: período en meses en el que no se

¹³ Boudon Raymond y Lazarsfeld Paul 1973. Metodología de las ciencias sociales, Cap. VI Conceptos e índices. Editorial LAIA, Barcelona. Hay otro ejemplo de esta naturaleza en Córdova

2015 “Estrategias metodológicas en investigación”, en Yapu Coordinador (2015), que no pudimos incorporarlo en este documento por las limitaciones en la extensión.

presentan conflictos laborales y políticos (huelgas, paros, movilizaciones).

5. **Descomposición del concepto:**

De acuerdo a la definición anterior el rendimiento laboral tiene 3 componentes o dimensiones: 1) cantidad de productos producidos por día por un equipo de obreros, 2) calidad del producto producido, y 3) desgaste de los instrumentos de producción.

6. **Establecer los indicadores** para cada variable.
7. Organización de los conceptos, componentes (variables) e indicadores en una matriz.

9. Responder los objetivos 1 y 2, y finalmente hacer el análisis comparativo en base a los datos recogidos para el objetivo 3.

Identificación y organización de conceptos y variables a partir de la revisión bibliográfica

Una forma alternativa para poder trabajar la operacionalización de conceptos es también directamente a partir de la revisión bibliográfica sobre el tema o problema de estudio.

En esta fase de la investigación, además de otros fines, es muy importante rescatar los conceptos, componentes y variables relacionados a nuestro objeto de estudio, no solo para el planteamiento claro y preciso de los objetivos específicos, sino también para contar con

Tabla 2.

Cuadro de operacionalización de conceptos a indicadores

CONCEPTO	DEFINICION CONCEPTUAL	DIMENSIONES O ASPECTOS (VARIABLES)	INDICADORES
Rendimiento satisfactorio del equipo de obreros	Alta cantidad de productos producidos con calidad aceptable, con nivel mínimo de desgaste de los instrumentos de producción	1. Cantidad de productos producidos por día	Cantidad de productos producidos por día
		2. Calidad del producto	Numero de defectos por producto
		3. Desgaste de los instrumentos de producción	Duración del instrumento de producción por cantidad producida

8. Habría que establecer esto para los dos tipos de períodos, aplicando un medio de recogida de información en un grupo de obreros, determinados metódicamente.

los insumos básicos para el proceso de operacionalización referido.

En este caso, es necesario identificar los conceptos y las variables específicas relacionadas y organizarlos para pasar al proceso de operacionalización.

Para explicar los procedimientos, apelaremos al ejemplo de un objeto de estudio: “las causas vinculadas al abandono escolar”, de un texto del libro *Deserción escolar del ciclo básico en Bolivia*, de María Luisa Talavera (1989), para identificar un conjunto de variables y conceptos de distinto nivel de generalidad (o abstracción) relacionadas al objeto de estudio.

Para esto se debe efectuar los siguientes pasos:

1) Identificar y extraer conceptos y variables simples que están relacionados al objeto de estudio, en el texto mencionado.

“De manera general se ha notado una mayor influencia en la deserción escolar de los **factores externos al sistema educativo** y específicamente los referentes a la deteriorada **situación económica de las familias**, que también estaría influyendo en el atraso y repetición de los niños

Esta situación se explica porque no sólo el padre, sino también la madre de familia, debido a problemas de **desocupación** y disminución de los **ingresos familiares**, se han visto obligados a buscar ocupaciones adicionales en el comercio o en otras ciudades, lo que se traduce en un menor **control y ayuda de los padres en la educación de los hijos**. Además, gran parte de los hijos de estas familias también realizan diversas **ocupaciones fuera y dentro del hogar**, para ayudar a sus padres.

Esta múltiple actividad de los niños provoca no sólo el descuido de sus

estudios, su **atraso y repetición de grado**, sino que llega inclusive a hacerles abandonar la escuela, en la medida que la situación económica de la familia se agrava” (Talavera, 1989, pp 88-89; el remarcado es nuestro, precisamente para mostrar la identificación de los conceptos, componentes y variables).

En el texto ejemplo, los conceptos y variables están directamente mencionados, pero en otros trabajos no, en estos casos, hay que hacer un mayor esfuerzo analítico para identificarlos. Es también importante tomar en cuenta que, en los trabajos de investigación, habitualmente los conceptos y variables más importantes se encuentran en la parte del marco conceptual y en las conclusiones.

2) Efectuar un listado indistinto de los conceptos y variables rescatados de las lecturas de la revisión bibliográfica

Según nuestro ejemplo, el listado simple sería:

- factores externos al sistema educativo
- situación económica de las familias
- ocupación (desocupación) de los padres de familia
- ingresos familiares
- control de los padres de la educación de los hijos.
- ayuda de los padres en la educación de los hijos.

- ocupaciones (del estudiante) dentro del hogar (para ayudar a los padres)
- ocupaciones (del estudiante) fuera del hogar
- atraso y repetición de grado (del estudiante).

3) Clasificar, agrupar y organizar los conceptos componentes y variables, considerando, por una parte, el grado de generalidad y especificidad, y, por otra, los campos o áreas temáticas dentro de los cuales están los conceptos y variables.

Continuando con el ejemplo, a partir de un análisis rápido se puede establecer lo siguiente:

Los “factores externos al sistema educativo” y la “situación económica de las familias” son conceptos que tienen un nivel de generalidad alto, en este caso el nivel de generalidad más alto del conjunto de conceptos y variables del ejemplo. Por otra parte, estos conceptos no se pueden observar empíricamente de manera directa. Las otras variables son más específicas, y están más próximos para ser observadas empíricamente.

Un segundo ejercicio es la clasificación y agrupación de las variables por campo temático de acuerdo a la afinidad de las variables:

La “ocupación (desocupación) de los padres de familia” y “los ingresos familiares” podrían formar parte de los factores económicos de la familia de los estudiantes

Las “ocupaciones (del estudiante) dentro del hogar” y la “ocupaciones (del estudiante) fuera del hogar” forman parte de los roles de los estudiantes en la familia. El “control de los padres de la educación de los hijos” y la “ayuda de los padres en la educación de los hijos”, formarían parte del control y seguimiento familiar de las actividades escolares.

Este grupo de variables podrían ser parte de lo que en conjunto se denominaría: Condiciones sociales intrafamiliares.

El “atraso y repetición de grado (del estudiante)” es parte del desempeño académico de los escolares, y corresponde a su vez a los factores internos del sistema escolar.

Mediante el análisis lógico, la organización de los conceptos, componentes y variables identificados en el listado sería el siguiente:

Tabla 3.

Organización de conceptos, componentes y variables del ejemplo

Concepto	Componentes	Subcomponentes	Variables
A) Factores externos al sistema educativo	1. Situación económica de las familias	1.1. Ocupación (desocupación) de los padres de familia	
		1.2. ingresos familiares	
	2. Condiciones sociales intrafamiliares	2.1. Roles de los estudiantes en la familia	2.1.1. Ocupaciones (del estudiante) dentro del hogar
			2.1.2. Ocupaciones (del estudiante) fuera del hogar
		2.2. Control y apoyo familiar de las actividades escolares	2.2.1. Control de los padres de la educación de los hijos
			2.2.2. Ayuda de los padres en la educación de los hijos
B) Factores internos del sistema educativo	1. Desempeño académico de los escolares	1.1. Atraso escolar	1.1.1. Repetición de grado (del estudiante)

Por su puesto que este listado es corto e insuficiente; con la revisión bibliográfica ampliada se obtiene un grupo mayor y amplio de los factores causales del abandono escolar, que permitirá tener un cuadro de operacionalización completo.

Diseño de instrumentos de levantamiento de información

Para que haya coherencia (correspondencia) entre el planteamiento conceptual de la propuesta de investigación y la observación empírica, los ítems y las preguntas de los instrumentos de levantamiento de información (sean boletas de encuesta, registros, guías de entrevistas, guías de grupos focales, etc.), deben ser elaborados en base a las variables simples o indicadores del cuadro de operacionalización. Puesto que los componentes últimos de este cuadro surgen de una deducción lógica de las relaciones conceptuales planteadas en la propuesta de investigación, es lo que se debe observar y evidenciar en la realidad.

Un pequeño ejemplo de relación de indicadores y preguntas de la boleta de encuesta se puede ver en la siguiente tabla, retomando el ejemplo de la tabla 1:

Tabla 4.

Traducción de indicadores a preguntas de la boleta de encuesta

Variables e indicadores del cuadro 2 (continuación)	Ítems y preguntas de la boleta de encuesta y categorías u opciones de respuesta
Variable: Calidad del empleo de los jefes de hogar	Ítem: Empleo de los Jefes de Hogar
Indicador 1) Calidad temporal o permanente del empleo de los jefes de hogar	P1: ¿Cuál es la calidad temporal del empleo del padre o tutor del estudiante? a) Permanente b) Temporal c) No trabaja P2: ¿Cuál es la calidad temporal del empleo de la madre o tutora del estudiante? a) Permanente b) Temporal c) No trabaja
Indicador 2) Tipo de empleo	P3: ¿Cuál es el tipo de empleo del padre del estudiante? a) Empresario b) Trabajador asalariado c) Trabajador independiente d) No trabaja P4: ¿Cuál es el tipo de empleo de la madre del estudiante? a) Empresaria b) Trabajadora asalariada c) Trabajador independiente d) No trabaja

Indicador 3) Rubro del empleo	P5: ¿En qué rubro de empleo trabaja el padre del estudiante? a) Construcción b) Industria c) Artesanía d) Comercio e) Servicios f) Otro P6: ¿En qué rubro de empleo trabaja la madre del estudiante? a) Construcción b) Industria c) Artesanía d) Comercio e) Servicios f) Otro
Variable: Ingreso mensual de los jefes de Hogar	Ítem: Ingreso de los jefes de hogar
Indicador 1) Ingreso mensual en Bs del padre o tutor del estudiante	P7: ¿Cuánto percibe en Bs. mensualmente el padre del estudiante? Bs.:
Indicador 2) Ingreso mensual en Bs. de la madre o tutora del estudiante	P8: ¿Cuánto percibe en Bs. mensualmente la madre estudiante? Bs.:

Los pasos subsecuentes inmediatos son el levantamiento de información y el procesamiento de datos.

De este modo los datos agregados de las boletas de encuestas o de la información registrada de las entrevistas (o de cualquier otra forma de obtención de la información), podrán servir de evidencia empírica, **lógicamente correspondiente**, de las características o relaciones conceptuales planteadas, esta vez contruidos en términos lógicos inductivos hasta llegar a los niveles de mayor generalidad conceptual.

Este es el nexo adecuado entre los planteamientos teóricos y la observación y evidencia empírica que habitualmente tiene un proceso de investigación social científica.

BIBLIOGRAFÍA

Boudon Raymond y Lazarsfeld Paul (1973). Metodología de las ciencias sociales, Cap. VI Conceptos e índices. Barcelona, Editorial LAIA.

Córdova Julio “Estrategias Metodológicas en Investigación”, en Yapu Mario (Coordinador) (2015). Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas. La Paz, PIEB.

Espejo Rigoberto (2014). Condiciones sociales que influyen en el éxito o fracaso escolar. La Paz, Ediciones Alba.

Hernández, S. R., Fernández, C. y Baptista, P. (1993). Metodología de la

Investigación.Colombia, Ed.
Panamericana Formas e Impresos. S.A.

Hyman Herbert (1954). Diseño y
análisis de las encuestas sociales.
Buenos Aires, Amorrortu.

Manheim Jarold y Rich Richard (1988).
Análisis político empírico. Métodos de
investigación en ciencia política.
Alianza Editorial.

Mc Collough y Van Atta Loche (1971).
Estadística para sociólogos. Editorial
Madrid, Tecnos.

Pereira (2014). Indicadores de Línea de
Base. La Paz, PIEB.

Talavera María Luisa (1989). La
deserción escolar del ciclo básico en
Bolivia.

La Paz, CEBIAE.



DICyT UPEA

Centro de Investigaciones de Ciencia y Tecnología

Dirección de Investigación Ciencia y Tecnología

Dirección: Av. Surco (Villa Esperanza) s/n

Tel: (591-2) 2844177

Fax: (591-2) 28445800

Sitio WEB: www.upea.edu.bo